



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

**VIOLENCIA HACIA PROFESORES Y
PROFESORAS EN ZONAS RURALES:
SIGNIFICADOS QUE CONSTRUYEN EN SUS
TRAYECTORIAS DOCENTES**

Autora de la Tesis. Carolina Pezoa Carrillos

Profesor guía. Dr. Patricio Alarcón Carvacho

Tesis para optar al grado académico de Doctora en Educación

Santiago, Chile

2023

A Isidora, mi hija adorada...desde que supe que serías parte de mi vida esta se ha llenado de ternura, caricias, amor, diferencias y dificultades; no cambiaría nada de lo que hemos construido y seguiremos trazando...

A todos los docentes con los que comparto en lo cotidiano y a otros que llevo en el corazón, gracias por el aprendizaje que surge de las conversaciones y proyectos desarrollados en conjunto.

Índice

AGRADECIMIENTOS	6
RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
ANTECEDENTES Y PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	16
ESTADO DEL ARTE	17
<i>El Escenario Docente y las Violencias Escolares</i>	<i>17</i>
PREGUNTA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	28
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	29
PARADIGMA EPISTEMOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	29
DESCRIPCIÓN HISTÓRICA Y CONCEPTUAL DE LA VIOLENCIA HACIA PROFESORES EN ZONAS RURALES	30
<i>Violencia Estructural.....</i>	<i>32</i>
<i>Perspectiva de la violencia simbólica</i>	<i>34</i>
<i>Perspectiva de la violencia de género.....</i>	<i>37</i>
<i>Violencia en el escenario escolar</i>	<i>39</i>
DESCRIPCIÓN HISTÓRICA Y CONCEPTUAL DE LOS SIGNIFICADOS QUE CONSTRUYEN EN SUS TRAYECTORIAS LOS Y LAS DOCENTES EN ZONAS RURALES.....	42
<i>Violencia, malestar y docencia</i>	<i>45</i>
EDUCACIÓN RURAL	46
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	49
ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	49
TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	50
INSTRUMENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS	51
PARTICIPANTES.....	52
DIRECTRICES ÉTICAS.....	53
ANÁLISIS DE DATOS	53
ANÁLISIS DE LOS DATOS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	55
REFERENCIAS.....	85

Índice de Tablas

Tabla 1. Características de la muestra	P. 14
Tabla 2. Estudios internacionales sobre violencia hacia profesores	P. 18
Tabla 3. Estudios nacionales sobre violencia hacia profesores	P. 23
Tabla 4. Etapas del ciclo de vida docente según Huberman	P. 43

Índice de Figuras

Figura 1. Ejes conceptuales del estudio	P. 30
Figura 2. Clasificación de los tipos de violencia	P. 32
Figura 3. Consideraciones de la violencia según el estudio	P. 62
Figura 4. Consideraciones de significados de violencia docente de acuerdo al estudio	P. 71
Figura 5. Determinantes de las expresiones de violencia docente	P. 79

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a cada docente que fue parte inspiradora de cada letra de esta investigación, quienes me permitieron acceder a sus vidas en espacios cotidianos y confusos de nuestra humanidad. Sin su generosidad, este trabajo no sería posible, y sin sus experiencias, esta investigación no tendría el sustrato humano que es el espíritu de la misma.

Agradezco a mi profesor Guía, Dr. Patricio Alarcon, por su paciencia y continúa motivación para que concluyera este proceso.

Resumen

La presente investigación, realizada con docentes de zonas rurales de Chile, se enmarca en un enfoque cualitativo, de carácter descriptivo-interpretativo. Este enfoque se logró mediante un diseño reflexivo y circular, que tuvo como búsqueda principal comprender cómo los profesores y profesoras de establecimientos municipales rurales construyen significados en torno a las situaciones de violencia en contra de ellos y sus pares.

Los hallazgos del estudio hacen referencia a las variaciones discursivas en relación a la identificación de éstas situaciones, así como a las valoraciones éticas y políticas que también experimentan cambios a lo largo del tiempo. Además, revelan transformaciones analíticas respecto a sus umbrales, aportando así una dimensión compleja y diacrónica del tema estudiado.

Palabras clave: violencia escolar, ruralidad, trayectoria docente.

Introducción

La investigación propuesta contempla un acercamiento al fenómeno de la violencia hacia profesores de zonas rurales, desde la perspectiva de los propios docentes, rescatando los significados atribuidos a este fenómeno, a partir de las trayectorias que han desarrollado en su quehacer. Frente a ello, el problema se instala intentando dar respuesta a la construcción de significados que van realizando los y las docentes a través de sus trayectorias, a las situaciones de violencia que vivencian en las escuelas rurales donde desempeñan su labor profesional.

Cabe considerar, por otra parte, que los marcos de referencia sobre los que situaremos nuestro análisis, se considerarán desde los aportes de Bourdieu, quien nos irá posicionando en lo simbólico que emana de la práctica narrativa que realizan los docentes en su proceso consensuado de entrevistas y que, además, nos permite acercarnos a sus distintos análisis y posturas respecto a sus trayectorias.

La violencia hacia las y los profesores tendrá tintes de una mirada a su ser corpóreo, simbólico y contemplará una mirada al género, permitiendo ver distinciones del fenómeno en sus prácticas pedagógicas desde una perspectiva diacrónica, que nos otorga la posibilidad de ir revisando los distintos hitos que relacionan a los docentes con fenómenos violentos a lo largo de sus trayectorias, encontrándonos con algunos atisbos de cambios en su narrativa, a partir de la metodología implementada.

De acuerdo a lo anterior, la profundización pondrá en relación el fenómeno, con una instancia reflexiva de consenso y nuevas construcciones en las narrativas de los sujetos, permitiendo transitar por sus construcciones con interrogantes que les permiten ir visibilizando no sólo tipos de violencias, sino además las complicidades con el campo que menciona Bourdieu, lo que los han hecho ir invisibilizando o naturalizando el fenómeno de la violencia en sus distintas formas, considerando para el análisis la triple dimensión que especifica Galtung al referirse a la violencia directa, estructural y cultural.

La invitación a la estructura y la institucionalidad que nos realiza Bourdieu, objetivando los escenarios que entran a relacionarse con la subjetividad de los docentes, toma especial valía al situarnos en los escenarios rurales, ya que una primera mirada nos permite ver el manto violento que puede existir ante la invisibilización de la política pública en cuanto a la educación en zonas

rurales, legitimando resultados de investigaciones y realidades urbanas para dar forma a los mandatos políticos.

Además, el escenario en que se desarrollan las violencias escolares en general, opera en un sentido contrario a los propósitos de las instituciones educativas, que se articulan como organizaciones que promueven la formación integral de niños, niñas y jóvenes y sus trayectorias de aprendizaje, que desde un enfoque multidimensional concretan el derecho a la educación, incorporando criterios de cobertura, calidad de los aprendizajes y trato digno, en condiciones de igualdad de oportunidades.

En este orden de ideas, las violencias escolares inciden de manera negativa y sistémica en los procesos que desarrollan las comunidades educativas, afectando en la convivencia de los actores que pertenecen a los espacios escolares y, por supuesto, en la propuesta de acción pedagógica de los docentes.

Si bien los marcos normativos políticos en Chile tienen sus raíces a partir del año 2002 incorporando por medio de la Política el tema de la convivencia escolar, a partir de una serie de hitos claramente identificables, como son los estudios que sustentaron la política y algunas iniciativas legislativas y de diseño de instrumentos referentes a conducción, de carácter orientador en materia pedagógica y de gestión escolar. La aparición definitiva de la Política de Convivencia Escolar, que establece el concepto de Convivencia Escolar como la interrelación que construyen los integrantes de la comunidad educativa, enfatizando la incidencia que tiene en el desarrollo integral de los estudiantes. Paralelamente, la convivencia escolar se releva como un ámbito central en el proceso pedagógico, mediante instrumentos orientadores para la gestión pedagógica, esto es el Marco para la Buena Enseñanza (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2003) y para la gestión escolar, a través del Marco para la Buena Dirección (MINEDUC, 2005).

Luego de este primer periodo, aparece en una segunda etapa la concreción de marcos legales, junto con una nueva institucionalidad del Sistema Educativo, que tiene efectos concretos en la implementación de orientaciones de la política que se venían proponiendo en materia de convivencia escolar y violencia.

De esta manera, el 2009, se aprueba la Ley 20.370 General de Educación (LGE) que establece un marco normativo para la educación chilena e incorpora, en lo referido a convivencia escolar, aspectos valóricos asociados al desarrollo integral de los sujetos. Con posterioridad, mediante la publicación de la Ley N° 20.529 (2011), se crea el Sistema Nacional de Aseguramiento

de la Calidad. Ese mismo año se aprueba la Ley N°20.536 Sobre Violencia Escolar, que establece el concepto de buena convivencia escolar, entendida como:

La coexistencia armónica de los miembros de la comunidad educativa, que supone una interrelación positiva entre ellos y permite el adecuado cumplimiento de los objetivos educativos en un clima que propicia el desarrollo integral de los estudiantes (2011, art.16A)

Todos estos hitos impulsan la reformulación de la Política de Convivencia, que redefine el concepto de convivencia escolar, desde la interacción hacia el aprendizaje de modos solidarios y tolerantes de convivir, enfatizando un enfoque formativo, participativo y concibiendo a los integrantes de la comunidad educativa como personas con derechos y responsabilidades.

Durante otro periodo significativo, se llevó a cabo la instauración de la Política Nacional de Convivencia Escolar 2015-2018. Su propósito fundamental era guiar la concepción e implementación de diversas acciones, iniciativas, programas y proyectos destinados a fomentar y fortalecer una Convivencia Escolar participativa, inclusiva y democrática. Esta política se fundamentaba en un enfoque formativo, participativo, basado en derechos y orientado a la equidad de género, así como en la gestión institucional y territorial. Cabe resaltar la importancia otorgada al enfoque de gestión institucional, que hacía hincapié en la planificación, desarrollo y evaluación de acciones coordinadas, así como en la Gestión de la Convivencia Escolar y el Plan de Mejoramiento Educativo. Estos se diseñaron con el propósito de implantar, mejorar, promover y/o desarrollar aspectos específicos de la Convivencia Escolar, en concordancia con la normativa educacional que regula y orienta la dinámica escolar.

Es relevante señalar que parte de los hitos fundamentales que continúan dando énfasis a la temática en el año 2018, es la promulgación de la Ley Aula Segura, esta ley busca velar por la integridad psíquica y física de los miembros de la comunidad educativa, no ha estado exenta de opiniones controversiales, ya que permite resoluciones de dinámicas instantáneas a las dinámicas de violencia o de indicadores de esta, facultando a directores de establecimientos educativos a expulsar estudiantes que se encuentren vulnerando la Ley, lo que finalmente hace pensar que nuevamente se deja de percibir la real complejidad del fenómeno.

No obstante, el año 2019, fecha en que se realiza la nueva Política Nacional de Convivencia Escolar, se retoman elementos claves en cuanto a la necesaria consideración del proceso de

enseñanza aprendizaje que se requieren para que se fortalezca la convivencia entre todos sus actores, lo que se manifiesta en su objetivo general, que es:

Orientar y fortalecer los procesos de enseñanza, de aprendizaje y de gestión de la convivencia escolar para el desarrollo de los ámbitos personal y social, y del conocimiento y la cultura, tanto de los estudiantes como del conjunto de la comunidad educativa. (p.6)

Es fundamental indicar que, pese a los cambios e innovaciones que se han realizado, los elementos esenciales que propiciarían un cambio que favorezca la convivencia en aquellos establecimientos que hoy mantienen cifras preocupantes en cuanto a violencia, no han sido convocados, según lo respalda el aumento de cifras de este fenómeno, sustentado en datos de la Superintendencia de Educación Superior.

Así, en particular en la situación post pandemia se ha abordado reiteradamente el tema, y haciendo eco de esta inquietud, la Asociación de Municipalidades de Chile (AMUCH), realizó un estudio en 2022, cuyos hallazgos dan cuenta que el 97,7% de padres, madres y/o apoderados consideran la violencia escolar como un problema grave y muy grave en el país.

En particular, las violencias experimentadas por profesores y profesoras, debilitan las iniciativas que demandan calidad en los diversos niveles educativos, ya que estos profesionales son agentes esenciales, para garantizar la calidad del sistema (Fullan y Hargreaves, 1999; Darling-Hammond y Bransford, 2005; UNESCO 2014) e incluso promover el aprendizaje de los y las estudiantes, revirtiendo o mitigando los impactos de entornos precarizados (Arancibia, 1997; Barber y Mourshed, 2007).

A partir de lo anterior, y considerando al docente como un pilar clave del proceso educativo, la pregunta principal de esta investigación es: ¿Cómo se construyen los significados atribuidos a las situaciones de violencia hacia profesores y profesoras que desempeñan su quehacer profesional en zonas rurales de nuestro país, en sus trayectorias docentes desde sus propias perspectivas?

Para dar respuesta a esta pregunta, los aspectos en los que se sitúa la investigadora son los siguientes: (a) la construcción de los significados que los profesores y profesoras tienen respecto a la violencia en sus vidas laborales se ha visto tensionada por elementos de la política que han favorecido su naturalización, sin considerarlos a ellos como actores que viven violencia; (b) los distintos elementos que definen la violencia, como son los elementos objetivos y subjetivos que

están en la base, no permiten que el docente asuma su complicidad con el fenómeno; (c) las trayectorias de los docentes desde la perspectiva diacrónica, en cierto modo autoriza a que los docentes hayan naturalizado fenómenos de violencia, para no afectar su rol de autoridad en el espacio educacional; (d) los planos de análisis a nivel interpersonal, organizacional y políticos, se muestran como espacios fragmentados en lo referido a la violencia, de manera que requieren un espacio reflexivo que les permita situarse y darle pertenencia a la construcción que realizan del fenómeno; (e) adoptar una perspectiva de género nos brinda la capacidad de observar tanto a nosotros mismos como a los demás como participantes en un proceso que ha conferido legitimidad a la violencia. Este fenómeno se enmarca en una historia marcada por varias formas de deslegitimación en el ámbito docente; (f) la mirada del construccionismo social, permite abrir el escenario de la ruralidad como un lugar no sólo de pertenencia, sino que tiene el deber, a partir de sus actores de posicionarse en describir sus propias realidades y generar un espacio visible en una política que los sitúe.

Considerando la pregunta de investigación, el objetivo general de este estudio es: Comprender cómo se construyen los significados atribuidos a las situaciones de violencia hacia profesores y profesoras en sus trayectorias docentes, desde la perspectiva de profesores y profesoras de establecimientos municipales rurales. Los objetivos específicos que se despliegan son:

1. Describir las situaciones de violencias hacia docentes, identificadas por profesoras y profesores de establecimientos educacionales municipales rurales, en sus trayectorias docentes.
2. Analizar los significados otorgados a situaciones de violencia hacia profesores y profesoras, en el espacio de las relaciones interpersonales, organizacionales y políticas, en sus trayectorias docentes.
3. Analizar los distintos significados atribuidos a la violencia hacia profesores y profesoras, considerando la perspectiva de género y experiencia docente a lo largo de sus trayectorias.

La presente investigación, de carácter cualitativo, posee un enfoque descriptivo-interpretativo. Se recurrió para ello a un tipo de diseño reflexivo y circular, sensible a cómo los diversos elementos del corpus de análisis pueden modificar los tópicos de investigación previamente definidos (Flick, 2004; Ruiz-Olabuénaga, 2003; Valles, 1999).

Dentro de los múltiples abordajes metodológicos que se desprenden a partir del constructivismo social, esta investigación se llevó a cabo desde el enfoque narrativo, el cual posee sus propias particularidades frente a las diversas tradiciones hermenéutico-interpretativas de las ciencias sociales (Bernasconi, 2011; Czarniawska, 2004; Lawler, 2002; Kohler-Riessmann, 2008).

Los criterios de selección de los sujetos entrevistados en esta investigación fueron los siguientes:

- a) Criterio de pertenencia en base a territorio: Docentes que ejecuten sus funciones en establecimientos educacionales municipales rurales según la distribución geográfica de nuestro país.
- b) Criterio de permanencia en base a territorio: Docentes con al menos 10 años de trayectoria ejerciendo sus funciones en establecimientos considerados rurales municipalizados.
- c) Criterio de paridad de género: Hombres y mujeres que se encuentren desempeñándose como docentes en niveles básicos o medios de establecimientos educacionales rurales.
- d) La investigación contó con docentes de distintas zonas rurales de nuestro país, distribuidos en la siguiente tabla según criterios de pertenencia, siendo considerados para efectos de identificación lo siguiente: Hombres (H), Mujeres (M).

Se realizó el estudio mediante entrevistas semiestructuradas con cada docente, con el propósito de dar respuesta a los planteamientos de los objetivos. Se consideraron como dimensiones de análisis aquellas presentadas en la Tabla 1.

Tabla 1*Características de la muestra*

Identificación	Ocupación	Años de trayectoria	Zona geográfica	Entrevistas para consenso
(EM1)	Profesor de Educación General Básica	25 años	Escuela Básica, Región de Ñuble, Localidad de Monte Águila	2
(EH2)	Profesor Diferencial	20 años	Escuela, Región Metropolitana, Localidad del Monte	2
(EM3)	Profesora de Matemáticas	12 años	Escuela, Región de Coquimbo, Localidad Canela Bajo	2
(EM4)	Profesora de Educación General Básica	16 años	Escuela, Región de Maule, Localidad Yerbas Buenas	3
(EH5)	Profesor de Música	10 años	Escuela, Región Metropolitana, Localidad del Monte	3
(EM6)	Profesora de Educación General Básica	14 años	Escuela, Región de Valparaíso, Localidad de Cabildo	2
(EM7)	Profesora de Matemáticas	15 años	Escuela Básica, Región de Ñuble, Localidad de Cabrero	3
(EM8)	Profesora de Lenguaje y Comunicación	27 años	Escuela Básica, Región de Antofagasta, Localidad de Mejillones	3
(EH9)	Profesor de Educación Física	12 años	Escuela Básica, Región de Ñuble, Localidad de Cabrero	3
(EH10)	Profesor de Educación General Básica	35 años	Escuela General Básica, Localidad de Monte Águila	3

El documento de tesis se estructura considerando los siguientes capítulos:

- **Antecedentes y presentación del problema de investigación:** da cuenta del estado del arte, lo que entrega los elementos que conforman a su vez la justificación y relevancia de la investigación.
- **Pregunta y objetivos de la investigación:** planteamiento de propuestas de interrogativa de la tesis, su objetivo general y específicos.
- **Marco teórico conceptual:** aborda los principales tópicos teóricos y conceptuales de la tesis y que establecen relación consecuente con la triangulación de análisis.
- **Metodología de la Investigación:** desarrollo de los elementos que fundamentan el marco metodológico y los ajustes intermedios y finales.
- **Análisis de los datos y presentación de resultados:** da cuenta de los sujetos de investigación y sus particularidades, según los criterios de selección establecidos y las dimensiones organizativas de los resultados, además de los análisis que permiten la triangulación con los objetivos propuestos, estado del arte y marco teórico de la investigación.
- **Conclusiones y Discusión:** da cuenta de los hallazgos más relevantes y sus implicancias en las consideraciones políticas y normativas de educación en nuestro país.
- **Referencias:** referencias bibliográficas utilizadas en el estudio.

Antecedentes y Presentación del Problema de Investigación

El ámbito en que se desarrolla la investigación, se vincula con la violencia escolar y las trayectorias docentes, teniendo como foco específico desde el cual se desprende el análisis, la violencia escolar en las trayectorias docentes en contextos de ruralidad, cuya área temática contempla la convivencia escolar y la relación con la labor pedagógica del profesional en posibles escenarios de violencia.

Si bien es cierto, las violencias en el ámbito educativo pueden ser protagonizadas por cualquiera de los agentes que conforman sus comunidades, y en este sentido, no son exclusivas de ningún estamento, los estudios sobre el tema, iniciados en la década del 70 por parte de Dan Olweus, se han centrado principalmente en aquella que se produce entre y hacia los y las estudiantes, “invisibilizando otras manifestaciones o figuras presentes en las escuelas” (Neut, 2017, p.236), como aquella que experimentan profesores y profesoras en su cotidianeidad laboral.

Esta brecha investigativa puede obedecer a diversos factores, y se propone como criterio explicativo, la reticencia a evidenciar estas situaciones por parte de los propios afectados, en tanto involucra la pérdida de credibilidad y legitimidad profesional, lo que se refuerza ante las bajas expectativas de efectividad y rigurosidad de procedimientos para abordar el tema (Abril-Martínez, 2020; Galdames, 2020).

Sin embargo, la situación descrita ha ido variando en los últimos años, ya que han aparecido, de manera incipiente, algunos estudios en la región latinoamericana, que dan cuenta de la emergencia de la violencia hacia los profesores como fenómeno social recurrente, que junto con la escasa capacitación y las bajas remuneraciones que éstos perciben, afectan la calidad educativa y la motivación por la profesión docente (Galdames, 2021; Galdames y Pezoa, 2017; Gómez, 2014; Murillo y Becerra, 2009; Eljach, 2011).

Además, desde una perspectiva ecosistémica, las manifestaciones de violencia hacia los profesores obedecen a factores y procesos múltiples y que sistémicamente se articulan, incorporando ámbitos individuales, interpersonales, organizacionales y sociopolíticos, que obedecen a su vez a un contexto social más amplio que es necesario atender.

En Chile a nivel cuantitativo, existe desde el 2014 un sistema de registros de acoso y violencia escolar, a través de la Superintendencia de Educación, que en el período de 2014 a 2018, según estudio de Galdames (2020) registra 812 denuncias, con un promedio de 172 casos anuales,

identificándose mayor número de casos en la Región Metropolitana, la Región de Valparaíso y la Región del Bío Bío, lo cual probablemente se asocia a la densidad poblacional de sus territorios. Respecto a su dependencia, la mayoría proviene de establecimientos municipales y particulares pagados. En lo referido a la brecha de género, se observa para dicho período una tendencia creciente, donde las denuncias de mujeres al menos duplican la de hombres que han experimentado maltrato, lo que podría deberse a que el 70% del estamento docente está conformado por profesoras, siendo apoderados y estudiantes quienes se constituyen como los principales perpetradores de dichas acciones.

Estado del Arte

El Escenario Docente y las Violencias Escolares

La revisión de estudios sobre violencia hacia profesores, facilita una mirada reflexiva y comprensiva de elementos tanto convergentes como divergentes del fenómeno y sus contextos de pertenencia, los cuales van dando cuenta de la evidencia que se ha ido acumulando respecto al tema en estudio, aportando insumos relevantes para el desarrollo de la presente investigación, desde la formulación del problema, la revisión de antecedentes teóricos, el establecimiento de la pertinencia metodológica, hasta el análisis y discusión de resultados.

Para tal propósito se hace una revisión de estudios, cuyas características se sintetizan a través de tablas que facilitan su lectura. Dichos estudios fueron seleccionados a partir de la búsqueda realizada en bases de datos y repositorios, que se presentan a continuación:

Estudios Internacionales. A modo general, se puede decir que hace alrededor de una década se ha generado más producción académica sobre este tema, lo cual está relacionado con el aumento mismo del hecho. Gómez (2014), en una revisión bibliográfica, indicaba que el fenómeno se ha incrementado, tanto en la manifestación de conductas desafiantes a la autoridad como en agresiones físicas hacia profesores y profesoras y sus bienes, siendo las profesionales mujeres las más afectadas.

Tabla 2*Estudios internacionales sobre violencia hacia profesores*

Identificación	Síntesis y Análisis
Steffgen, G., & Ewen, N. (2007). Teachers as victims of school violence—the influence of strain and school culture. <i>International Journal on Violence and Schools</i>, 3(1), 81-93. Luxemburgo.	Se abocó a dimensionar y tipificar la violencia a profesores, e identificar algunos predictores de dicha victimización, mediante la aplicación de cuestionarios a 399 profesores de enseñanza secundaria en Luxemburgo, entre 24 y 63 años, correspondiendo un 42,6% a hombres y un 57,4% a mujeres, cuyo promedio de experiencia era de 16 años. El estudio de tipo exploratorio cuantitativo presentó como resultados: Primero: frecuencia de la victimización hacia los profesores. El 23,9% ha sido víctima de ataques verbales en el último año, el 19,4% difamación, el 9,3% robo de objetos, el 7% acoso sexual, el 5,8% acoso telefónico, el 4,5% destrucción de bienes y el 4% agresiones físicas. Segundo: relación entre victimización, tensión y cultura escolar. Los predictores más importantes eran, la presión del tiempo, la calidad del clima escolar, la orientación de los estudiantes hacia la educación, los comportamientos agresivos de los profesores, la educación orientada al logro, la educación orientada a la disciplina, el trabajo en equipo de los profesores, el apoyo y soporte institucional, la tensión en la sala de clase y la tensión social. En este estudio se identifican factores individuales y organizacionales sobre la violencia contra docentes, los cuales son predictores de la victimización, permitiendo estos resultados servir de base para la prevención, atendiendo a factores del propio profesor como a factores del propio contexto escolar. Se advierte que sus resultados no son generalizables y que, por ello sería necesario seguir indagando a través de investigaciones longitudinales que permitan establecer inferencias causales.

Payne, AA, Gottfredson, DC. (2019) Communal schools and teacher victimization. <i>Aggressive Behavior</i>, 45, 397– 407. https://doi.org/10.1002/ab.21826	A pesar de los datos que muestran que la violencia hacia profesores es un problema tan frecuente e importante como la violencia hacia los estudiantes, hay menos estudios sobre este tema. Por ello, se investiga sobre la relación entre la organización escolar comunal y la victimización de los maestros en una muestra representativa a nivel nacional de 37497 maestros pertenecientes a 7488 escuelas públicas en los Estados Unidos. Los resultados mostraron que los y las profesoras experimentaron menos violencia y menos victimización en las escuelas que estaban más organizadas comunalmente.
McMahon, SD, Peist, E, Davis, JO, et al. (2020) Addressing violence against teachers: A social-ecological analysis of teachers' perspectives. <i>Psychol Schs</i>, 57, 1040– 1056. https://doi.org/10.1002/pits.22382	Este estudio cualitativo utilizó el análisis de contenido convencional para evaluar las recomendaciones de los docentes con el fin de prevenir y mejorar la respuesta a la violencia dirigida hacia los docentes. La muestra incluyó a 245 maestros de prejardín de infantes a grado 12, todos los cuales sufrieron violencia escolar y participaron en un estudio de encuesta nacional más amplio sobre la violencia contra los maestros. Utilizando un marco socioecológico y un análisis de contenido, se identificaron y organizaron recomendaciones docentes para abordar la victimización de profesores a nivel individual, escolar, comunitario y social. Temas en torno a estrategias para resolución de conflictos; mejorar las políticas, los recursos y las relaciones con los administradores; aumentar la participación de los padres; y se destacaron la cultura y las leyes cambiantes. Se discuten las implicaciones para la investigación, la práctica y la política. El estudio señala la necesidad de adoptar una mirada socioecológica, es decir contemplar factores asociados a la escuela, el aula, la comunidad, distintos estamentos al interior de la escuela, estudiantes, sus procesos e interacciones para abordar el tema de la violencia escolar. Se define la violencia escolar como “cualquier comportamiento que viole la misión educativa de la

escuela o que vulnere el clima de respeto”. Se reconoce que la violencia escolar se manifiesta en distintos espacios sociales con interacciones y dinámicas complejas en multiniveles, siendo la Asociación Americana de psicología, quien llama a tomar conciencia del fenómeno en todas sus dimensiones.

Respecto a la prevalencia de la violencia hacia profesores, el estudio muestra que un 7% de docentes de educación primaria reportan violencia y un 8% en educación secundaria en Estados Unidos dan cuenta de eventos violentos con lesiones y que sobre el 50% en todos los estudios, los docentes reportan eventos de victimización. Lo indicado lleva a dimensionar el fenómeno, evaluando las consecuencias hacia la figura del profesor, los reportes de investigaciones señalan “temor, síntomas emocionales, ansiedad, depresión, síntomas somáticos y otros que tienen como consecuencia una disminución en el rendimiento laboral del docente y por ende, se debe comprender que se afecta la calidad educativa de los estudiantes. De lo anterior, se desprende que, los costos son altísimos al dimensionar el impacto del fenómeno. Llama la atención la falta de servicios de apoyo reportado por los docentes que han sido víctimas de esta problemática.

Se destaca la revisión de estudios, los cuales señalan que, si bien los docentes en su preparación inicial tienen conocimientos y habilidades para controlar conductas desafiantes, se ven desbordados por la magnitud y frecuencia de violencia que deben enfrentar cotidianamente.

Se describe la teoría socioecológica, que muestra cómo los comportamientos de los seres humanos son permeables y, en ciertas ocasiones se conforman o influyen directamente por los contextos en que se sitúa el sujeto, identificándose de acuerdo a lo planteado por Bronfenbrenner, al menos cuatro sistemas en el ámbito de las instituciones escolares: (1) Microsistema: contexto de contacto directo, familia y amigos (2) Mesosistema: relaciones entre alumnos, maestros y padres (3) Exosistema: es el contexto social con el cual

	el individuo no tiene contacto directo, pero que afecta a él o ella indirectamente, a través de los microsistemas. Ejemplos relacionados con el estudio de la violencia dirigida hacia maestros podrían incluir las políticas de la escuela re-calculado a conducta del estudiante, tales como las políticas de cero tolerancia. (4) Macrosistema: se puede considerar la capa más externa en el entorno de un individuo. Esta capa se compone tanto de influencias abstractas como valores culturales, costumbres y leyes. (5) Cronosistema: la dimensión del tiempo o el contexto histórico dentro de este marco. Este sistema puede afectar a la persona a través de eventos externos o internos, por medio de las tendencias sociales y culturales.
Kapa, R.R., Luke, J., Moulthrop, D. and Gimbert, B. (2018), Teacher Victimization in Authoritative School Environments. <i>J School Health</i>, 88. 272-280. https://doi.org/10.1111/josh.12607 Estados Unidos	La violencia escolar no se limita a los estudiantes. Los docentes se enfrentan cada vez más a amenazas y ataques por parte de sus alumnos. Un entorno escolar autoritario, caracterizado por una gran estructura y apoyo, se ha asociado con tasas más bajas de victimización. El propósito de este estudio fue explorar la relación entre los entornos escolares autoritarios y las tasas de victimización de los docentes. Se examinaron las respuestas de los maestros de escuelas públicas (N = 37.497) con respecto a las reglas y los problemas que enfrenta la comunidad escolar. Se recopilaron estadísticas descriptivas y se empleó una técnica de regresión jerárquica para evaluar el impacto de un entorno escolar estructurado y de apoyo en la victimización de los docentes. Los resultados indican que un ambiente escolar con reglas claras ayudó a reducir las tasas de victimización de los maestros. Hacer cumplir las reglas escolares, tanto por parte de los maestros como de los administradores, es la forma más efectiva de disminuir los episodios de victimización de los maestros.
Yang, C, Jenkins, L, Fredrick, SS, Chen, C, Xie, J-S, Nickerson, AB. (2019) Teacher victimization by students in China: A multilevel	El objetivo de este estudio es examinar los predictores a nivel individual y escolar de la victimización docente, por parte de los estudiantes en China con base en el marco socioecológico multinivel. Una muestra de 1711

analysis. <i>Aggressive Behavior</i> 45, 169–180. https://doi.org/10.1002/ab.21806	docentes (grados 7 a 12) de 58 escuelas pertenecientes a ocho provincias de China continental, completaron un cuestionario de victimización docente, que integra dimensiones del área física, verbal, social, cibernética, relativas a acoso sexual y delitos contra la propiedad personal, ejercidas por parte de los estudiantes. En la presente muestra, el 25,1% de los docentes informaron que experimentaron al menos una de las seis formas de victimización por parte de los estudiantes en el último año escolar. La prevalencia de victimización docente varió del 4,0% (victimización física) al 16,8% (victimización social). Los profesores varones tenían más probabilidades de experimentar todas las formas de maltrato, los profesores de aula tenían más probabilidades que los profesores que no eran de aula de experimentar agresión social. El acoso estudiantil y las prácticas disciplinarias punitivas a nivel docente se asociaron con niveles más altos que de la mayoría de las formas de agresión.
Abril-Martínez, C. (2020) Malestar docente y violencia escolar, una relación por definir: revisión documental de la década del noventa a la actualidad. <i>Revista Logos Ciencia & Tecnología</i>, 12(1), 188-202. DOI: 10.22335/rlct.v12i1.1045 Colombia	Se realiza una revisión documental de los estudios sobre la violencia escolar hacia docentes, a partir de una base de datos, que posibilitó un análisis de contenido. Los resultados permiten identificar el papel de los cambios en el sistema educativo y la profesión docente, como determinantes de una relación pedagógica en la que el docente es destituido del lugar de saber pedagógico, generando victimización por parte de sus estudiantes, con consecuencias en su salud, e incluso, la aparición de enfermedades profesionales. Puntualmente, las transformaciones en el trabajo docente han intensificado las posibilidades de agresión por parte de los estudiantes; y la visión de profesores y profesoras con menor autoridad, facilita que el estudiante apele a la agresión física o verbal como forma de resolver conflictos. Desde esa perspectiva, la complejización de la tarea docente y las expectativas que se generan y autogeneran en torno a ésta, no encuentra apoyo a nivel institucional, ni en las relaciones de reconocimiento con sus pares, ni en los padres, madres y/o apoderados,

	propiciando sentimientos de soledad frente a la incertidumbre de la labor educativa y al fracaso de estrategias pedagógicas, que derivan en un cuestionamiento profesional y personal que al no resolverse, se convierte en un factor de riesgo de maltrato, especialmente por parte de sus estudiantes.
--	--

Estudios Nacionales. En escenarios nacionales, la violencia como fenómeno que ocurre al interior de los establecimientos escolares tardó un tiempo en visibilizarse, lo que se reflejó posteriormente en cambios políticos que estructuraron la convivencia a nivel escolar. Aún cuando entre el 2000 y el 2011 existe un predominio de estudios cuantitativos sobre la violencia escolar en general, existen escasos estudios respecto al tema de la violencia docente en particular.

Tabla 3

Estudios Nacionales sobre Violencia hacia profesores

Identificación	Síntesis y Análisis
Estudios y encuestas sobre convivencia y violencia escolar 2005-2011	En el año 2005 se realizó el primer Estudio de Convivencia Escolar (Unesco y Mineduc 2005), en el cual, de un total de 6.782 docentes, un 14% reportó ser agredido por sus estudiantes, identificando como principales expresiones, la falta de respeto (67%) y el impedir la realización de clases (63%), coincidiendo con la opinión de los estudiantes, aunque con una incidencia significativamente menor (25% y 47% respectivamente). Posteriormente, se realizó un estudio de violencia en el ámbito escolar (Ministerio del Interior y el Ministerio de Educación de Chile, 2006) que evidenció que un 32% de profesores, de un total de 3153, declaraba haber sido víctimas de agresión. Los agresores eran estudiantes (24%), otros docentes (8%) y directivos (2.6%) En esa misma línea, se realizaron estudios nacionales sobre Violencia Escolar (Ministerio del Interior) que reportaron violencia hacia el profesorado en cifras

	estimadas en un 14.9%, de un total de 3294 docentes (2006) y un 10.8% de un total de 9.621 profesores (2009).
Morales, M., Álvarez, J., Ayala del Castillo, Á., Ascorra, P., Bilbao, M., Carrasco, C., López, V., Olavarría, D., Ortiz, S., Urbina, C., & Villalobos, B. (2014). Violencia Escolar a Profesores: Conductas de Victimización reportadas por docentes de Enseñanza Básica. <i>Revista Estudios Cotidianos</i> , 2(2), 91-116	Su objetivo fue caracterizar las conductas de victimización que reportan profesores de enseñanza básica de 44 escuelas municipales de la Región de Valparaíso, cuyos hallazgos permitieron identificar que los profesores perciben un alto nivel de victimización por parte de sus estudiantes y apoderados, siendo más alta la heteropercepción que la autopercepción.
Vivar, H. (2015) <i>Violencia en la escuela: significados otorgados por profesores y profesoras a la violencia de género al interior de los establecimientos educacionales</i> . [Tesis de Magíster en Estudios de Género y Cultura en América Latina, mención Ciencias Sociales, Universidad de Chile]	Estudio cualitativo, de carácter fenomenológico y con perspectiva de género, que indaga la violencia al docente desde una perspectiva de género, utilizando grupos focales y entrevistas semiestructuradas como dispositivos para la recolección de información, en el que participaron profesores y profesoras e informantes clave, pertenecientes a establecimientos educacionales de la sexta región. Los resultados de esta investigación dan cuenta que la violencia de género está presente en el espacio educativo, específicamente en la relación profesor estudiante, mediante el ejercicio de micro violencias, que tienen su correlato en la violencia simbólica y estructural. Así mismo, se detecta que la violencia es naturalizada y no se cuenta con apoyo ni respaldo institucional, lo que viene a evidenciar la precarización de la profesión.
Galdames, A., & Pezoa, C. (2016). Violencias hacia profesores de Enseñanza Media en la Región Metropolitana de Chile. <i>Revista Rumbos TS Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales</i> , (14), 155-172.	Presenta los principales resultados de una investigación realizada en el año 2015, acerca de los significados atribuidos a la violencia hacia los docentes, desde la perspectiva de profesores y profesoras de escuelas secundarias municipales en la Región Metropolitana de Chile. Para ello, se diseñó una estrategia metodológica cualitativa a partir de grupos focales, interpretando la información mediante análisis de contenido.

	Los resultados dan cuenta de episodios de maltrato hacia el docente, que se expresan de manera heterogénea en distintos niveles del ecosistema educativo, ocasionando impactos socioemocionales en los docentes y un descenso en la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje.
Méndez Valenzuela, & Vera Gajardo, M. A. (2020). <i>El peso de lo masculino en las docentes: experiencias de profesoras en torno a la violencia escolar en siete establecimientos educacionales de la ciudad de Coyhaique</i>. [Tesis de Magíster en género y cultura mención humanidades, Universidad de Chile]	En esta investigación, se analizan los discursos de mujeres educadoras, en torno a experiencias de violencia dentro de la escuela. Para dicho efecto, se realizaron doce entrevistas, individuales semiestructuradas, a docentes provenientes de siete establecimientos educacionales de la ciudad de Coyhaique. La muestra contempló dos variables: Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) y años de servicio docente. El marco analítico utilizado, incorporó los aportes de la crítica feminista en educación y violencia, así como también, los marcos regulatorios internacionales asociados a la prevención y reparación de la violencia hacia las mujeres. Los resultados fueron ordenados según: direccionalidad, mandatos de género, tipos, consecuencias y explicaciones asociadas a las experiencias de violencia dentro de la escuela. A partir de esto, se concluye que, la violencia hacia las docentes constituye una problemática sistémica. Es la cultura escolar, a través de diferentes actores y escenarios, la que produce y reproduce, principalmente, mediante el discurso, diversas formas de devaluación del desempeño docente femenino.
Aravena, F, & Madrid, R.. (2021). Los apoderados, los enemigos: Perspectivas de directores escolares en Chile sobre los conflictos escolares. <i>Pensamiento educativo</i>, 58(1),1-16. https://dx.doi.org/10.7764/pel.58.1.2021.5	El objetivo de este estudio es identificar los tipos de conflictos a los que se enfrentan directivos de escuelas con actores de la comunidad, analizando frecuencia e intensidad. Para ello, se aplicó una encuesta en línea dirigida a directores de establecimientos municipalizados de tres regiones del país, (n=395) en la que se constata que los conflictos con los adultos son más intensos que con los estudiantes. Dentro de los actores adultos, los apoderados (41,5%) son los más conflictivos. Los tipos de conflictos que enfrentan los

	directores con estos actores, se relacionan con denuncias realizadas por estos, la resistencia en acatar y seguir las directrices de la escuela, situaciones de violencia en contra de la escuela, problemas de comunicación, falta de compromiso con la tarea educativa y, finalmente, con la negligencia de la escuela ante situaciones específicas con los estudiantes. Las conclusiones del estudio evidencian la necesidad de desarrollar una comprensión más profunda de los tipos de conflictos y estrategias de resolución empleadas por los líderes escolares.
--	---

De acuerdo a lo expuesto, la revisión de los estudios descritos, tanto internacionales como nacionales, reafirman la violencia hacia profesores como un tema relevante que no ha sido suficientemente estudiado, por lo que su comprensión no cuenta con elementos óptimos para dar cuenta de su complejidad.

Vinculado a lo anterior, se fundamenta la necesidad de adoptar una perspectiva ecosistémica, que relacione los diversos entornos y sistemas sociales que se influyen de manera dinámica y multidireccional.

Respecto a los estudios nacionales, desde el año 2000 en adelante, el tema de la violencia escolar se instala como una problemática recurrente, enfatizando su interés preferentemente en aquellas situaciones que afectan a estudiantes. Por otra parte, a partir de una serie de estudios a nivel nacional, desde el 2005 al 2011, se empiezan a consignar antecedentes, principalmente de carácter cualitativo respecto al tema en estudio, que dimensionan el fenómeno, dan cuenta de su presencia y entregan algunas tendencias, como la recurrencia de la violencia verbal hacia los profesores, que son coincidentes con los estudios internacionales.

Asimismo, en el estudio regional de Valparaíso, se constata la existencia de situaciones de maltrato hacia los docentes, lo cual permite tomar decisiones metodológicas respecto a enfocar el estudio en la Región, recogiendo los hallazgos descritos, para derivar en un estudio cualitativo que complemente el panorama de esta región.

Todos los antecedentes revisados, permiten en términos generales, percatarse que hay escasa evidencia alusiva al tema, y los estudios que existen principalmente son de carácter cuantitativo y en sectores preferentemente urbanos.

Respecto a este punto, es importante mencionar que hasta el año 2019, hay 3.509 escuelas rurales que se encuentran en funcionamiento. Según cifras de Elige Educar (2020), los docentes en contexto rural en el año 2019 corresponden al 12% de docentes del país, y los estudiantes de educación rural corresponden a un 8% de la matrícula nacional (Fundación 99, 2020).

En este encuadre, también resulta importante señalar la existencia de lo que autores como Ávila (2018) y Gallardo Gil (2011) denominan “sesgo urbano” para hacer referencia al fenómeno en que el diseño e implementación de políticas educativas, cuestión que se replica en materia de investigación e innovación, tiene como principal referente las ciudades, invisibilizando lo asociado a la ruralidad.

Adicionalmente, la mayor parte de los estudios indican la necesidad de seguir estudiando el tema de la violencia hacia los profesores, dado que su ocurrencia tiene impactos no sólo en los docentes que sufren el problema, sino también en el proceso de enseñanza aprendizaje, y en la organización escolar en general.

Asimismo, se plantea la recomendación de que las investigaciones venideras consideren los entornos laborales de los docentes, dado que la violencia exhibe elementos subjetivos y contextuales de considerable relevancia. Desde esta perspectiva, es fundamental profundizar en la comprensión del fenómeno, explorar sus trayectorias y desentrañar los significados que los actores escolares le otorgan. De esta manera, se podrán establecer bases sólidas y debidamente fundamentadas para abordar eficazmente esta problemática.

Por lo anterior, la literatura revisada refuerza la elección del tema escogido en este estudio, proporcionando una contextualización global del mismo, y algunos indicadores acerca de su ocurrencia, que permiten contar con algunos elementos específicos para abordar dicha temática.

Pregunta y Objetivos de Investigación

Pregunta

¿Cómo se construyen los significados atribuidos a las situaciones de violencia hacia profesores y profesoras que desempeñan su quehacer profesional en zonas rurales de nuestro país, en sus trayectorias docentes y desde sus narrativas?

Objetivo General

Comprender cómo se construyen los significados atribuidos a las situaciones de violencia hacia profesores y profesoras que desempeñan su quehacer profesional en zonas rurales de nuestro país, en sus trayectorias docentes, desde sus narrativas.

Objetivos Específicos

- Describir las situaciones de violencias hacia docentes identificadas por profesoras y profesores de establecimientos educacionales municipales rurales, en sus trayectorias docentes.
- Analizar los significados otorgados a situaciones de violencia hacia profesores y profesoras, en el espacio de las relaciones interpersonales, organizacionales y políticas, en sus trayectorias docentes.
- Analizar los distintos significados atribuidos a la violencia hacia profesores y profesoras, considerando la perspectiva de género y experiencia docente a lo largo de sus trayectorias.

Marco Teórico Conceptual

Paradigma Epistemológico de la Investigación

La investigación, en sus diversos apartados, ha sido configurada a partir de referentes teóricos que permiten sustentar el estudio y que, además, constituyen el soporte para el posterior análisis respecto a la violencia escolar, específicamente aquella dirigida a profesores y profesoras en contextos rurales, que configura el estudio desarrollado.

Previo a la presentación de los referentes teóricos, es necesario precisar que la orientación hermenéutica epistemológica por la que se ha optado para abordar la investigación, se basa en el construccionismo social, pues se valora su pertinencia en relación a los propósitos del estudio.

En efecto, el construccionismo social postula que las personas generan construcciones discursivas respecto de sí mismas y de los procesos y prácticas sociales, a partir de las cuales configuran su realidad, que siempre es relacional (Alonso, 2013; Gergen, 1997, 1999, 2007; Rasera y Japur, 2005). Desde esta línea, se intentan develar las construcciones discursivas que realizan los profesores y profesoras respecto a la violencia escolar experimentada, precisamente enfatizando, desde un espectro temporal, aquellas generadas en sus trayectorias laborales.

En esa perspectiva, Gergen (1999) enfatiza que los modos de describir, explicar y representar la realidad, se generan a través de relaciones mediadas por el lenguaje, que adquieren diversos y múltiples significados, de acuerdo al contexto social desde donde emergen, dando forma en un sentido temporal al presente y futuro de dichos contextos, por lo cual las reflexiones de esas narrativas resultan fundamentales para asegurar el bienestar de las personas y sus escenarios.

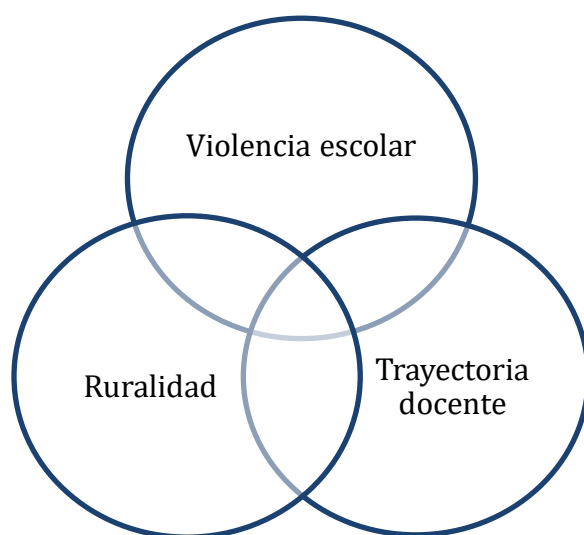
Basado en estos elementos, se considera que este enfoque es coherente con las preguntas y objetivos formulados en esta investigación. Favorece la construcción de narrativas, permitiendo abordar el tema en estudio. La reflexión sobre nuevas secuencias narrativas puede generar una postura más reflexiva y crítica en relación con la violencia docente, proporcionando una comprensión situada del tema enmarcada en los propósitos de esta investigación, como plantea McNamne (2012) al describir la incorporación de esta perspectiva en la investigación como un proceso de colaboración con los participantes, en este caso, docentes rurales, en la construcción de

nuevas formas de conocimiento. En ese sentido, las diversas teorías aluden necesariamente a la complejidad del fenómeno.

En relación a los ejes conceptuales, se han definido: violencia escolar, trayectorias docentes y ruralidad.

Figura 1

Ejes conceptuales del estudio



Nota: Los ejes señalados se desarrollan como ámbitos generales del estudio, que permiten desplegar el problema de investigación, sus alcances teóricos y análisis, aunque cada uno de estos presenta especificidades y enfoques se explican con mayor detalle a lo largo del texto. No obstante, y de manera transversal, se incorpora el género como categoría, habida consideración de las evidencias acumuladas en los últimos decenios que alerta a considerarlo en las temáticas descritas.

Descripción Histórica y Conceptual de la Violencia Hacia Profesores en Zonas Rurales

Si bien el estudio se centra en la violencia escolar, resulta necesario indicar, de manera preliminar que, desde una perspectiva explicativa general, básicamente existen dos vertientes teóricas para abordar la violencia según su origen o génesis. Dichas vertientes son determinantes

respecto a la comprensión y análisis del fenómeno, en la medida que se erigen desde polos opuestos.

La primera, se asocia a las teorías activas o innatistas, según las cuales, la agresividad y la violencia forman parte de la configuración personal, que incluye la teoría genética, asociada a aspectos hereditarios, la etológica, y la psicoanalítica, y que responden básicamente a aspectos asociados al propio sujeto, con independencia del ambiente o el contexto.

La segunda, está compuesta por teorías reactivas o ambientales, entre las que se encuentran la teoría del Aprendizaje Social, Interacción Social Sociológica, Ecológica y la Psicología Vigotskiana o psicología sociocultural, que suponen que la agresión o la violencia se encuentra originada por estímulos externos, ya sea ambientales o sociales, ante los cuales deben generarse mecanismos adaptativos (Ramos, 2007).

Desde este punto de vista, la investigación se adscribe a las teorías reactivas, en la medida que considera que las expresiones de violencia se van construyendo en la interacción, de manera coherente con el enfoque epistemológico que se ha propuesto.

En esa perspectiva, y de manera complementaria, resulta pertinente hacer mención a la propuesta de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que define la violencia como:

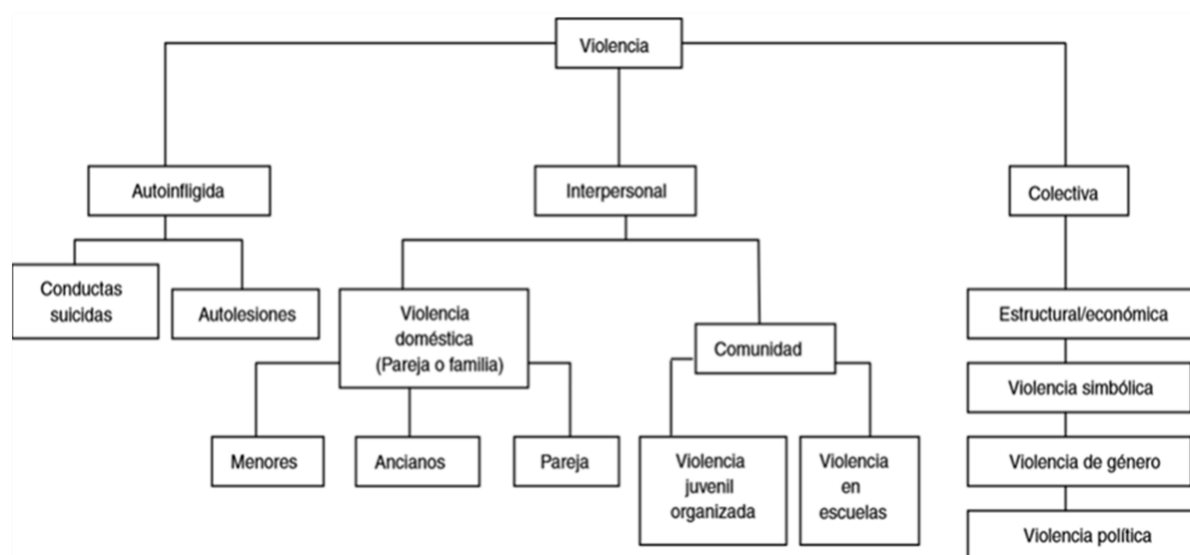
El uso deliberado de fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (2003, p. 5)

A partir de esto, propone una categorización desde los ámbitos en los que ésta se desarrolla, indicando (1) la violencia autoinfligida, es decir aquella provocada por la propia persona, y que presenta distintos matices o espectros, desde la desesperanza, conductas autoagresivas o autolíticas, ideación suicida hasta la forma más extrema que la constituye, el suicidio (Barroilhet et al., 2012); (2) la violencia interpersonal, impuesta por otra u otras personas en un número reducido, en contextos domésticos como la familia o la pareja u otros más amplios, asociados a la violencia colectiva; (3) la violencia colectiva, referida a grupos más amplios, entre las que se encuentra la violencia estructural económica, la violencia simbólica, de género y política. La siguiente figura

synetiza los tipos de violencia, que de manera preliminar y para efectos de este estudio se han mencionado precedentemente:

Figura 2

Clasificación de los tipos de violencia



Nota. Adaptado de *Una tipología de la violencia* (p.7), OMS, 2003. Informe mundial sobre la violencia y la salud.

Aun así, las expresiones de violencia se enlazan de manera particular de acuerdo al contexto de ocurrencia, por lo cual el análisis de esta debe ser situado, dando cuenta de la complejidad que involucra. No obstante, resulta necesario puntualizar algunos elementos distintivos de esta, tal como se señala a continuación.

Violencia Estructural

La violencia estructural alude principalmente al daño provocado en la satisfacción de necesidades humanas, como resultado de los procesos de estratificación, diferencia o desigualdad social, por lo que no requiere expresarse como violencia directa. Habitualmente hace referencia a

la existencia de colectivos sociales, caracterizados en términos de género, etnia, clase u otros, en los que la satisfacción de necesidades beneficia a unos y perjudica a otros:

La utilidad del término radica en el reconocimiento de la existencia de conflicto en el uso de los recursos materiales y sociales y, como tal, es útil para entender y relacionarlo con manifestaciones de violencia directa (cuando alguno de los grupos quiere cambiar o reforzar su posición en la situación conflictiva por la vía de la fuerza) o de violencia cultural (legitimaciones de las otras dos formas de violencia, como, por ejemplo, el racismo, sexismo, clasismo o eurocentrismo). (La Parra y Tortosa, 2003, p.57)

Desde esa perspectiva, para Galtung (2003) la violencia tiene una triple dimensión: directa, estructural y cultural, entendiendo ésta como multidimensional en sus orígenes, ya que, por un lado constituye el fracaso en la transformación de conflictos, y por otro, se erige como el motor de las reservas de energía que pueden ser utilizadas tanto para fines constructivos como destructivos.

Con estos tres conceptos, que se encuentran vinculados entre sí, Galtung caracteriza (1) la violencia directa o manifiesta, es decir aquella que puede evidenciarse por lo general de manera física, verbal o psicológica; (2) la violencia estructural, es decir la que es inherente o intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo, que no permite satisfacer necesidades; (3) la violencia cultural, a la que configura el ámbito simbólico de las experiencias, se materializa en la religión, la ideología, la lengua, el arte, entre otros y crea un marco que regula y legitima la violencia.

Esto es concordante con lo planteado por La Parra y Tortosa (2003) quienes valoran el término de violencia estructural para indagar, entre otros, la relación existente entre las situaciones de violencia estructural y formas de violencia directa.

En esta dimensión, la violencia escolar deriva de las condiciones estructurales de desigualdad presentes en la sociedad, que se reproducen por condiciones desiguales de la sociedad, que impactarían las trayectorias estudiantiles, afectando especialmente a aquellos que se sitúan en contextos de mayor vulnerabilidad o exclusión (Neut, 2007).

Perspectiva de la violencia simbólica

Desde otra arista, resulta central revisar los postulados de Bourdieu, quien aporta el concepto de la violencia simbólica, entendida como prácticas sustentadas colectivamente en el contexto de relaciones sociales y de poder asimétricas, en las que se reproducen los roles sociales, la posición social, el estatus, el género, así como otras categorías que en conjunto o de manera individual, reproducen sistemáticamente y de manera encubierta, el poder simbólico, entre quienes lo ejercen y quienes lo experimentan.

La violencia simbólica es esa coerción que se instituye por mediación de una adhesión que el dominado no puede evitar otorgar a la dominante (y, por lo tanto, a la dominación) cuándo sólo dispone para pensarlo y pensarse o, mejor aún, para pensar su relación con él, de instrumentos de conocimiento que comparte con él y que, al no ser más que la forma incorporada de la estructura de la relación de dominación, hacen que ésta se presente como natural. (Bourdieu 1999, p. 225)

Para comprender cómo funciona la violencia simbólica, el autor propone la noción de *habitus*, dando cuenta con ello que los agentes sociales encuentran al mundo como evidente y la relación de dominación como constitutiva de dicha realidad. En otras palabras, la violencia simbólica se despliega en la medida que los propios agentes sociales la conciben, la naturalizan y la perpetúan. En efecto, *habitus* son las estructuras mentales o cognitivas mediante las cuales las personas perciben, comprenden, aprecian y evalúan el mundo que las rodea y, se configuran a partir de la práctica colectiva, de tal modo que, a lo largo del desarrollo de la vida social, la subjetividad se va creando y asentando a partir de las experiencias.

En tal sentido, abordar el estudio de las trayectorias docentes en relación a las experiencias de violencia escolar, vincula la construcción que profesores y profesoras van desarrollando, a la luz de las vivencias propias en el transcurso no sólo del tiempo, sino de los hitos que han marcado dicho espacio temporal.

Por otra parte, la violencia simbólica genera una paradoja particular, cuya comprensión es central para entender su dinámica y perpetuación: existe y perdura en la medida que cuenta con respaldo de los agentes sociales de diversas formas, por lo que la dicotomía habitualmente existente

en el análisis de este tema -entre coerción y autosometimiento, entre estructura y subjetividad, entre imposición exterior e impulso interior, entre procesos conscientes y procesos inconscientes- no permite profundizar los alcances del tema, ni acceder a una comprensión profunda. En otras palabras, el concepto de *habitus* constituye el eje articulador que nos permite entender un proceso más complejo que la simple coerción o el simple voluntarismo:

Los “sujetos” son en realidad agentes actuantes y conscientes dotados de un sentido práctico [...] sistema adquirido de preferencias, principios de visión y de división (lo que se suele llamar un gusto), de estructuras cognitivas duraderas (que esencialmente son fruto de la incorporación de estructuras objetivas) y de esquemas de acción que orientan la percepción de la situación y la respuesta adaptada. El *habitus* es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada – lo que, en deporte, se llama el sentido del juego, el arte de anticipar el desarrollo futuro del juego [...] El orden social que garantiza el modo de reproducción escolar somete hoy en día, incluso a aquellos que más se benefician de él. (Bourdieu, 1997, pp. 40-41)

De manera complementaria, se encuentra la noción de *campo*, que permite una mirada más estructural y se concibe como la red de relaciones que ocurren entre las posiciones objetivas que hay en él. La relación entre estos dos conceptos (*habitus* y *campo*), según Bourdieu opera en dos direcciones: por una parte, el *campo* condiciona el *habitus*, y por otra, el *habitus* construye el *campo* como algo significativo, con sentido y valor, algo que merece una inversión de energía. De esta manera, los modos de actuar (las prácticas) de las personas dependen de su *habitus* y éste a la vez configura distintos grupos con prácticas diferentes. Así, ocurre que, prácticas iguales pueden recibir significados y valores opuestos en distintos campos, diferentes configuraciones o en sectores opuestos del mismo campo. Además, surgen *habitus* que ocupan distintas posiciones dentro del *campo*, que dominan unos a otros al estar mejor ubicadas dentro del campo (Bourdieu, 1989, como se citó en Ritze, 1993).

Así, las formas que puede desplegar dicha violencia simbólica son variadas, y los distintos escenarios sociales, son un campo en el que se puede ejercer dicha violencia. En efecto, los sistemas culturales funcionan como una matriz simbólica de las prácticas sociales y se constituyen en el fundamento de una teoría del poder, de la reproducción de la dominación, y en el fundamento

de la violencia simbólica que reside en el poder que se otorga a los dominantes, lo cual conlleva a los dominados a ejercer sobre sí mismos relaciones de dominación y a aceptar su propio sometimiento.

Tal como se ha mencionado precedentemente, en los sistemas educacionales, desde la perspectiva de la violencia simbólica, se reproduce el capital cultural y la hegemonía de los grupos dominantes de la sociedad. La Acción Pedagógica es, en un primer sentido y objetivamente, una violencia simbólica en la medida en que las relaciones de fuerza entre los grupos o las clases que constituyen una formación social son el fundamento del poder arbitrario que es la condición de la instauración de una relación de comunicación pedagógica, o sea, de la imposición y de la inculcación de una arbitrariedad cultural según un modelo arbitrario de imposición y de inculcación” (Bourdieu y Passeron, 1977, p. 46).

Así, y a partir del marco analítico que provee Bourdieu, es posible señalar que históricamente los procesos educativos han contribuido a la violencia de género en la medida que ha habido una exclusión implícita de este campo a las mujeres, mediante el desigual acceso a los espacios del saber formal, al aceptar que el lugar primario de la mujer no corresponde al educativo sino al doméstico y privado.

De acuerdo a lo expuesto, la violencia simbólica, como marco analítico, facilita comprender la violencia simbólica en la que se han posicionado profesores y profesoras en sus trayectorias docentes, considerando que este tipo de violencia supone el apoyo de quienes son dominados, y consecuentemente su reconocimiento no es inmediato.

A su vez, la propuesta del autor es analizar lo social, relacionado tanto con las posiciones de sus agentes (su lugar en la estructura) como con sus posiciones subjetivas, todo lo cual implica una vigilancia epistemológica que evita posiciones o reflexiones reduccionistas que omiten la construcción subjetiva que los agentes hacen del mundo social, o que simplemente aceptan irreflexiva y acríticamente sus contextos.

Sus postulados reafirman el valor social que pueden aportar las investigaciones, que justamente deben tensionar fenómenos que se encuentran naturalizados por los propios agentes sociales.

En esa misma línea, y tomando los aportes de Bourdieu, el propósito del conocimiento y la comprensión de lo social, como es el caso de la violencia experimentada por docentes, encuentra en la historización, a través del rescate de las trayectorias docentes, un instrumento para avanzar

en la naturalización de la violencia, entre otros fenómenos, porque es tanto fruto como condición de la violencia simbólica y responde a disposiciones incorporadas.

Perspectiva de la violencia de género

Desde múltiples puntos de vista, y tras una larga data de investigación, es posible afirmar que la violencia asociada al género se configura como un dispositivo de intimidación, tanto en el ámbito público como privado.

Además, desde una perspectiva cultural potencia, refuerza y reproduce un sistema de dominación basado en las desigualdades de género, que conceptualiza a las mujeres como inferiores (Segato, 2010).

De esta manera, la violencia de género es un problema social transversal, que se traduce en una serie, tanto de conductas como actitudes de menosprecio, daño u humillación “por la sola condición de su sexo o identidad sexual” (Ramírez et al., 2020).

En esta línea argumentativa, adquieren importancia las preguntas planteadas por Butler (2003) en torno al valor de las personas, que luego enfatiza desde el género: ¿Quién cuenta cómo humano?, ¿las vidas de quién cuentan cómo vidas? y finalmente, ¿qué hace que una vida sea digna de llorarse? Así, Butler reflexiona acerca del dolor y el duelo provocados por la violencia como vínculos que conectan con la vida y su valoración:

Junto con la experiencia de la violencia surge un marco para poder pensarla –un marco que funciona tanto para prevenir cierto tipo de preguntas y análisis históricos, como para producir una justificación moral de la venganza–. Parece crucial prestarle atención a este marco, desde el momento en que él es el que decide, de manera forzada, lo que puede escucharse, si una postura va a ser tomada como una explicación o como una absolución, si seremos capaces de percibir la diferencia y de aceptarla. (Butler, 2010, pp. 28-29)

De acuerdo con lo expuesto, se sostiene que aquellos que perpetran actos de violencia son responsables de sus acciones. Aunque la violencia pueda estar influida por el devenir histórico, no se puede considerar que la historia sirva como excusa o justificación para estos actos. Al aceptar esta premisa, estaríamos reconociendo que lo que subyace en estas conductas es la negación de la vulnerabilidad humana de aquellos que no son reconocidos como seres humanos.

Desde esta perspectiva, la violencia además de evidenciarse en el plano estructural se observa en la cotidianeidad, en aquellos cuerpos desechables, que no importan, a los que se les puede matar porque no se les considera “iguales”.

Adicionalmente, Butler sostiene que hay un conjunto de referentes socioculturales que regulan la esfera afectiva y ética y que determinan a adoptar definiciones personales, mediante las cuales algunos tipos de violencia son soportables y tolerables, mientras que otras son dolorosas e insoportables, ello en función a que algunas personas dan por supuesta su humanidad, en cambio otros luchan por ella.

En este orden de ideas, la deshumanización que conllevan las acciones violentas, implica buscar marcos explicativos que contribuyan a contrarrestar esas concepciones de legitimación de la violencia, dentro de las cuales se encuentra el feminismo, no solo porque valora el cuerpo y el género en tanto las vidas son valiosas, sino también porque contribuye a la crítica de la explotación cultural e imperialista del primer mundo.

Ello supone la valoración de la otredad, y la importancia de la No violencia, además de señalar que no sólo quien ostenta el poder puede decidir si es legítimo ejercer la violencia, sino también es obligación, de carácter moral y humano, de aquel que no ostenta el poder, la posibilidad de la inacción o la respuesta ante la violencia:

Cuando el actuar reproduce al sujeto a expensas del otro, el no actuar es, después de todo, una manera de comportarse uno mismo para romper con el círculo cerrado de la reflexividad, una manera de ceder a los lazos que atan y desatan, una manera de registrar y exigir la igualdad afectivamente. Es, incluso, un modo de resistencia, especialmente cuando rechaza y rompe los marcos mediante los cuales se forma la guerra una y otra vez. (Butler, 2010, p. 252)

Desde un punto de vista ontológico, la autora reconoce que la existencia humana se desarrolla en el vivir con otros, lo que impone la necesaria reflexión acerca de la legitimidad que otorgamos las personas, junto con las diferenciaciones valorativas provenientes de los marcos socioculturales en los que nos situamos, donde el género resulta una categoría analítica central, que aborda las influencias culturales y sociales que identifican lo femenino y lo masculino, y parte del

supuesto constatado, que existe desigual distribución de poder entre géneros, en las distintas culturas del mundo, llegando incluso a la violencia y atropello a los derechos humanos.

De esta forma, introducir el género como perspectiva ha facilitado visibilizar la desigual distribución del poder en la sociedad, que ha incidido en fenómenos sociales, culturales e históricos respecto a la violencia sexual, física y simbólica que ocurre en función del género y, a su vez promover los derechos de las personas para la justicia y la cohesión social y es precisamente en el ámbito escolar donde las ideas, creencias, valoraciones y comportamientos vinculados al género y a la sexualidad se desarrollan y experimentan con una importante significación (Márquez et al., 2017; Segato, 2018; Barrientos et al., 2022).

Con esto, podemos reflexionar acerca de la tendencia a que sean profesoras quienes se exponen más a episodios violentos, dentro de las comunidades educativas, lo cual nos propone considerar este foco a la hora de analizar los múltiples factores que esta investigación debe considerar para indagar en la ocurrencia de acciones de violencia a profesores y profesoras. Además, como se ha mencionado anteriormente, esto podría vincularse también con el hecho que el índice de personal educativo femenino sea notoriamente más elevado en general dentro de espacios escolares, lo que a su vez podría devolvernos a la idea ya mencionada, referente a la merma en la valoración social que podría ir adquiriendo la profesión docente y con ello, podemos evidenciar que los planteamientos de las autoras antes citadas, resultan del todo pertinentes respecto a que no todas las vidas tienen igual valor en el contexto del sistema patriarcal que rige el funcionamiento social y reproduce sus estructuras por medio de instituciones como la escuela.

Violencia en el escenario escolar

En el escenario escolar, Serrano e Iborra (2005) señalan que la violencia puede ser entendida como “cualquier tipo de agresión que se da en contextos escolares. Puede ir dirigida a hacia alumnos, profesores o propiedades. Estos actos tienen lugar en instalaciones escolares, en los alrededores del centro, y en las actividades extraescolares” (p. 11), lo que evidencia la amplitud y homogeneidad con la que se enfoca el tema, lo cual, en ocasiones, dificulta comprenderlo y abordarlo situadamente, ya que además, las situaciones de violencia escolar tienen mayor impacto que las ocurridas en otros ámbitos, probablemente porque el escenario escolar se encuentra

asociado a un lugar que supone mayor seguridad, concebido como un espacio de encuentro, contención y cuidado.

Junto con ello, se estima que desde la perspectiva de diversos actores de las comunidades educativas latinoamericanas, existe una alta percepción de conflictividad y violencia escolar, aunque esta percepción es significativamente más baja respecto a la propia experiencia educativa, lo que puede ser explicado porque los medios de comunicación contribuyen a magnificar el fenómeno de la violencia en las escuelas o vincularlo a situaciones específicas y extraordinarias que no forman parte de la cotidianidad (Eljach, 2011):

La violencia escolar no se reduce en absoluto a la violencia entre pares, paradójicamente se trata de una práctica generalizada que se ejerce también entre los adultos [...] y de estos a los estudiantes y viceversa, incluso es aceptada, naturalizada e institucionalizada, forma parte inherente de las formas de la institución [...], y sus mecanismos de ejercicio del poder. (Anzaldúa y Ramírez, 2016, p. 77)

De hecho, las formas que adquiere la violencia escolar también incorporan situaciones de menor intensidad, desarrolladas de manera cotidiana y frecuente, lo que Debarbieux (2002) ha llamado “microviolencia”, como actos de descortesía, groserías menores, impertinencias, insolencias, bromas, insultos, amenazas cotidianas, faltas administrativas, entre otras, que contaminan los climas escolares, que son naturalizados, repetitivos y sostenidos y que al volverse tolerables, potencian nuevas agresiones e incorporan otros actores:

Son acciones que, a pesar de su ordinariedad, de su opacidad, de su presunta naturalidad, tienen efectos perturbadores porque potencian las percepciones y representaciones de la violencia en las escuelas [...] se pasan umbrales desconocidos, ni siquiera intuitos, que pueden ligarse con otros para generar espirales o estructuras violentas. (González, 2011, p.44)

Dentro de esta perspectiva, el ecosistema escolar, altamente cuestionado, que no responde al anhelo de transformaciones sistémicas o microsistémicas, sino más bien a la reproducción social,

económica y cultural de la sociedad dominante, (Bourdieu y Passeron, 1977) sitúa a los profesores probablemente como los actores más visibles y representativos de este sistema.

Esta línea explicativa, desarrolla marcos argumentativos relacionados con la función de las instituciones escolares y su vinculación con las estructuras sociales dominantes, aunque de cierta manera invisibiliza a los sujetos que componen las comunidades educativas, y por consecuencia, a los profesores como líderes pedagógicos. El docente es reconocido como operador de políticas educativas, altamente funcional, burocratizado y evaluable, desestimando su potencial transformador.

Frente a este planteamiento, que describe que la posibilidad de la escuela es reproducir las condiciones previas de quienes ingresan a ella, desestimando las posibilidades de acción y participación de sus actores, es decir quienes integran las comunidades educativas, emerge la perspectiva de la resistencia, según la cual la dominación simbólica que ejerce la institución escolar no se acepta de manera pasiva, o al menos, no todos se conforman con la lógica dominante.

Ante ello, Giroux (1992), plantea como respuesta la Teoría de la Resistencia, mediante la participación y el agenciamiento de sus actores, en una perspectiva sustentada en la Teoría Social Crítica, elaborada principalmente por los teóricos y pensadores adscritos a la Escuela de Frankfurt, entre los cuales destacan Adorno, Horkheimer, Habermas y Fromm; pero también retoma algunos principios planteados por Gramsci y Giddens, abandonando las concepciones deterministas acerca de la escuela, como institución que reproduce las desigualdades sociales, en un sistema inmutable y que invisibiliza cualquier esfuerzo de sus actores, inspirándose por el contrario, en orientaciones que promueven la expresión y liberación, el protagonismo frente a los escenarios diversos, esbozando caminos y miradas distintas:

El poder materializado en los sistemas educativos como disciplinamiento tiene un oponente teórico, la resistencia [...] muchos sujetos, en situación de inferioridad, no aceptan pasivamente el control al que se sienten expuestos. Frente a un disciplinamiento, los jóvenes estudiantes, parte de una sociedad multicultural tienden a resistirlo. La resistencia, que genera prácticamente una cultura, se expresa en múltiples transgresiones que alteran el orden escolar (Llaña, 2011, como se citó en Neut, 2017).

A partir de este enfoque, se observa una necesidad de revisar la formación docente inicial y continua que permita superar algunos obstáculos que impiden concretar la educación como un derecho y como un medio para el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes, en que la figura del profesor ha empezado a visibilizar los impactos de la violencia escolar, aplastando la autoridad docente, como sinónimos de legitimidad y liderazgo del proceso educativo.

Descripción Histórica y Conceptual de los Significados que Construyen en sus Trayectorias los y las Docentes en Zonas Rurales.

Dado que el estudio contempla las trayectorias de vida profesional de profesores y profesoras, resulta oportuno indicar que existen varios términos, como curso vital profesional, ciclos de vida, itinerarios, trayectorias, estaciones, etapas, entre otras, que transversalmente señalan la importancia de analizar la vida humana, y en este caso en el ámbito profesional y laboral, en términos diacrónicos, cuyas etapas que habitualmente son categorizadas según la edad o la experiencia profesional, también se deben asociar a contextos, definiciones o marcos sociales, de tal manera que permitan una comprensión integrada acerca de las diversas dimensiones que involucran los cursos de la vida laboral y/o profesional (Bolívar, 1998).

El concepto de trayectoria remite, para efectos de este estudio, principalmente a la dimensión temporal de las personas, en este caso profesores y profesoras de contextos rurales, en función de las experiencias vividas, sus historias sociales y biográficas (Montes y Sendón, 2006).

Esto adquiere importancia ya que la reflexión referente a los ciclos de vida profesional de éstos agentes escolares, facilita analizar las formas y dimensiones respecto a la construcción de su trayecto profesional, respondiendo a etapas, construcciones y reconstrucciones, que en este caso hacen referencia a la violencia experimentada en etapas diversas de su ejercicio laboral (Sánchez, 2020).

Estas trayectorias pueden ser rescatadas a través de sus discursos y narrativas que expresan representaciones sociales de sus experiencias, mediante un proceso de elaboración perceptiva y mental de la realidad, que transforma los objetos sociales en categorías simbólicas y les confiere un rango cognitivo que permite aprehender los aspectos de la vida ordinaria mediante un

encuadramiento de las propias conductas al interior de las interacciones sociales (Fischer, 1987, como se citó en Baeza, 2008).

En efecto, la comprensión de un fenómeno, como lo es la violencia hacia los docentes, requiere rescatar dichas representaciones, cuya comprensión se enriquece al incorporar la dimensión temporal, que aporta mayores matices y densidades.

En este sentido, resultan útiles los aportes de Huberman (2020), quien describe etapas del ciclo de vida profesional de los profesores a partir de los años de experiencia, aunque dicha trayectoria no es lineal ni secuencial, sino que más bien obedece a un proceso que está mediado por una serie de factores sociales, psicológicos, organizacionales y políticos, entre otros.

Así, Huberman identifica cinco fases: La primera fase exploración y supervivencia, que abarca del año 1 al 3, se caracteriza por la inseguridad y sondeo del campo que está explorando. La segunda de estabilización, abarca del año 4 al 6 y supone compromiso, aceptación y mayor autonomía. La tercera fase, denominada experimentación y diversificación, de 7 a 25 años, supone la consolidación de la gestión curricular, el temor y la inseguridad disminuyen. La cuarta fase, serenidad y distanciamiento, del año 26 a 35, permite mayor relajo y seguridad, aunque hay un estancamiento en su práctica y resistencia a innovaciones o reformas. Finalmente, se encuentra la etapa de distanciamiento o preparación a la jubilación (36 a 40 años) en la que el foco profesional se encuentra en la planificación de actividades después de terminar su ciclo laboral.

Tabla 4

Etapas del ciclo de vida docente según Huberman

Etapas	Años de Experiencia	Características
Exploración y Supervivencia	1- 3	Inseguridad y sondeo del campo laboral. Exploración del entorno profesional.
Estabilización	4 - 6	Compromiso y aceptación en la profesión Mayor autonomía en la práctica docente.
Experimentación y Diversificación	7 - 25	Consolidación de la gestión curricular. Disminución del temor e inseguridad. Diversificación de la práctica.
Serenidad y Distanciamiento	26 - 35	Mayor relajo y seguridad profesional. Estancamiento en la práctica.

Distanciamiento o Preparación a la Jubilación	36 - 40	Resistencia a innovaciones o reformas. Enfoque en la planificación de actividades post jubilación. Preparación para finalizar el ciclo laboral.
---	---------	---

Este modelo se centra principalmente en los años de experiencia más que en la edad y se sintetiza básicamente en tres grandes categorías, siendo la primera aquella que se relaciona con la entrada al ámbito de la enseñanza y que puede ser vista con distintos niveles de dificultad y/o facilidad. La segunda hace referencia al ajuste que se produce, en la cual se puede adquirir una suerte de estabilidad o derivar en constantes desajustes y cuestionamientos. La tercera y última fase hace referencia a una evaluación positiva o negativa de la experiencia profesional, que puede potenciar una renovación o un conservadurismo.

Dichas etapas relativamente normativas del ciclo de vida profesional docente no pueden ser abordadas de manera lineal, sino más bien hacen referencia a tendencias centrales, que tal como se ha mencionado, se encuentran vinculadas estrechamente al escenario en el que se sitúan los y las profesionales de educación.

Huberman, siguiendo esta pauta, agrupa las trayectorias en cuatro modelos-tipo, que pueden resultar útiles para foco de la investigación y que dicen relación con la propia evaluación y/o valoración que se hace de la trayectoria profesional docente y que redunda en las siguientes categorías: (1) Carrera armoniosa, (2) Armonía adquirida, (3) Replanteamiento, (4) Carrera difícil.

Tal como señala Bolívar (1998) al analizar los planteamientos de Huberman:

Unos “buenos comienzos” unido a una eficacia y dominio pedagógico en la tarea docente, parece anticipar un desenlace o última fase “satisfactoria”, mientras que una etapa primera “frustrante” mediada por un serio “replanteamiento” o desilusión, anticipa -aunque sin determinarlo- un cierto “desencanto” al final de la carrera. (p.165)

De esta forma, el conocimiento de las trayectorias facilita la comprensión respecto de la forma como profesoras y profesores asimilan, acomodan y han buscado estrategias en etapas de su ciclo profesional, que les han permitido mayor o menor grado de satisfacción, y el sentido atribuido a su experiencia escolar, que en este estudio particularmente, introduce la violencia experimentada.

Asimismo, y a partir de los aportes de Gilligan (1985), se ha planteado la necesidad de explorar un ciclo de vida distintivo para mujeres docentes, que tensiona la idea de universalizar ciclos que probablemente subordinan la mujer al modelo masculino.

Con todo, la idea de incorporar el enfoque descrito, se fundamenta solo como una referencia, sin desconocer que el desarrollo y la trayectoria profesional van construyendo de manera particular la identidad profesional, en el sentido aportado por Fullan y Hargreaves (1997) quienes afirman la necesidad de entender el desarrollo y las trayectorias docentes como una construcción que se va modelando progresivamente, de acuerdo a las condiciones internas y externas en las que se despliegan y que se expresan a través de “La reconstrucción narrativa retrospectiva de su carrera” (Bolívar, 1998, p. 167).

Esto en consonancia con lo planteado por Briscioli (2017), quien señala desde un punto de vista sistémico, que la consideración de las trayectorias, permite incluir no sólo el ámbito laboral y profesional sino diversas dimensiones de la vida de las personas, que se relacionan con los aspectos estructurales, micro sociales y subjetividades.

Violencia, malestar y docencia

Martínez (2001), considera al sufrimiento como un eje dentro de la historia de profesores y profesoras como trabajadores de la educación, haciendo referencia a sus enfermedades laborales, hace notar que:

Muchos de los estudios conjuntos, están centrados en la relación de los sistemas educativos con los mercados de trabajo y con referencia a los alumnos más que a los maestros y profesores como actores de ese mismo mercado. El factor humano de este trabajo pasa oculto o negado en una época de cambios rápidos y desestabilizadores. (p. 24)

Esto resulta relevante si se contempla que el estamento docente es un eje fundamental dentro del proceso educativo, considerando que además de los aspectos pedagógicos y curriculares, se encuentra la emergencia de un vínculo relacional/afectivo que se despliega en los múltiples sistemas desde donde se desarrolla la vida social entre quienes componen las comunidades

educativas, esto es, estudiantes, madres, padres, apoderados, directivos y agentes de los territorios en los que se insertan las instituciones escolares.

En esta perspectiva, ha habido un predominio del enfoque funcionalista del rol docente, que busca incorporar una serie de responsabilidades a estos profesionales mediante un perfil medible y cuantificable destinado a mejorar la calidad de los aprendizajes, especialmente de carácter cognitivo, que los ha sobrecargado, generando malestar y efectos en la salud mental de los y las docentes, en desmedro de un enfoque interaccional, que evidentemente resulta ineludible en un contexto marcado por la incertidumbre, que requiere el desarrollo de habilidades sociales en el marco de la convivencia cotidiana (Cornejo y Redondo, 2007; Bellei et al., 2004; Coll y Sánchez, 2008). Con esto, la violencia puede ser observada como síntoma de un fenómeno bastante más complejo que la sola ocurrencia de episodios o dinámicas violentas que resulta necesario abordar.

Educación rural

Dado que la investigación incorpora el contexto de la ruralidad, entendiendo que el escenario social y cultural en el que se desenvuelven puede aportar singularidades interesantes para comprender de manera situada el fenómeno de la violencia en las trayectorias docentes, resulta necesario revisar algunas generalidades del contexto.

De acuerdo con el Directorio Oficial de Establecimientos Educativos del Ministerio de Educación, para el año 2021 existen 3.299 escuelas rurales, equivalentes a un 29,2% de los establecimientos del país, cuya matrícula de 277.844 estudiantes, lo que representan el 7,7% del total.

Según la evidencia aportada por Fundación 99 (2020), existe un “sesgo urbano” en el diseño e implementación de las políticas públicas educativas. Respaldado por una serie de estudios (Ávila, 2018; Gallo y Beckham, 2016; Núñez, et al., 2020), este sesgo podría deberse a que las instituciones escolares surgieron primero en contextos urbanos y luego se extendieron a los contextos rurales.

Desde esta perspectiva, el desafío de la educación rural, según indica Gallardo Gil (2011), radica en ser reconocida como una entidad autónoma. Para comprender esta complejidad, ampliamos la visión de la OCDE (2014), la cual, basada en la dicotomía urbano-rural, conceptualiza lo rural como todo lo que no se vincula con el ámbito urbano.

De manera más precisa, algunas características asociadas a lo rural se caracterizan con ciertas expresiones atribuidas a este contexto:

Remiten al aislamiento, localización remota, accesibilidad limitada a servicios y una economía ligada a las capacidades productivas locales, mayormente vinculadas a las industrias agropecuarias. Asimismo, la cercanía entre algunas áreas rurales con localidades medianas identifica a dichas zonas como “periurbano” o “rururbano” a partir de la circulación de personas, servicios y mercancías (UNICEF-FLACSO, 2020, como se citó en Cuchan, 2021, p.15).

Además, es posible indicar que se trata de escuelas con escasa matrícula, aprendizajes descendidos y, por consiguiente, escaso presupuesto asignado, que ha redundado en un cierre progresivo de estos establecimientos. Según datos recogidos por Nuñez et al., (2020) y Vera et al., (2013), debido al costo, bajo rendimiento y baja matrícula en las escuelas rurales, entre los años 2010 y 2016, se cerraron 466 escuelas rurales (Fundación 99, 2020, p.16).

Este fenómeno resulta preocupante si se considera que las instituciones educativas rurales constituyen un centro de desarrollo territorial en sus contextos. No sólo son un espacio de encuentro para la comunidad educativa específica, sino que se extienden a la comunidad en general, conectando y aglutinando aspectos culturales, sociales y de convivencia de los territorios. Por lo tanto, tienden a ser más efectivas en la medida que éstos vínculos comunitarios se mantienen (Bustos, 2013; Moulton 2011).

En esta línea el cierre de las escuelas rurales se configura como un riesgo para la mantención de la propia comunidad “ya que existen un sinnúmero de comunidades sin escuelas, pero no hay escuelas sin comunidades (Kearns et al., 2009, p. 134), lo que resulta relevante si se considera:

Una estrecha relación con su historicidad y territorialidad, en tanto cada escuela es única y presenta características que reflejan su época (dinámicas internas, comunitarias y del Estado que entran en juego) y del espacio cultural-natural del que forma parte [...] Además, la biodiversidad y interculturalidad son ejes que pueden organizar el currículo y la vida escolar de estas escuelas. (Williamson, 2018, p.33)

Al respecto, un estudio de la Agencia de Calidad de la Educación (2019) expresa algunas observaciones referidas a las dinámicas desarrolladas en estos contextos:

La educación rural se daría en un ambiente familiar, acogedor y seguro donde existiría una buena convivencia escolar entre los distintos integrantes de la comunidad escolar [...] se rescata la buena relación de docentes y directivos, la cercanía de las familias, la relación cercana entre estudiantes y docentes (p. 22).

Resulta, por lo tanto, paradójico que por un lado las escuelas rurales presenten una serie de dificultades para su mantención y desarrollo, que ha implicado un sostenido cierre de instituciones de esta naturaleza, y por otro lado, desplieguen potencialidades relevantes respecto al rol en sus comunidades y territorios, que exceden el ámbito educativo institucional.

En este orden de ideas, la labor docente en escuelas rurales se torna desafiante y requiere el desarrollo de habilidades específicas por parte de profesores y profesoras:

Una de ellas es la capacidad para identificar las necesidades individuales de aprendizaje de los estudiantes, lo que en este contexto es particularmente desafiante debido a que en muchos de estos establecimientos no existe homogeneidad por edad o grado [...] las necesidades de desarrollo profesional aumentan en la medida en que los docentes se alejan de las áreas metropolitanas [...] los profesores se forman en otros contextos y con mallas curriculares que están orientadas al desempeño en realidades muy diferentes. (ACE, 2019, p.17)

Frente a lo descrito, otro de los desafíos docentes es abordar la convivencia escolar, dentro de la cual la violencia hacia los y las docentes resulta un fenómeno escasamente estudiado en los contextos rurales. Por lo tanto, los planteamientos presentados fundamentan la relevancia de abordar el tema del estudio en el contexto rural, caracterizado por su diversidad, complejidad y ciertamente por el escaso conocimiento de sus expresiones en el ámbito de estudio.

Metodología de la Investigación

Enfoque Epistemológico de la Investigación

La perspectiva paradigmática de la presente investigación se enmarca, a grandes rasgos, dentro del constructivismo, en tanto adhiere a un conjunto de creencias fundamentales sobre el carácter múltiple de la realidad, un rechazo al positivismo, al realismo “ingenuo” y la dualidad sujeto-objeto, además de sostener una epistemología y metodologías dialógicas y dialécticas con respecto a la implicación de sujeto del conocimiento en aquello que conoce, dando lugar, respectivamente, a una relación más simétrica y de intercambio de saberes entre investigadores e investigados (Guba y Lincoln, 2002; Ruiz-Olabuenaga, 2003; Valles, 1999).

No obstante se pueda asumir esta filiación, se debe considerar, como lo señala Ratamozo (2012), que el constructivismo no es un enfoque unitario sino, más bien, compone un campo heterogéneo de teorías generadas desde la filosofía, psicología y sociología, entre otras disciplinas, que, más que ser reducibles a diversos puntos específicos, se nuclean alrededor de ciertos ejes temáticos y problematizaciones epistemológicas frente a la tradición positivista y neopositivista.

En este sentido, dentro de este amplio marco paradigmático, la presente investigación se vincula con las aproximaciones del constructivismo social, es decir, con las posturas más cercanas a la hermenéutica, la etnometodología y las tradiciones interpretativas en las ciencias sociales, en particular las perspectivas de A. Schutz (1995), y P. Berger y T. Luckmann (2003), quienes conjugaron la fenomenología de Husserl, con una perspectiva comprensiva de corte weberiano para abordar los fenómenos sociales. De este modo, se asume que la realidad social no es reductible a “hechos” existentes con independencia de los sujetos, como se sostendría desde un enfoque más durkheimiano, sino que ésta se constituye a partir de los significados que los actores construyen individual y colectivamente dentro de diversos *lebenswelt* o “mundos de la vida”, para lo cual el lenguaje y la intersubjetividad juegan un rol fundamental en tanto la construcción social se conforma a través de prácticas de significado (Berger y Luckmann, 2003; Toledo, 2012; Ratamozo, 2012; Valles, 1999).

Tipo de Investigación

La investigación adoptará un enfoque cualitativo con el propósito de explorar los significados expresados por los sujetos entrevistados. Se busca destacar elementos significativos desde sus narrativas, a través de la implementación de un diseño reflexivo y circular sensible a cómo los diversos componentes del corpus de análisis pueden influir y modificar los tópicos de investigación (Flick, 2004; Ruiz-Olabuénaga, 2003; Valles, 1999).

Dentro de los múltiples abordajes metodológicos que se desprenden del constructivismo social, esta investigación se llevará a cabo desde el enfoque narrativo, el cual posee sus propias particularidades frente a las diversas tradiciones hermenéutico-interpretativas de las ciencias sociales (Bernasconi, 2011; Czarniawska, 2004; Lawler, 2002; Kohler-Riessmann, 2008).

Como señala Oriana Bernasconi (2011), el enfoque narrativo no es reductible a un conjunto de técnicas o procedimientos analíticos, puesto que éste implica todo un modo de concebir lo social y a los sujetos en relación a ello. En este sentido, en los últimos años se ha llegado a hablar de un “giro narrativo” dentro de las ciencias sociales (Capella, 2013; Kohler-Riessman, 2008; Schongut, 2015), argumentando que las narrativas no son sólo un tipo particular de discurso, sino que son una de las formas fundamentales en que los sujetos, movilizandolos recursos disponibles a nivel socio-cultural, construyen un particular sentido de sí mismos, de los otros y de su lugar en el mundo social (Capella, 2013; Ezzi, 1998; Ricoeur, 1996; Sommers, 1994).

De este modo, se puede señalar que las narrativas conforman una modalidad básica de comunicación entre individuos y grupos sociales, que no se agotan en ser productos externos al hablante, sino que constituyen un modo particular de la propia cognición humana. Esto se evidencia en el hecho de que el movimiento narrativo ha sido denominado, dentro de la psicología, como una “tercera revolución cognitiva” (Willig y Stanton-Rogers, 2010).

Asimismo, las narrativas se conciben como un modo fundamental en que sujetos y colectivos construyen sus identidades, puesto que a través de éstas se relacionan sujetos, eventos y temporalidades (Czarniawska, 2004; Hiles y Cekman, 2008; Kohler-Riessman, 2008; Ricoeur, 1996). En este punto, es importante señalar, en contraste con otras aproximaciones investigativas basadas en lo discursivo, la íntima relación que los autores del enfoque narrativo establecen entre

las narrativas y las experiencias, conceptos que, aunque anudados, no son homologables, puesto que se parte de la base de que la experiencia es organizada desde la narración, lo cual puede ser comprendido, siguiendo a Schongut (2015), desde el concepto de performatividad de Austin, revisado por Butler para la producción del género, en el sentido de que la experiencia y la narración se conforman mutuamente al elaborar el sujeto su experiencia, la cual, por otro lado, depende de la narración para concebirse como tal (Bernasconi, 2011; Capella, 2013; Ezzi, 1998; Ricoeur, 1996; Schongut, 2015).

De manera complementaria, es necesario señalar que las narrativas no deben ser consideradas como meras producciones de los individuos, sino que deben ser comprendidas como productos sociales, ya que éstas no pueden disociarse del contexto desde el cual se narran, y además dependen de las narrativas hegemónicas instaladas socialmente (Bernasconi, 2011; Czarniawska, 2004; Sommers, 1994). En suma, investigar desde un enfoque narrativo implica, como sostiene Bernasconi:

Aplicar esta forma cotidiana de interpretación y comunicación a la práctica y propósitos investigativos con el objeto de estudiar la vida social. En otras palabras, si la narrativización es una forma de vida social, un género de enunciación de acciones y representaciones de mundo y un recurso para conocer, entonces, la acción social y la cultura pueden ser aprehendidas a través del estudio de los relatos que sobre ellas elaboramos. (Bernasconi, 2001, p.14).

Instrumento para la recolección de datos

En concordancia con la metodología seleccionada, se utilizará un tipo específico de entrevista narrativa denominado construcción de relatos consensuados (Labarca, 2000; Montenegro, 1998). De acuerdo a Román y Avendaño (2002), esta técnica implica un procedimiento sencillo: el investigador sostiene una conversación con el entrevistado utilizando una pauta semi-estructurada en torno a la temática de interés. A partir de esta conversación, el investigador confecciona un bosquejo del relato, que luego es devuelto a la persona para su revisión. Este proceso se prolonga hasta llegar a un consenso sobre la versión final de la narración. Esta técnica es compatible con el enfoque que utiliza Kohler-Riessman para investigar narrativamente en base a confección de relatos consensuados (Kohler-Riessman, 2008).

Participantes

Los participantes en esta investigación conforman lo que, dentro de un enfoque explicativo, se denomina muestra. Correspondiendo esta investigación a una muestra estructurada e intencionada que “no responde a criterios estadísticos, sino estructurales, es decir, a determinadas relaciones sociales” (Delgado y Gutiérrez, 1999, p. 298). El propósito es enriquecer y profundizar los testimonios entregados por los sujetos, que en este caso corresponden a profesores de liceos municipales de establecimientos en zonas de origen rural.

A partir de este contexto, se seleccionaron como participantes de la investigación a profesores de acuerdo a los siguientes criterios:

- Criterio de pertenencia en base a territorio: Docentes que ejecutan sus funciones en establecimientos educacionales municipales rurales acorde a la distribución geográfica de nuestro país.
- Criterio de permanencia en base a territorio: Docentes con al menos 10 años de trayectoria ejerciendo sus funciones en establecimientos municipales considerados rurales.
- Criterio de paridad de género: Hombres y mujeres que se encuentren desempeñándose como docentes en niveles básicos o medios de establecimientos educacionales rurales.

Los entrevistados fueron contactados directamente por la investigadora a través de diversos intermediarios que desempeñaron el papel de porteros para acceder a los sujetos (Taylor y Bodgan, 1987). Se logró entrevistar a un total de 10 profesores mediante el proceso de entrevista consensuada, de un total de 14 entrevistas realizadas.

Se debe mencionar que sólo 4 de los 10 entrevistados realizaron un tercer encuentro para el consenso de entrevista. Los otros seis sólo accedieron a un segundo encuentro para consensuar la entrevista. Se entrevistó a 6 mujeres y 4 hombres, cuya equivalencia es pertinente, pues se contempla la variable de género para este estudio.

Con los participantes, se establecieron un número mínimo de tres entrevistas. Una de recopilación de relatos y otra -o dos- de devolución y reconstrucción conjunta de la narración en

base a la síntesis previa que la autora hacía de los elementos centrales de la misma. Si bien no toda la muestra acompañó este criterio, se consideró suficiente para los análisis de este estudio.

Directrices Éticas

Para salvaguardar los estándares éticos de la investigación, se firmó con cada participante un consentimiento informado, a través del cual se le informaron los propósitos del estudio, asegurando la confidencialidad con respecto a todo lo revelado durante las sesiones de entrevista. Dicho consentimiento fue presentado ante la Dirección del Doctorado de la Universidad Academia de Humanismo, para cautelar que los lineamientos éticos de dicho documento estén en concordancia con los de la institución.

Análisis de datos

En el marco de una investigación guiada narrativamente, el objetivo del investigador es facilitar la elaboración, por parte de los sujetos, de dichas narrativas, sin imponer elementos demasiado estructuradores al flujo del relato del sujeto. El análisis de narrativas demanda una lectura holística orientada a dar cuenta de la trama del relato, del sentido y orientación global de la historia que narra el sujeto (Bernasconi, 2011; Hiles y Cermak, 2008; Kohler-Riessman, 2008).

En cuanto a la técnica de análisis, se utilizará el análisis narrativamente orientado - *Narrative Oriented Inquiry* o NOI- desarrollado por Hiles y Cermak (2008) (Hiles, Cermak y Chrz, 2009; Willig y Stainton-Rogers, 2010). El objetivo principal de un análisis NOI es establecer las cualidades fundamentales del relato que se estudia, es decir, qué tipo de narración se presenta y cómo se relata, a fin de develar la posición del narrador como sujeto que construye simbólicamente su propia identidad (Flick, 2004; May, 2010; Hiles, Cermak y Chrz, 2009; Ricoeur, 1996).

Siguiendo este enfoque, Hiles, Cermak y Chrtz (2009) puntualizan que el NOI debe combinar dos perspectivas analíticas. En primer lugar, se busca identificar una perspectiva amplia del tema estudiado, similar a un estudio de caso. En segundo lugar, la exploración de cómo uno o

varios segmentos del texto pueden ilustrar el tema de toda la narración, es decir, combinar, como en la hermenéutica gadameriana, una visión del todo y la parte en el relato.

El NOI, como enfoque analítico, tiene uno de sus pilares en la distinción entre *Fábula* y *Sjuzet*. La *Fábula* corresponde a los eventos relatados que han ocurrido -o podrían haber ocurrido- mientras que el *Sjuzet* implica la forma de presentación de la historia, evidenciable en el propio relato, vale decir, aquellos elementos propiamente expresivos del hablante [*“Telling”*] y que podrían sacarse de la narración sin alterar la historia como tal [*“Told”*] (Hiles y Cermak, 2008; Hiles, Cermak y Chrzt, 2009).

Son las sutilezas del *Sjuzet*, precisamente, las de mayor importancia para entender el modo por el cual el narrador se engancha en su propia historia para posicionarse identitariamente en ella (Hiles, Cermak y Chtz, 2009; Willig y Stainton-Rogers, 2010).

Junto con el par *Fábula-Sjuzet*, el NOI incluye también otras tareas analíticas como efectuar un análisis holístico en relación a la forma y al contenido narrado, estableciendo luego categorías en base a dicho análisis (Willig y Stainton-Rogers, 2010).

La entrevista debe ser contextualizada, indicando el escenario de realización, sus condiciones de producción -por ejemplo: lugar de ocurrencia, datos sociodemográficos del o la entrevistada, actitud ante la entrevista, entre otros. (Hiles, Cermac y Chtz, 2009; Willig y Stainton-Rogers, 2010). En términos operativos, los pasos del análisis NOI son los siguientes (Hiles, Cermak y Chtz, 2009):

- a. Leer el texto sin ninguna idea preconcebida hasta que emerja un patrón.
- b. Poner por escrito la primera impresión sobre el texto, notando episodios contradictorios, las partes inusuales de la historia o cualquier hecho que no armonice con toda la historia.
- c. Seleccionar un contenido particular de temas a modo de foco de la historia como un todo. Por ejemplo, delimitar un conjunto de temas que ocurran de forma reiterada en la narración y tengan una relación significativa con toda la historia.
- d. Señalar una variedad de temas, leyéndolos de forma separada y reiterativa.
- e. Mantener un registro de los resultados de varias formas. Por ejemplo, temas que aparecen por primera vez, cruces de temas, temas marginales, contenidos contradictorios, etcétera.

Análisis de los Datos y Presentación de Resultados

Al describir situaciones de violencia identificadas por profesores y profesoras de establecimientos educacionales municipales rurales, resulta llamativa la orientación inicial que tiende a identificar, desde la perspectiva de los y las participantes, que las situaciones de violencia son mínimas o discutibles de ser categorizadas como tal, aludiendo más bien a condiciones geográficas e institucionales desfavorables. Especialmente se aprecia en los relatos de los docentes que se encuentran, según Huberman (2020), en fases de distanciamiento y serenidad de sus trayectorias educativas, un relato más vinculado a un balance en sus recuerdos en la esfera de lo nostálgico:

"Llevo 35 años como docente, mis principios como docente fueron en plena precordillera en Yungay, en una escuelita muy chiquita, que tenía 45 alumnos, donde nevaba y las condiciones eran muy, digamos, muy agrestes, malas. Pero ahí el sistema de la violencia, era casi nula, no había problemas entre docentes, bueno entre docentes menos, porque éramos dos... pero entre los alumnos no había violencia casi." EH10

"No tanto maltrato, pero sí muchas veces... por ejemplo insulto con groserías tanto hacia mí en alguna ocasión y hacia otros profesores. Cuando estos alumnos por ejemplo no le caían bien a un profesor, lo insultaban, te tiraban prácticamente la puerta encima y se iban. Entonces, igual... no fue directamente con uno, pero uno estaba ahí presente también y lo veía, era testigo de esas situaciones." EM3

La ambigüedad e incluso la contradicción del relato se refleja, específicamente, en las narrativas precedentes, cuando se menciona: *"Pero ahí el sistema de la violencia, era casi nulo"* o se indica: *"No tanto maltrato, pero sí muchas veces"*. Esto puede asociarse a lo que señala Zerón (2006), al afirmar que la relatividad de la noción de violencia está relacionada con diversos códigos jurídicos, sociales y políticos de los contextos territoriales y temporales en que se desarrolla y a partir de los cuales cobra sentido.

Esto resulta particularmente interesante desde la hermenéutica sociocrítica, que tensiona interpretaciones unívocas y estandarizadas y, más bien, deconstruye el discurso homogéneo de la época histórica a la que hace referencia, el cual en las narrativas revisadas relativizan la violencia. En efecto, las transformaciones que se han desarrollado respecto a desentrañar la violencia escolar en general y la experimentada por profesores y profesoras en particular debe considerar el contexto en que se desarrolla el proceso educativo. No solo de manera lineal, sino articulada en una visión situada desde los propios protagonistas de estos eventos (Gil, León y Morales, 2017).

Lo anterior, ya que el estudio de la violencia habitualmente se enfoca en generar propuestas y políticas de solución, medidas concretas. Sin embargo, la comprensión de los significados sociales que interactúan en las manifestaciones de violencia, como constructos culturales que están mediando la historicidad de su ocurrencia, resultan fundamentales.

Desde esta perspectiva, categorizar lo que es o no violento implica situarse en torno a un escenario social y cultural determinado por valores, creencias y códigos que median los recuerdos y tiñen la memoria, en concordancia con lo señalado por Mudrovic: “Los recuerdos, entonces, constituyen configuraciones de sentido de eventos seleccionados a partir de “lugares de la memoria” [...] Los datos sólo cobran sentido dentro de patrones de ensamble y narrativas que son convencionales, políticas y significativas (2005, p.117).

“Bastantes cosas y situaciones se me vinieron a la memoria luego del primer encuentro, cosas que no recordaba ni dimensionaba siquiera, pero me puse a revisar por así decirlo, y creo que existían muchas situaciones que en ese tiempo no veíamos como violentas, me pregunto acerca de eso; eran como otros tiempos y ahora pienso en que viví situaciones de violencia que no sentí.” EM8

De la misma forma, la autora distingue una memoria reconstructiva, asociada al registro y análisis del pasado, así como una interpretativa que busca extraer conocimiento de aquello que se recuerda. Estos procesos se dan de manera paralela en este estudio, permitiendo comprender que la selección de recuerdos intencionada por este estudio, específicamente violencia hacia docentes, al ser categorizados e interpretados con códigos temporales distintos, no resultan tan claros ni precisos. Esto explica de alguna manera la relatividad y ambigüedad relevada en las narrativas.

Situaciones que, en posteriores encuentros con los entrevistados, provocan claridad en los relatos tanto para la investigadora como para el entrevistado, despejando un poco la ambigüedad inicial.

En esta perspectiva, hay una suerte de naturalización de eventos que, en la actualidad, se ajustan claramente a códigos de violencia. Sin embargo, estos eventos son mediados por la memoria histórica de los participantes en el escenario de ocurrencia, constituyendo una limitación para aproximarse a ésta, aun cuando se detecta una incipiente articulación, que conecta códigos pasados con aquellos contemporáneos, es decir, experiencias o episodios identificados como violentos:

“...ella en un momento había desconfiado de lo que yo iba a ser capaz de hacer, entonces como que no confiaba en que yo desempeñara mi rol de jefa técnica, por eso prácticamente no se comunicaba conmigo, ella hacía todo y pasaba sobre mi cargo, ¿me entiendes?” EM1

“...si pienso estos aspectos ahora, con la perspectiva del tiempo, me doy cuenta que lo pasé mal, que existieron momentos tensos, que yo no lograba ver qué pasaba, esperaba un reconocimiento de esta persona que era mi superior, pero la incomodidad, la omisión, también me violentaba.” EM1

Vinculado a ello, resulta pertinente indicar que la violencia como fenómeno dentro de la convivencia escolar no constituía, hasta hace unos decenios, una prioridad social ni educativa. Ni siquiera era visibilizada como un área relevante del proceso educativo, aunque progresivamente tomó consistencia a través de la promulgación de diversos estudios, normativas y políticas, cuyo inicio puede identificarse en la década del 2000, cuando países de América Latina, a través de sus Ministerios de Educación, realizaron compromisos enfocados en instalar políticas de convivencia escolar con dos propósitos iniciales: disminuir la violencia escolar y desarrollar una cultura de inclusión y bienestar para sus estudiantes. En Chile, la primera Política de Convivencia Escolar apareció en 2002 (Ascorra, Carrasco y Morales, 2019).

Lo indicado explica que, en las narrativas de los y las participantes, no se detecta una apreciación rigurosa respecto de lo que es significado como violento, sino más bien, se esboza la incomodidad de las situaciones descritas. Sobre dichos fundamentos, se refuerza la complejidad

que involucra para los y las participantes del estudio recordar expresiones de violencia a lo largo de sus trayectorias laborales. Este proceso se configura como un proceso de actualización interpretativa, que se va mostrando a través de los relatos y da cuenta de nuevas comprensiones:

“Recuerdo claramente una vez que un profesor le preguntó por algo a la jefa de UTP, que aún no recuerdo qué, y ella le dijo que “hay que tener tres dedos de frente para hacer tal tipo de pregunta”, entonces, yo quedé... no puedo creer que fuera tan normal y para mí no lo era, yo crecí en un hogar donde mi papá me enseñó que todos éramos iguales... todos.”
EM7

Entonces, desde la naturalización de eventos violentos, se produce una suerte de re-categorización de posicionamientos discursivos, en los que progresivamente se incorpora la noción de violencia, con una distancia que permite ir utilizando códigos actuales y reformular dichas vivencias:

“Claro, claro y yo recuerdo perfectamente que ellos usaban un tema de Queen para evitar que se iniciara la clase. Y cuando uno pedía apoyo a la unidad educativa, eso se potenciaba. O por lo menos no nos hacían ver que al pedir apoyo, ¿eh? Nosotros quedábamos, ¿eh? Cómo se dice perdíamos autoridad frente al alumno.” EM8

Por otra parte, las expresiones de violencia docente son relatadas como eventos que han ido transformándose, tanto en profundidad como en número, sumándose en su ocurrencia a otros actores, que previamente no se instalaban en la escena escolar.

En efecto, resulta clave articular estos cambios con los sucesivos movimientos sociales del año 2006, 2011 y 2019, que expusieron el descontento e insatisfacción del desarrollo educativo en el país, expresado no sólo por estudiantes, sino también por otras figuras relevantes a nivel gremial y político, que tensionó la naturalización de la mercantilización de la educación y las grandes brechas sociales y educativas que existen en las instituciones escolares (Mineduc, 2022). Dichos movimientos, en efecto, no aparecieron de manera sorpresiva, sino que se gestaron progresivamente y, desde esta perspectiva, tanto profesores como profesoras fueron impactados de distintos modos con estos cambios.

“Esto ha ido creciendo... la mamá del niño agredido me decía, y ¿qué decisión va a tomar usted como escuela?, si yo ahora tengo a mi hijo en el hospital, le tengo que hacer una operación, yo voy a traer a mi hijo y ese niño va a estar ahí, ¿me lo va a golpear de nuevo?.” EH10

“Sí, mucho temor porque en realidad los niños de séptimo por lo menos en mi realidad educativa, en esos años eran agresivos verbalmente, no... Por último, que hubiese tenido no sé pues el apoyo de un padre que diga no, hija, te estás equivocando, para no pero aquí hasta los padres, ¿eh? Avalaron conductas inapropiadas... Me era un poco inmanejable la situación, imagina la incomodidad, ya ese tipo de situaciones eran inmanejables, era tener que estar alertas a todo, era tensionante”. EM8

"pero si a transgredir ciertos límites ... las apoderadas sentirse con el derecho, quizás, de lo que he escuchado, de entrar hasta el mismo patio, las mismas salas de profesores a solicitar, quizás... eh... atención de alguno de los profesores... Lo que yo he escuchado es que se ha tenido que ir estableciendo en el tiempo estos límites, decretar horarios, decretar momentos”. EH5

Tal como se indicó en párrafos precedentes, esta situación es comprendida como una consecuencia de cambios sociales más amplios que fueron, en cierto modo, pavimentando escenarios que hoy se consideran resultado de ello. No obstante, la aproximación a los espacios rurales siempre tuvo un dejo de distancia, observando primero lo que se daba en lo urbano, pero que finalmente marcaba el destino de lo rural:

“...en Mejillones a una profesora apoderados la habían esperado a la vuelta de la esquina y le había pegado apoderados, entonces creo que yo bueno yo asocié lo que pasó con la Ministra lo que lo que lo que genera la televisión en los jóvenes, etcétera; vino una corriente muy extraña muy muy difícil los niños tomaron la corriente Pokémon...”. EM8

“... hasta las autoridades máximas del establecimiento les tocaba escuchar, de repente..., groserías, amenazas... de... no sé... hasta profesores que les rayaban los autos en el estacionamiento”. EM4

“Claro, ellos eran muy muy vulnerados, eran hijos de delincuentes de presos la mayoría y ese día lamentablemente sacaron al profesor entre cinco, al profesor de matemática entre cinco y lo sacaron entre cinco de la sala. En presencia de él le robaron dinero a otra chica. y la violencia se ejerció en que uno denunció el hecho y si se tomaron medidas nadie supo, si se hizo una mesa técnica una mesa de orientación nadie se enteró. No había retroalimentación y al final, ¿eh? Uno que uno quedaba como no sabe manejar el curso”. EM7

En relación a lo señalado, y tal como postulan Núñez et al., (2022), el docente rural no puede ser responsable de resolver en el aula los problemas de la segregación social, principalmente porque la educación rural posee particularidades que no han sido contempladas por las políticas educativas nacionales, pues poseen un carácter urbano-céntrico. Lo anterior tiene sus matices en cuanto a la valoración que se le pueda dar a este hecho.

Para dar un ejemplo, en el siguiente párrafo, se identifican como perpetradores de violencia a los propios equipos directivos, desde una perspectiva de abuso de poder, vinculada en algunos aspectos de los relatos a ciertas licencias que se dan los territorios rurales, pero que en entornos urbanos estaría, al menos, dicho que no se debe hacer:

“...la situación y empezó a gritarme en el patio. En presencia del encargado de convivencia y un inspector, el de patio y yo en vista de que estaban observando, le dije director usted me está gritando. Le aclaré que me estaba gritando y eso provocó mayor agresividad en él y negativa me dicen yo no le estoy gritando, y yo le digo sí mire mírese y el mírese provocó incendio. Al final yo le dije mire director, yo puedo recibir cualquier indicación suya, pero en un buen tono y en su oficina, no en medio del patio. Y hasta aquí llegó la conversación y todo el trato cambió. A fin de año yo qué iba a hacer, ¿eh? Reconocida como profesora de primero a cuarto con mis 44 horas y resulta que dieron las cargas y a mí el director con la unidad técnica me bajó a 30 horas”. EM7

“Por ejemplo, cuando la forma en que les llaman la atención a los docentes o al personal en general, que no se hace dentro de la oficina, no se resguardan los espacios, sino que se ridiculizan en público, eso puede ser una forma de violentar, la otra es cuando se les exigen cosas que en realidad no son necesarias en cuanto al trabajo, el profesor está sobrecargado de pega. ¿cierto?, es lo más recurrente”. EM4

“Es bien complejo el tema del mal manejo de algunas jefaturas y humillaciones laborales, en un pueblo pequeño igual los temas se llevan a desagradados en otros lugares, agobia un poco la situación. Es un poco ingrata la situación, aunque el conflicto no continúa fuera, uno se encuentra con las personas, apoderados, colegas, toda la comunidad es del mismo lugar”. EM1

“En el propio colegio donde trabajó, el hecho de ser amiga del alcalde a los propios e inspectores de patio que son apoderados contratados. le genera cierto autoritarismo”. EM8

Otro aspecto a señalar, es que esto no solo se despliega desde las propias instituciones educativas, sino también desde instituciones educativas comunales o regionales, quienes directa o indirectamente, mantienen poder sobre quienes son parte de la comunidad, por medio de relaciones familiares, laborales, sociales y otras que tienen los miembros de la comunidad con dichas autoridades:

“yo tengo el caso de una de un profesor que porque su padre trabaja en la Secretaría Ministerial de Educación este profesor puede decir lo correcto y lo incorrecto y nadie lo va a parar, también maltratar por las espaldas que tienen. Pueblo chico infierno grande... usted sabe”. EM8

Estos relatos se asocian a lo planteado por Bourdieu y Passeron (1995), quienes señalan que la institución escolar genera una violencia simbólica, a través de la cual se naturaliza la cultura y los privilegios de la clase dominante y, por lo tanto, la violencia constituye una forma de resistencia ante dichas condiciones. Desde esta perspectiva “la aplicación mecánica de este

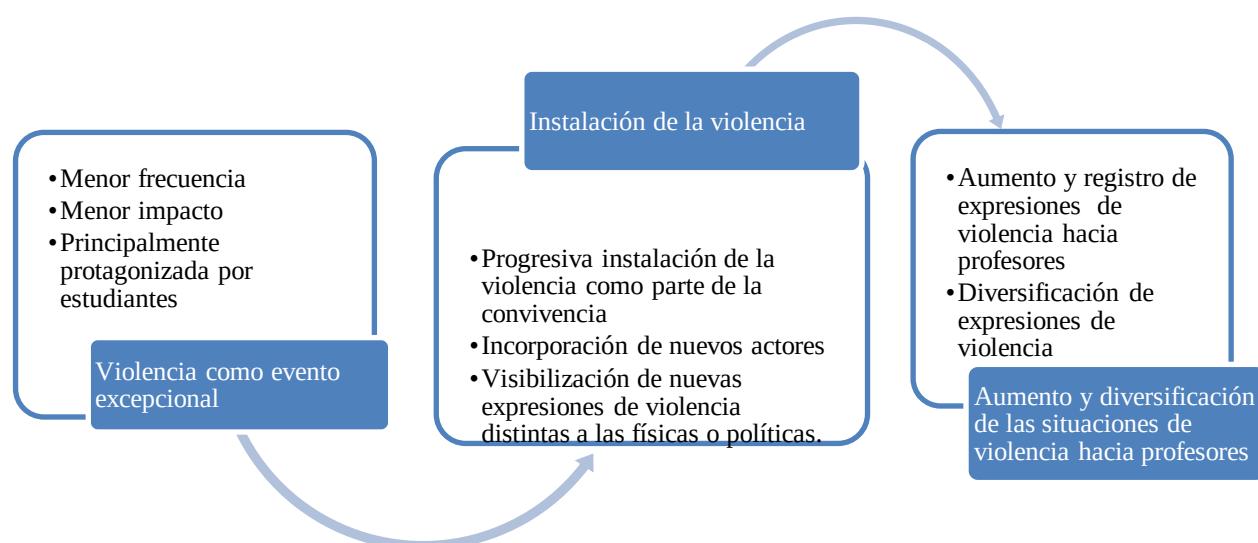
esquema de análisis ha redundado en la generación de un discurso reduccionista donde la dominación (violencia simbólica) y los intentos de desalienación o emancipación (resistencia) determinarían la característica esencial del proceso de escolarización” (Neut, 2017, p. 2027).

No obstante, al analizar las narrativas descritas, es posible identificar, además, una mirada que da cuenta de hitos asociados a la violencia como eventos excepcionales, con elementos identificables de la pertenencia a la ruralidad. También se observa una etapa de instalación de la violencia vinculada a elementos sociales que se fueron acercando paulatinamente a lo rural, así como elementos reconocibles de la pertenencia a la ruralidad. Actualmente se evidencia un aumento y diversificación de la violencia, visibilizado por los actores de la comunidad educativa y que se sostiene en elementos que nutren de información a considerar para darle continuidad a las políticas.

Estas observaciones también se relacionan con las transformaciones contextuales y profesionales asociadas a la docencia rural, tal como se expone en la Figura 3, que da cuenta de los cambios que han ido surgiendo en el fenómeno, a pesar de las constantes adecuaciones de la política por mitigar la ocurrencia y la posibilidad que no abarque territorios donde antes aparentemente no se manifestaba con claridad para sus actores.

Figura 3

Consideraciones de la violencia según el estudio.



Nota. La figura permite identificar, de manera gruesa, algunos hitos que distinguen las trayectorias de violencia

docente, cuya primera etapa concibe la violencia como un evento de carácter excepcional e inusitado, en otras palabras, como un fenómeno inusual e infrecuente, para luego instalarse o naturalizarse, y por último, se constata que no solo aumenta sino que se diversifica.

Además de lo indicado, surge la necesidad de identificar los significados otorgados a situaciones de violencia hacia profesores y profesoras, precisando algunas distinciones, que permitan situar el fenómeno para su adecuado abordaje. Para este fin, es necesaria la mirada en el espacio de las relaciones interpersonales, organizacionales y políticas, además de la consideración de sus trayectorias docentes.

Martínez Pacheco (2016), puntualiza que las situaciones de violencia, más que constituir hechos independientes o aislados, inmutables y definidos, pueden ser vistas como adjetivos que califican determinadas formas de relación. “Sin embargo, esa coloración violenta de las relaciones sociales presenta algunos rasgos generales por los que se le reconoce, es decir, que ésta presenta también un momento importante de sustantividad” (p.16). En este sentido, la complejidad de los espacios sociales permite advertir la necesidad de identificar los fenómenos de violencia en contexto, de la forma que propone Morín (1998), en el sentido de proponer una comprensión distinta de los fenómenos, es decir, conceptualizarlos y visibilizar que las interacciones son permanentes y permiten dar sentido a lo analizado, lo que se traduce en la capacidad de conectar diversas dimensiones de manera situada.

Concretamente, en el marco de las **relaciones interpersonales**, la violencia hacia docentes, desde la perspectiva de los y las participantes, no es sindicada como un evento común o cotidiano al inicio del ejercicio profesional. Más aún, el registro de situaciones o experiencias de violencia era ocasional, pues eran configuradas como situaciones infrecuentes:

“... un estudiante me tomó del cuello y me amenazó con un lápiz, pero... o sea, después me soltó y se río... Eso no se veía antes, esto es algo nuevo... dijo que era una broma, que estaba probando cuál eran mis reacciones para saber de qué forma teníamos que tratar el ejercicio docente-estudiante”. EH2

El extracto refleja la reflexión asociada a una transición social temporal, diferenciando el escenario pasado del presente al descubrir: *“Eso no se veía antes, esto es algo nuevo”*. La siguiente

cita incorpora además la permanencia de situaciones de violencia en las cuales se incorporan actores como los apoderados:

“Esto se ha vuelto una costumbre de algunos apoderados, así tienen que intervenir menos y no tienen prácticamente de que hacerse cargo, el estudiante entonces también se predispone contra el profesor o el establecimiento”. EM1

De esta manera, la conceptualización que se hace de la violencia tiene que ver con la consideración positiva o negativa que se tiene de dicho evento, en función de quién lo experimenta directa o indirectamente, que luego es racionalizado revisado, en busca de otorgarle un sentido y adecuarlo al contexto, a su vivencia y a su propia narrativa.

Para articular esta narrativa y darle un sentido comprensible, se amplía su análisis incorporando elementos del contexto, especialmente social, para explicarla:

“eh... empezaron el tema de las drogas también, en los alumnos, que al principio... yo diría que en los tres primeros años no se vio tema de drogas en el establecimiento pero después como que llegó una nueva generación y esa generación ya vino con temas de drogas, con más dificultades con las familias disfuncionales, alumnos que venían de hogares; entonces, todo eso influyó en que el trato fuera distinto de parte de ciertos estudiantes hacia los docentes, hacia...groserías, amenazas... de... no sé... hasta profesores que les rayaban los autos en el estacionamiento”. EM6

A **nivel organizacional**, se ha incrementado el abuso o maltrato hacia los profesores, especialmente cuando las estructuras de poder son claramente injustas o desiguales.

“... se alteró, me empezó a gritar y me dijo que ella era amiga del dueño, sostenedor, o algo así, del colegio, y me dijo que iba a hacer que me echaran... bueno esto pasó en más menos como en mayo y ya más menos como en julio empezó un cierto hostigamiento en el cual pasaba algo y la culpa la tenía yo... yo no hacía las cosas bien, entonces... hubo críticas constantes y bueno pasó que... no me renovaron contrato, justamente pasó lo que esta apoderada había dicho... hizo ejercer su poder. Bueno de ahí en adelante, por un tiempo me consideré un poco paranoica, aunque de verdad lo que consideré una amenaza

de esta apoderada era cierto, tenía efectivamente la influencia que dijo tener; entonces uno se siente vulnerable, no hay quien te apoye, ni desde la escuela, ni desde las autoridades”.
EM6

Este modo de narrar, instala el sentido de vulnerabilidad frente a hechos que sitúan a las personas como entes desprovistos de apoyo y respaldo, haciendo una distinción entre la situación individual inquietante y la respuesta indiferente y carente de apoyo colectivo, cuyo impacto personal es descrito en el siguiente segmento:

“...pero si me siento cansado por muchas otras situaciones, y como que en situaciones puntuales es un exceso, hay una presión por mostrar y validarse, a mí me gusta eso mostrarnos bien, pero es desgastante. De repente en la escuela por más que seamos equipo y puede que a algunos les guste lo que realizan, hay una sensación de tener que estarse mostrando y salvándose solos y eso genera competencia, entre nosotros. Además, validarnos frente a lo municipal también es un desgaste, es como una escalada, y si no nadie te salva ¿se entiende?”EH9

La cita precedente exhibe una inconsistencia entre identificar, por un lado, la pertenencia a un equipo de trabajo, y por otro, no tener una red de apoyo, pues se indica la necesidad paralela de: *“estarse mostrando y salvándose solos”*.

Aun así, los y las docentes reconocen que la violencia hacia los profesores ha sido una constante política histórica. Probablemente, hace unas décadas, esto se expresaba en un desmedro remuneracional que no permitía el ascenso social; sin embargo, existía un prestigio, que en la literatura se denomina *autoridad docente*, que legitimaba su quehacer. En el ámbito rural, tenía un impacto en las comunidades, fortalecido y apoyado por el estamento de padres, madres y apoderados.

Esta situación fue cambiando en la medida que la figura docente se fue deslegitimando, debilitando y fragilizando. Desde esta perspectiva, las conductas de los distintos estamentos fueron dando un giro. En el caso de los padres, madres y apoderados, este giro fue desde una posición de apoyo e incluso admiración hacia el rol docente hacia otro menos comprometido y centrado en un juicio constante hacia ellos.

En ambos casos, significa la progresiva horizontalidad de las relaciones como un factor que influyó -para estos efectos-, negativamente en el respeto hacia la figura docente y que de algún modo fortaleció algunas expresiones de violencia allí donde los límites se volvieron difusos:

“Pero empezamos a notar un poco de violencia, ya no era la misma violencia que se vivía acá, antes, las faltas de respeto eran más grandes con los profesores, el apoderado también, quedé impresionado porque el apoderado tenía faltas de respeto con los docentes, con los directivos, algunos no todos, entonces, así como que empezó suave y a medida que pasaba el tiempo, las cosas se iban agravando más, se le empezó a perder el respeto al docente y los alumnos se empezaron a perder mucho el respeto entre ellos, antes uno andaba por el pueblo tranquilo, todos te saludaban, uno se sentía bien, jamás me imaginé que eso iba a cambiar cuando en cierto modo nos sentíamos respetados, incluso aconsejábamos por distintas situaciones, y luego éramos el problema, según la actitud que nos mostraban y la rabia que empezaron a tener a nosotros”. EH10

En concordancia con lo planteado, Dubet (2006) afirma que las transformaciones del rol docente respecto de los vínculos con otros actores educativos ocurren en un escenario caracterizado por una crisis en la institucionalidad tradicional, que ha tensionado la relación y la imagen docente, manifestándose mediante la sistemática incorporación de otros actores a la escuela, como los padres, los gestores de políticas educativas, y un contexto que tiene expectativas y juicios que cuestionan la tarea de profesores y profesoras.

“Tuve que empezar a velar un poquito más por mí, las situaciones no son muy justas en educación, alguien dice, alguien acusa y nadie constata los hechos en realidad...El respeto se fue perdiendo y ya ser profesora no es lo mismo que antes”. EM6

El extracto indicado, presenta una evaluación relativa a las situaciones que se perciben como justas, lo cual puede deberse a diversos factores, siendo uno de ellos la ruralidad, fenómeno cuyas características se fueron desdibujando, dejando de ser un entorno predecible, identificable y con una cierta rigidez, o al menos con una mayor estructuración de los roles sociales y culturales, que no solo atravesaron el ámbito educativo, sino también, desde una perspectiva más global, a

aspectos asociados a la cultura y a la forma de relacionarse, aspecto del cual se derivan situaciones agresivas o violentas.

Desde una perspectiva interseccional, entendida como la multiplicidad de factores que generan exclusión social (Hill y Bilge, 2019), el trabajo docente ha debido afrontar y vincularse con situaciones que dan cuenta de elementos de vulneración múltiples, a la que se ven enfrentados los estudiantes y sus familias.

En este ámbito, la segregación es el resultado de la distribución desigual de los niños, niñas y jóvenes escolares en función de sus características sociales, económicas, de procedencia cultural o geográfica. Como se manifiesta en las escuelas rurales en estudio, esto genera impactos no solo en los aprendizajes y las oportunidades, sino también a nivel colectivo, identificando el fenómeno como parte de la injusticia social y su consecuente impacto en la convivencia (Murillo y Duk, 2016):

“Así que ahí me fui a un colegio que era en el sector alejado, sector periférico, cercano a Tomás, un sector con hartito consumo de drogas y ahí... vi que al director lo atacaron los apoderados, no sé bien cuál fue el motivo pero le quemaron su auto, los apoderados del colegio... y ahí los niños a nosotros, no nos tenían respeto, te hablaban a garabatos, si no querían participar en la clase, se iban no más, insultaban a los compañeros delante tuyo a garabatos, entonces, no había un respeto hacia los profesores, en ese colegio estuve un mes...Era como que hubieran juntado a los más vulnerables en un solo lugar... no fui capaz de seguir más y, yo en ese tiempo, tenía a mi hijo pequeño, de un año y medio...Y eso que yo pensaba que porque era rural era más tranquilo”. EM6

“Ya no es solo la pobreza que veía antes uno...Ahora es la droga, la violencia intrafamiliar, la soledad, los padres que no tienen educación...No es una sola cosa”. EM1

Este modo de narrar la constatación de cambios contextual relevantes revela la articulación que se realiza en torno al impacto percibido en la institución escolar y sus relaciones. En otras palabras, se articula alrededor de algunas dimensiones del espacio social.

En este sentido, resulta necesario acotar los cambios experimentados en la composición de matrícula en el ámbito rural, debido a que en la actualidad no sólo ingresan estudiantes del territorio, sino también estudiantes de establecimientos urbanos (Núñez et al, 2022), lo que genera un proceso de acomodación y adaptación permanente, que en ocasiones se ha expresado en violencia hacia docentes, tal como se indica en el extracto siguiente:

“Ahora las cosas han cambiado...Llegan niños de otros colegios, con problemas que vienen arrastrando y se juntan con los nuestros. Uno trata de estar al medio, que funcione la clase, el aprendizaje...Pero se te vienen encima los propios estudiantes, las apoderadas, los directivos, Y al final es como que te culparan, te hicieran responsable de todos los problemas y lo que uno obtiene son malos tratos, humillaciones, violencia. Cada día es más difícil... Si a eso le sumas las exigencias, estamos más mal que antes”. EM4

En esa misma línea, la narración siguiente permite acotar con mayor precisión los cambios experimentados en el contexto, enfatizando el despojo de un escenario apacible y la emergencia de situaciones de inseguridad, que no son exclusivas del estamento docente:

“... y yo ahí vi el poder que tienen los colegas de cierta manera de que o son del lugar o ya llevan varios años en ese servicio porque yo me acercaba a la sala de uno y si quería pedir algo y si ellos no querían, no lo hacían no más, entonces... y nadie les podía hacer nada, entonces, como una era nueva... tenía que acatar las condiciones que ellos te entregaban y como ser... Entonces no era la ruralidad acogedora de antes, sino que ahora es amenazante por la antigüedad de algunos y la seguridad que se tiene en los cargos, yo lo siento así; no solo es una situación que se dé entre colegas, es una situación que se vive con todos, auxiliares, docentes, directivos, estudiantes... en fin”. EM6

Lo indicado es congruente con el estudio de Albornoz et al., (2017), donde señala que los vínculos de los docentes con otros actores están condicionados por un modelo educativo estandarizado, agobiante y gerencial, que limita la generación de vínculos interpersonales e interacciones satisfactorias, marcando el sello de un sistema instrumental e individualista. Este sello refleja una estructura que implementa políticas educativas maltratantes, que poseen

componentes sociales, históricos y políticos, que han demostrado influir negativamente en la labor docente y en las relaciones sociales dentro de la institución escolar:

“Cuando le empezaron a poner número a todo, y a imponer la calidad de profesor que uno era en función de la evaluación docente...Yo creo que ahí terminaron por destruir el trabajo docente...Después te acusan por todo...O sea este discurso que la educación es lo más importante ya no lo creo. Hay demasiada presión y creo que somos como el último eslabón”. EM3

De la misma manera, Kelchtermans (2011) señala la incidencia de las políticas educativas y el sistema de rendición de cuentas como fuentes de vulnerabilidad para los profesores. Esto se debe a que las decisiones no solo organizacionales, sino que incluso pedagógicas, son definidas a nivel central sin que tengan influencia en ellas, generando consecuentemente una sensación de daño e indefensión:

“Aquí no importa si eres mal o buen profesor. Yo siento que antes tú mismo te valorabas más...Ahora es como que el sistema te lleva a ser menos humano, y esa decisión te hace mal...Es como una autoviolencia que el sistema te impone. La asistencia y el Simce como tarea número uno, si no, no funciona”. EM5

Lo anterior ha sido ampliamente difundido en distintos estudios, ya que se ha comprobado que las políticas de rendición de cuentas “se sustentan sobre un sistema de medición de calidad de la educación que trae consigo pruebas estandarizadas con altas consecuencias, y diferentes sistemas de amenaza, castigo y reducciones para las escuelas que no mejoran sus resultados académicos. En este contexto, la identidad del profesorado se ve desafiada” (Carrasco et al., 2019, p. 121).

Por ello, la violencia hacia docentes se significa desde un macrosistema que impone, enjuicia y castiga a los profesores, constituyendo así una forma de violencia que, desde su perspectiva, se ha intensificado:

“Antes el profesor ganaba menos. Yo me acuerdo que uno era el último en la escala económica, pero tenía un cierto prestigio, especialmente en estas escuelas de pueblo, más

rurales y eso compensaba. Creo que ahora ganamos más, en dinero, pero no nos sentimos mejor. Es decir, las carencias económicas se cambiaron a una violencia profesional.” EM1

Esto resulta consistente con lo planteado por Núñez (2004) quien señala que, al inicio del ejercicio de la docencia escolar, prevalecía una mirada identitaria magisterial funcionaria y técnica, “que transitó desde el 'apostolado' -propio de la escuela gestionada por las iglesias- hacia una comprensión del docente como funcionario público- cuando el Estado irrumpe en educación. Luego, con la masificación educativa, se instala la concepción de docente como técnico, y solo en las últimas décadas se ha iniciado un camino hacia una comprensión 'profesional' (P. 4). Este cambio de mirada, asociada a distintas etapas históricas, presenta un correlato tanto en la valoración de la institución escolar como en la labor docente:

“Ahora yo siento que somos empleados de la educación, y como tales, nos maltratan con más pega, menos reconocimiento, más exigencias, menos tiempo. Nos ofrecen más plata o castigo. Blanco o negro. Si yo pudiera, salgo volando de este trabajo, demasiados golpes al gremio...Así lo veo yo...Especialmente en los pueblos y escuelas como estas, donde el que tiene un poco de poder realmente abusa y abusa sobretodo porque ya no escucha...Somos número trabajando para números...Eso se sabe.” EM6

A través de las narraciones descritas en torno a las políticas educacionales, los y las participantes significan de manera negativa las prácticas experimentadas, especialmente aquellas asociadas a la evaluación del desempeño docentes y los incentivos monetarios, en términos de la desvalorización del trabajo pedagógico, su identidad profesional y la constante dinámica que aprecian de estímulo/castigo en función a mediciones cuantitativas. Esto incide además en una mayor presión laboral sin beneficios adicionales, con consecuencias que derivan “en estrés con manifestaciones psicológicas como la ansiedad basadas en creencias desadaptativas, depresión con alteraciones del humor, apatía, tristeza, que pueden llegar a incidir en conductas no deseables por parte de los docentes” (Alvites-Huamaní, 2019, p. 155).

En efecto la profesión docente ha sido puesta en cuestionamiento a través de los sistemas de evaluación implementados en las últimas décadas, por una serie de razones que se asocian a (1) insuficientes resultados en pruebas estandarizadas (2) fracaso, desde el punto de vista de

rendimiento escolar, de los programas de incentivos y de subvención por excelencia, y (3) la adopción de una pedagogía eficientista, todo lo cual ha llevado a responsabilizar a las y los docentes respecto de estos resultados e incluso sancionar a quienes no cumplen los propósitos cuantitativos propuestos, tal como plantean Galaz Ruiz et al., (2019):

Pareciera haberse instalado un estado de insatisfacción permanente, que sólo puede ser aliviado, en parte, cuando nos comparamos con otros, aquéllos que en el ranking están por debajo. Las evidencias corren más bien a favor de los países y sistemas evaluativos que confían y reconocen a sus profesoras y profesores, que generan condiciones laborales dignas, finalidades colectivas, reflexión y cooperación. (p. 199)

Aquí, entonces, lo político a nivel global y local se sindicó como un elemento importante, que tiene consecuencias en los aspectos psicosociales que son significados como violentos. Este correlato se manifiesta en la cotidianeidad escolar, debido al enjuiciamiento social y microsocial que se hace del trabajo docente.

Figura 4

Consideraciones de significados de violencia docente de acuerdo al estudio



Nota. Los hallazgos de la investigación abarcan diversos significados asociados a la violencia docente, en los que se distinguen aquellos personales y profesionales, los interpersonales y relacionales, los políticos y los organizacionales, cada uno de los cuales opera con lógicas, estructuras y dinámicas particulares, descritos desde la perspectiva de los y las participantes, que coinciden con la evidencia disponible, abordada en el marco teórico.

Por lo descrito, se evidencia una diversidad de significados asociados a la violencia hacia profesores, especialmente atribuidos al ámbito profesional, interpersonal, organizacional y político, que se entremezclan, dando cuenta de la complejidad de los contextos, factor que desde la ruralidad se vuelve especialmente más sensible, puesto que este tipo de educación tenía un sello que la ligaba positivamente al desarrollo de su entorno.

En función a los significados atribuidos a la violencia hacia profesores y profesoras, considerando la perspectiva de género y experiencia docente a lo largo de sus trayectorias, resulta interesante señalar que, en términos cuantitativos, la predominancia de las mujeres en este rol es 2,8 veces mayor que la de los hombres, brecha que ha aumentado levemente desde el año 2002 a la fecha, de acuerdo con el Informe del sistema educacional con análisis de género 2022 del MINEDUC (2022), que también exhibe diferencias en cuanto a las funciones que desempeñan hombres y mujeres en instituciones escolares:

La docencia de aula existe una mayor participación femenina con un 74,9%, y, en cargos de mayor responsabilidad (como director) que por muchos años tuvo predominancia masculina, las diferencias se han reducido y han cambiado, llegando a una brecha de 29,2 puntos porcentuales con el predominio de las mujeres. Por su parte, los hombres tienen mayor participación en las funciones de inspector general y de profesor encargado, con porcentajes del 53,3% y del 43,4% respectivamente (P.12).

De acuerdo con estos antecedentes, se evidencia una predominancia de mujeres sobre hombres en las instituciones escolares. Lo indicado es coincidente con lo que se observa en Latinoamérica, denominado feminización del magisterio, que probablemente obedezca a una tradición social e histórica, que definía roles y tareas, donde “La división sexual del trabajo en la educación delineó un panorama en el que las mujeres enseñan y los hombres mandan y hacen política” (López, 2008, p. 161):

“Antes todos los directores eran hombres y las mujeres éramos las hormiguitas... Como que se daba por lógica que éramos más dulces para enseñar, sobre todo en básica y los hombres eran buenos para mandar... No se decía, pero se sabía.” (EM2)

La cita indicada puede dar cuenta y reafirmar la asignación social y cultural que se ha hecho en la división del trabajo, dando cuenta de roles asignados en función de del género, cuyas conductas se fueron normalizando y reafirmando a lo largo de la historia, aunque actualmente están en proceso de deconstrucción. Esto resulta interesante para abordar el estudio, contemplando, además, que la historia del Magisterio ha tenido una predominancia de aspectos cuantitativos, pero se han invisibilizado elementos cualitativos, tal como lo señala López:

Los investigadores(as) que han estudiado al magisterio, desde hace más de una década se han interesado por emplear las teorías de género para comprender a este grupo socioprofesional. Lo que salta a la vista en primer lugar son las evidencias cuantitativas, los datos de la abrumadora presencia de mujeres en el magisterio de educación básica. Esta primera mirada sigue siendo importante en los estudios comparados de la educación [...] La condición de ser mujer-maestra en una época determinada recupera la correlación de redes de poder, de ciertos sistemas de creencias, de tantas otras prácticas del conocimiento y de ideologías de género que constituyen el trabajo de magisterio ejercido por mujeres. El control del tiempo, del cuerpo y del espacio, la actitud de profesores varones y profesoras, la definición de actividades consideradas de mujeres. (López 2008, p. 151)

Lo anterior puede explicar, en parte, que la violencia, asumida desde una perspectiva de género, no está identificada como un factor gravitante dentro de la trayectoria docente, pues se observa un nivel descendido de análisis crítico de la investigación en éste ámbito.

Esto adquiere centralidad cuando se aborda este tema de una manera acrítica e irreflexiva, sin desentrañar lo que implicó atribuir a la docencia características que se asociaron a lo femenino: el cuidado, afecto, cercanía, por sobre otras características atribuidas a lo masculino.

En efecto, la escuela en algún momento fue la extensión de los cuidados del hogar, y se desconocen las formas que adoptó la pedagogía desde los siglos XVI al XVIII, teniendo solo antecedentes respecto a lo que impacta fuertemente en “La historia de las mujeres y, aún más, para conocer las ideologías y pedagogías con que se “formaba” a las mujeres populares” (López, 2008, 157).

Lo anterior, además, se refleja en las narrativas siguientes:

“Yo soy profesora, porque era el camino que había que seguir en mi familia. Éramos pacientes, amables y nos gustaban los niños... Con eso era suficiente.” (EM2)

“Si me pregunta, yo creo que era un poco machista... Es que en ese tiempo ni siquiera se cuestionaba el tema... Me acuerdo que como éramos casi puras profesoras mujeres, los hombres eran los regalones... Desde la Universidad eran los regalones, porque ser profe era una profesión más bien para mujeres.” (EM3)

De acuerdo con esto, parece reafirmarse la idea planteada por Depaepe, Lauwers, y Simon (2001), quienes destacan la importancia de rescatar cualitativamente antecedentes acerca de la feminización de la profesión docente, sus condiciones e implicancias, de manera que la comprensión del género no aparezca como un tema sorpresivo, emergente y carente de sentido, sino que permita explicar algunos elementos vinculados a la violencia docente, enlazando elementos que sustentan el sentido de algunos fenómenos actuales, como la violencia a docentes:

De la investigación internacional se desprende que la feminización progresiva de la enseñanza, medida por el incremento del porcentaje de mujeres en la población docente, es un fenómeno que se remonta hasta bien entrados en el siglo XIX, y que sigue relacionado con una desigualdad de sexos en el mercado laboral [...] Las fluctuaciones en la proporción de hombres y mujeres dentro de una profesión nunca pueden ser consideradas independientemente de los factores que determinan el desarrollo social. Explicaciones típicas comprenden la remuneración más baja que recibían las docentes mujeres y la falta de interés de los hombres hacia esta profesión, dado que tenían suficiente con otras opciones. Esto no basta para explicar las fuertes diferencias en el grado de feminización. Tal como se ha dicho, las circunstancias económicas, la legislación, la religión, las tradiciones culturales, las ideologías de género, la urbanización y la duración de la educación tenían una influencia. (p. 22)

Relacionado a lo anterior, en algunas narrativas, no hay una articulación entre diferencias de género, sino más bien recuerdos de situaciones que son matizadas y naturalizadas producto de elementos culturales de la época de ocurrencia:

“Yo no he notado gran diferencia entre hombres y mujeres, sí que en las escuelas siempre existen grupos, se hacen grupos, grupos del primer ciclo, grupos del segundo ciclo, los grupos de hombre, porque juegan baby, juegan fútbol. Pero a la hora de hacer una convivencia, un asado donde participa gente, comúnmente participan todos, los hombres preparan y todo; entonces no me ha tocado, problemas de diferencia entre varón y mujer.” (EH10)

“Yo creo que esto de la violencia por ser mujer no estaba en nuestro radar, no se contemplaba. Uno era profe, casi una mamá para sus estudiantes y aceptaba bromas, que en este tiempo no se podrían hacer. Pero era así, siempre fue así, en la casa, en el colegio, y en el campo.” (EM1)

“...sí, ahora me estoy acordando, dos situaciones. Una de un profesor, un profesor de matemáticas, no me acuerdo, andaba con una profesora, como que el profesor se pasó muy rápido la película... y él llegó y la besó a la fuerza a una profesora y la profesora se fue a quejar y se abrió un sumario contra el profesor y al último le costó la pega al cabro, pero la lola era bien... ¿no sé si me entiende?, le daba lado al profesor, pero el profesor que era más viejo, tenía que haber tenido un comportamiento más adecuado, o no en la escuela, salir o haberla invitado a comer y haber tenido toda esa experiencia fuera y no en la escuela, pero acá lo hizo en la biblioteca, la forzó a un beso, entonces, pero eso le costó la pega.” (EH10)

De esta manera, la violencia, asociada a una amenaza latente en el cuerpo docente, no se articula directamente a una mirada de género, sino a la identidad del docente, como una nueva dimensión que lo fragiliza:

“Tanto mujer como hombres, ambos están expuestos a eso, no creo que por ser mujer estén más expuestos unos, o por ser hombre estén más expuestos otros, yo creo que ambos, creo que las situaciones se dan para ambos casos. Cualquier caso acá que suceda lo toma convivencia escolar, se sigue un protocolo, si hay que hacer una denuncia se hace la denuncia, creo que en algunos casos está bien, pero en otros casos, se pierde la autoridad del docente, o sea la palabra del docente muchas veces no vale, siendo situaciones que quizás no se cometió un error, pero se le condena y ahí se le genera una violencia psicológica tremenda para el colega.” (EH9)

Nuevamente no se distingue un análisis desde el género, sino que se enfatizan aspectos de una profesión permanentemente cuestionada, omitiendo que los significados que se atribuyen a la diferencia sexual tienen efectos simbólicos y materiales en la vida cotidiana de las instituciones y las personas.

Asimismo, aparece la violencia como expresión de otros fenómenos sociales:

“La violencia de ahora, te voy a poner con el mismo ejemplo, para que tú la dimensiones, el mismo partido de fútbol, la misma pelea, no se acaba en la escuela y sigue en la calle, se juntaron tres amigos, y ¿por qué me pegó este?, y empiezan los problemas ya podríamos decir, grupal, o patota como le puede llamar uno, y que afuera ya no se dimensionar, y que vemos en la televisión, que ya puede salir un cuchillo, puede salir una pistola, porque al lado afuera ya no hay ningún control [...] lo otro que es la droga, que la droga ya ha llegado hasta a las escuelas básicas, lo que antes no se veía, y eso está transformando ya la educación en algo difícil para los docentes, e incluso en algunas partes en algo peligroso para los docentes.” (EH10)

Desde los cambios sociales, también se puede apreciar cómo se instala la creencia respecto a la perpetuación de la hegemonía patriarcal, a través de algunos proyectos de vida. Esto probablemente esté asociado a situaciones de vulnerabilidad y escasas oportunidades de movilidad social:

“¿Qué quería hacer el alumno de quinto básico o cuarto básico en el futuro? Querían ser como profesionales, y me encontré con una sorpresa enorme, que más del 40%, 35 o 40%, querían ser soldados, ¿soldados de qué?, patriótico, del ejército, ¡no!, soldados de las poblaciones, del narcotráfico, ¿y por qué?, ¿Por qué motivo?, porque quedé sorprendidísimo con el estudio que hice, porque en su población el soldado tiene prestigio, andan con buenas zapatillas, anda con buenos Jean, buenas casacas, anda en auto, niños de 14 y 15 años andan en auto y para más remate, les tienen miedo porque andan con armas, y eso les da una plusvalía a nivel de su población, ante las mujeres, ante las minas como dicen ellos, cachaí, tienen eso; entonces si tú me preguntas a mí.” (EH10)

La desigualdad también se puede asociar, desde la perspectiva de las docentes mujeres, a una carga laboral implícita. Lo anterior se aprecia en el desgaste laboral, que incluso las mujeres en estos establecimientos asumen sin dimensionar la necesidad de una mirada de igualdad en las funciones, por la perpetuación de roles asociados al género:

“Si, si y pasa hasta en el colegio porque hay temas que lo tienen que ver las profesoras porque el profesor no se puede meter, por ejemplo, cuando hay temas de carencia afectiva con los alumnos... ahí nos mandan a nosotras, a las profesoras “sabe que este niño anda triste... o tiene problemas en su casa... ¿por qué no conversa con él?”. Entonces, las mujeres tenemos más afinidad, sobre todo las que somos mamás, podemos contener, podemos aconsejar más que un varón. Se tiene más confianza en las mujeres, pero nos sobrecarga evidentemente con las labores de cuidado.” (EM4)

Incluso lo anterior se vinculaba a los niveles formativos que podían ocupar mujeres y hombres, lo que al parecer ha ido cambiando:

“Sí, podría ser, cuando los niños de nivel de transición, primer ciclo, generalmente eran mujeres las que atendían esos niños, como que el profesor varón estaba de quinto al octavo hacia arriba; pero actualmente habiendo varones dentro de la planta docente, circulan por todos los niveles.” (EM1)

Otra distinción apreciada como violencia de género desde los relatos, es referida a que aún se perpetúan visiones machistas desde los estudiantes, quienes, en algunos establecimientos rurales, especialmente los liceos, mantendrían ciertas conductas diferenciadas para profesoras y profesores, diferencias vinculadas al orden y disciplina:

“Qué tipo de violencia... o sea, en los cursos de estudiantes más adultos, la violencia es verbal, es como el menosprecio hacia la mujer, o sea... no sé... siento que es muy machista el ambiente en algunos establecimientos, por lo menos en estos establecimientos o cursos que son de estudiantes más adultos en donde se ejerce ese machismo y se ve a una docente como que es menos que un profesor y eso genera violencia verbal, muchas veces, de menosprecio.” (EH2)

“Mire... a ver cuándo, muchas veces llegaban muy desordenados, muchas veces pensábamos que era por consumo de drogas, antes de entrar a clases, etcétera eh... si había una profesora, una docente, no la tomaban en cuenta para mantener el orden y tenía que ir algún varón, algún hombre, a esa sala y quedarse ahí para que se ordenara la situación... de clase, la instancia educativa.” (EH2)

Por otra parte, la violencia de género como expresión de cambios en las familias cuya condición es de vulnerabilidad y que en zonas rurales es muy similar a zonas urbanas:

“... y he ido a las casas de esas poblaciones y me he encontrado con casas de 3 m3, casas donde los alumnos no tienen un espacio para jugar, y casas donde el papá salió a las 7 de la mañana y la mamá salió a las 7 de la mañana, y el niño llegó a las 4 de la tarde a la casa, y no hay nadie, ni siquiera un fuego prendido, y al último, ¿Dónde está el niño jugando?, en la calle, y la calle produce una educación que no es la mejor que deseamos para nuestros alumnos...” (EH10)

Figura 5*Determinantes de las expresiones de violencia docente*

Nota. La figura permite exponer algunos factores vinculados a las expresiones de violencia, que se asocia a cambios y transformaciones contextuales asociadas a aspectos relacionales, familiares, geopolíticos y educacionales. Cada uno de estos factores, desde la perspectiva de los y las participantes, ha ido moldeando e incluso determinando las formas que adquiere la violencia docente en la actualidad.

Así, se observa una invisibilización de la violencia de género, que puede ser explicada por la naturalización de la misma, asociada a roles y funciones asignadas según género y arraigadas en un discurso hegemónico donde las prácticas patriarcales no eran cuestionadas, especialmente en el ámbito rural.

De acuerdo a lo planteado, la inclusión de las mujeres al ejercicio docente, probablemente haya sido vista como una extensión de su rol en el ámbito privado, que fácilmente fue trasladada a la escuela. Este traslado quizás implicó algunas expresiones de violencia de género, aceptadas hace décadas y que, al ser nuevamente narradas a la luz de la revisión de las trayectorias docentes realizadas por los y las participantes, pueden ser significadas, de manera incipiente, con esta perspectiva.

En relación a lo descrito, la ausencia de estudios cualitativos sobre la feminización docente -que aporten antecedentes psicosociales de corte histórico- de alguna forma inhibe una mayor conciencia y reflexión de las violencias dirigidas a docentes. Dado que la violencia de género aparece como un elemento transversal en las distintas esferas sociales.

Por todo lo anterior, se advierte la necesidad de identificar e incorporar, a través de estudios en esta línea, algunas dimensiones que puedan dar cuenta, de manera más precisa, respecto a la complejidad de los fenómenos y las incidencias e impactos que ha tenido la presencia femenina en el desarrollo de la profesión docente a nivel mundial, latinoamericano y nacional, cuyos matices y heterogeneidad, también otorgan riqueza al tema.

Esto también implicaría avanzar hacia una comprensión más situada respecto a los avances que se requieren para impulsar una educación no sexista.

Conclusiones

La investigación realizada, cuyo propósito guió el estudio y que guarda relación con la comprensión de los significados atribuidos a las situaciones de violencia hacia profesores y profesoras en sus trayectorias laborales, situados en el contexto rural, permitió aportar una dimensión compleja y diacrónica del tema. Esto evidenció variaciones discursivas en torno a la identificación de éstas situaciones, junto con transformaciones analíticas respecto a sus umbrales, valoraciones éticas y políticas a lo largo del tiempo.

Al situar a los participantes en este espacio dinámico del tiempo histórico, se constató que además de lo señalado precedentemente, este espacio también deviene en un espacio dinámico de la significación de los hechos recordados.

La variación que se produce respecto a situaciones de violencia, se contrapone de algún modo a las categorías planteadas por Verón (1987), quien diferencia aspectos sustantivos, llamados “núcleos invariantes”, constantes de aquellos adjetivos y variantes. A la luz del análisis realizado, los significados atribuidos en las distintas esferas focalizadas en la investigación (en ámbitos interpersonales, organizacionales y políticos) tienen un fuerte y dinámico componente psicológico, social y cultural. Dichos componentes impregnan no sólo las valoraciones éticas que se realizan en torno a estas experiencias, sino también su conceptualización. La memoria recuperada, a través de la metodología propuesta por este estudio, genera una suerte de reflexión iterativa, que desmenuza el análisis y permite identificar las variaciones mencionadas.

Entonces ¿Cómo se puede responder a la pregunta respecto a los significados de la violencia en las trayectorias laborales de los y las docentes de educación rural desde la perspectiva de las trayectorias?

Esta tarea no resulta simple, ya que la pregunta por el significado de experiencias, en este caso la violencia hacia profesores, es una interrogante que no tiene respuesta directa, lineal o consensuada “En un primer intento de respuesta emerge una red de conceptos de difícil delimitación, los cuales son utilizados de distinta forma en diversas disciplinas: finalidad, significado, propósitos, intencionalidad, intereses, motivos, entre otros” (Molina, 2008, p. 106). Desde esta perspectiva, se ha optado por señalar algunas aproximaciones conclusivas que se indican a continuación, y que libera el análisis de alguna concepción restringida respecto al término.

Una primera aproximación conclusiva entonces, da cuenta que dichos sentidos son en forma y en fondo, conceptos y significados, predominantemente variables, mediados por factores no solo sociales y culturales, que evidentemente han ido confinando la violencia y sus efectos a un cierto acuerdo de rechazo. Esto no solo se explica por su emergencia, sino también por aspectos psicológicos, de un mirar y mirarse, volver a reflexionar el recurso sobre sí mismo, incorporando la esfera afectiva y emocional. Aun así, un factor común respecto a la violencia dice relación con la incomodidad de dichas experiencias, con la serie de matices que reviste el concepto de incomodidad, ¿una incomodidad ética, práctica, personal, asociada al bienestar personal y colectivo? Tal vez alguna de ellas, tal vez fundida en esos múltiples elementos.

Una segunda aproximación conclusiva tiene que ver con una mirada ecosistémica respecto a la violencia, supone, según lo refieren los participantes del estudio, que los distintos niveles de las esferas sociales en las que se desenvuelven, enmarcadas en el ámbito rural, no operan con independencia. Es decir, las relaciones interpersonales, organizacionales y políticas tienden a fundirse en un todo que es visto de manera más crítica, según avance la dimensión temporal, que si bien añade esta perspectiva, de igual forma se encuentra anclada a elementos sociales y culturales, que probablemente se reflejen de manera más concreta en normas y leyes, como la ley de violencia escolar, en políticas, como las políticas nacionales de convivencia escolar, o en indicadores, como los llamados indicadores sociales y personales, que relevan su importancia, y que entregan nuevos marcos de análisis.

Una tercera aproximación conclusiva evidencia que lo rural, aún con su compleja y variada conceptualización histórica y recurrente, también ha cambiado. El concepto de ruralidad y educación rural se desdibuja, producto de una serie de fenómenos asociados a la globalización, la tecnologización y el abandono de ciertas ritualidades que le conferían una identidad claramente distinguible, desde lo territorial y cultural.

Una cuarta aproximación conclusiva da cuenta, además, de la reticencia inicial de los y las participantes, a reconocer elementos de la perspectiva de género vinculada a las violencias experimentadas, que puede ser explicado por la reciente emergencia del estudio y visibilización del tema.

Considerando estas aproximaciones, es posible indicar que la violencia aparece como un concepto históricamente situado, a lo que deberíamos agregar, psicológicamente situado, pudiendo inferir, metafóricamente, que los significados atribuidos a las experiencias de violencia son

“licuados”, es decir, las experiencias vividas en sus trayectorias docentes, que tienen un férreo componente histórico y psicológico, se transforman en elementos líquidos, al modo explicado por Bauman, donde dichas vivencias son significadas como producto de cambios constantes y transitorios, en este caso internos y externos, a los que hay que acomodarse.

Frente a esto y tal como señala Rosales (2015), “el entorno que habitamos, (el encuentro con las cosas, los eventos en que nos vemos involucrados), puede reclamar que nos adaptemos a ellas sin un dominio reflexivo” (p. 34). Desde esta perspectiva, se desprende del discurso de los participantes una deuda reflexiva, que tal como se ha señalado precedentemente, fue posible rescatar a través de este estudio.

Desde la perspectiva metodológica es posible sostener que el enfoque narrativo resultó apropiado para indagar respuestas a la pregunta de investigación, ya que el análisis de las trayectorias requiere la revisión no sólo de la opinión y la percepción de experiencias violentas experimentadas por los profesoras y profesores sino también de una perspectiva temporal.

En términos concretos, el aporte que realiza este estudio al campo de las violencias escolares, específicamente aquellas asociadas a las experimentadas por profesores y profesoras en espacios rurales, rescata la necesidad del ejercicio reflexivo que precede o debiera preceder al quehacer docente y educativo, especialmente aquellos relacionados con la formación e interacción humana:

Las vivencias son una unidad indivisible entre lo exterior y lo interior de la persona; llegan a ser significativas en su integración dinámica, situada y se convierten en experiencias cuando la persona hace acopio de un conjunto de las mismas para darse cuenta de que "lo que le pasa", "lo que le importa" es significativo. El sentido entra, entonces, como una manera de articular vivencia y experiencia como elemento de motivación, de guía de las acciones y así tener claridad de qué es "eso que vale la pena. (Guzmán y Saucedo, 2015, p. 1021).

Respecto a las proyecciones, sería importante ampliar el estudio, que da cuenta de su reproducibilidad, a otros ámbitos respecto de la violencia, contemplando otras poblaciones, dependencias y territorios, de tal manera que la política escolar se hiciera cargo de estas diferencias

y respondiera a los desafíos que los propios actores sociales, verdaderos protagonistas del tema, hacen referencia.

También se evidencia la necesidad de profundizar en las diversas instituciones que se inscriben homogéneamente en el concepto de ruralidad y que sin embargo obedecen a distintas lógicas y realidades. En este sentido, queda en evidencia la necesidad de realizar estudios situados en territorios específicos, valorando sus rasgos culturales propios, de manera tal que los resultados que estos puedan arrojar, reflejen las particularidades de cada lugar.

Resulta evidente, además, la necesidad de incorporar la perspectiva de género a investigaciones referidas a temáticas similares a este estudio, pues como hemos podido constatar, son muchos los factores que inciden en la reproducción de las violencias, las cuales repercuten de múltiples formas, de manera más frecuente y reiterativa, en mujeres dentro del ámbito de la educación, y que hasta ahora prácticamente no son reconocidas por las comunidades educativas, y en la mayoría de los casos, ni siquiera por quienes reciben estas violencias en su quehacer docente cotidiano.

Por último, abordar de manera más profunda los aspectos y variables psicológicas asociadas a la violencia hacia docentes, como complemento a las variables sociales y culturales que han sido mayormente consideradas. En este plano, se proponen variables como manejo emocional, imagen de sí mismo, manejo de la frustración, adaptabilidad al estrés frente a factores estresores y cambios, flexibilidad cognitiva, entre otros.

Referencias

- Abril-Martínez, C. (2020). Malestar docente y violencia escolar: una relación por definir: revisión documental de la década del noventa a la actualidad. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 12(1), 188-202. DOI: [10.22335/rict.v12i1.1045](https://doi.org/10.22335/rict.v12i1.1045)
- Alvites-Huamaní, C. (2019). Estrés docente y factores psicosociales en docentes de Latinoamérica, Norteamérica y Europa. *Propósitos y Representaciones*, 7(3), 141-159. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n3.393>
- Arancibia, V. (1997). *Los sistemas de medición y evaluación de la calidad de la educación*. OREALC-UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001836/183651s.pdf>
- Aravena, F. & Madrid, R. (2021). Los apoderados, los enemigos: perspectivas de directores escolares en Chile sobre los conflictos escolares. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 58(1), 1-16.
- Asociación Nacional de Municipalidades de Chile (AMUCH). (2022). *Sondeo de opinión a padres, madres y/o apoderados sobre violencia escolar en Chile*. <https://amuch.cl/wp-content/uploads/2022/05/Encuesta-nacional-sobre-Violencia-Escolar.pdf>
- Ávalos, B., Cavada, P., Pardo, M. & Sotomayor, C. (2010). La profesión docente: temas y discusiones en la literatura internacional. *Estudios pedagógicos*, 36(1), 235-263.
- Avila, B. (2018). Experiencias Pedagógicas Significativas de Educación Rural en Colombia, Brasil y México. *Revista Del Centro de Investigación de La Universidad La Salle*, 12(48), 121-158. DOI: [10.26457/recein.v12i48.1486](https://doi.org/10.26457/recein.v12i48.1486)
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida: Acerca de lo leve y lo líquido*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barber, M., y Mourshed, M. (2007). *How the world's best education systems come out on top*. London & New York: McKinsey. <https://abujoori.files.wordpress.com/2007/04/improve-gulf-education.pdf>
- Beca, C. E. (2014). La profesión docente en Chile y el debate sobre una nueva carrera profesional. *Revista Docencia*, 54, 4-17.
- Beech, J. & Marchesi, A. (2008). *Estar en la escuela. Un estudio sobre convivencia escolar en la Argentina*. Organización de Estados Americanos/Fundación S y M.
- Bellei, C. & Valenzuela, J. (2010). ¿Están las Condiciones para que la Docencia sea una Profesión de Alto Estatus en Chile? En: Martinic & Elacqua (editores) *Fin de Ciclo: Cambios en la Gobernanza del Sistema Educativo*. Santiago: Orealc-Unesco-PUC.
- Bellei, C. (coord.) (2013). *Situación educativa de América Latina y el Caribe: garantizando la educación de calidad para todos*. Santiago de Chile: UNESCO-OREALC.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta sociológica*, 56, 9-36.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1977). *La Reproducción: Elementos para una Teoría del Sistema de Enseñanza*. España, Laia.
- Butler, J. (2003). Violencia, luto y política (Debate). *Íconos: revista de ciencias sociales. El ataque de los tagaeri*, 17, 88-99.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México D.F.: Paidós.

- Cabezas, V. & Claro, F. (2011). Valoración Social del Profesor en Chile: ¿Cómo atraer alumnos talentosos a estudiar pedagogía? *Temas de la Agenda Pública Año 6*, (42).
- Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 12(2).
- Carrasco, C., Luzón, A., & López, V. (2019). Identidad docente y políticas de accountability: el caso de Chile. *Estudios pedagógicos*, 45(2), 121-139. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000200121>
- Casassus, J. (2003). *La escuela y la (des)igualdad*. Santiago: Colección Escafandra.
- Cisternas, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61-71.
- Cornejo, R. (2006). El trabajo docente en la institución escolar. La apropiación-enajenación del proceso de trabajo docente en el contexto de las reformas educativas neoliberales. *Revista De Psicología*, 15(2), 9-27.
- Czarniawska, B. (2004). *Narratives in social science research*. Londres: Sage.
- Darling-Hammond, L. & Bransford, J. (Eds.) (2005). *Preparing teachers for a changing world. What teachers should learn and be able to do*. San Francisco: Jossey Bass.
- Debarbieux, E. (1996). Ecole du quartier ou école dans le quartier. Violence et limites de l'école. En *La violence en milieu scolaire. 1, Etats des Lieux*. Bordeaux, Francia: Editions Sociales Françaises.
- Debarbieux, E. (2002). *Cientistas, políticos e violencia: ¿Rumo a uma comunidade científica europeia para lidar com a violencia nas escolas*, Brasilia, UNESCO.
- Delgado y Gutiérrez (1999). *Métodos y técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis. Madrid.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional de la Educación para el siglo XXI*. París, Ediciones UNESCO.
- Depaepe, M., Lauwers, H., y Simon, F. (2001). *La feminización del cuerpo docente en Bélgica 1830-2000*, en *Memoria del Primer Congreso Internacional sobre los procesos de Feminización del Magisterio, México*.
- Elige Educar (2020). *Análisis y proyección de la dotación docente en contextos rurales*. Resumen ejecutivo. Santiago de Chile.
- Eljach, S. (2011). *Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo*. Panamá: Plan Internacional/UNICEF.
- Esteve, J. (1994). *El malestar docente*. España: Paidós.
- Ezzy, D. (1998). Theorising narrative identity: Symbolic interactionism and hermeneutics. *Sociological Quarterly*, 39(2), 239-252.
- Falus, L. y Goldberg, M. (2011). Perfil de los Docentes en América Latina. SITEAL, Cuaderno N° 9, IIPÉ, Buenos Aires.
- Ferreiro, S. (2012). *Retrato de la desigualdad en Chile*. Comisión de Desafíos del Futuro, Senado de Chile, COMUN & K Producciones.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la metodología cualitativa*. Madrid: Morata.
- Fullan, M. y Hargreaves, A. (1999). *La escuela que queremos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fundación 99 (2020). *Caracterización de la Educación Rural en Chile en contexto de pandemia por COVID-19*, Santiago, Chile.
- Gaete Silva, A., Castro Navarrete, M., Pino Conejeros, F., & Mansilla Devia, D. (2017). Abandono de la profesión docente en Chile: Motivos para irse del aula y condiciones para volver. *Estudios pedagógicos*, 43(1), 123-138. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000100008>

- Galaz Ruiz, A., Jiménez-Vásquez, Mariela S., & Díaz-Barriga, A. (2019). Evaluación del desempeño docente en Chile y México. Antecedentes, convergencias y consecuencias de una política global de estandarización. *Perfiles educativos*, 41(163), 177-199. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982019000100177&lng=es&tlng=es.
- Galdames, A. M. (2020). Violencia hacia docentes como categoría para el análisis y la gestión de la convivencia escolar, en *Pensamiento Jurídico Central, Volumen 3*. Editorial Tirant Lo Blanch.
- Gallardo Gil, M. (2011). La escuela de contexto rural: ¿de la diferencia a la desigualdad? *Revista Iberoamericana de Educación*, 55(5), 1–10. <https://doi.org/10.35362/rie5551566>
- García, M. & Madriaza, P. (2005). Sentido y Sin sentido de la Violencia Escolar: Análisis Cualitativo del Discurso de Estudiantes Chilenos. *Psykhé (Santiago)*, 14(1), 165-180.
- Gil, J., León, J., y Morales, M. (2017). Los paradigmas de investigación educativa, desde una perspectiva crítica. *Revista Conrado*, 13(58), 72-74.
- Giroux, H. (1992) *Teoría y Resistencia en Educación*. Argentina, Siglo XXI Editores.
- Gómez, A. (2014). La violencia de alumnos hacia maestros en escuelas secundarias de Colima, México. *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*. 51, 19-34.
- González R. (2011) *La violencia escolar. Una historia presente*. México, Horizontes Educa.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (2002). *Paradigmas competitivos en investigación social*. En: Lincoln, E. En Denman, C. & Haro, J. (Comp.). *Por los rincones. Antología de los métodos cualitativos en ciencias sociales*. México: El colegio de la Sonora.
- Hiles, D. & Cermak, I. (2008). Narrative Psychology. En Willig/Stainton-Rogers. *The Sage Handbook of Qualitative Research in Psychology*. London: Sage. Pág. 146–162.
- Hiles, D., Cermak, I. & Chrz, V. (2009). Narrative Oriented Inquiry: A Dynamic Framework for Good Practice. En D. Robinson, P. Fisher, T. Yeadon-Lee, S.J., Robinson & P.M. Woodcock (Eds.), *Narrative, Memory, and Identities*. Huddersfield: Huddersfield University.
- Hirmas, C., Espinoza, C., Flores, C., Vallejos, O. (2021) Los vínculos en el tejido escolar, la perspectiva de educadores. *División de Educación Escolar*.
- Kelchtermans, Geert (2005). Teachers' emotions in educational reforms: Self-understanding, vulnerable commitment and micropolitical literacy. *Teaching and teacher education*, 21(8), 995-1006. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2005.06.009>
- Kohler-Riessman, C. (2008) *Narrative methods for the human sciences*. Thousand Oaks: Sage.
- Kreimer, R. (2010) *Desigualdad y violencia social: Análisis y propuestas según la evidencia científica*, Buenos Aires, Editorial Anarres.
- Labarca, B. (2000). *De ires y venires. Estudios desde trayectorias errantes*. [Trabajo de investigación para acceder al grado de Maestría en suficiencia investigadora en psicología social]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- López, O. (2008). Educación y género en la historiografía educativa latinoamericana. *Historia de la Educación. Anuario*, 9, 147-167.
- May, T (2010). Narratives in social research. En VVAA, *Qualitative methods in action*. Sage research on line.
- Martínez Pacheco, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y cultura*, (46), 7-31.

- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200007&lng=es&tlng=es.
- Méndez, A. (2020). *El peso de lo masculino en las docentes: experiencias de profesoras en torno a la violencia escolar en siete establecimientos educacionales de la ciudad de Coyhaique*. [Tesis para optar al grado de Magister en Género y Cultura, mención Humanidades. Universidad de Chile]
- Ministerio de Educación de Chile (2015). *Política Nacional de Convivencia Escolar*. <https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2015/12/politica-noviembre-definitiva.pdf>
- Ministerio de Educación de Chile (2022). *Impulsando el cambio de paradigma. Horizontes de transformación educativa para el siglo 21*.
- Ministerio de Educación de Chile (2022). *Informe del sistema educacional con análisis de género 2022 (Con datos 2021)*. Centro de Estudios MINEDUC.
- Ministerio de Educación de Chile & Ministerio del Interior de Chile (2006). *Estudio Nacional de Violencia en el Ámbito escolar*. http://www.seguridadpublica.gov.cl/filesapp/pres_ppt.pdf
- Ministerio de Educación de Chile, UNESCO & IDEA Chile (2005). *Estudio Nacional de Convivencia Escolar: la opinión de estudiantes y docentes*. Santiago, Chile
- Ministerio del Interior de Chile & Adimark GFK (2007). *Encuesta de violencia en el ámbito escolar 2005-2007*.
- Ministerio del Interior de Chile & Adimark GFK (2010). *Tercera encuesta nacional de violencia en el ámbito escolar*.
- Molina, W. (2008). Sentidos de la enseñanza media desde la experiencia escolar de estudiantes de liceos municipales. *Estudios pedagógicos*, 34(1), 105-122. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100006>
- Montenegro, M. (1998). *El proceso comunitario “niño Jesús” desde el caleidoscopio – reflexiones desde conocimientos situado*. [Trabajo de investigación para acceder al grado de Maestría en suficiencia investigadora en psicología social. Universidad Autónoma de Barcelona].
- Morales, M., Álvarez, J., Ayala del Castillo, Á., Ascorra, P., Bilbao, M., Carrasco, C., López, V., Olavarría, D., Ortiz, S., Urbina, C., & Villalobos, B. (2014). Violencia Escolar a Profesores: Conductas de Victimización reportadas por docentes de Enseñanza Básica. *Revista Estudios Cotidianos*, 2(2), 91-116.
- Mudrovic, M.E. (2005). *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la Historia*. Madrid: Akal.
- Murillo Estepa, Becerra Peña, S. (2009). Las percepciones del clima escolar por directivos, docentes y alumnado mediante el empleo de «redes semánticas naturales». Su importancia en la gestión de los centros educativos. *Revista de Educación*, 350, 375-399.
- Murillo, F. J., & Duk, C. (2016). Segregación Escolar e Inclusión. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(2), 11-13. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000200001>
- Neut, P. (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico del estado del arte. *Calidad en la educación*, (46), 222-247.
- Núñez, I. (2004). *“El profesorado, su gremio y la reforma de los noventa: presiones de cambio y evolución de la cultura docente”*. Documento Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, pp. 1-18.

- Núñez Muñoz, C.; González Niculcar, B.; Peña Ochoa, M. & Ascorra Costa, P. (2022). Análisis de facilitadores y barreras en educación rural en Chile: inclusión en un país segregado. *Athenea Digital*, 22(2). <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2654>
- Núñez, C., Peña Ochoa, M., Díaz Araya, M., & González Niculcar, B. (2022). De la escuela urbana a la rural: Un estudio de casos de escolares chilenos. *Psicoperspectivas*, 21(3), 64-78. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue3-fulltext-2733>
- Olivares, M. *La recuperación de la persona como sub-jectum, desde la hermenéutica analógica: una aplicación de la hermenéutica analógica a la antropología*. Tesis doctoral en Filosofía. UNAM.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2004). *Revisión de Políticas Nacionales de Educación: Chile*. Paris.
- Organización Mundial de la Salud (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Publicación Científica y Técnica No.588.
- Prado, A. (2014). América Latina entre la cultura de la igualdad y del privilegio. *Notas de la CEPAL N° 82*. <https://www.cepal.org/es/articulos/2014-america-latina-entre-la-cultura-de-la-igualdad-y-del-privilegio>
- Ramos, M. (2007). *Violencia Escolar. Un análisis exploratorio*. Interculturalidad y Diversidad Doctorado en Ciencias Sociales y Trabajo Social. Sevilla, Universidad Pablo de Olavide.
- Ratamozo, M. (2012). *Constructivismo: Epistemología y metodología en las Ciencias sociales*. En De la Garza, E. & Leyva, G. *Tratado de metodología en ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.
- Ritzer, G. (2002). *Teoría sociológica moderna*. México: Mc Graw Hill.
- Román, J. & Avendaño, C. (2002). Metáforas para pensar en el sujeto en la sociedad del empleo: Voces desde Barcelona. *Psyke*, 11(2), 181-196.
- Ruiz-Olabuenaga, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Deusto.
- Schongut, N. (2015). Perspectiva narrativa e investigación feminista: posibilidades y desafíos metodológicos. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(1), 110 - 148.
- Schütz, A. (1995). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Serrano A. & Iborra I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
- Sisto, V. (2012). Identidades Desafiadas: Individualización, Managerialismo y Trabajo Docente en el Chile Actual. *Psyke*, 21(2).
- Somers, M. (1994). The narrative constitution of identity. A relational and network approach. *Theory & Society*, (23), 635-649.
- Steffgen, G. & Ewen, N. (2007). Los docentes como víctimas de la violencia escolar. La influencia de la tensión y la cultura escolar. *Revista internacional sobre violencia y escuelas* 3(1), 81-93.
- Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tenti, E. (2009). *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Toledo, U. (2012). *Socio-fenomenología. El significado social de la vida cotidiana*. Santiago: Pencopolitana.
- Unesco. (2009). *Informe mundial. Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. París, Francia.

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2013). *Antecedentes y Criterios para la Elaboración de Políticas Docentes en América Latina y el Caribe Estrategia Regional sobre Docentes*, OREALC / UNESCO Santiago.
- Universidad de Chile, FACSIO, Observatorio Chileno de Política Educativa (OPECH). (2007). *Educación y factores de inequidad*. http://www.opech.cl/editoriales/2007_05/07-05-24_educacion_factores_inequidad.pdf
- Valenzuela, J., Bellei, C. y De los Ríos, D. (2013). Socioeconomic school segregation in a market-oriented educational system. The case of Chile. *Journal of Education Policy*. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/128576>
- Valenzuela, J., & Sevilla, A. (2013). *La movilidad de los nuevos profesores chilenos en la década del 2000: un sistema escolar viviendo en peligro*. http://www.ciae.uchile.cl/download.php?file=2015-docentes/Movilidad_Valenzuela%20y%20Sevilla.pdf
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vivar, H. (2015). *Violencia en la Escuela. Significados otorgados por profesores y profesoras a la Violencia de Género en los establecimientos educacionales*. [Tesis para optar al grado de Magíster en estudios de género y cultura en América Latina], Universidad de Chile.
- Willig, C. y Stainton-Rogers, W. (2010). *Narrative Psychology*. En: VVAA, *The Ávalos, B., & Valenzuela, J. P.* (2016). Education for all and attrition/retention of new teachers: A trajectory study in Chile. *International Journal of Educational Development*, 49, 279-290.
- Zamora Poblete, G., Meza Pardo, M., & Cox Vial, P. (2018). Profesores principiantes de educación secundaria en Chile Pese a las dificultades, ¿qué los hace permanecer como docentes?. *Perfiles Educativos*, 40(160), 29-46. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2018.160.58607>
- Zerón, A. (2006). *Antecedentes generales sobre la violencia escolar*. [Tesis, para optar al grado de Doctor en Ciencias de la educación]. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Anexos

ANEXO A.

Entrevista a Edith Borques Orellana

Escuela Orlando Vera Letelier.

Monteaguila / octava region

profesora de educación general básica desde 1987 (25 años)

Creo que luego de la entrevista me di cuenta de muchos aspectos que no relacionaba con violencia, es como que en tiempo pasa y ahora fueran muchas cosas violentas que antes no lo eran, ha costado irse dando cuenta, hay más sensibilidad en docentes más jóvenes que en nosotros, que de repente vivimos otros tiempos en que algunas cosas no se consideraban violentas.

Yo me inicié como docente de escuela rural, donde aparte del rol de profesor, tenía que desarrollar el rol de encargada de una escuela con 48 estudiantes, había dos cursos, éramos dos profesoras, yo estaba a cargo de la escuela y cada una tenía tres niveles en una misma sala al mismo tiempo, eran, los cursos combinados, en esos años se llamaba así. Posterior a eso, postulé a una escuela ya más grande, hasta octavo año básico, donde fui profesora de lenguaje, como era generalista, yo podía hacer cualquier asignatura, ya con cursos de un nivel cada uno, no combinados.

Así me fui acercando a la parte urbana, bueno estuve 16 años como docente de aula, y posteriormente postulé a un cargo directivo de jefatura técnica y eso partió el año 2004 a la fecha. Bueno donde estoy actualmente se puede definir como rural también, es que los cambios en mi vida laboral hacen que este espacio lo sienta más urbano, los otros establecimientos como dije eran pequeños y con temas básicos que no estaban cubiertos, eran otros tiempos, sin luz ni agua, incluso esas precariedades podrán haberse considerado violentas, pero en ningún caso, ya que eran otros tiempos.

¿Actualmente donde te desempeñas?

Actualmente me desempeño en una escuela básica de Monte Águila, comuna de Cabrero... donde actualmente hay una matrícula aproximada de 390 estudiantes, ha descendido bastante porque aquí hay más de una escuela básica, dentro de la localidad y aquí no es muy grande, y son aproximadamente 37 docentes, entre docentes básicos, educadores diferenciales y los educadores de párvulo.

Antes eran muchos menos los establecimientos en la comuna, por lo que ahora es más manejable el tema de la violencia con menos estudiantes, pero de todas maneras hay problemas, el tema de la cantidad influye indudablemente, la preocupación es de la matrícula cada año.

¿Y tú labor principal en esa escuela, cuál es?

Yo soy la jefa técnica, tengo que coordinar todo lo que es, el área técnica.

Por mi rol hay problemas, hay que hacer que todo funcione, yo trato de no conflictuarme demasiado pero a veces hay cansancio y mucha licencia médica, lo que hace que se dupliquen los trabajos para algunos y otros no.

Edith, y durante todos estos años de trayectoria profesional, me imagino que te has tenido que enfrentar a situaciones difíciles también, de tu carrera y que tienen que ver con situaciones que has sentido que te han violentado, o derechamente que han sido episodios de violencia, que has vivido tú directamente o que hayan vivido otros, me podrías relatar lo que tú identificas como hechos de violencia, dentro de tu trabajo.

¿Cómo docente de aula... eh? Yo no recuerdo haber vivido esas situaciones...ehhh?. Sí cuando me inicié como jefa técnica, bueno yo ya he trabajado con cinco equipos distintos, cinco equipos directivos, es decir cinco directores diferentes, y cuando me inicié, yo me recuerdo que había una directora... (sonríe nerviosa), que cuando yo llegué a trabajar, no me hablaba... y eso me lo dijo ella misma al término de año, porque con ella yo estuve dos años, entonces ella después se fue porque tenía que retirarse ya por edad, y ahí me lo dijo ella misma... queee.... ella en un momento había desconfiado en lo que yo era capaz de hacer durante dos años, entonces ella se fue porque tenía que retirarse ya por... y ahí ella me lo dijo, ella misma..que, ella en un momento había desconfiado de lo que yo iba a ser capaz de hacer , entonces como que no confiaba en que yo

desempeñará mi rol de jefa técnica, por eso prácticamente no se comunicaba conmigo, ella hacía todo y pasaba sobre mi cargo, me entiendes?, sin tomarme mayor consideración en algunas cosas, pero eso fue cambiando paulatinamente, eso fue como un año prácticamente, antes ella cambió, pero me lo reconoció antes de irse, ahí me dijo “sabe que, cuando tu llegaste. Yo prácticamente. porque ella no estaba acostumbrada a trabajar con un equipo directivo, estaba acostumbrada a trabajar ... antiguamente el director era el que hacía todo, entonces, no estaba acostumbrada a trabajar con equipo, así que “realmente me sorprendiste y al cabo de un año, me demostraste que tú si eras jefa técnica”. Bueno eso se podría, de acuerdo a lo que tú me estás diciendo, yo lo podría traducir como una violencia... en base a la confianza que yo iba a tener de esa persona en cuanto al rol que iba a desempeñar.

Si pienso estos aspectos ahora, con la perspectiva del tiempo, me doy cuenta que lo pasé mal, que existieron momentos tensos, que yo no lograba ver qué pasaba, esperaba un reconocimiento de esta persona que era mi superior, pero la incomodidad, la omisión también me violentaba, es la reflexión que puedo hacer de este párrafo.

Y episodios que hayas visto, en otros colegas o situaciones que te hayan descrito en el entorno educativo

Si poh, por ejemplo, cuando la forma en que les llaman la atención a los docentes o al personal en general, que no se hace dentro de la oficina, no se resguardan los espacios, sino que se ridiculizan en público, eso puede ser una forma de violentar, la otra es cuando se les exigen cosas que en realidad no son necesarias en cuanto al trabajo, el profesor está sobrecargado de pega . cierto?, es lo más recurrente.

Es bien complejo el tema del mal manejo de algunas jefaturas y humillaciones laborales, en un pueblo pequeño igual los temas se llevan a desagradados en otros lugares, agobia un poco la situación. Es un poco ingrata la situación, aunque el conflicto no continúa fuera, uno se encuentra con las personas, apoderados, colegas, toda la comunidad es del mismo lugar.

Edith, tú crees que la violencia ha cambiado de un tiempo a esta parte, hay cuestiones que se daban antes y que ahora se estén dando de otra manera, o que siempre ha sido de la misma manera y que hoy día no hay nuevos escenarios de violencia tal vez que distinguir.

Yo creo que ha cambiado en el sentido que el profesor, se ha ocupado más, en cuanto al rol que desempeña y defender su espacio donde él trabaja, porque, como que se le ha ido perdiendo el miedo al director, porque antiguamente el director era como alguien a quien se le temía y era el sancionador, pero ahora no, ¿entiendes?, entonces el profesor, está confiando más en sí mismo y es capaz también de defender sus puntos de vista, de hecho yo lo observo en mis colegas, no en todos, pero de apoco eso se ha ido dando, como que ..o bien han creado redes entre ellos con la finalidad de apoyarse.

Esto se da, porque hay más posibilidades de acceder a denuncias, igual uno está más cercano a jefes superiores cuando lleva algún tiempo, y eso resguarda, igual siguen autoridades con malas prácticas, pero los docentes ahora están más unidos que antes y se les escucha, eso también ha cambiado en el tiempo, puede que frente a las autoridades estemos más empoderados, pero con la comunidad hemos perdido un poco nuestra autoridad, eso ha pasado en todas partes.

Y esa necesidad de apoyo, tú sientes que ha sido necesaria por alguna situación desde el punto de vista institucional, político, ¿Qué crees tú que ha generado eso?

Mira, yo creo que eso lo ha generado, las mismas distintas, liderazgos que han ido apareciendo en la escuela, de mi escuela, estoy hablando de mi escuela, entonces en algún momento el profesor se ha empoderado y ha hecho valer lo que él vale, dentro del rol que desempeña como docente, o sea no cualquier persona le va a venir a decir. tú no sigues con esa asignatura, porque yo no quiero. Ósea si el profesor tiene su perfeccionamiento, tiene las competencias, defiende su espacio, ¿me entiende?... eh?, y también la experiencia que hemos tenido estos dos años a distancia, ha validado mucho al profesor que desempeña su rol docente, como corresponde; que es creativo, cierto, que pudo salir adelante, que no perdió la conexión con sus padres, con sus niños, que buscó muchos medios, como llegar a ellos, de ahí se ve “de acuerdo a mi punto de vista”, la vocación del docente; como hay otros que en realidad se complicaron mucho... o, no, fueron capaces por iniciativa propia de buscar estas herramientas, sino que hubo que apoyarles bastante.

Entonces pienso que hay colegas que valen por su trabajo por lo que están empoderados si alguien quiere cometer algún abuso con ellos, porque eso existía, que los cambiaban de asignatura y nadie decía nada, ahora ellos se defienden con sus logros.

¿Bueno, hay alguna distinción?, tú me decías, esto es lo que ocurre en mí escuela, ¿cierto?, como refiriéndote sólo a tu institución, pero hay muchas versiones, respecto a los cambios en la política, los cambios que se han suscitado en las evaluaciones docentes, y sobre todo en espacios, que nosotros mencionamos acá, como más alejados de Santiago, donde no está la superintendencia encima, donde se pueden hacer ciertas cosas desde los municipios, emmmm... ¿Qué sientes qué puede pasar ahí, qué opinas, o si tienes una visión distinta, no?

Mira, eh? Si estamos hablando de violencia, lo que corresponde a la evaluación docente, yo lo considero que es violento, porque, los profesores desde que egresan, ya están en posición de un título, los acredita como tal, ¿ya?, si bien se pueden aplicar evaluaciones, pero que eso no permita que el docente sea eliminado de su cargo o lo que invirtió para poder formarse, creo que eso también es una forma de violencia.

Es una de las pocas profesiones constantemente evaluada y con título en mano, todos los que pasamos por esa situación nos vemos expuestos, de por sí esto es violento.

Así mismo me estoy proyectando un poco más, respecto a la violencia que existe desde la comunidad escolar en general, estoy hablando de padres y apoderados y estudiantes, que también el docente es violentado en ese sentido muchas veces, eso ha ido cambiando, yo creo que estos dos años de educación remota o a distancia, sirvió también para que el profesor sea validado en ese sentido, de parte de la familia, de los padres y apoderados , porque vieron realmente, como el docente fue capaz de salir adelante con sus hijos, y tomaron el peso de lo que es educar a niño, porque el papá o la mamá o la familia que tenga el estudiante cerca, tuvo que prestar el apoyo como fuera.

Antes no se valoraba tanto el trabajo que hacíamos, yo siento que eran más avasalladores y demandantes , tanto apoderados y algunos estudiantes, espero que la valoración continúe con el tiempo, ahora puedo decir que está mejor.

¿Entonces, tú identificas dentro de tu historia, que también existieron episodios, donde existió en cierta forma, violencia verbal u otro tipo de violencia, de parte de los apoderados o de los estudiantes?

Siii, eso siempre sucede, por algo desde el ministerio, se creó lo que es, el encargado de convivencia escolar dentro de las escuelas.

Antes no era necesario, las cosas se resolvían bien con los que éramos, había un mayor respeto, ahora hay que generar cargo para mantener sin tensión algunas situaciones, peleas entre estudiantes, entre apoderados, en fin.

¿O sea, eso tú lo has visto? Y ¿qué tipo de violencias ejercen los apoderados o los estudiantes?

Bueno... mira... Hay un tipo de apoderado, en que, si un docente los llama para hacer alguna entrevista para hablar alguna situación particular de los hijos, emmm... con tal de evitar de llevarlo a la casa el problema, el papá, muchas veces, da a favor de la conducta del hijo y no de lo que el profesor está informado, yo creo que ahí, yo por lo menos, lo que yo observo, es que cada vez, el papá o la mamá, tiene menos compromiso con el rol formador, como la familia que es el primer pilar formador de los niños, como que, es cómodo para ellos dar a favor del hijo, y no apoyar lo que el establecimiento está queriendo mejorar para sus niños.

Esto se ha vuelto una costumbre de algunos apoderados, así tienen que intervenir menos y no tienen prácticamente de que hacerse cargo, el estudiante entonces también se predispone contra el profesor o el establecimiento,

Y en ese sentido, ¿has sentido conductas violentas, que te hayan amedrentado a ti como docente, recuerdas algún episodio?

A mi no, pero si emm... conozco situaciones que han ocurrido, que algunos profesores han estado hasta con... emm... licencias por estrés, por depresiones por efecto de estas situaciones.

Y, ¿cómo qué situaciones me puedes describir?, lo que ha pasado en esos episodios?

Ehhh... como por ejemplo que apoderados que tratan groseramente al profesor, ya?, queeee aminoran la importancia del rol formador del profesor, como que le quitan importancia respecto a lo que el docente está entregándole a sus niños, y no viene precisamente de personas que tienen el conocimiento como para cuestionarles el rol docente.

Bueno yo creo que efectivamente, ahí uno puede ubicar distintos tipos de violencia, está también esta violencia simbólica y esto que tu mencionas de la evaluación docente, y también lo consideran violento por los mismos motivos que señalas. En otros casos me indicaron en otras entrevistas que podían ocurrir fenómenos de violencia por la zona en la que se ubican, hay referencia al tema que hoy colegios escuelas pertenezcan a alcaldías y no pertenezcan a otras instancias que gobierne los establecimientos educativos. ¿Tú ves que ahí pueda existir algún tipo de violencia, distinto a lo que pueda ocurrir acá en Santiago, por estar en un lugar más alejado, de menos denuncia rápida?

No, yo creo que no, porque acá lo que es superintendencia u otras instancias se pueda hacer una investigación o algo, se hace, no es tan retirado de esas instancias, de hecho, hay profesores que fueron capacitados por el mismo departamento de educación, como profesores con competencias para hacer investigaciones, sumarios, todas esas cosas.

Yo creo que, pese a estar lejos ahora todo se sabe de inmediato y se está fiscalizando, eso tiene su punto en contra, porque se pueden levantar denuncias que no son y a favor cuando es real la situación.

Y hay muchos casos que existen en la actualidad o son pocos en realidad.

Siempre hay casos, hay casos que si bien no llegan a instancias muy lejanas, si dentro de la comuna se han hecho varias investigaciones y sumarios, por que como decía , el profesor se está atreviendo a defenderse y a poner sobre ... , a defender sus derechos, cumpliendo sus deberes por supuesto.

Y esos casos hacen referencia a situaciones dentro de la institución, con actores internos, como apoderados, con estudiantes, ¿Qué conoces tú de eso?

Hay de todo, desde sumarios a directores, que son los, el actor principal dentro de la comunidad educativa, hasta acusaciones por los estudiantes, que han hecho a los docentes.

Otro tema que también me interesa indagar dentro de mi investigación, tiene que ver con los temas de género, qué diferencias hay respecto de la violencia que pueden sufrir las docentes

mujeres, versus las que pueden sufrir docentes hombres en una institución educativa, ¿tú, en tus años de trayectoria, has visto alguna diferencia?

No, yo creo ha sido como bien equilibrado eso, al menos yo..., a mí me ha correspondido hacer algunos sumarios, hace algunos años atrás, hacer sumarios y estaba como bien equilibrado ese tema.

Ose las mujeres no estaban expuestas a más situaciones de violencia que los hombres, como, por ejemplo, te doy un ejemplo: Hay situaciones simbólicas que sentían las mujeres que entrevisté en mejillones, si hay una violencia implícita en que las mujeres tenemos que ordenar todo, si hay alguna convivencia, los colegas hombres toman palco, o también para el tema de cuidados de los niños, se eligen más mujeres que hombres, que tu opinarías al respecto,

No, acá yo eso no lo observo así, acá por lo menos se tiene la capacidad de trabajar en equipo en ese sentido, no hay diferenciación y si la hubiera no se acepta tampoco.

¿Y cuando tú iniciaste tu carrera?

Si, podría ser, cuando los niños de nivel de transición, primer ciclo, generalmente eran mujeres las que atendían esos niños, como que el profesor varón estaba de quinto al octavo hacia arriba ; pero actualmente habiendo varones dentro de la planta docente, circulan por todos los niveles.

¿Respecto de las remuneraciones, han existido diferencias?

No, acá en la comuna es parejo, porque tú tienes un sueldo base y no hay diferencia entre hombre y mujer, si hay diferencia entre enseñanza básica y media, pero por género no.

¿y antes?

Yo por lo menos lo desconozco.

¿Algo más que quieras agregar?

Lo que también se puede tomar como violencia, es cuando al docente se le exige y no se le dan todos, la infraestructura o los recursos con los cuales se le exige sea un buen docente, o que aplique y tenga estrategias, por ejemplo, el internet y si tú no lo provees, es imposible que el docente esté gastando de su propio bolsillo, eso es una violencia, porque muchas veces el docente invierte de sus recursos propios, de sus recursos personales .

Lo otro que podría ser violencia, era lo que tú decías antes, que hasta el momento han sido resorte del alcalde, no todos tienen el mismo criterio del apoyo que dan a sus establecimientos educacionales, algunos acompañan más y otros menos.

Lo que yo he percibido, que para la alcaldía luce mucho el tema de la educación, porque es un escenario fértil para propagandas políticas y los resultados que tengan sus colegios, genera una forma de poder promoverse a nivel personal o comunal.

El interés por la educación no es más que eso, cuando las escuelas piden, cuando los docentes piden, ahí hay un distanciamiento, de las responsabilidades de las autoridades al parecer.

Ahí hay violencia,

Es como lo simbólico, y como que de repente también cuesta ver, como lo que nos deja agobiados. Es importante el estudio que tú estás haciendo, porque nos saca de lo que es el concepto de violencia, todo lo que implica, estamos acostumbrados a que la violencia implica sólo castigo y desde una parte nada más, es importante el tema, a mí por lo menos me sirve para tener una mirada más amplia.

Bueno ya no veo el tema tan sólo como violencia física u otro, me haces pensar en los otros elementos que nos violentan en lo cotidiano, esto también de lo utilizado que podemos ser desde lo político y luego no ser escuchados.

Claro, porque parte de lo que pretende el estudio, es ver los significados para el cuerpo docente, los significados que están compuestos de emociones, y muchas veces, cuando somos violentados y no dimensionamos que se trata de violencia, no sabemos cómo resolver, andamos angustiados , o andamos estresados , recurrimos a licencia médica, y no sabemos de

dónde viene, entonces la idea de esto , es dimensionar que hay muchos fenómenos que son violentos , pero que no los estamos conceptualizando como violencia, no los estamos dimensionando en cómo nos afecta , y por eso mi interés es ver la educación, porque siento que es una de las instituciones más resentidas por temas de violencia, pero tal como tú me dices , uno piensa que es cuando me han pegado, me han molestado; pero hoy día los temas políticos para la educación, la carrera docente, las exigencias, la alerta a estar constantemente en cambio Pensemos que los profesionales docentes son uno de los pocos profesionales, evaluados como tu dices, luego de haber obtenido un título profesional, es como injusto.

Claro.

ANEXO B.

Entrevista a Jacqueline

Pretende básicamente abarcar en un trayecto cierto... tú tienes ya varios años del ejercicio de la profesión docente y la idea es que tu logres situarte en distintas etapas desde el inicio de tu labor como docente, el desarrollo y lo que es en la actualidad que coincide con este escenario ya post pandémico que estamos viviendo y me puedas, como pregunta inicial, contar alguna situación de violencia que tú identifiques,, en tu trayectoria docente, contándome un poco qué eventos han sido estos, quienes han sido los protagonistas, qué tipo de violencia y, también, los factores que pueden haber incidido en estos episodios.

Esos episodios, ¿solo míos? O ¿también lo que he visto en el medio?

La idea es que tú me vayas relatando durante tu trayectoria, si es hacia ti, si es hacia los otros y me puedas ir contando qué ha ocurrido...

Mi primer año de docente titulada... yo ahí trabajé en un colegio particular subvencionado acá en la quinta región que no era de ruralidad, pero si me paso que yo tenía una nota de responsabilidad en la cual le exigía a los estudiantes llevar unas cosas, entonces, cada vez que ellos cumplían tenían su punto de la clase y esto al final del semestre le daba una nota. Tuve una estudiante que no cumplió las..., primero se explicó en qué iba a consistir, se dio la semana marcha blanca y se empezaron a contar las clases, y pasó una estudiante que ya esas tres clases que estábamos evaluando, por decirlo así, no llevó las cosas y, entonces, no tenía el punto de esa clase y un día llegó la mamá... llegó la mamá a entrevistarse conmigo y me pidió que le devolviera esos puntos a su hija, yo le dije que la verdad no lo podía hacer porque yo ya lo había explicado, le había dado el periodo de marcha blanca y si lo hacía con ella tenía que hacerlo con todos los otros estudiantes del colegio, entonces, ella me dijo... se alteró, me empezó a gritar y me dijo que ella era amiga del dueño, sostenedor, o algo así, del colegio, y me dijo que iba a hacer que me echaran... bueno esto pasó en más menos como en mayo y ya más menos como en julio empezó un cierto hostigamiento en el cual pasaba algo y la culpa la tenía yo... yo no hacía las cosas bien, entonces... hubo críticas

constantes y bueno paso que... no me renovaron contrato, justamente pasó lo que esta apoderada había dicho... hizo ejercer su poder.

Bueno de ahí en adelante, por un tiempo me consideré un poco paranoica, aunque de verdad lo que consideré una amenaza de esta apoderada era cierto, tenía efectivamente la influencia que dijo tener; entonces uno se siente vulnerable frente a sus definiciones académicas.

Después de ello, dos años después, trabajé en una escuela municipal en la cual llego en un momento la hija de una amiga mía a estudiar... y esta niña tenía un principio de cáncer en un pie y entonces, tuvo problemas para caminar y hubo la coincidencia que dejo... faltaba por terapia justo los días que tenía artes y, entonces, la profesora de artes un día entra a la sala de profesores, una profesora mayor ya en ese tiempo, yo tenía veinte y algo y la colega tenía cerca de cincuenta por ahí y un poquito más... quizás... y ella entró a la sala de profesores e hizo un comentario “esta cabra floja, la tanto.... tanto... y dijo el nombre de la niña, no viene nunca a clases” y yo le dije “¿tú sabes el motivo del por qué esta estudiante no viene a clases?” Y me dijo “no, no sé y no me interesa” y entonces yo le dije... y le expliqué la situación de la estudiante y me dijo... “ah es que la Norma, que era la profesora jefe, esta con licencia y no me avisó” y yo le dije “Norma se fue hace una semana y esta estudiante viene de principio de año con este problema” y me dijo “ah no me interesa” y me empezó a gritar, empezó a tratar mal y desde ahí..., desde ese polémica que hubo con la colega, empezaron a suceder cosas, igual como en el anterior, iba yo camino a mi sala a hacer mi clase y típico estudiante “viene la profe, viene la profe” y salen corriendo a sentarse, en ese momento que iban corriendo una estudiante se cae y se pega en la cabeza y llega el inspector, que era amigo de esta profesora, y me empezó a echar la culpa a mí, siendo que yo iba camino a la sala recién y cuando llegó la mamá, le dijo a la mamá que pusiera un reclamo formal en contra mía, porque era mi culpa lo que le había pasado a su hija y paso que después llegó marzo cuando yo llegue a trabajar me enteré que no habían horas para mí y voy a la corporación municipal y me dijo que el director me había puesto a disposición, que es cuando ya te mandan... te sacan en realidad, que es cuando no te quieren. Entonces, yo cometí el error de no haber hablado cuando empezaron a ocurrir estas situaciones, quizás haberme acercado a la corporación y haber dicho me está pasando esto, pasó esta situación, porque uno también cuando lleva pocos años de trabajo no sabe bien qué hacer, no conoce bien la realidad, entonces..., yo soy profesora de vocación a mí siempre me gusto la pedagogía, desde chica le enseñaba a mis compañeros del colegio, entonces, yo siempre he perseguido lo que nos enseñan a nosotros que es que proteger a los niños, de ayudarlos, darle una

educación de calidad y todo el apoyo que ellos necesitan en diferentes áreas y yo estaba apoyando a la estudiante y al final me terminaron echando y yo cuando fui a la corporación me dijo que él ya no podía hacer nada a la persona encargada de los profesores.... Entonces ya fueron dos instancias entre hacer valer las cosas, que sean de forma correcta, como es la regla, y en otra por defender a los estudiantes, me costó el trabajo, entonces, ya después de eso, me pasó... que trate de mantenerme un poquito al margen porque igual me cuesta... porque yo cuando veo situaciones que en realidad están afectando a los estudiantes y que es por culpa del docente... a mí de verdad que me molesta, pero si he aprendido a ser un poco más cautelosa.

Tuve que empezar a velar un poquito más por mí, las situaciones no son muy justas en educación, alguien dice, alguien acusa y nadie constata los hechos en realidad.

Después me fui a trabajar... a ver estuve trabajando uno años más en viña y me pasó una situación en la universidad, yo trabajaba en la universidad Federico Santa María, acá en Valparaíso haciendo clases, trabajé dos años en la casa central y después me fui a la sede José Miguel Carrera que queda en Quilpué, estando ahí trabajando me tocó trabajar con un colega varón, el cual..., yo siempre iba a trabajar en auto y en unos momentos yo empecé a ir en micro no más y un día él se ofrece a llevarme a mi casa, yo le digo “ya gracias, te lo agradezco” yo vivía en un sector de viña que quedaba hacia un cerro pero uno se puede ir por Reñaca, o sea darse la vuelta por toda la costa, o subir directo por una subida que va escalando el cerro, por decirlo así, y este colega se fue por el lado de la costa, entonces, yo dije “ah bueno...”, nunca lo miré a mal, paro y me dijo “¿quieres comerte un sándwich”, paró en el McDonald y después me llevo a un sector en Reñaca, más oscuro, y cuento corto... el colega intento aprovecharse de mí... intento darme un beso y yo le dije que “no... que no sé por qué él estaba... cual era... por qué estaba confundiendo la situación” Al otro día yo voy donde mi jefe, el encargado de nosotros en la universidad y le conté lo que me había sucedido y ese día... me acuerdo que era ya... prácticamente diciembre, hacia calor y yo andaba con un vestido... y él me dijo “bueno... tú te lo buscai... si mira como andai vestida” entonces, ya ahí sufrí otra instancia en realidad que es violencia. Después de eso... al año después yo me fui a trabajar al norte, llegué al norte a trabajar a la ciudad, hice un grupo que éramos tres, cuatro compañeras, colegas...

Bien fuerte las impresiones que viví en esa época, imagínate cómo se siente una, más si vas por apoyo ante una situación evidentemente violenta y te re victimizan con la respuesta, propia del

imperio machista de la época y del sistema educacional, además el poder era poder y te lo hacían sentir.

Te fuiste por estos motivos eh... un poco...

Salí de la universidad... Ese fue un motivo para irme de la universidad, antes de irme primero a un estudiante... o sea, a un exalumno mía, que yo le hice clase en el liceo y después se puso a estudiar la misma carrera que yo, educación física y a él lo dejé haciendo mi reemplazo... porque yo ya después no quería volver a trabajar a la universidad, entonces, a él lo dejé reemplazándome y después yo me fui al norte. Se dio la opción de mi pareja eh... encontró trabajo allá entonces, decidí irme porque la verdad ya no le veía, sentía que me iba a quedar como estancada y al final, quizás, iban a pasar más cosas, entonces, decidí irme...

Te fuiste por temor a estar en esa situación finalmente...

Claro y yo en ese momento igual se lo conté a mi pareja, entonces, él me dijo “no tienes que decirle a tu jefe” porque yo igual me iba a quedar callada, que uno por evitar que te despidan y un montón de cosas a veces optas por el silencio, entonces, nos fuimos al norte y yo empecé a trabajar en un colegio municipal, estuve dos años ahí y pasó que... al parecer al director... no le gusto como el grupo que nosotros teníamos, la complicidad, la amistad, nunca tuvimos ningún problema con otros colegas pero quiso disolver el grupo, entonces, nos separó y nos mandó a disposición. Así que ahí me fui a un colegio que era en el sector alejado, sector periférico, cercano a tomas, un sector con hartos consumo de drogas y ahí... vi que al director lo atacaron los apoderados, no sé bien cuál fue el motivo pero le quemaron su auto, los apoderados del colegio... y ahí los niños a nosotros, no nos tenían respeto, te hablaban a garabatos, si no querían participar en la clase, se iban no más, insultaban a los compañeros delante tuyo a garabatos, entonces, no había un respeto hacia los profesores, en ese colegio estuve un mes... no fui capaz de seguir más y, yo en ese tiempo, tenía a mi hijo pequeño, de un año y medio... entonces... de hecho en ese colegio no me querían el permiso, el fuero maternal, que tú tienes una hora ya sea para llegar tarde o irte antes, uno lo puede utilizar como estime conveniente... pero a mí no me dejaron usarlo en la mañana porque yo quería llegar en la mañana y yo vivía al otro lado de Antofagasta, entonces, eso me significaba treinta minutos de viaje, y eso me significaba tener que salir de mi casa antes de las siete de la mañana,

un poquito antes o a las siete de la mañana más menos... y no iba a alcanzar... iba a tener problemas con el jardín porque el jardín... la sala cuna abría a las ocho de la mañana, entonces, yo pedí que me dieran las nueve y la de UTP me dijo que no, me dijo que “no, máximo ocho y media puedes entrar y después en la tarde te dejo irte en la media hora” pero eso a mí ¿qué me significo? Tener que dejar a mi hijo con una amiga de mi hija, que iba en tercero medio, para que ella lo fuera a dejar cuando abriera la sala cuna, una niña que yo no conocía... y ella vivía al frente de la sala cuna, entonces, yo estaba en otra región y no estaban las condiciones para pagarle a alguien en la casa, entonces, era la opción que me ofrecía la corporación... ese jardín pero ese era el problema, que yo no alcanzaba a que abrieran por mi horario de trabajo, entonces, uno ahí también ve vulnerados sus derechos porque al final no dejan hacer uso de tu derecho a la maternidad... fue al final cuartado.

Ahí ves una clara violencia, que posiblemente se vincule a las violencias simbólicas que puede tener el género producto de la maternidad, nadie dimensiona el estrés que se vive ante esas situaciones, realmente angustiante y al riesgo que puede exponer a tus hijos, hay que tomar decisiones bien fuertes en ese momento.

Entonces, ahí duré un mes y me fuí a trabajar a un colegio rural en medio del desierto... porque justo mi esposo, entonces, el irte a un colegio de ruralidad también te ayuda a mejorar un poco el sueldo porque había un bono de ruralidad... el cual te ayudaba un poco..., entonces, después llegué ahí a ese colegio, estuve dos años, ahí trabajé de orientadora y... y yo ahí vi el poder que tienen los colegas de cierta manera de que o son del lugar o ya llevan varios años en ese servicio porque yo me acercaba a la sala de uno y si quería pedir algo y si ellos no querían, no lo hacían no más, entonces... y nadie les podía hacer nada, entonces, como una era nueva... tenía que acatar las condiciones que ellos te entregaban y como ser...

Ah y antes yo trabajé de UTP en un liceo técnico profesional, acá en la quinta región, también un sector más al interior y ahí me pasó que... yo vi... porque la sostenedora era... la directora era la sostenedora del colegio, era la dueña y ella... trataba mal a los profesores y en un curso... En el año pasaban cuatro, cinco profesores teniendo la jefatura porque la directora los echaba... o sea les molestaba algo y los echaba, entonces, ahí ella ejercía su poder con los estudiantes, con los apoderados y al final afectaba todo porque los profesores no podíamos trabajar bien y siempre con el miedo a que si a la directora no le gustaba algo... te iba a costar el trabajo, también me pasó acá, en otro colegio, ahora que me acordé... previo a ese que también eran las mismas condiciones...

la directora era la sostenedora del colegio y lo mismo... yo ahí duré un mes en ese colegio... porque la directora, en realidad no sé qué fue lo que no le gustó de mí porque nunca me lo dijo y me echó, dure un mes... entré en marzo y en abril me echó.

Director y sostenedor al mismo tiempo es como ser dueños de todo y en zonas alejadas, con colegas de años también se siente el poder, lo que creo es muy violento para quienes recién llegamos, ese escenario es muy maltratador, por lo que ves respecto a otros y por lo que sientes al ver situaciones injustas, también se podría decir que es amenazante.

Entonces... yo no he... nunca he sido una persona conflictiva, nunca voy al choque porque uno también va aprendiendo a que... fui aprendiendo que lamentablemente defender a los estudiantes te genera problema, entonces, aprendí a guardar silencio... a opinar poco... cuando veía estas situaciones no sé podría decir “pucha pero no lo trate así” pero ya no puede hacer más, no puede interferir en ello... Entonces, después cuando estaba en el norte, pasó esto en el colegio rural, en lo cual, como te decía, el colega que llevaba varios años, hacia lo que quería, sino quería participar de una actividad o no le parecía, no lo hacía, yo hice un... un... proyecto de salud en el colegio porque en el norte como hay poco consumo de frutas y verduras, por el valor de ello, entonces, hay harta obesidad y en esa comuna en Sierra Gorda había mucha obesidad estudiantil, entonces, era una temática que había que abordar y JUNAEB abrió unos proyectos en los cuales había que postular, yo hablé con mi colega, el que trabajaba conmigo, y no se interesó... dijo “no, y ¿para qué?”, yo le dije “hay recursos, vamos a poder tener materiales en el colegio”, al final hice el proyecto sola en el colegio e hicimos un equipo multidisciplinario con posta rural, entonces, trabajamos nutricionista, la enfermera, la dentista... así que fue un trabajo más integral con los estudiantes y al final se logró, que los estudiantes dejaran de comer un poco más de comida chatarra en sus recreos y yo también implemente el uso del agua, del consumo de agua allá en el norte, si bien se consume harta agua envasada por el tema de los materiales pesados que contiene el agua pero si tenía mucho estudiante, por la situación económica, que ellos consumían agua de la llave no más, entonces, si implemente eso porque era... es un costumbre mía, entonces, uno como ejemplo le va mostrando a los estudiantes y cuando hice este proyecto le pedí a los colegas que por favor me ayudaran con el hecho que los estudiantes no los vieran consumir eh... productos chatarra porque a veces uno consume papa fritas... había una colega que tomaba pura coca-cola y se llevaba la coca-cola a la sala, entonces, al final era contradictorio a lo que yo estaba planteando y era una escuela chica, 130 estudiantes, teníamos... había párvulo, prekin... un prekínder, kínder y un curso

de cada nivel hasta octavo, pero el curso que tenía más estudiantes, tenía diecinueve, tenía cursos de ocho, cursos de doce, entonces, eran pocos estudiantes por nivel... entonces, la actitud del profesor era apreciado al final por todos porque era una comunidad pequeña y por los mismo apoderados. Yo vivía en la misma comuna, vivía a media cuadra del colegio, que una comuna tenía como diez cuadras en general, no era más que eso... y pasaba que los apoderados se fueron dando cuenta de este beneficio y nos apoyaron, los niños iban en la tarde a hacer deporte al colegio, teníamos una jornada de acondicionamiento, entonces, trabajábamos con diferentes implementos y los estudiantes... ah y la mayoría eran estudiantes que la mayoría nos habían entregado un listado el consultorio, nos entregó un listado de los estudiantes con obesidad, entonces, ellos eran el foco primordial y si quedaban cupos se trabajaban con los otros estudiantes que quisieran participar, así que se logró cumplir con el objetivo pero se costó... costó... porque los colegas al principio no querían apoyar, la colega que consumía la coca-cola... ella dijo que “no”, ella no lo iba a hacer, ella no iba a dejar de consumir su bebida, entonces, costó lograr ese... ese... compromiso de los colegas y yo como era nueva... llevaba poco tiempo en el colegio... cuesta un poco más.

Fue un bonito proyecto, aunque con todas las dificultades que he relatado, hay mucha resistencia en el entorno, cuando hay pocos recursos y malos hábitos, se requiere de más recursos para realizar cambios reales, por ejemplo, con el tema del agua, para que sea igualitario para todos.

Y, después de eso, volví a Antofagasta y me fui a la ruralidad de Mejillones y ahí también una hora de Antofagasta pero costa y ahí me tocó vivir, de manera presencial, que mi... mi partner, el que trabajaba conmigo, agredía a los estudiantes eh... los trataba mal, él los trabajaba mal por ser extranjeros... les decía “ah ya el boliviano tenía que ser” “mira tú cara peruano” y los trataba mal por su descendencia, a los bolivianos los molestaba porque no tenían mar, siempre les sacaba en cara eso... a los gordos les decía siempre “oye guatón” “oye obeso” y siempre a principio de año teníamos que pesar y medir...

Ahí... ¿Cómo de qué año estamos hablando más o menos?

Ahí estamos hablando ya 2018... y cuando hacíamos el tema de pesar y medir, el primero curso, que me acuerdo que fuimos, el anotaba el peso de los niños, entonces, lo decía a viva voz para los niños más gordos, entonces, era un hazme reír del curso y me acuerdo que un día... después de eso la segunda clase ya opte por yo anotar, entonces, puse la pesa al lado mío en el escritorio y yo veía

y anotaba, entonces, no le di cabida a que él repitiera cuando pensaban los estudiantes a viva voz para que el resto no se burlara de ellos, pero pasó en un curso que un niño gordito no se quería pesar y antes se había pesado otro y... él le dijo “ya... ven... si... mira aguantó la pesa este y no te va a aguantar a ti”, entonces, siempre buscaba la forma de... de burlarse de los estudiantes... había un niño de octavo que no tenía una oreja... la tenía pegaba, no tenía formado el lóbulo... nada, entonces, le decía “el taza”, se burlaba de el en todas las clases, “oye taza para acá, oye taza pa allá” y un día estábamos en clase en el patio y pasó un estudiante de primero básico con su profesora y la profesora le llevaba tapada la cara pero el niño se había hecho pipí, se había orinado... llevaba su pantalón mojado y él lo ve y le grita “oye para qué te tapas si yo ya sé que eres el tanto” “te hiciste pipí” le gritó, entonces, no tenía precaución ni siquiera con un niño pequeño, entonces, agredía a un niño pequeño, agredía al grande y la verdad que hartos apoderados siempre colocaban reclamos, le mandaban cartas al director y el director nunca hizo nada, de hecho el director sabía esto que sucedía y a mí me lo comentó cuando yo llegue a trabajar... me dijo... de hecho me comento que él tenía una cierta fama entre las colegas y me dijo “oye no lo mires a el a la cara porque te vas a enamorar” y se rio y yo varias veces me acerque al director y le dije “director esta tratando mal a los niños...” “hace esto... que aquí” y me dijo “no... si sé... si sé... déjalo” o sea nunca hizo nada... y en el año 2019... o 2020... no, en el año 2019, una apoderada puso un reclamo en la subsecretaría de educación pero de manera online y nunca le respondieron nada, no le dijeron nada y después al tiempo le llegó un correo diciéndole que como ella nunca se había acercado a las oficinas habían cerrado el tema, entonces, no habían investigado... no habían hecho nada... pero yo ahí vi esa actitud y lo sabía el director... la inspectora general... el UTP pero nunca hicieron nada...

No sé qué beneficios pudo haber tenido ese colega, pero que ejercía violencia frente a los niños, lo hacía, nunca nadie hizo nada, fueron cómplices todo el tiempo.

Y, por otro lado, a mí me tocó vivir el tema... de las preferencias, en el cual yo postule al concurso publico del cargo y postulo un colega recién titulado, el cual era de la comuna de Mejillones y había empezado a tener una relación sentimental con la curricularista eh... bueno extraoficialmente... porque todos sabían pero no estaba formalizado y paso que yo tenía en evaluación setenta por ciento de todo... revisión de curriculum, de experiencia, evaluación docente, posgrado y... este colega venia recién saliendo de la universidad y este colega venia recién saliendo de la universidad por lo tanto no tenía nada de lo que yo tenía porque llevaba... era su primer año

trabajando... y sucedió que le dieron el cargo a él... yo le pregunté al coordinador pedagógico del DAEM que son los que nos mandan a nosotros en la comuna y él lo único que me dijo fue que el colega había sido mejor evaluado que yo y yo creo que, en cierta manera, el sabía... que no era así, pero los papeles decían otra cosa, entonces, no tenía yo de donde argumentar... a mí me dijo esto... del setenta por ciento, un colega que participó en la evaluación o en la selección de la gente que estaba postulando al cargo y ahí él me contó... porque cuando pasó todo esto y después salieron los resultados y yo le conté que no había ganado el cargo, si de hecho el UTP se había... un día había conversado conmigo y me dijo “bueno... si ya sabemos que tienes el cargo ganado” eso me lo dijo un mes antes después sucedió que al final no tenía el cargo, entonces, ahí mi colega me contó “yo estuve en la evaluación de los curriculum” dijo y tu tenías el setenta por ciento y bueno, después, ese año eh... no volví al colegio porque estaba con una licencia médica y el director me echó... eh... no me renovó contrato de un día para otro, entonces, yo cuando volví a Mejillones me fui a trabajar al liceo que queda cerca y ahí pasó que... mi hijo seguía estudiando ahí... mi hijo iba en primero básico y hubo una evaluación de la asignatura de educación física, que hizo este colega con otra profesora en el cual estaban evaluando el tema del aseo e higiene, hicieron una guía en la cual explicaban los beneficios de la higiene y del aseo personal pero habían puesto en la guía que era importante ello para que sean aceptados socialmente porque si ellos andaban sucios, todos se iban a alejar de ellos, entonces, esa vez fui a hablar con el UTP y le dije que “encontraba que era una manera de discriminar a la gente” y “enseñarle a los niños en basarse en lo que veían... o sea... en cómo andaban vestidos, en la apariencia”, entonces, yo le decía que “no me parecía” “que encontraba que no era correcto” “que conversara con el colega” porque él me encontró la razón... yo le mostré el texto, se lo leí y me dijo “sí, no... de verdad, yo voy a hablar con el profesor y con la colega para que modifiquen esto” y después de esa guía se hizo una evaluación, en la cual se volvió a preguntar eso y mi hijo la tuvo errónea porque a mi hijo le enseñe a mi hijo que uno no se podía basar en las apariencia de la persona y tuvo esa evaluación mala y, entonces, yo ahí fui a hablar con el colega y el colega se molestó conmigo, entonces, pero yo le dije “esto muestra esto...” y me dijo “pero yo no lo hice... lo hizo mi colega”, “ya” le dije yo “ya.. pero la verdad...te entiendo pero la verdad veo que esto no es bueno para los niños... más niños pequeños... primero básico...” entonces, él me dice en un momento... “ah pero qué tanto, si yo he visto tus clases y no son ninguna maravilla”, entonces, yo le dije “yo te estoy hablando de un texto, te estoy criticando lo que escribieron, no te estoy criticando a ti como persona”, entonces, en ese momento yo hice una carta

de reclamo formal por lo que... porque el colega por ese... al final, no te sabría decir cual es la palabra pero al final sentí que me ofendió a mi como profesional, siendo que yo no lo estaba ofendiéndolo a él, sino que el texto, entonces, puse un reclamo formal con el director del colegio, que ese era el colegio donde yo había trabajado y cuando le fui a entregar la carta al director, el director me empezó a retar y me dijo “claro, no pueden resolver problemas como personas adultas” y me empezó a gritar y me dijo “cuando tú trabajabas acá yo tuve que poner la cara... Cuántas veces que vinieron los apoderados a reclamar” y yo le dije “¿Cuándo vinieron los apoderados a reclamar por mí? Porque ustedes me pedían que cambiara una nota y yo lo hacía”, y estudiantes que no se merecían, muchas veces, el cuatro, ellos me hacían cambiar la nota y yo lo tenía que hacer porque yo estaba cuidando mi trabajo... porque era lo único que tenía, vivía en la región, entonces, aunque no me parecían a veces ciertas situaciones y no encontraba correcto eso tenía hacerlo porque mi jefatura era quien me mandaba, entonces, yo le dije al director... le dije “usted no me puede acusar de nada porque yo siempre lo que me pidieron, yo lo hice y ningún apoderado vino a reclamar por mí” y me gritoneo, sabe que me gritó..., entonces, me trató muy mal esa vez y yo hice una carta de reclamo al DAEM esa vez por el director y por el colega de manera formal, explicando mi situación y, bueno, nunca me respondieron del DAEM, nadie se acercó hacia a mí, el director, cuando yo le entregue mi solicitud, nunca me respondió, nunca le dio una respuesta porque yo iba más que nada por el tema de la evaluación de mi hijo... ese era el objetivo inicial de que encontraba de que no se ajustaba a lo que estaban enseñando y por qué me anime para ir a reclamar... porque yo era profesora de la misma asignatura, entonces, tenía los conocimientos en los cuales yo podía fundamentar... no era del... no era una persona que no era profesora o que era de otra asignatura y que quizás no podía conocer el tema, entonces, por eso yo fui a reclamar y al final paso que este director habló con el director del liceo en el cual trabajaba yo... y a mí no me renovaron contrato... yo pasaba a ser indefinido este año y no tuve la renovación porque el director fue quien lo solicitó... y supe porque un colega... usted sabe que como dicen pueblo chico, infierno grande, todo se sabe, entonces, un colega que era bien amigo... justamente del director que me echó, me contó... que había sido él quien había influenciado y no me habían renovado contrato, porque la UTP del liceo le había gustado mucho mi trabajo y ya me tenía el trabajo designado para el año... ahora 2021 pero como el director manda, el director dijo “no, a ella no le tienes que dar horas”, entonces, me sacaron... y esas han sido más menos las experiencias que yo recuerdo, a

groso modo, que han sido impactantes en realidad porque en realidad en todas ellas siempre ha sido afectado mi trabajo y he quedado afuera.

Parece que durante toda mi trayectoria he tenido problemas, pero en eso me he enfocado en estos relatos, el tema de la ruralidad pesa, todos se conocen con todos y se van protegiendo en la injusticia, en esta oportunidad hasta mi hijo se vio perjudicado y luego yo, se van cerrando las puertas y viene de todos lados cuando te quieren sacar, hasta las autoridades locales se coluden en eso.

Si, han estado atravesado los distintos trabajos que has tenido por episodios de violencia... según me cuentas, de distinto tipo ¿no? y respecto de eso, tú ¿sientes que hay, según tú, vinculados a la ruralidad eventos que se asocian especialmente a la violencia? y ¿cuáles serían los que tú distingues? que son propios de escenarios de colegios más alejados, tal vez, hay menos supervisión... ¿Qué opinas tú de eso? ahí, ¿es más frecuente un tipo de violencia...? ¿Qué opinas tú de eso?

Hay hartos factores, primeramente, el tema de la supervisión porque que de secretaria nunca iban eh... cuando las pocas veces que iban a evaluar parece que ellos sabían, entonces, se enteraban ya, entonces, el día que se iba a evaluar... había que pasar la asistencia que correspondía, había que hacer un montón de cosas que no hiciéramos el resto del año, entonces, yo creo que con suerte habrán ido dos veces al año, con suerte, sino es una... entonces, no había supervisión, no había... de hecho la jefa de recursos humanos del DAEM, que mi esposo conoció al marido de ella, intento interceder por mí y le dijo que lamentablemente existían como mafias esa es la palabra que dijo ella, en lo cual si tu no pertenecías al clan de ellos, estaban condenado prácticamente y yo lo he visto... yo tengo una amiga, profesora de ingles allá, que ella viene de colegio particular, entonces, viene con una exigencia bastante alta y ella, de hecho, se retiró del colegio particular porque ya se le estaba cayendo el pelo, le estaba afectando mucho emocionalmente, corporalmente... entonces, ella se retiro del colegio particular y llegó a trabajar acá, a Mejillones, porque se casó y su esposo era de Mejillones y ella es una persona lo cual hace todos sus trabajos de calidad, se preocupa de preparar todo con tiempo, es dinámica, es lúdica y a parte que es joven y tiene más energía para trabajar y tiene más disponibilidad, y ella siempre le pasaba que a veces iba a pedir permiso, ya sea por ir al médico y le hacían problema, hubo veces que le negaron los permisos y veíamos lo

contrario con colegas que eran amigos del UTP, de la curricularista, los cuales tenían una labor deficiente porque de verdad que eran deficientes, en la preparación de sus evaluaciones como en el trato también con los estudiantes en la sala de clases, entonces, esas personas tenían beneficios, podían salir antes, podían llegar tarde... podían ausentarse, entonces, tenían la facilidad de que si ellos pedían les daban los permisos, entonces, vimos eso... yo lo vi con mis colegas y es porque justamente se genera este poder, este grupo de poder el cual ya sea por un lazo de amistad o porque empiezan a tener intereses en común... tienen privilegios los cuales no tienen el resto, entonces, eso se ve mucho allá y, también, esa seguridad que tienen porque tienen el contrato indefinido... se da mucho en los colegios municipales que para sacar a un profesor que no esta haciendo bien su gestión, tiene que sumariar y al hacer el sumario eso requiere de una mayor cantidad de recursos, entonces, por lo general... yo... ahora vi un sumario, el único que he visto en mis años de servicio en colegio municipal, que son bastante, y que ha sido netamente porque el director no le gustaba la profesora, entonces, apoyo el realizar un sumario con un carta... solamente con una carta de un apoderado, en la cual decía que “la profesora trataba mal a los estudiantes” pero planteaba el apoderado, que el apoderado... que la profesora perdón había estado en otro colegio en Mejillones y que también había tratado a los estudiantes... siendo que mi colega nunca había trabajado en Mejillones, era primera vez que llegaba ahí... trabajaba en Antofagasta y no en Mejillones, entonces, no se siguieron los protocolos, no se llevo al apoderado, ni al estudiante con el encargado de convivencia, no se entrevisto el apoderado con el profesor, el profesor tampoco fue entrevistado con el encargado de convivencia para conocer su opinión, sino que solamente se le condeno y de un día para otro le dijeron “usted no puede venir más al colegio porque esta sumariada, le vamos a descontar la mitad de su sueldo y tiene que esperar a que este sumario se resuelva” paso prácticamente el año escolar... a la colega no se le hizo el sumario, se le hizo una entrevista de la persona que fue designado como fiscal, que era el director de otro colegio de Mejillones y el la entrevisto, el tenia que supuestamente encontrar pruebas, las cuales no las encontró, llego fin de año y no las encontró y él planteó esto en el DAEM pero no se consideró eso y después, al año siguiente, en marzo, siguió el proceso nuevamente y como el director que fue fiscal se había retirado, llamaron a otro director para que ejerciera de fiscal, entonces, se tuvo que hacer, prácticamente, el proceso de nuevo y eso significaba el... al final el desmedro de la colega porque ella lo único que quería era volver a trabajar y después de tres meses del año siguiente, se dictamino que no habían pruebas contra la colega y se le decía que volviera a clases pero nunca le dieron unas

disculpas... eh... o sea se consideró como que aquí nada había pasado y... eh... era una colega mayor, entonces, también eso le generó un daño psicológico, ella se sintió mal, se sintió maltratada y todos los cuestionamientos que uno se hace en realidad cuando te condenan por tu labor y por algo que ella lamentablemente no había hecho, porque ella no entendía por qué la estaban sumariando, nunca hubo una causa específica sino que fue algo generalizado, así que... ahí yo lo vi con mi colega y ella... por qué se autorizó esto... porque ella era de esas personas francas, entonces, cuando teníamos consejo de profesores y que habían muchas cosas, que decía el director, que no me parecían, yo por lo menos era nueva y que no tenía contrato indefinido... no podía hablar y las colegas que tenían contrato indefinido, había una... que era la que se atrevía a decirle al director, cuando no le parecía... tenía su carácter fuerte, entonces, ella decía sus cosas y esta colega, la fue sumariada, también le dijo dos veces cosas al director que no le parecían, entonces, no fue una discusión sino que ella le planteo que no le parecían y eso al director no le gustó, que ella fuese así con él.

Todo muy injusto, y un poquito desesperanzador pasar de ser víctima a victimario, eso hace muchas veces tener que guardar silencio frente a la injusticia.

Al parecer, la franqueza ahí... el ser frontal se sanciona también... o sea hay que estar a disposición de quien es la autoridad... y al respecto, según los autores que hay en la comunidad educativa, hay más violencia de parte de los apoderados, de las autoridades, de tus colegas, de los estudiantes o ¿es más o menos similar las violencias que se viven de estos distintos actores?

Yo por lo menos, acá en el Mejillones puedo decir que la mayor violencia se ve con los colegas y los directivos hacia los compañeros porque si bien a mi me tocó vivenciar... una alumna me... me sacó la madre y la mamá, cuando yo la cité, me dijo que ella apoyaba a su hija, fue el único evento que tuve entrecomillas de violencia de un apoderado y en realidad no se veía mucho pero si los apoderados tenían la costumbre de que si les molestaba algo iban directamente al DAEM o al alcalde, pero no se acercaban al colegio a hacer el reclamo pertinente, hablar con el profesor o el director sino que iban directo a las autoridades máximas de la comuna, eso se veía mucho...

En zonas rurales están más a la mano las autoridades máximas...

Exacto, si porque en Baquedano y en Sierra Gorda pasaba exactamente lo mismo... estábamos nosotras a tres cuadras...

Entonces las distancias físicas y los acuerdos políticos, nos dejan un poco sin autoridad.

Pueblo chico, están más relacionados también desde el punto de vista de relaciones interpersonales, mientras más chico es el lugar, al parecer hay más conocimiento de las autoridades, son conocidos... digamos de la zona

Claro, tiene más contacto porque como ser... yo que vivo en Viña, nunca he visto en persona, cuando era alcaldesa Reginato, pero allá en Mejillones... uno se cruzaba con el alcalde, en Baquedano era exactamente lo mismo, entonces, también ellos, como era un lugar pequeño, tenían más disposición para atender a la gente para no generar el recelo de los vecinos, entonces, ellos atendían más a los habitantes de la comuna, asique pasaba mucho eso pero los colegas...

Te quería preguntar... y, actualmente, hay algunos, otros, situaciones... o sea, actualmente, post pandemia, bueno tu sigues en contacto con estos colegas de Mejillones ¿no?

Si, si

¿Se siguen vivenciando los mismos tipos de violencia?

La verdad es que como ser mi amiga, que es la profesora de inglés que le cuento que venía del colegio particular... ella le pasa ahora que por ser hay un horario de trabajo y dicen “ya los profesores de segundo ciclo cubren segundo ciclo” supongamos... pero ella es de segundo ciclo y la mandan a cubrir segundo ciclo y primer ciclo, y hay colegas que son del clan, por decirlo así, a ellos no los mandan a cubrir cursos, entonces...

O sea, también ahí los sobrecargan... a los menos privilegiados, por así decirlo, de más trabajo, ¿no?

Exacto, y también nosotros lo vimos, lo veía yo... que las colegas... Por ser un ejemplo, había colegas de ciencias, las cuales no tenían más de 20 horas de trabajo en aula, pero tenían un contrato de 44 horas y estaban el resto del día en la sala de profesores y no iban a cubrir cursos, en cambio yo tenía 44 horas y tenía todas mis horas con trabajo.

¿Estas son las diferencias que tú haces entre los colegas que tienen estos contratos indefinidos versus los que no lo tienen?

Justamente, claro.

Desde ahí... tú tienes una trayectoria super larga, ¿no? me imagino que ha ido variando tu concepción de la violencia... porque el concepto de violencia a lo mejor antes, al inicio que tu comienzas a descubrir estas situaciones, a temprana edad... pensabas que eran algunos tipos de violencia y en la actualidad a lo mejor piensas que tu definición de violencia puede ir variando, ¿tú piensas eso? ¿Cómo era antes? ¿Cómo está ahora? Que me cuentes un poco... y ¿a qué lo atribuyes también? porque hay políticas que también son maltratadoras ¿no? así como las organizaciones ¿no? y el contexto que tú me describes muy bien...

Claro, yo creo que el poder económico es uno de los factores de los cuales se ejerce una supremacía sobre las otras personas y ahí esto afecta en... como ellos tienen poder, el otro debe someterse prácticamente, entonces, eso es uno de los factores que yo vi... yo vi... tres veces, en tres colegios que pasó eso... que la persona como tenía el poder económico podía hacer y deshacer y no respetaba nada, no respetaba... el compromiso con los docentes no respetaba los contratos, entonces, ese es un factor. El otro factor es el tema... del profesor que tiene el contrato indefinido y que ese profesor hace lo que quiere en cierta manera... de hecho yo lo vi en los colegios municipales en varios, que los profesores ni siquiera planificaban, no hacían sus planificaciones y no las entregaban, entonces, lo que éramos más nuevos o los que no teníamos el contrato indefinido y no entregábamos una planificación, nos andaban exigiendo la planificación...

Con nuestro trabajo y el de algunos pocos justificaban el trabajo de todo el colegio, con la sobrecarga de horas de trabajo de algunos, y otros que descansan en eso y que son cómplices de esa injusticia.

¿Qué tipo de contrato tienen? los que no tienen indefinido... ¿Cómo se llama el contrato?

Contrato a plazo fijo, claro, contrato a plazo fijo se llama el de nosotros... sí, estamos a contrata, estamos a contrata. El de contrato indefinido es el titular, que se llama, un profesor que tiene la titularidad.

Y pasaba eso..., entonces, no solo había a veces violencia con el otro colega por no tener la titularidad pero si pasaba, y que era lo más importante para mí, es que la calidad de la educación que daban era ese colega, no era buena porque como ya tenía asegurado su trabajo, no hacia su planificación... Entonces, hacia lo que quería, no hacia objetivos, no se hilaban los contenidos, muchas veces los estudiantes solo veían películas, entonces, el colega trabajaba lo menos que podía, ojalá trabajar lo menos posible y no va a hacer reemplazo...

Y respecto de eso, tu sientes que, a lo mejor, desde ese punto de vista, en esta zona rurales, producto de este comportamiento de los docentes... merma un poquito la calidad de la educación ¿no?, sin embargo, al parecer en la zona más urbanas hay una fiscalización mayor, por ejemplo, de las planificaciones y, por lo tanto, eso haría que fuera en desmedro la educación en zonas más rurales...

Si por supuesto, yo creo que sí... eso afecta porque... imagínese para ir a fiscalizar de Antofagasta a Mejillones tenían que considerar dos horas de puro viajes, entonces, no se acercaban a evaluar, de hecho en la misma evaluación docente... que yo fui evaluador par... pasó que los colegas de Antofagasta lo nos mandaban a evaluar a Mejillones o a Tocopilla, o a Sierra Gorda que quedaba lejos de hecho a los profesores que eran evaluados le pedían que viajaran ellos a Antofagasta, entonces, así como se daba en la evaluación docente, se daba en todo los indoles de fiscalización.

Y eso también como que resulta un poco violento ¿no?, es violento hacia la educación de los niños principalmente... ¿no? al parecer ahí también hay violencias de cierto modo encubiertas que no se logran leer bien producto del comportamiento de estos docentes, que no preparan bien sus clases y claro, eso obviamente, no se percibe a nivel familiar, ni al nivel de los niños, pero al parecer como que resulta ser violencia ¿no? simbólicamente, es violento...

No y pasa a ser violencia porque como ser se veía que a veces, de hecho, a mí me paso cuando tenia jefatura, que la colega de matemática era muy seria, ella era muy cortante de sus clases, si el niño no entendía no le importaba, ella seguía avanzando no más... y a mí me tocó pedirle, suplicarle en realidad, que le diera una oportunidad a dos estudiantes míos, que una venia con una situación familiar bastante grave porque su papá no vivía con la mamá pero el papá tenia consumo de drogas, su hermano de 17 años se había intentado de matar y él era el de al medio que tenia 11 años, entonces, la mamá no se preocupaba de el porque la mamá tenia un hermano pequeño de 3, entonces, la mamá evocaba su preocupación al hijo que se había intentado matar y al pequeño, porque eran los que la necesitaban en ese momento, entonces, la mamá se iba todo el día a Antofagasta para llevar a su hijo a terapia, que se yo... al médico y este niño quedaba solo, entonces, este niño no estudiaba... pasaba todo el día en la calle muchas veces y yo como profesora jefe me preocupaba de ellos, desde el primer semestre estaba preocupada por el pero no mejorada sus notas y después en el segundo semestre me toco conversar con ella y ella no... no quería darle una oportunidad al estudiante y me toco suplicarle, por favor y que esto, y contándole un poco la realidad del niño para lograr un poco de empatía en ella y poder darle esta oportunidad al estudiante, entonces, también yo veía que si ya un profesor le molestaba un estudiante inquieto, el profesor pasó con un colega que llegaba el profesor a la sala y echaba al tiro al estudiante, o sea... el estudiante no tenia posibilidad de participar en la clase porque al profesor ya no le gustaba el estudiante porque siempre entorpecía en su clase, entonces, tomó la decisión de sacarlo, netamente de sacarlo... entonces, ahí afecta a la calidad del estudiante, de su educación, o sea el niño no aprende, entonces, eso también conlleva a una repitencia porque estamos en zona en los cuales no hay un nivel tan grande de educación, el porcentaje de apoderado la mayoría no llegaba a octavo básico, entonces, no había un apoyo de parte de la familia, mucha población de inmigrantes que vivía en tomas, allá en Mejillones, de hecho yo trabajé en el liceo que quedaba al frente de las tomas y al 50% era extranjero, entonces, se veía que lo estudiantes pasaban todo el día solo porque los papas trabajaban y llegaban a las nueve de la noche a la casa y los niños después de salir del liceo pasaban todo el día solo y eso significa no estudiar porque son niños pequeños... yo vi niña de quinto con la hermana en primero y la otra hermana en tercero, entonces, al final entre ellas se cuidaban en la casa... pero así tu veía la repitencia de los estudiantes, porque también habían papas que llegaban a las nueve de la noche, se preocupaban, que estudiaban, que hacían las tareas con los niños, que... uno veía eso pero también se veía el otro lado, del apoderado que en realidad no le

importaba eso si su hijo le importaba o no, si repetía o no, se genera un daño también ahí... una negación del derecho a la educación de los estudiantes, por justamente esta libertad que tiene el docente de hacer lo que quiere y de no ser fiscalizado, de no ser controlado...

Se ve un trabajo automático de los colegas, están cansados, no quieren hacer diferencias entre los estudiantes, no escuchan por tanto, el hacer diferencias también es más trabajo

Y contar también con los respaldos de la autoridad, muchas veces, en esta zona más alejada...

Claro...

Y tu piensas que siempre ha sido así, las violencias en la educación, o han ido cambiando... Desde tu trayectoria, ¿Qué has percibido tu?

Yo la verdad, de todos mis años de historia de trayectoria en Mejillones ha sido donde he visto más violencia, y he visto mayor agobio... hacia el profesor...

Y esos han sido siempre los mismos tipos de violencia, han ido cambiando, hoy día existe más conciencia con la violencia, tal vez, por parte de los actores de la educación... ¿Qué piensas tú?

Yo por lo menos, antes, no veía tanta violencia hacia el profesor... por lo menos desde mi experiencia... no vi esa... porque he trabajado en diferentes colegios y no había como ese ambiente tóxico... en el cual los colegas, si bien claro no todos se llevan bien pero podíamos compartir en la sala de profesores, podían estar todos ahí pero ahora yo veo que si al colega le molesta al otro, no tiene ni siquiera la delicadeza de respetar de que el colega está ahí, sino que directamente a veces se burlaban del colega, delante de él, entonces, siento por un lado que...

¿No es competencia ahí?...

Si, si... también, rivalidad porque mi colega por ser la de inglés, es muy buena docente, entonces, ellos siempre que trataban de buscarle la manera de menospreciar, quizás..., su trabajo o no

valorarlo porque era buena, porque yo creo que era prácticamente la mejor del colegio y yo siempre sé le he dicho, entonces...

Denostar al colega que sabe más, de esa manera no se tienen que esforzar , y eso es amparado por las autoridades.

O sea, sobre todo esa violencia se acentúa en quienes sobresalen... ¿no?

Claro... claro... sobresalen por su labor... claro y, entonces... Al final, uno va viendo que siempre va afectando al estudiante porque esto conlleva a que uno trate de no resaltar porque si no después eres condenado, entonces, te obligan en cierta manera a disminuir la calidad de tu trabajo... a disminuir la exigencia porque a mí me paso, por ser en Sierra Gorda en el otro colegio en el medio del desierto que yo quería participar con los estudiantes en actividades en Antofagasta y el director no quiso, y no me apoyó... y, entonces, yo he visto la autoridad... la autoridad no desea apoyar, en realidad no puede hacer nada, por más que tu inventes, yo invente actividades de cosas... También en Mejillones quería hacer trabajos también en la comuna... Trabajar con un poco de la historia y... e... implementar un poco con cosas de la asignatura pero no había algún apoyo del equipo directivo. Entonces... a mí me ha pasado que yo... después de mis primeros años trabajo, me empecé a capacitar con el objetivo de llegar a... a equipos directivos no puede lograr grandes cambios, porque a mí me pasó... yo como profesora lo quería hacer y el director no estaba interesado , entonces, no lo podía hacer, si el UTP no estaba interesado, no lo podía hacer... siendo que para ellos no era un trabajo... a ellos no le genera ningún conflicto, ni ningún trabajo extra, sino que ellos, simplemente, porque no querían o no sé si en su momento fue personal hacia a mí pero no se hizo, entonces, al final siento que tanto nos dicen que hay que hacer un trabajo motivante... y buscar una actividad desafiante para los estudiantes, porque eso es lo que más se evalúa en la evaluación docente... no se dan las oportunidades para poder realizarlo... entonces, y esto al final va afectando al estudiante... y por eso yo creo que la educación municipal no mejora porque falta ese ambiente...

Es un punto que me gustaría que me fueras contando para ir cerrando, pero refiriéndote a tu trayectoria qué tú ves ahí respecto de la violencia de género... ¿hay un cambio al inicio?

Mujeres, hombres, ahora... durante... ¿Ha habido tránsitos, cambios? Respecto a la violencia...

Yo no vi tanto... o quizás yo no lo visualicé en su momento en realidad... porque si hago una retrospectiva, la mayoría de las veces en que yo aprecie violencia siempre fue a profesoras, nunca fue a profesores y ahora estoy haciendo el análisis que ahora es un tema que se analiza mucho, se comenta mucho y que está siendo más respetada la opción de la mujer y que ya nos atrevemos a hablar, pero si... yo creo que es algo que siempre ha estado, que no lo notábamos tanto, o que no pensábamos.... tanto... por ser mujer...

Lo naturalizaron... no más...

Exacto, si, si, en realidad esa es la palabra y ahora que se ha hecho más conciencia de todas las cosas que son violencia y que yo misma lo viví, en su momento, y que no lo tome como un tema de género, entonces, si yo siento que ahora hay posibilidades de hablar, siento que ha reducido, ha tratado de... quizás... realizarlo, pero quizá de una manera que no se note tanto que es de género...

Pero si tú ves que era un tema ahí con ciertos privilegios que podían tener los hombres por sobre las mujeres y ustedes eran más vulneradas en sus derechos...

De hecho nos pasó, a mí me paso en la universidad santa maría, a parte de ese episodio que tuve con el colega que yo cuando llegué a trabajar ahí eh... los ramos que se hacían que eran más importantes, los hacían todos los profesores varones... había una mayoría de contratación de varones, las profesoras mujeres éramos tres, de una total... seremos unos doce a quince, más menos, habían tres mujeres solamente de las cuales a nosotras nos entregaban las asignaturas que no tenían importancia, teníamos menos horas también que nos varones, entonces, el trabajo de nosotras era como... que los varones no querían hacer, nos daban a nosotras, recibíamos las sobras de los varones, en realidad eso era... y yo... esa vez que estaba ahí en la universidad fui de hecho a hacer... a capacitarme a Brasil, un curso, pensando en crecer profesionalmente, en la universidad vieran mi esfuerzo pero que ni siquiera me dijeron “oh que bueno que fuiste a hacer este curso”, en realidad como que en nada... pasó como que no... un nada... como que no hubiera hecho nada,

entonces, ahí yo también me di cuenta de que en realidad por ser mujer... no iba a tener ninguna opción porque la mayoría de los profesores, a parte de eso, trabajan en la escuela naval, acá en quinta región, entonces, trabajaban con las fuerzas armadas... se caracterizaban por un tema más de... quizás... no sé si de rigidez, de fuerza, de que demostraban más poder entre el varón, entonces, no tenía una expectativa... en realidad... una posibilidad de crecer ahí... ya por el solo hecho de ser mujer, entonces, ahí si lo vi, era una universidad muy machista...

Entiendo... y bueno, al parecer dado todos los impactos que tú has sufrido personalmente producto de la violencia del interior de toda tu historia y... claro al parecer también distingues esta violencia de... si hubieras sido hombre... ¿serían distintas las cosas?

Si por supuesto... si de hecho siempre... los que son coordinadores, siempre son varones, los que están a cargo de...

Por lo general... ¿Hay esa tendencia? ¿de los cargos superiores con más de hombres?

Si, si se da esa tendencia... se ve... entonces, no sé cuál será el fundamento, pero el hecho de ser varones tiene esa opción nosotras no...

Pucha... me ha servido mucho tu entrevista, yo te quiero dar las gracias por este espacio que te has dado para estar conmigo y porque creo que tu historia y todos tus aportes han sido super relevantes y también lo van a ser para la investigación... así que te agradezco mucho.

Muchas gracias por la oportunidad de repensar la entrevista, igual sirve para recordar y reflexionar mejor las cosas.

ANEXO C.

Entrevista a Geraldine

Docente de matemáticas 12 años en ejercicio de la profesión

¿Cuáles son las situaciones de violencia que has identificado a lo largo de tu trayectoria como docente?

Bueno... En relación con los estudiantes no ha habido una violencia dimensionada como de golpes... nada de ese tipo, pero si, por ejemplo, cuando llegué a trabajar al sector rural he... ocurría que tenía estudiante en octavo con 17 años, es un colegio bien vulnerable, donde había niños intervenidos por diferentes programas también. Entonces, igual fue complicado en ese aspecto porque uno como docente... igual recién uno igual es joven... Tener estudiantes en octavo de esa edad que también tenían problemas familiares, drogadicción era complicado... mmm... saber llegar a ellos porque a uno le decían también “no, no quiero hacer su clase y me voy” Entonces, de cierta forma tuve que plantearme un desafío de qué hacer para que ellos estén interesados de estar en la clase y eso al principio fue algo que me costó bastante porque yo estaba acostumbrada a trabajar con niños más pequeños. Entonces, ver esa realidad fue igual como duro, o sea no fue violencia, pero fue algo mmm... que me costó, el enfrentarme a esa situación. Igual los apoderados también ellos allá mmm... son de otro tipo de crianza, más de campo. Entonces, ellos igual llegan... a veces te insultan o los mismos niños los insultan a ellos mismos... los golpean a veces cuando cometen alguna falta. Entonces, enfrentarme a esa situación fue igual, al principio complicado.

¿Son manifestaciones por su forma de ser... por su estructura... más que por una intención que haya detrás que tu puedas hablar

Si... no... es por su crianza quizás, la educación que tuvieron... más allá de querer hacerlo porque son violentos, es por un tema de la cultura.

Y eso ha implicado también, así como violencia de tipo verbal, algo que hayas percibido como un maltrato...

No tanto maltrato, pero sí muchas veces... por ejemplo insulto con groserías tanto hacia mí en alguna ocasión y hacia otros profesores. Cuando estos alumnos por ejemplo no le caían bien un profesor, lo insultaban, tiraban prácticamente la puerta encima y se iban. Entonces, igual... no fue directamente con uno, pero uno estaba ahí presente también y lo veía, era testigo de esas situaciones

¿Y esto sigue ocurriendo... eran situaciones del pasado? ¿Ha cambiado? ¿Cómo lo ves tú?

Fueron situaciones del pasado porque ya ese curso ya se fue, salió, eeh... bueno muchos de esos estudiantes también desertaron, ya no están estudiando, están trabajando algunos, entonces ya no ocurre, era un curso específico en el cual había muchos alumnos, era un curso con 17 alumnos y muchos de ellos eran ya mayores. Entonces, ocurrió en ese momento, ahora ya no., ahora ya está más tranquilo todo, hay más respeto... sí...

Pero ¿de repente hay algún evento que tu recuerdes que haya pasado esto en alguna otra... en algún otro periodo o fue en este curso puntualmente? O ¿de repente aparece algún caso?

No, fue puntualmente con ese curso después no ha habido situaciones de agresión... o de palabras inofensivas hacia los docentes. Entonces no, fue solamente con ese episodio con ese curso, que fue bien complicado.

Estabas empezando en tu labor docente digamos...

Ya llevaba dos años trabajando, dos, tres años. Si estaba con niños pequeños en primero básico. Entonces, después el cambio al estar en un octavo... matemáticas igual... donde sabíamos que los niños con las matemáticas tienen como un trauma, estaban como cerrados con el tema de las matemáticas. Entonces menos querían...

Hay un respeto hacia el profesor de esa asignatura, me parece...

Sí y tienen como que ellos escuchan matemáticas y ya como que se frustran de inmediato. Entonces, yo decía siempre trate de decirles que no, que las matemáticas son entretenidas, uno puede aprender muchas cosas. Entonces, siempre trate de buscarle el lado bueno.

Ahora, en situación de pandemia, en el año que estamos viviendo y el año pasado, te has percatado de alguna situación que consideres violenta, a lo mejor, no de estos actores, de la institución, de tu trabajo. ¿Cómo ha sido eso?

Bueno, en cuanto al trabajo igual hay una sobrecarga encuentro... de... por este tema porque estamos todo el día con el teléfono... a la espera de que los apoderados te hablen... yo en un caso, en un curso tengo apoderados que, por ejemplo, están todo el día conectados con el estudiante al lado, intervienen las clases, muchas veces. Aunque uno les dice que no, que llamen después y termina la clase e inmediatamente el teléfono “profesora que esto... que esto...”. Entonces, encuentro que esa modalidad de estar todo el día porque antiguamente uno tenía entrevista con apoderados y a veces no llegaba nadie pero como ahora tenemos el acceso libre del teléfono, uno estando en la casa están todo el día, entonces te llaman a cualquier hora y uno tiene que estar ahí atento, y eso es lo que yo igual he conversado en las reuniones que tenemos en los consejos de profesores... que igual deberíamos establecer un horario porque no puede ser que tengamos todo el día estar ahí con el teléfono al lado para poder responder a los apoderados... eso encuentro que ha sido bien...

¿No hay una jornada de horario de trabajo...? Sino que es...

Si tenemos, por ejemplo, desde las ocho y media a las seis que ese era nuestro horario presencial pero no tenemos un horario establecido de entrevista. Entonces, por cualquier cosa llaman... llaman... eehh... no sé, les molesta algo de la clase y te llaman y ese es el tema que uno que a veces uno no está con el teléfono, a veces también uno tiene su horario de colación y tampoco lo respetan. Entonces, en pandemia igual ha sido complicado el tema de abordar, pero más yo creo que con los apoderados que con los mismos niños.

Y la institución... ¿no regula esas situaciones?

No, hemos hablado muchas veces en consejo de profesores que establezcan un horario, pero dicen que no, que trabajamos nosotros hasta las seis, tenemos que atender a los apoderados hasta las seis... pero uno igual en sus momentos está en clase, está atendiendo a otros niños que a veces les

cuesta un poquito más y uno los atiende fuera del horario, entonces ahí está lo complicado, no han habido soluciones al respecto.

Me imagino que... al inicio de tu carrera, manejabas alguna definición de lo que es la violencia y esta ha ido cambiando o tu encuentra que, de acuerdo con eso, cual es el concepto que tu manejas de violencia y si eso ha ido cambiando, tu concepción de violencia a lo largo de tu trayectoria.

Bueno... es que desde un comienzo... violencia al final uno pensaba que eran como el maltrato, golpes, pero a medida del tiempo uno sabe que no solamente significa, sino que también puede haber violencia psicológica, con palabras, el maltrato que uno pueda recibir. Entonces, yo creo que igual ha ido cambiando el concepto... de lo que había anteriormente porque como le decía anteriormente ah que es que la violencia es porque le pegaron a alguien y no es así, hasta ahora yo creo que ha ido cambiando eeh... uno... uno ve po... hay violencia en la familia, en la escuela, en el trabajo... puede haber cierto abuso no solamente de golpes, sino que también psicológico, palabras, malos tratos, palabras ofensivas.

Y desde ahí, lo psicológico, porque también está lo simbólico, cierto... ¿Qué factores crees que influyen en tu labor docente y que a lo mejor encuentra un poco violentos desde las políticas que se dictan, desde el mismo contexto donde tu trabajas, sientes que hay elementos que puedan ser un poco violentos ahí?

No tanto violentos, sino que igual a lo mejor hay veces que muchas veces que el ambiente laboral... molesta de repente en esas palabras porque muchas veces nos enfrentamos a un colega que son más quisquillosos, que reclaman por todo, digámoslo así, que le molesta una que otra cosa. Entonces, igual en la escuela encuentro que el ambiente laboral no ha sido muy bueno. No tanto por violencia sino por momentos de relaciones entre pares, en ese aspecto...

¿Hay mucha competitividad?

Claro, yo encuentro que hay competitividad en no se si llega algún colega nuevo a veces uno dice “pucha que bueno, si sabe más uno lo va a apoyar” pero hay muchos colegas que no, que tienen su grupo y son como bien cerrados. Entonces, en ese aspecto como bien fome un ambiente así porque no hay apoyo entre pares, sino que son el grupito y listo, no dejan que nadie más... y eso igual a mí me ha molestado porque uno eeh... siempre tiende a ayudar a las personas, de si viene alguien de ayudar, aportar en lo que sea. Entonces, es fome cuando hay ciertas rivalidades o competencias, si al final estamos todos por una finalidad que es educar. Entonces, es bien complicado en ese aspecto el trabajo igual.

¿Y eso se dará por una suerte de tensión, de temor de que le quiten espacios? ¿Qué pasa por ahí?

Yo creo que sí, yo creo que ese es el tema como que les da temor que les quiten su lugar muchas veces y sobre todo entre mujeres, esto se da bastante en nuestro género más que con los varones porque eehh... siempre la competitividad va ahí con la... entre mujeres... entonces, yo creo que se da así más que nada piensan que como se dice “le vamos a serruchar el piso” a la otra persona, entonces no.... es como fome ese ambiente.

¿Y tú qué crees esto ha cambiado con el tiempo? No sé a lo mejor 10 años atrás es mucho para, 6 años a ahora, ¿ha cambiado esta forma de comportarse de los docentes?

G: Yo creo que antiguamente no se veía tanto, bueno... no sé... yo me acuerdo cuando era... iba al colegio y veía a los profesores eran como bien unidos por lo que se veía de afuera, eran como un grupo bien... todos los profesores compartiendo y yo creo que a medida que han pasado los años ha ido cambiando, hemos estado más egoístas quizás.

¿Y puede haber tensionado en algo, por ejemplo, elementos como la carrera docente? Ese tipo de cuestiones que... no sé todavía existe la carrera docente...

Sí, todavía existe, si... Ese debe ser un punto, yo creo que fue un punto para que esto sucediera porque ahí está la competencia los profesores que salen destacados, los que están en básica, los que son competentes, eso ayudó a que fuera... hubiera más competencia dentro de los colegas.

Porque hay remuneraciones distintas...

Exactamente

Y ¿cómo se elige eso? como autoridad o sea no hay para qué hablar del jefe directamente, pero entiendo que tiene una participación importante el director.

Claro, lo que pasa es que nosotros hacemos nuestro portafolio, está la evaluación de nuestro portafolio... de nuestra... la grabación de la clase, pero también hay una parte donde te evalúa el equipo directivo. Entonces, esa parte igual es como... no es objetiva porque si a veces el director te tiene buena, bien, te va a evaluar bien, pero sino entonces por eso no está bien objetiva esa parte o la jefa técnica en este caso o lo que participan ahí de la evaluación. Entonces, igual esa parte muchas veces el colegio de profesores ha pedido que esa parte se elimine porque depende de cómo te ven o de la relación que tenga con el jefe como te va a evaluar y no por tus capacidades

Claro, se da como para mucho favoritismo...

Exacto

Y en realidad cuando te dicen que es una carrera uno se pone a correr, me imagino que eso también tensiona las relaciones entre ustedes, cuando están en esos procesos...

Si, bueno lógicamente, el tema de la evaluación igual es un estrés para nosotros porque tenemos que hacer más cosas, más pega, pero si uno siente que tiene las capacidades y tiene las habilidades es una prueba más no más pero como conlleva a eso, de que hay evaluaciones de terceros... uno tiene que estar viendo ahí viendo bien nervioso porque no sabemos cómo va a ser la evaluación...

Claro, hay elementos objetivos y subjetivos también...

Exacto... subjetivos

Y esos subjetivos como que generan la tensión...

Si, totalmente

Y después de esas situaciones, por ejemplo, donde ustedes son evaluados se genera tensión en las relaciones cuando sale esta persona que es mejor evaluada

Si, se nota igual que hay una extensión, sobre todo cuando hay... porque se destacan a las personas destacadas, a las competentes no y también se apunta los que salieron básicos. Entonces, si hay como cierta tensión en el ambiente después porque se premian a los destacados, los competentes no y apuntan con el dedo a los básicos, entonces, igual eso es lo que genera la tensión en el momento, ya después se olvida el tema, pero en el momento cuando te van a entregar la carta en el tramo en el que uno quedó ahí están todos en la conversación, quienes son los destacados... quienes no.

Y eso..., ¿cada cuánto tiempo se hace?

Cada cuatro años, una vez van evaluando... cuando uno ingresa se va evaluando

Es bien fome ser evaluado cuando uno ya tiene una profesión, ¿no?

Claro, y nosotros igual pensamos que lo ideal es que si a uno lo van a evaluar sea con a lo mejor una prueba, algo que...

Algo objetivo

Claro, algo donde uno muestra demostrar sus conocimientos, más allá de que haya una evaluación de terceros o en una clase, que la clase no me salió tan bien... como otras veces quizás. Entonces, igual es bien subjetivo.

Y ¿tú sientes que hay una evaluación de los estudiantes respecto de cómo son los profesores?

Si, yo creo que ellos... los estudiantes siempre a uno lo están evaluando y eso uno lo ve en el trato que tienen con uno... hay profesores que a lo mejor... no sé lo chiquillos siente que no aprendieron o que no los quieren y automáticamente se bloquean y... y no quieren aprender, no quieren trabajar en clases, no tienen cariño con el profesor, hay cierto apego, sobre todo en las escuelas rurales, hay mucho apego cuando tienen buena relación con el profesor, se nota.

Ya perfecto y ¿hay profesores que, bueno no eres tú porque me has comentado que no has vivido eso, que si sufren... tú dirías que sufren de maltrato?

Si, como le decía yo he visto obviamente... a lo mejor... el profesor no se siente maltratado porque igual tienen dominio en estas situaciones, pero si he visto cuando les gritan, les dicen groserías en su cara, les dirán la puerta encima...

¿Y eso todavía ocurre, o no?

En algunos colegios, si he visto que ocurra, en el de nosotros ya no...

¿Qué diferencia puede haber ahí? ¿las personas? ¿el entorno? ¿Qué favorece que en el tuyo no exista y en los otros sí?

Yo creo que el entorno, al ser una escuelita de campo hay menos niños también, la crianza es distinta, eso hace que los niños ahora tengan un poquito más de respeto hacia el profesor, cosa que se ha ido perdiendo en otro colegio, en ciudades por ejemplo que a los profesores los amenazan, les pegan, eehh... nosotros no, el hecho de la cultura hace que sea diferente, todavía está el respeto a lo que dice el profesor.

Hay una valoración todavía de la legitimidad del docente... ¿Cómo te siente tú en cuanto a remuneración? ¿Es justo? ¿injusto? Según tu percepción...

Bueno, según mi percepción para el trabajo que hacemos los docentes, yo creo que falta todavía porque uno al final nunca termina de trabajar, no es como a lo mejor otras profesiones que terminó

la hora y se fueron para la casa y se olvidaron hasta el otro día, nosotros llegamos a la casa seguimos planificando, seguimos revisando pruebas, haciendo la clase para el otro día y eso igual encuentro que en temas de remuneración es injusto porque aunque continuemos con el trabajo uno trata de hacer una clase didáctica, entonces, hacer una presentación didáctica para cada clase igual toma su tiempo. Entonces, nosotros estamos trabajando mucho más el horario.

Y eso, ¿qué provoca en ti? de repente... ¿te da rabia? ¿Qué te provoca?

Más que nada desmotivación por no valorar la profesión que uno eligió, porque uno... yo no es que haya elegido esto porque no me quedo de otra, sino es algo que siempre quise, entonces siento que es una desmotivación el que no nos valoren nuestro trabajo.

Antes me estableciste una diferencia respecto de la relación que estableciste una diferencia respecto a la relación que establecían profesores y profesoras... que al parecer las profesoras eran más competitivas y se encerraban un poco más... y ¿Qué piensas respecto al concepto de violencia? ¿se da más en mujeres, hombres y desde quienes se daría en caso de que lo vieras en hombres y mujeres?

Bueno, yo he visto que acá se da más... bueno antiguamente en la escuela se daba más contra hombres, contra colegas... por lo que nos comentaban ahí colegas, cuando habían generaciones mucho más grandes... para nosotros igual era un internado, entonces, habían niños que era mucho mayores también y siempre iban contra los hombres colegas, pero ha medida que ha transcurrido el tiempo se ha visto que igual han sido con mujeres, sobre todo con colegas que a lo mejor no tienen tanto carácter, son más pacíficas... ha pasado que ha habido malas palabras o violencia... Digámoslo así... psicológica...

O sea, hoy día está siendo con hombres y mujeres...

Si

Y eso tendrá que ver con el cambio de paradigma del machismo digamos que antes los hombres se metían con los hombres y no con las mujeres...

Si, yo creo que ya ahora no existe tanto eso, de los hombres o que a las mujeres no le tenían que hacer nada... porque hoy en día vemos tantas cosas, violencia hacia la mujer. Entonces, eso ha ayudado también, los medios de comunicación han ayudado a que también haya violencia hacia la mujer... se ven tantas cosas... ya no está el respeto a la mujer, como existía a lo mejor antes

Claro, ahí hay un punto de desfavor, claro entre tanto feminismo también en el tema de igualdad, claro nos hemos ido igualando en todo, pero en esto no nos gustaría igualarnos, pero lamentablemente ha sido así.

Ha sido así...

Una pregunta para finalizar, preguntas que se vengan a la mente, lluvia de ideas... situaciones violentas o violencia que tú percibas en lo laboral están presentes contigo continuamente, desde el sistema... ¿siente que hay desde la infraestructura, desde las condiciones laborales, desde... lo que tu pienses...?

Si

Que te violentes... digamos que te violenten, que para ti significativamente sean violentas... “esto me violenta” que uno dice...

Bueno así que bruto que me violento, no... pero a lo mejor en cierta medida si, el sistema uno al final le exige tantas cosas constantemente, que reuniones, que capacitaciones, que planificaciones, las clases, entonces eso es bastante porque a uno le gustaría... a uno en su clase tiene su estructura, la hace pero después de llevar todo eso al papel después se pierde en realidad porque tampoco lo revisan... yo he visto... Este es el tema que nos piden y nos piden planificaciones pero para tenerlas ahí... a veces uno falta, está con licencia y que hace la persona que reemplaza, ni siquiera revisa las planificaciones para continuar sino que a veces van a cuidar el curso, para que no esté solo pero

no continua con la planificación entonces tanto que nos exigen planificación a la fecha de todo el mes y al final las cosas van a quedar ahí guardadas, no se van a revisar y tampoco hay un retroalimentación, a lo mejor de la parte técnica de decir “profesora hágalo de esta forma... le faltó esto... apóyese en esto” y eso es lo que uno espera al hacer una planificación. Entonces, no las cosas quedan ahí guardadas y eso de cierta forma es como una molestia porque todo el trabajo que uno hace, que no es menor, queda ahí guardado. Solamente para tenerlo como un respaldo... digamos que se está haciendo la pega, pero no se...

O sea, hay un dejo de desconsideración bárbaro porque claro, me luzco con el trabajo, pero no lo considero...

Exacto y uno pasa bastante horas planificando para cada asignatura o para cada curso, los estilos para cada estudiante, cómo es el curso... porque un curso es diferente a otro, el nivel también. Entonces, para que estén ahí las cosas eso es bien desagradable.

Y... ¿tú piensas que hay más elementos que hoy día violenten a los docentes, de los que había antes...?

Si, yo creo que sí... antiguamente, lo mismo que estábamos hablando ahora del tema de las planificaciones... antiguamente ni se exigían planificaciones, capacitaciones que uno tiene que estar en constante aprendizaje... reuniones para allá, reuniones para acá... antes no se veía tanto... Yo recuerdo que el profesor hacía su trabajo y no había tanto agobio laboral en cuanto a los docentes como lo hay ahora, ahora se ha notado bastante la diferencia. Igual en temas de materiales, uno muchas veces tiene que gastar de su bolsillo para útiles, para ayudar a los niños que a lo mejor no tienen... entonces, eso igual es injusto porque en educación están los medios para apoyar a todos los estudiantes y eso no se ve...

¿Quién está fallando, la autoridad comunal, la autoridad central? ¿Qué opinas tú de eso?

Yo creo que todos en cuanto a... nivel país... yo creo que es, claro un tema del ministerio que no envía, nosotros, yo creo como comuna igual hemos avanzado bastante en relación a otra, pero igual falta.

No se destinan los recursos justo, al parecer faltan recursos para educación

Claro, si, totalmente

La profesora no realiza otras aclaraciones a la entrevista, además solicitó leerla antes vía correo, manifestando estar de acuerdo en todos los aspectos.

ANEXO D.
Entrevista a Francisco

Mi nombre es Francisco, soy, inicialmente, psicopedagogo y luego estudié educación diferencial, lo que hoy estoy ejerciendo como educador diferencial. Trabajo en educación desde el año 2003, donde empecé a trabajar como psicopedagogo para el programa de integración de la comuna de Talagante y llegué acá a la comuna del Monte en el año 2019, pero a ejercer como educador diferencial.

En esto de la educación diferencial, ¿de qué nivel se ocupa, con que niños, trabaja con apoderados?

Actualmente, estoy trabajando en segundo ciclo desde quinto a octavo básico y trabajando de manera colaborativa con la profesora de matemática, entonces, estoy trabajando en el área de matemática hoy.

Perfecto, hartos años entonces...

Sí, bueno también... no solamente trabajando con la profesora de matemática, también realizó algunas intervenciones individuales a estudiantes con necesidades educativas de carácter permanente, bueno, atención de apoderados y todo lo que conlleva la labor de educación diferencial en el programa integración escolar.

Bien... bueno, respecto de eso, hay una serie de hitos que se van generando en la trayectoria de la profesión que uno va desarrollando... respecto de focalizarnos en el tema que vamos a abordar, me gustaría saber, en su ejercicio profesional... que me vaya comentando un antes, un durante y ahora que hemos tenido una situación especial en la pandemia, si usted en su ejercicio profesional ha tenido eventos de violencia.

Como docente...

Si de parte de cualquier actor de la comunidad educativa

Puede ser por parte de los estudiantes, ¿puede ser?

De estudiantes, de otros estamentos, de la institución también...

Si... fue una sola vez, lo que pasa que cuando yo comencé a trabajar, comencé a trabajar en un centro de reclusión cerrado del SENAME, en un CRC, en San Bernardo. Entonces, en ese momento estaba trabajando en una de las casas más conflictivas que habían o de mayor peligrosidad, por decirlo de algún modo, y... si... un estudiante me tomó del cuello y me amenazó con un lápiz, pero... o sea, después me soltó y se rió... diciendo que era una broma, que estaba probando cuáles eran mis reacciones para saber de qué forma teníamos que tratar el ejercicio docente-estudiante, ese ha sido el episodio.

Y eso, ¿en qué año más o menos fue?

En el 2012, cuando comencé...

Dos mil doce... ok, una experiencia bastante traumática... ¿Cómo la abordó esa experiencia?

La verdad, después... en ese momento estaba solo porque iba a hacer una intervención individual, no estaba con clases, entonces, debía... entré solo a esa casa y bueno... uno queda bastante desprotegido porque los... las personas que están a cargo... los docen... no... los educadores de trato directo del SENAME hacen mucha vista gorda de lo que ocurre al interior, entonces... no se dio cuenta nadie de lo que ocurrió porque fue algo super rápido, super corto que comenté con mis compañeros de trabajo y bueno a más de alguno también le había ocurrido algo similar, incluida compañeras, compañeros...

Ok... no era un evento aislado a su persona, sino que era parte del perfil de usuario o personas con las cuales usted trataba

Si, así es...

Bueno, cuando, básicamente, ahí vemos como los factores que incluyen, pero tendemos... cuando pensamos en violencia de repente hay una tendencia que tenemos todos a pensar en los ataques físicos, digamos directo... ¿no?, pero también hay otros tipos de indicadores, a lo mejor, y tal vez por ahí podríamos pensar en representaciones que hay de eventos de violencia, cuestiones que nos hayan violentado, que hayamos sentido... esto no puede ser digamos. Desde su vida profesional, desde la institución... desde... de repente pensamos desde... si nos ponemos a pensar en los sueldos de repente, decimos claro aquí hay una cuestión implícita simbólica... ¿Hay otros hechos, eventos que usted recuerde? Y que pueden ligarse a otros tipos de violencia.

Si, si también... lo... durante el año 2016, cuando yo trabajaba en la comuna de Talagante, como parte del programa de integración escolar eh... Se me encomendó una tarea y esta tarea era de implementar el programa de integración escolar con adultos en la escuela que está al interior de la cárcel de Talagante ¿ya? Porque esa escuela es municipal y siento yo que la violencia vivida ahí por todos los profesionales que éramos desde la escuela tenía que ver con gendarmería, porque gendarmería nos cortaba muchas cosas respecto a materiales, libertades, permisos que podíamos hacer con... para poder hacer cosas con nuestros estudiantes y siempre, como parte de su discurso, era el que... ¿para qué? Si estaban ahí era por algo, ¿Por qué nos esforzábamos tanto?, que no valía la pena, que no era necesario, no lo íbamos a cambiar y... había muchas cosas, como proyectos que teníamos, que no pudimos implementar porque siempre estaba gendarmería diciéndonos eso... que no valía la pena lo que hacíamos, que prácticamente estábamos perdiendo el tiempo con un escuela dentro de la cárcel y con respecto al trato también, era super despectivo para nosotros como civiles parte de la escuela con respecto a ellos uniformados funcionarios de gendarmería.

Bien, y respecto de estos mismos temas de violencia, alguna percepción respecto de lo que es la violencia a lo largo del tiempo... ¿Hay violencia en lo que usted percibía antes? ¿Hay eventos actualmente que usted vea que le ocurren a usted u otros? que se diferencian respecto del tipo de violencia que puede sufrir un docente...

Eh... o sea... en la actualidad yo siento que estoy en un ambiente super protegido, o sea... no he sentido, ni he percibido, ni he visto ningún tipo de violencia porque el ambiente laboral en el que me desempeño en el colegio el cristo es el algo super ameno, es super cercano del equipo directivo con los docentes, entre todos con los asistentes de la educación, entonces, actualmente yo no he percibido, ni he visto algún tipo de violencia en el ambiente laboral.

Y los apoderados, ¿qué tal está el estamento apoderado?

Los apoderados son bastantes respetuosos, debo decir que por lo menos con los apoderados que trabajo con bastante respetuosos, no he escuchado por parte de mis colegas que hayan tenido algún hecho violento con alguno de los apoderados, así que no, yo con ellos no tengo problema.

Bien, ¿con los estudiantes tampoco?

No, con los estudiantes tampoco, yo siento que... el contexto ayuda mucho en el trato de los estudiantes con los adultos, o sea, al estar nosotros insertos en un sector rural eh... Los apoderados son distintos y transmiten un respeto por las personas que trabajamos en el establecimiento, sea quien sea.

¿Por qué piensa que el sector rural como que es distinto?

Yo siento que los chiquillos, es que los chiquillos están sometidos, por ejemplo, al vivir de forma alejada yo siento que no tienen la libertad de salir y de juntarse con algunos de los estudiantes e irse... no sé, por ejemplo, no sé... consumir alcohol... eh... algún tipo de droga... además, que la mayoría de las familias se conocen, entonces, se da un ambiente donde están todos conectados y de algún u otro modo se van cuidando entre ellos es lo que percibo yo.

Y... ¿ustedes también como profesores están conectados en otros espacios cotidianos con los estudiantes y los apoderados?

Por lo menos yo no, pero si está el tema de los talleres y cuando se realizaban antes de pandemia, actividades del establecimiento, siempre participábamos con ellos, independiente si éramos jefes o no, siempre éramos parte como de comisión y formábamos equipos con los docentes para trabajar con los cursos y con todos y todas las estudiantes.

Claro y no debe... eh... ser extraño, tal vez, el que ustedes se puedan encontrar en la plaza o en otros lugares públicos...

No, no se hace extraño porque como... yo también acá en la comuna, entonces, a veces si me encuentro con algunos en el supermercado, en la plaza...

Perfecto, eso se da mucho en los sectores rurales, ¿no? Y, bueno yo creo, eso puede favorecer que también disminuyan ciertos eventos que a lo mejor son típicos en otros lugares de acuerdo con lo que usted dice... ¿existirían otros factores que puedan influir en esto que sea cordial el ambiente y que estén bien llevadas las situaciones de conflicto?

Yo siento que desde lo que se transmite del equipo directivo y por la unidad de convivencia es algo que nos envuelve a todos como comunidad, o sea, nosotros eh... nos llevamos bien como funcionarios del establecimiento y, a la vez, también bajamos este bienestar, en el trato que tenemos nosotros, hacia nuestros apoderados y nuestros estudiantes. Es transversal en verdad, lo de este establecimiento es transversal y también se siente que hay retribución por parte de los apoderados y de los estudiantes...

¿Cuántos años tiene este colegio... el cristo?

Tiene muchos años... Dicen que más o menos creo que del sesenta y algo, pero comenzó como un colegio rural muy aislado en ese tiempo, con muy pocos estudiantes... eh... con multinivel, hasta lo que es hoy, que hoy ya tiene un curso por nivel, tiene diez cursos el total el establecimiento, tiene más de trescientos estudiantes.

Ha ido en crecimiento... de acuerdo con la historia del colegio... el tema de la violencia... ¿Hay momentos en el cual se haya dado más tensión? a lo mejor algunos eventos que usted

pueda recordar que alguien le contó... ¿ha cambiado un poco el perfil de los apoderados, de los estudiantes para ser como es ahora? ¿o siempre se ha mantenido igual?

No, si me han contado algunas cosas, es que... se relaciona también con el tipo de familia porque... porque... a ver... por ejemplo, en algún momento, un estudiante en el establecimiento que estaba ligada a una familia que tenía como actuar delictual dentro la comuna, entonces... desde ahí hacia ellos se transmitía cierta... no sé si cierta rabia contra el resto de las personas pero ellos también eran... o sea nos miraban... o sea decían que mirar a los profesores, no se po... casi como un empleado que como un profesor, que ellos tenían la última palabra, que a ellos había que respetarlos, también se les faltó el respeto a los profesores de forma verbal, físicamente no recuerdo que me hayan comentado pero sí de forma verbal muchas veces pero tenía, esto es lo que yo veo, tenía... Esta familia estaba ligada, o sea estos chicos provenían de familias ligadas, por ejemplos, al narcotráfico, la delincuencia dentro de la comuna.

Y ¿ese perfil de estudiantes ya no lo tienen?

No, que no yo sepa no, el último... hubo uno que se fue el año pasado, de octavo.

Y eso... esa persona, al parecer, tenía también características de violencia... no hay ahora un perfil que sea de ese tipo, del que usted me relata que existía en un periodo.

Hoy como estudiante no, no, no tenemos ningún estudiante que llegue a ese nivel de violencia o que genere violencia hacia nosotros los docentes.

Respecto del tema... Hay un concepto que tiene que ver con lo simbólico, con aquella violencia que... bueno... le partí comentando que tenía que ver con las remuneraciones, con las condiciones de trabajo o con la cantidad de trabajo, ¿percibe algún cambio de antes a ahora? ¿permanece igual y cómo es?

A ver... por lo menos lo económico para mí... si hubo una baja en la remuneración pero no... pero porque yo tuve un cambio de estatuto, por decirlo de algún modo, trabajaba con código al trabajo,

trabajé por ocho años... seis años trabajé así, entonces, mi sueldo era mucho más alto de lo que es hoy, entré a la carrera docente, entonces... yo estoy partiendo como inicial y tengo que empezar a hacer carrera para el sueldo, no es violencia sino que es parte del sistema no más, yo pase de un sistema del código del trabajo a trabajar con título docente.

Y con respecto a la carga laboral, no percibo una carga si bien... o sea, los programas de integración escolar siempre tienen mucha sobrecarga de trabajo por el tema administrativo que nos pide el ministerio, pero eso es igual en todos los establecimientos no es que pidan menos o más documentos o información en un establecimiento que otro.

Al parecer eso es algo que tiene que ver con las políticas, que tiene que ver con la macro institucionalidad que eso tal vez si debiese cambiar y desde ahí... debiera posicionarse de manera distinta al rol del profesor ¿no? ¿Cómo debiese ser eso? ¿debiese aumentar las remuneraciones? ¿Cómo sería lo ideal? de acuerdo con lo que usted cree...

O sea, en lo personal, yo siento que el tramo inicial para docencia es bajo, la remuneración parte muy baja, siento que nosotros estudiamos lo mismo que quizá un ingeniero, no sé... un contador auditor y esos profesionales comienzan ganando mucho más que nosotros y yo encuentro que eso no es correcto, que es injusto porque en años tenemos la misma formación.

Las condiciones laborales, ¿cómo son? ¿se sienten cómodos? ¿sienten que hay que cambiar la infraestructura de la organización, el peso laboral...

O sea... como... yo veo que como estructura funciona y funciona bien... o sea, por lo menos desde el tema que es el pago de remuneraciones, el pago de cotizaciones que quizás en algunos lugares presenta muchas fallas acá en la comuna no, o sea siempre se paga en la fecha que corresponde y también lo que corresponde.

Usted diría..., de acuerdo con su percepción, respecto de las situaciones de violencia que puede vivir un docente hombre o una docente mujer al interior de un establecimiento educacional, aunque no se hayan vivido ¿Cuál es su percepción en la trayectoria? ¿antes era más menos...? ¿ahora cómo es? ¿se han dado situaciones de violencia en el contexto de

pandemia? ¿Qué es lo que usted analizaría respecto a esta diferencia de género hombre y mujer?

O sea, yo siento... según mi experiencia y por los lugares que he trabajado... yo creo que siempre van a estar más expuestas las mujeres a la violencia que los hombres...

¿Por qué puede ocurrir esto? y ¿Qué tipo de violencia también?

Qué tipo de violencia... o sea, en los cursos de estudiantes más adultos, la violencia es verbal, es como el menosprecio hacia la mujer, o sea... no sé... siento que es muy machista el ambiente en algunos establecimientos, por lo menos en estos establecimientos o cursos que son de estudiantes más adultos en donde se ejerce ese machismo y se ve a una docente como que es menos que un profesor y eso genera violencia verbal, muchas veces, de menos precio.

¿Qué tipo de descalificaciones ocurren ahí?

Mire... a ver cuándo, muchas veces llegaban muy desordenados, muchas veces pensábamos que era por consumo de drogas, antes de entrar a clases, etcétera eh... si había una profesora, una docente, no la tomaban en cuenta para mantener el orden y tenía que ir algún varón, algún hombre, a esa sala y quedarse ahí para que se ordenara la situación... de clase, la instancia educativa.

¿Respetaban más a un hombre...?

Respetaban más a un hombre que a una mujer, eso quise decir, lo mismo en el SENAME...

Y ¿eso ha cambiado con el tiempo...?

Lleva trabajo en esas instituciones, pero siento que por lo menos donde yo estoy hoy día el trato... veo que es de igual forma hacia hombres y mujeres, además que el colegio desde el año 2019 está implementando la igualdad de género. Entonces, tanto en el vocabulario como en el trato se está trabajando con los estudiantes y con los apoderados y, también, con los funcionarios del establecimiento.

Y, por lo tanto, ¿ya no hay tanta desigualdad respecto a los tratos?

No, no, no hay desigualdad respecto al trato.

Bueno, en estos últimos años ha sido complicado el tema... ¿Hay alguna situación que distingue el comportamiento de algún actor educativo por estos temas pandémicos? ¿Cómo estuvo la conectividad ahí? ¿Qué pasó? ¿Cómo fueron tratados producto de estas situaciones que obviamente no eran responsabilidad del cuerpo académico pero que, sin embargo, repercutían, de repente, en el cuerpo académico? ¿Qué piensa desde ahí?

Eh... yo percibí que siempre el equipo directivo nos apoyó mucho porque si bien nuestra tarea es realizar las clases, ya sea de manera sincrónica, asincrónica y presencial, muchas veces había factores que escapaban de nosotros, como por ejemplo, en el monte con lluvia, o solo con viento, se corta mucho electricidad, hay muchos cortes de electricidad, entonces, a veces fui afectado yo, a veces fue afectada la profesora de matemática con la que trabajo en co-docencia y uno de los dos podía sacar adelante la clase, sin embargo, a veces simplemente no se podía... se caía de internet... pero le insisto que el equipo directivo siempre nos apoyó y siempre pudieron diferenciar que ese tipo de acontecimiento escapaba de nuestras manos.

Si, claro... si pudiera usted, de acuerdo con su percepción... quién es y desde el concepto de violencia de distintos tipos verbal, física, simbólica... quién es, con los profesores ¿Quién es el estamento más maltratador? ¿Quién es el grupo que más puede maltratar a un profesor...? ¿la institución? la institucionalidad nos referimos a las políticas, a este macrosistema... ¿los equipos directivos? ¿Los mismos colegas? ¿Los apoderados? ¿los estudiantes?

Según lo que le dije al principio respecto de que yo siento que la remuneración es baja para los primeros tramos de la carrera docente... yo siento que es a nivel institucional, desde el ministerio siento yo que hay un menos precio por nuestra labor porque somos tan profesionales como otros profesionales de carreras diferentes y, sin embargo, comenzamos con una remuneración muy baja y que constantemente también nos tenemos que ir evaluando para ir subiendo de tramo y poder acceder a un mejor... eh... a una mejor remuneración, para mi eso es violencia, es violencia porque

yo lo veo desde... yo lo veo como una evaluación que es generalizada que baja desde el ministerio y que a todos los profesores se les evalúa de la misma forma pero, sin embargo, los únicos que tienen certeza de nuestra labor son los establecimientos, por lo tanto, quienes nos tendrían que evaluar, para estos fines es nuestro equipo directivo, de acuerdo a las metas y a los objetivos que se nos plantean desde el establecimiento, porque lo demás es muy general y, también, creo que no es objetivo porque al ser tan general no es objetivo y no se aterriza a las personas que trabajamos con... en un... en un contexto rural, a las personas que trabajan en la escuela de estudiantes privados de libertas, por ejemplo, entonces, la evaluación se hace algo complejo, algo estresante y que finalmente se transforma para nosotros en un, por decirlo de algún modo, en un cacho, en un estrés cada dos años por cumplir con algo que muchas veces que no se aferra, no tiene que ver con el contexto donde nos desempeñamos.

Y de acuerdo con eso mismo, entonces, usted ¿qué diría? ¿antes o ahora era más o menos la violencia hacia el docente?

Yo no soy docente desde hace mucho tiempo, pero creo que la evaluación si es violenta... o sea, la forma en que se nos evalúa si es violenta porque los que son más cercanos a nosotros son nuestro equipo directivo, o sea nuestra jefa de unidad técnica es la que realmente sabe si estamos cumpliendo con nuestro trabajo o no, ellos observan nuestras clases, no una vez con la clase grabada, como lo exige la evaluación docente, sino de forma constante, con retroalimentación, observación de las mejoras... a hacer todo con observaciones que nos hacen. Entonces, yo creo que la real evaluación de cada docente está dentro de su espacio educativo.

¿Le gustaría agregar algo más? ¿comentar algo? Respecto de esta entrevista...

Eh... no, quiero agradecerles a usted por el espacio, por el trato también y por acceder al único horario libre que tenía en la semana...

El entrevistado no hace observaciones a la entrevista, se disculpa por los obstáculos para poder brindar los espacios.

ANEXO E.
Entrevista a Alberto

Tiene fines de una investigación que en el fondo lo que pretende que tu me comentes de ti... digamos primero, ¿Qué haces como profesor? ¿A qué te dedicas? ¿a qué curso hacen clases? Y ¿Cuánto tiempo llevas en esto?

Yo soy xxxxxxxx, profesor de música, con diez años de experiencia, exactamente diez años y este año asumí la labor de ser profesor jefe de sexto año básico del xxxxxxxx y, además, de mi labor disciplinar de ser el profesor de música del colegio, de los cursos de pre kínder a octavo año básico, de eso es de lo que me desempeño actualmente.

Perfecto, entonces, ahora también te desempeñas en media ¿no?

Si, con jefatura.

Cuéntame... la idea es que desarrollemos una especie de trayectoria, estos dos años han sido bien complejos en términos académicos, ¿no? pero tú también debes llevar parte de la historia de lo que te han contado, de lo que ha pasado... cierto... con esto de... de distintas percepciones que uno puede tener de las violencias al interior de los establecimientos educativos y, tal vez, hacer una diferencia temporo-espacial, es decir, antes era así... ahora lo entiendo así... bueno en la época actual de pandemia hay otras cuestiones que podemos rescatar, hay eventos, protagonistas, hay distintos tipos de violencia y distintos factores que influyen en esta violencia. Entonces, desde ahí ¿me podrías describir alguna situación de violencia hacia profesores que tú identifiques y que... eh... hayas escuchado antes era distinto y ahora es de otra manera?

Claro, igual es un poco complejo porque en realidad yo creo que ya se lo han dicho el colegio afortunadamente, en el cual nos desempeñamos, goza de un gran clima... de un gran clima... de

aula, un gran clima relación con la comunidad, cierto, pero aun así, claro, aunque, uno siempre escucha estos rumores de que... quizás en algún momento de parte de los apoderados o apoderadas había un poco más de presión sobre los profesores eh... o un poco menos de límites, cierto, como que se transgredían ciertas cosas, a lo mejor no llegar al nivel de violencia física pero si a transgredir ciertos límites que tuvieron que ir siendo como... eh... disminuido a lo largo del tiempo... las apoderadas sentirse con el derecho, quizás, de lo que he escuchado, de entrar hasta el mismo patio, las mismas salas de profesores a solicitar, quizás... eh... atención de alguno de los profesores... Lo que yo he escuchado es que se ha tenido que ir estableciendo en el tiempo estos límites, decretar horarios, decretar momentos.

Bueno en este último tiempo, tal como lo mencionaba eso ha ido cambiando y ahora estamos en un buen clima en el colegio, sin embargo, hay cosas de antes, que he escuchado de mis colegas más viejos; sobretodo todo en las últimas semanas que me he dedicado a conversar del tema, luego de nuestro primer encuentro; el tema es que mi opinión es que siempre ha existido violencia en las escuelas, pero yo lo sé porque lo viví antes en otro rol, el profesor rural era una figura de respeto, y de mucho respeto en el pueblo, las situaciones pasaban entre estudiantes.

Ahora respecto a la pandemia ha sucedido que eso también se ha visto transgredido de alguna manera, cierto..., a lo mejor... Insisto no en un grado de violencia mayor y... no sé si llamarlo violencia quizás... pero si ha habido un tema de límites respecto de la comunicación directa de apoderadas, o apoderados a altas horas de la noche, cierto... a algunos profesores o en los fin de semanas, que si de alguna manera no es directamente violencia, si transgrede, quizás los límites de la labor docente, cierto... que...eh... además en el discurso de la pandemia, en algún momento de cayó en esto de que los profesores no están haciendo nada en casa, que los profesores están descansando y por ahí, quizás, hubo algunos matices de no límites respecto a la atención de profesores en general en el horario, creo yo... en pandemia. Creo que es la situación entre comillas más ligada a la violencia que podría haber apreciado en este último tiempo.

Entonces existieron algunas situaciones complejas, que nos incomodaban por el cansancio y los comentarios de la prensa, hacían sentir mal, de eso se pueden haber tomado los apoderados para solicitar de nuestro trabajo en horas que no correspondía.

No, pero sin duda que eso... esas descripciones que tú haces... claro, uno lo siente cuando uno lo vive y de hecho de eso se trata el tema de la violencia es que es subjetiva ¿no? el que lo

vive es el que lo sufre porque estamos acostumbrados a magnificar los hechos de violencia, es decir, cuando las cuestiones extremas, cierto... son violencias y de lo contrario no lo son y, por lo tanto, de ahí se minimiza el tema... tema tan importante como la valoración de los espacios personales y otras cuestiones, ¿no?

Exacto... a normalizar ciertas cosas.

Claro, se naturaliza y claro a vamos en una escalada, vamos naturalizando cada vez cosas más graves, diría yo... ¿no?

Si, correcto...

Eso también ocurre. Y... ¿de otras personas, de otros actores al interior de la comunidad educativa has percibo violencia, sentido violencia? y me refiero en general, más que actores, personas, también pueden ser temas institucionales, de repente uno no se siente cómodo en el trabajo que de repente no hay las condiciones, mira aquí hablamos hasta de lo que es... de las políticas que lo que afectan a los profesores, ahí... ¿me podrías contar algo?

O sea, claro si lo vemos desde una manera profunda yo siento que aun la labor docente no está valorada como tal, en cuanto a remuneración por el exceso de trabajo que tenemos los profesores, en realidad, yo soy un profesor que hago cuarenta horas, si bien debo decir que en mi colegio, el equipo directivo empatiza mucho con nosotros y de hecho nos trata de acomodar para no sobrecargarnos, aun así la naturaleza de nuestra labor hoy en día sufre de exceso de labor de... de... carga académica, según lo que yo aprecio porque yo hago, como le contaba, de kínder a octavo eso ya es bastante en cuanto a planificación y, además, hago una jefatura. Entonces, se me mezclan dos escenarios, cierto, dos funciones y esto aun sumado al contexto de pandemia, cierto, que... como ya dijimos, anteriormente, se transgreden algunos espacios personales... algunos espacios eh... de vida cotidiana también. Entonces, si... si me pregunta en lo general en el sistema social en el cual vivimos, yo siento que si la labor docente... sigue un tanto violentada en el exceso de trabajo, en la poca valoración al trabajo, eh... realmente no sé si pasa por un tema de voluntad política, yo creo que sí... eh... de recursos, porque, claro, quizás lo que yo hago deberíamos dividirnos entre dos personas y quizás eso debería ser en todos los colegios de chile o del mundo.

Esa es mi visión, yo creo que está mal repartido el trabajo, está como sobre... en algunos actores... está sobrecargado el trabajo, entre otros... otros tienen cargas más livianas, entonces, está como mal distribuido, en general, en el sistema, siento yo... la carga laboral de los profesores y profesoras.

Si lo vemos bien, la sobrecarga laboral nos agobia en algunas oportunidades y nos provoca la sensación de injusticia, además es un tema muy expuesto lo de los docentes, por eso hay que tener vocación y lo presentan como si ello fuera un sacrificio.

Ahora si voy a algunas situaciones como de violencia o de actitudes quizás... he visto algunas actitudes, de algunos compañeros y compañeras, quizás, como dice usted... subjetivamente, no violencia directamente, pero muchas veces también tender a empujar al compañero o a la compañera o... o a... ¿cómo decirlo? no es hostigamiento porque no tenemos un mal clima laboral pero muchas veces una humorada para alguien, para otra persona puede ser algo que le afecta realmente, entonces, claro... eso también se da en los equipos de trabajo muchas veces o algún tipo de arenga, o algún tipo de... no arenga como con efusividad si no como algún llamado a decir como... eh... a obligar a otro a manifestarse... como que siento que eso igual debe ser respetado, que cada cual decide en qué momento hablar, por qué lo hace cierto... he visto en algunos momentos a algunos colegas que tienden a esto de que hay que hablar porque sí y hay que hablar en todo momento y muchas veces no respetando la comodidad de cada compañero o compañera que creo que esa es una situación un poco más micro. La otra de la carga docente y de todo eso lo veo más sistemático y más macro, cierto, y si bien no depende del equipo directivo, igual se termina siguiendo patrones sociales que no son mermados, no son filtrados y al final igual tu... tu... equipo directivo igual termina exigiéndote algo que está normalizado y que algo para mí o para algunos compañeros quizás si es un exceso de carga laboral.

Definitivamente se normalizan situaciones, y yo diría que la molestia entre algunos colegas a veces no es tan humorada, también responde al stress y ahí como que se pone paño frío a la situación, mostrándolo como humorada.

Bueno, hay varias dimensiones ahí que tú tocas en lo que mencionas, cierto... eh... y seguimos como cayendo en esto de que cuál es la concepción de violencia que uno tiene, definitivamente, porque... eh... nos ha costado como cultura, un poco, definir qué es esto de la violencia, ¿Qué

concepción tendrías tú, como persona que es violento o no es violento y que significas como hechos violentos y cuáles no?

Que buena pregunta pero siento que para mí la violencia tiene puntos comunes en general con la humanidad de las personas, siento que cuando una persona siente que está llegando, quizás, a un límite de lo que está en su... establecido en su forma de ser, cuando se ve transgredido, cuando... cuando... no se siente cómodo, cuando está dando más, a lo mejor físicamente, algo que no es normal... ya sea por trabajo, quizás sacándolo de la violencia física porque no es algo que se dé tan común en el colegio pero si cuando... llegamos a un momento de estrés, para mí eso también es violencia, cuando llegamos a un momento de malestar también es violencia. Yo siento que el concepto de violencia tiene que ver con un sentir personal de cada persona pero si tiene puntos en comunes, o sea cuando... alteramos a alguien, cuando generamos una situación tensa o estresante que no debiese ser cierto... porque estamos en un contexto de trabajo donde estamos educando, donde debería primar el relax, la paz, las buenas cosas... No sé si costumbre es la palabra pero sí palabras de buen trato palabras de crianza porque estamos educando niños y niñas, cuando, quizás, se pase en algún momento a... a... llevar ese límite, siento que ya ahí hay violencia por ejemplo... o cuando ya se excede algún punto físico en una persona, también, hay violencia, puede ser simbólica, puede ser física pero tiene que ver como con el sentir y límite de cada persona... creo yo... Ahora, igual hay puntos comunes porque hay personas que tienen normalizados ciertos rangos y para mí eso puede ser violencia... violento... cierto..., entonces, siento que también debe haber puntos comunes en ese sentido.

Entonces como que depende de cada quien, algunos tienen un margen muy amplio de tolerancia y otros no.

Y tú crees que esta definición o esto que tu refieres, cierto, de la violencia al transgredir ciertos límites que uno tiene como ser humano y que son absolutamente individuales ¿no? eh... ese concepto que tú tienes hoy en día de violencia ¿ha cambiado a lo largo del tiempo? Tal vez desde tu experiencia profesional ¿sientes que ha cambiado un poco, al inicio pensabas que era otra cosa? y también preguntarte si... eh... bueno... eh... ¿Qué era antes la violencia hacia los docentes y qué es lo que es ahora?

Claro, para mi en los años si ha cambiado el concepto de violencia en vida porque obviamente he ido mutante junto a esta sociedad que ya viene de una mutación constante hace... por lo menos, diez años, donde antes no nos ciertas cosas y hoy ya las cuestionamos a un punto justo, encuentro yo que es muy necesario haber llegado a estos punto de cuestionamientos que tenemos como sociedad hoy respecto a lo psicológico, a los feminismos, a la niñez, antes teníamos normalizado un montón... de... o más que normalizados, obviábamos cosas que pasaban en nuestro mundo y las repetíamos y eso era muy violento, afortunadamente hoy se esta cuestionando todo eso, eh... y respecto a la labora, en general docente, o en particular a lo que estamos hablando, si... siento que en algún momento... porque yo entre siendo licenciado primero en la educación, después fui eh... ahora soy profesor también xxxxxxxx y sí, me fue dando herramientas de autoconocimiento, de reflexión esta formación docente para decir claro, lo mismo que quizás le constaba hace un rato, la carga laboral o pedir algunas cosas al profesorado que a veces simplemente no corresponden por equis motivo, como que... a veces los colegios por economizar recursos le piden cosas a los profesores que quizás no deben ser... quizás incluso involucrase en labores de aseo o en cosas así... siento yo, que quizás eso antes yo lo veía como hay que hacerlo, hay que poner el hombro, pero ahora que conozco mucho más el sistema en general, siento que... que son cosas que no corresponden a la labor docente e incluso involucrase en temas políticos, nosotros estamos en una municipalidad que es muy política pero... no sé si con respeto pero es más politiquera que política realmente, o sea es como partidista muy oficialista y siempre pidiendo el favor político al profesorado y eso también me parece violento porque si bien todo lo que hacemos es político ya caer en la política partidista y pedirte como un poco condicionan... condicionantes cierto... según tu trabajo... como eh... te damos esto, pero tú tienes que hacer esto, o te damos ciertos beneficios pero cuando tenemos que ir a votar o ciertas cosas ahí hazlo a conciencia y te intentan meter un poco esta influencia política a conveniencia de ciertas personas solamente... no siento que busquen el fin... el mejor bien común para los niños, en general, sino que nos hemos dado cuenta que finalmente como ya está viciada la política en Chile, las mismas personas buscan y llevan sus propios intereses solamente y eso me parece violento igual...

Ojalá cambie el tema algún día, pero en los municipios se ve mucho eso, y desde los directivos se mueve hacia los docentes el tema político.

Es como un poco de acoso laboral, dado que son los jefes en definitiva... con sus jefes... ¿no?

Exacto, hay como cierto acoso laboral en ese sentido, quizás no directo, si indirecto y... como...e incluso lo mismo pedir abogados de... no abogados... apoderados de mesa, por ejemplo, esas cosas... como que... en los días donde el profesor descansa, entonces, esas cosas también... antes, quizás, yo pensaba oh qué bacán, yo como ciudadano encuentro super bien que nos involucremos en un proceso electoral siempre pero también tener la libertad obviamente de escoger y no tener la condicionante de que mi empleador va a estar pendiente de cómo yo actúo políticamente, siento que eso tiene que ver con la libertad de las personas en general... no sé si se me quedó alguna pregunta, la última quizás...

La idea es que como que tu me mencionaras qué pensabas... si ha cambiado tu concepción de violencia de antes a ahora y me vas definiendo que sí, que hay cambios al parecer, hay más sensibilidad al respecto de eso, era como más extremo antes considerar algo violento, y hoy día ya empiezas a distinguirlo, ¿no?

Claro, a ver los matices, las diferentes capas sociales de la violencia, como le decía, la niñez, el feminismo, lo psicológico que antes no... en Chile tenemos una salud mental paupérrima todavía, a pesar de que nos cuestionamos, de que sabemos que la hay, no hay muchas políticas referente a eso... eh... en nuestro colegio, como la mayoría ya de Chile, cuenta un equipo P.I.E también y esto atiende a niños con necesidades especiales obviamente como es y muchas veces siento que como sociedad, como comunidad estudiantil, algunos profesores, no todos o algunas personas en general, hacen comentarios como también, quizás, desubicados a niños con necesidades especiales, eso para mí cambió... yo quizás también antes pensaba como oh que insoportable este niño o etcétera pero claro cuando uno ya se forma como docente entiende todo lo que hay detrás de un niño, de un sujeto, de un escolar y ya obviamente cambian las visiones de cómo uno ve a un estudiante antes, cuando yo a lo mejor todavía tenía mi influencia de haber sido tan solo escolar, de haber sido universitario a cuando ya eres profesor, ahí también hay una concepción de violencia que cambia que antiguamente el bullying estaba... también normalizado pero al ser profesor hay un cambio en mí, aunque yo siempre me he considerado una persona pasiva, bien empática, en general, pero hay un cambio de conciencia aun más en cómo ver a mis estudiantes, como... saber que detrás de cada uno hay una vida, hay dificultades, hay necesidades, que todas las tenemos, por cierto, todos

tenemos necesidades especiales de alguna u otra manera, ahí también creo que hay un cambio significativo en mí, y que siento que no todos los docentes aun del mundo lo han podido hacer... aun hay profesores con patrones antiguos de comportamiento o de conciencia en ese sentido en entender realmente que la educación debe ser integral e inclusiva, que aun no hay muchos profesores que le cuesta entender aquello.

Yo creo que todo cambio va a ir dependiendo de la madurez y el compromiso que cada uno vaya teniendo en esto.

Al parecer hay un quiebre de lo conservador hoy día más marcado, producto de que se inyecta este concepto de inclusión a la educación, ¿no? y, por lo tanto, eso hace diferenciar a los docentes desde... a los docentes más antiguos a los más nuevos y cómo cada quien ve la realidad... porque el otro día conversaba con alguien que me decía: todos llegamos a algún momento de nuestras vidas a ser conservadores y eso es verdad todos vamos a llegar a un momento, llegamos ya a ciertos puntos que nos hacen ser conservadores... ¿Eso se da mucho en los profes con más trayectoria donde tu trabajas?

Está dividido en general, tenemos, por suerte, profesores con harta trayectoria que han logrado adaptarse a estos nuestro tiempos de inclusión y que lo han hecho muy bien pero aún quedan profesores con... también... con mucha más trayectoria que yo con ciertos aspectos conservadores o con ciertos aspectos reticentes a entender que debemos incluir cierto... que debemos permitir que ese niño también tenga un trabajo diferenciado, que también sea... eh... solicitado por un equipo externo, cierto, a... a... a... atender sus necesidades en algún momento, entonces, no sé si es un patrón que se sigue en el colegio, siento que igual está dividido, hay profesores con harta trayectoria que sí lo han entendido y hay otros que no pero claro, en general, es algo que se da mucho más en profesores con más trayectoria que los profesores como jóvenes, como que ya por escuela por educación, por formación, como que ya traemos el concepto de inclusión más incorporado, siento yo.

Pienso que como todo implica más trabajo, hay resistencia, ahí muchos se quedan en su zona de confort y no hacen grandes cambios y se quedan en la queja excluyente de quienes los necesitan.

Y tú dirías qué a esos profesores más antiguo... ¿Les violenta un poco los tiempos que vivimos también y esta necesidad de incluir a todo el mundo y con diferencia que puede resultar que no la asimilen bien? ¿no?

Yo creo que sí, en algún aspecto sí... en algún aspecto, según su concepción, les puede violentar, tanto en el sentido de que antes el profesor solo hacia su clase y era como la gran autoridad y todo lo que hacía el profesor o no se movía una piedra sin que el profesor supiera eh... no digo todos... pero hay mucho profesores que quizás se incomodan en esto de que le cambien un poco las reglas del juego, que le cambien su estructura, de que ciertos niños van a estar en algún momento, otros si van a estar, otros no... etcétera y, también, respecto sobre todo a todavía no estamos cien por ciento preparados a la identidad de género, por ejemplo, a los enfoques de género... ahí yo veo cosas bien marcadas respecto a que no estamos... no sé si los más jóvenes, pero hay muchos profesores que no están preparados aún para incluir a ese... a personas con... con... ¿cómo decirlo?... con un enfoque de género especial o distinto, o quizás, no binario, no dentro de lo que hace diez años era lo común, cierto, se ve ciertas aceptaciones a niños con dificultades motrices, dificultades cognitivas, si, pero cuando se toca un poco el tema de género, siento que ahí aún más se notan estas diferencias de conservadurismo.

Se nota de inmediato el discurso conservador de esos colegas.

Y tú dirías que, a ti, ¿hay algo que te impacta todavía de esta materia de inclusión... te violenta? Dado que todavía estamos en la temática.

A mí en lo particular en mi labor no hay nada que me violenta respecto a que soliciten aportar en esto de la inclusión para nada, pero si me violenta al revés que aún no logramos ser escuelas inclusivas, aún no logramos ser escuelas inclusivas... eso me violenta en general en el mundo eh... que hay mucho discurso aún pero que no logramos ser escuelas inclusivas, integrales quizás... integrales quizás o tratamos de ser integrales... pero no somos realmente inclusivos, entonces, eso a mí igual me violenta, no me violenta que me pidan ayudar o empatizar, no, eso no me violenta para nada, me violenta que aun en el mundo no existan escuelas diversas realmente, siento que en Chile aún estamos en el tradicionalismo acá... cuidando así... primeros pasos hacia la diversidad en la enseñanza, eso me violenta.

Bueno, la situación, los significados tú sabes... tu me dijiste que era de la académica así que sabes que por ahí transitan los conceptos más utilizados...

Si

Los significados que tu analizas o que otorgas hacia la violencia en cuanto a las relaciones interpersonales, algo me hablas ahí de lo que pasaba con estos colegas respecto a estas bromas o cierta desconsideración cuando otros se estaban molestando y continuar, ¿no?

Claro

¿Eso pasa en general? o ¿lo ves como un espacio exclusivo dentro de tu colegio o ves que la sociedad se da esta dinámica.

En el colegio no se da generalmente, como le decía al comienzo gozamos, afortunadamente, de un buen clima laboral en general, de un buen clima de aula también pero claro a veces tiene que ver con la personalidad de entre veinticinco y treinta profesores con dos, a lo mejor, que tienden a tener una actitud más de desafío hacia el otro, de empujar al otro a querer decir o hacer cosas que a lo mejor no quiere, es como algo exclusivo diría yo... no es algo constante, es algo que tiene que ver con el comportamiento de uno o dos profesores pero la sociedad aun creo que somos cincuenta y cincuenta, creo que aún hay gente que como le decía aun no entiende que esto ya cambio, que esto va a hacia otro lado y sigue habiendo bullying en general, en lo adultos, en los niños también. Yo como sociedad veo que si hemos mejorado, si estamos poniendo temas en la mesa importantísimos pero aun siento que la sociedad está muy dividida en general, hay gente que claro queremos aportar, queremos ir hacia allá, queremos erradicar comportamientos y pensamientos pero la mitad siento que igual se nos está quedando en la comodidad de hace diez, veinte años, de espacios culturales que no ayudan a crecer, entonces, eso me ha hecho un poco decepcionarme de toda esperanza que tenía quizás desde todo este proceso... y bueno... que viene desde hace diez años y bueno que explotó en octubre del 2019, pensé que realmente íbamos a ser otro país, pero siento que seguimos siendo un país dividido y en esas capas también, en capas psicológicas, en capas sociales, de

respeto, de viejos patrones de comportamiento social, siguen estando entonces, siento yo que como sociedad somos... seguimos estando divididos...

Bueno... y esas fragmentaciones también tienen que ver con elementos políticos, ¿no?, que se van situando en las organizaciones ¿no? desde ahí tú ¿harías alguna distinción de esa dimensión de lo político? y ¿de cómo impacta en la institución en la que tú participas?

Eh... ¿lo político macro... me dice usted? ¿Qué pasa en Chile en general?

Si, las políticas en educación y bueno... también desde cómo está organizado, las municipalidades, cómo ahí también entra la política, la politiquería como tu bien lo definen y que deja de ser política...

Si, por supuesto que influye en nuestra comunidad, o sea, en algunos aspectos funcionó positivamente, cuando fue el estallido social que de hecho, nos unimos bastante como comunidad y creo que en general pasó en el país que hubo sintonías más o menos parecidas pero de ahí se va también matizando, o sea se va separando... se va fragmentando entre gente que no quiere que nadie cambie y quiere seguir ahí su rutina de país neoliberal eternamente y hay otras que sí y quizás ahí también impacten en el aula directamente, o sea también se notan quienes son los y las docentes quienes realmente están mirando como ya... este Chile que vino como post 18 de octubre, por marcarlo históricamente, hay profesores y profesoras que ya están haciendo nuevas clases en el nuevo Chile pero hay otros docente que siguen haciendo clases en el antiguo Chile, entonces, eso es lo que... si me pregunta cómo influye directamente tiene que ver con eso con la implementación de nuestra enseñanza pero, sigue también, siendo de una forma, por otro lado, esto de la influencia del departamento, de educación... que estamos influenciados por un partido en específico que ya está manchada su historia y sigue esto... influyendo en las comunidades educativas en general, que son como seis colegios donde nosotros trabajamos y en unos más que en otros se nota esta influencia política y eso a la larga igual genera sesgos, para nosotros hacer una labor pensando en nuestros niños y niñas más que en la conveniencia, en cargo, en el dinero o qué se yo... cierto... hay comunidades dentro de donde nosotros estamos que si se nota mucho más esta división o esta diferencia con esta comunidad... como... le cuento así como en específico... fuimos una de las comunidades que impulso el regreso a la presencialidad eh... viendo la necesidad de nuestros

estudiantes, hay otro colegio que se cuadro con el departamento de educación, que se negaba a volver, supuestamente acusando falta de recursos económicos, entonces, ahí se genera un quiebre igual de ideas y de acciones porque hay comunidades que si realmente ponen los ojos en sus estudiantes y hay otras que la ponen simplemente en cumplir con lo oficial, con lo requerido y con seguir siempre un patrón cuadrado de lo que ya viene siendo una escuela hace doscientos años... no sé... por decirlo de alguna manera...

Siguen en el pasado...

Claro

Bueno... hay ahí una serie de sentidos que van cambiando y tu bien lo marcas con esta diferencia entre profesores que hacen antes... que siguen haciendo clases en otro Chile y otros que se han actualizados, ¿no? hacia... hacia... dónde vamos...

Claro

Desde esa lógica, ¿Cuáles son los significados que tú le atribuyes a la violencia, considerando la perspectiva de género? y tu experiencia, tu trayectoria o lo que has escuchado de los cambios que puede haber, considerando perspectiva de género

Si bien, no soy un experto en el tema, lo que yo he podido experimentar y observar es que antes se... era, en general, mucho más punitivo, mucho más estigmatizador con estudiantes que presentaban a lo mejor comportamientos o preferencias fuera de lo común de hace años atrás, cierto, hoy ya la diversidad es algo que afortunadamente más normal, por decirlo de alguna manera, o más aceptado... entonces, claro a mí me pasó que cuando ya en el colegio, yo aun venia con la experiencia de colegio del 2009, la última vez que salí eh... de aun con esto del pelo corto y todo esto... entonces, en nuestro colegio ya igual hay una aceptación a cambios estéticos que finalmente no definen a una persona... como que el pelo largo da igual... o sea antes era un tema el pelo, el cabello de un estudiante, ahora ya no es tema, es como da igual... supe de alguna historia que pasó de un niño que besó a otro y que ahí se tomaron como medidas... como de expulsar incluso a una

niño, ahora el tema es que igual fue una situación super delicada o sea, el niño besó a otro niño sin su consentimiento, entonces, ahí se generó toda una situación...

Es violento igual, independiente del género

Exacto, eso es violento igual porque es sin el consentimiento... esa es la historia que yo conozco eh... y respeto al enfoque de género como yo le decía...

Hacia profesores también, ¿ves que ha cambiado, por ejemplo, la violencia... antes era más ausentada más hacia los profesores hombres que hacia las mujeres? ¿Cómo ves eso en la trayectoria del tiempo...? y ¿cómo está ahora?

Si, yo creo que ha cambiado para bien, o sea, estamos siendo más consciente de no violentar a la mujer, de no violentar al hombre si quiere ser de tal y cual manera, siento que en el colegio tenemos mucho respeto del uno y del otro, de cómo es el uno o el otro, pero si hay... no sé... un profesor en particular que tiene por ahí algún sesgo con su religión que siempre anda echando como estas tallas, estas humoradas, perdón... lo coloquial, como del homosexual, de molestar al compañero... a cualquiera no... no tiene fijación con nadie en especial cuando se forma el grupo de profesores hombres, este colega siempre empieza con sus tallas así eh... tú dormiste con el otro anoche... o dormiste con el lucho, entonces, ya como eso ya está muy pasado de moda, está muy añejo...

Igual sigue costando que algunos se frenen de estos comentarios.

Y tiene que ver con esta postura, más bien, su ideología religiosa...

Si, él es cristiano, yo creo que de ahí viene su fijación con la homosexualidad y claro, no falta el que se ríe, pero sigue siendo violento, hoy en día es violento y a lo mejor el profesor es un tipo agradable, un tipo colaborativo, pero él tiene en su personalidad un rasgo que quizás puede violentar a otros, ahí quizás falta un poco de educación ahí...

Muestra un poquito de intolerancia al parecer...

Exacto, claro

¿Ha cambiado la violencia hacia las profesoras mujeres y hacia los profesores hombres? En este tiempo, desde tu perspectiva... ahora... ¿qué pasa con las mujeres? ¿Qué tipo de violencia sufrían las profesoras siendo mujeres antes? ¿Cuáles son las de ahora? ¿Qué cambios se puede haber suscitado a lo largo de la historia?

Hay un tema súper complejo en el tema de la mujer aún hoy en día, que tiene que ver con las labores de hogar, ahí hay algo super violento... como dije yo al comienzo el profesor, la profesora cuenta con un exceso de carga laboral y las mujeres, las profesoras mujeres, la compañeras, a diferencia del profesor hombre, cuando llega a su casa tiene que seguir trabajando por obligación, esta esa visión, o sea, eso todavía está, siento yo, y es muy violento que la profesora mujer siente esta obligación de hacerse cargo de su hogar y en pandemia se mezclaron los mundos, claro, el trabajo con el hogar y siento que fue mucho más violento aún, eh... entonces, eso sigue estando normalizado, sigue estando esto de que la mujer es su obligación hacerse cargo del hogar, entonces, no sé si ha cambiado tanto en general, de hecho la pandemia lo agudizó.

Si quizás hay cambio en el trato, cierto, efectivamente, yo creo que hay un cambio en general de igualdad de trato en general de hombres y mujeres u otros que antes quizás estaba más marcado, el hombre era la autoridad, los hombres acá, las mujeres allá. No, acá hemos logrado tener una comunidad un poco más... homogénea, por decirlo así, no tan marcado así como hombres allá, mujeres acá y, además, tenemos en nuestro colegio... tuvimos un taller de perspectiva de género, entonces, esas cosas han ido aportando de manera significativa a la comunidad, tenemos profesoras con harta trayectoria que han dado estos talleres, que nos están enseñando constantemente que... a lo mejor pequeños gestos como no son los estudiantes, son los y las estudiantes, cierto, que se nos olvida siempre y están ahí positivamente encuentro yo... siempre recordándonos que no son los estudiantes, que no son los apoderados, sino que son los y las apoderadas, etcétera, y esos pequeños cambios los he notado en este corto tiempo, o sea... yo llevo dos años y he visto esas significaciones, esos cambios, a lo mejor pequeños pero significativos. Pero a nivel sistemático concuerdo que sigue tan violento con esto de que la mujer se ve más cargada aún que el hombre, cierto...

La queja la escuché muchas veces, colegas con labores domésticas y laborales.

Desde el punto de vista laboral o desde las condiciones laborales, ¿hay diferencia entre profesores y profesoras?

Yo por lo que observo, desde mi contexto cercano, creo que no, creo que no... de hecho estamos liderados por mujeres y eso también lo veo super positivo, o sea, nuestro equipo directivo esta hecho por mujeres, la escuela en sí, donde yo trabajo, es bien feminista o femenina, por decirlo de alguna manera, feminista, mejor decirlo, eh... donde la mayor población de profesoras que tenemos son mujeres, entonces, no veo que haya una desigualdad y tampoco hay un desmedro hacia el hombre por ser una mayor cantidad de mujeres, entonces, al menos lo que a mí me toca como comunidad, siento que esta super equilibrado y no esta esta marca de que el hombre goza de ciertos privilegios, bueno... socialmente si... pero laboralmente no, estamos todos en iguales condiciones, siento yo... de oportunidades, de salario, etcétera... Quizás a nivel comunal no ha habido una jefa DAEM aún, solo jefes DAEM, quizás ahí hay un patrón igual que es más social, pero en la comunidad son las mujeres las que la llevan... derechamente...

Al menos a nivel institucional, que es lo cotidiano que uno vive, no hay diferencias.

Y esos cambios tienen que ver con la historia, porque probablemente ningún colegio antes tenía líderes mujeres... ¿cierto? En cargos directivos, eso también ha ido cambiando, digamos...

Absolutamente, hay un compañero, un colega, que ya está a punto de jubilarse que él fue director de colegio, de otro colegio eh... y él tenía una fama como de autoritario y ahora él está ahí entre todas las mujeres como ya...

Teniendo que asumir

Exacto, ya... uno más nada más.

En el fondo debe ser complejo para él, en ningún caso para el equipo.

Y de otros actores, las violencias hacia los profesores y profesoras... ¿han cambiado? De los apoderados, por ejemplo, antes podían manifestar ciertas cuestiones violentas hacia

profesoras más que a los profesores... ¿todavía hay violencia más hacia las compañeras que los compañeros? en el caso tuyo, como profesor... ¿Qué piensas al respecto?

Si, siento que hay aún algunos patrones de comportamientos de las apoderadas, quizás, me toca porque soy profesor jefe cuando toca que enfrentan a una compañera, las mamás en este caso, de mujer a mujer, sobre todo... son como mucho más duras para enfrentar a una profesora que para enfrentarme a mí, por ejemplo, o enfrentar a un profesor hombre, si, ahí noto diferencias, ahora que me lo menciona me acordé de eso... como que hay ciertos tratos de ciertas apoderadas al ser hombre como que bajan el tono, como que son mucho más amables pero al ser profesoras son mucho más conformacionales para dirigirse al momento de resolver a lo mejor una calificación o una situación equis, eso si pasa aún.

Reproducción social del machismo.

Y con los estudiantes, ¿hay alguna diferencia?

No, no, con los estudiantes no noto una diferencia como significativa, negativamente, siento que afortunadamente se ha visto reflejado el buen manejo docente social que tenemos y estamos, creo, educando a niños que asumen la diversidad, que respetan mucho al profesor y a la profesora más allá de su género, así que, en el colegio con los niños no hay casos delicados en ese sentido.

Y eso, ¿tiene que ver, un poco, con el resultado de los cambios sociales, culturales, de la educación? que tu mencionas... porque al parecer antes era distinto ¿no? como que había...hay una diferencia y sobre todo de niños hombres hacia las mujeres que hacia el profesor... ¿has escuchado algo que haya ocurrido antes?

Siento que sí... los cambios sociales igual nos influyen, pero siento que igual la directora ha tenido este don o este talento de poder ir leyendo también lo que va pasando, por ejemplo, ella eliminó el uniforme hombre y mujer, y solo dejó el buzo escolar, tanto para hombre como para mujer u otros, que se sienta cómodo y que no haya una diferencia entre niño o niña, ¿por qué la niña tiene que andar con falda y el hombre si puede jugar, tirarse al suelo?, etcétera... Ahí la directora ha sido bastante acertada en ir leyendo estos... este cambio social, si lo arrastra el cambio social pero siento

que ella también que ella también ha abierto las puertas a este nuevo colegio, como tampoco esto de que las acciones equivocadas o erróneas de algún estudiante sea lo punitivo, lo que prime, cierto, también se ha eliminado ese concepto de la educación del terror, quizás queden algunos profesores pero yo he entendido muy bien el mensaje como de que... eliminar lo punitivo, agregar la diversidad y siento que la directora ha sido clave en eso, siento que quizás en otros colegios aún no se abren a ese tipo de nuevas formas de educación, asique siento que ella igual ha influido mucho en eso.

Sin duda el buen liderazgo marca la diferencia, e ir actualizándose tiene que ser una constante.

Buenísimo, qué diferencia hay en los liderazgos y cómo eso afecta en las comunidades educativas y deja huellas que pueden ser buenas y malas en algunos casos, ¿no?

Si...

Bueno... vamos terminando en realidad con la entrevista, la verdad es que te agradezco el tiempo que has dedicado a conversar conmigo creo que son temas que hay que desarrollar... sin duda hay que mantenerlos ahí en el tapete de la discusión porque no son temas acabados, como lo hemos visto en la entrevista, así que hay que seguir conversando...

Por supuesto...

Un gusto haber realizado la entrevista, espero que muchas situaciones cambien.

ANEXO F

Entrevista Daniela

Como ya te contaba, esto se desarrolla en la esfera de una tesis de investigación doctoral y pretende un poco indagar algunos aspectos que tienen que ver con las trayectorias y los cambios que se han suscitado a partir de... de los últimos... de los, por así decirlo..., desde que tu comenzaste, a lo mejor como docente, hasta el día de hoy... cierto... más o menos que me vayas contando una especie de trayectoria tuya, respecto... Primero, como pregunta, digamos..., conocer las situaciones de violencia que tú identificas como profesora en tu trayectoria docente y que me vayas contando algunos eventos, quienes eran los protagonistas, cuales eran los tipos de violencia que se ejercían... si eso se diferenciaron a lo largo del tiempo... y cuales tú dirías los factores que influyeron en ellos ¿no?

Bueno... Como le comentaba, yo trabajé en la escuela agrícola yerbas buenas, hace 10 años, empecé estando en aula con alumnos de primero a cuarto medio... eh... mis primeros años no tuve hechos de violencia al estar yo en aula, ni por parte de estudiantes, ni por parte de... docentes... de directivos, no, no tuve dificultades.

Después, el gran cambio, digámoslo así..., fue cuando yo asumí un cargo en el liceo... que fue el cargo de inspectora general, ahí me tocó ver la otra cara de la moneda, entonces, como el cargo era en inspectoría me tocó ver los casos de disciplina, entonces, ahí sí... eh... comenzaron a ver temas de violencia verbal... eh... empezaron el tema de las drogas también, en los alumnos, que al principio... yo diría que en los tres primeros años no se vio tema de drogas en el establecimiento pero después como que llegó una nueva generación y esa generación ya vino con temas de drogas, con más dificultades con las familias disfuncionales, alumnos que venían de hogares; entonces, todo eso influyó en que el trato fuera distinto de parte de ciertos estudiantes hacia los docentes, hacia... hasta las autoridades máximas del establecimiento les tocaba escuchar, de repente...,

groserías, amenazas... de... no sé... hasta profesores que les rayaban los autos en el estacionamiento.

Eran conductas amenazantes, uno sabía quiénes eran, pero no se podía hacer mucho.

De parte de los apoderados a mí también me tocó que se alteren... y bueno también como mujer yo creo que fue como otro tema porque yo era jovencita... llegue de 24 años a trabajar, bueno en estos momento tengo 40 así que tengo que haber tenido como unos 30 cuando empecé a asumir el cargo de inspectora general, entonces... llegaban apoderados mayores que yo, entonces me veían como “esta mocosa me viene a dar sanciones para mi hijo...” o “encuentra mal que mi hijo hizo esto, esto otro” entonces, ese tema de edad... de... ser yo mujer, yo creo que igual fue como... a mí me sirvió para empoderarme, pero si sentía como un poco de discriminación de parte... hasta de mis superiores, yo..., gracias a Dios, nunca tuve ningún reclamo de parte de apoderado, de mis pares, de mis colegas, hice un buen trabajo... un buen trabajo, ese colegio... ese liceo como era agrícola venían muchos niños de fuera de otras comunas, de otras localidades, entonces, teníamos internado... tiene un internado ese colegio, entonces, tocaba ver disciplina en cuanto a los internos y el tema habitual de las clases, así que era como bastante arduo el trabajo... a mi me tocaba de repente partir a las 10 de la noche al liceo, por peleas, por drogas, por accidentes y al final de todo... ahí si sufrí un tema de violencia, que incluso tuve que denunciarlo pero fue por parte de mi jefe, sufrí acoso laboral... no sé... si eso igual entra en este tema...

Si, claro

¿Se lo comento igual?

Si, por favor...

De hecho fue el motivo por el cual yo ya... tuve que salirme de ese trabajo, eh... yo como le decía, estaba muy empoderada en mi cargo, recibí muchas felicitaciones, hice diplomados para instruirme más en el tema de la inspección general y de un momento a otro... comencé a... quisieron empezar a opacarme, a quitarme autoridad... yo tenía a cargo a inspectores, tenía a cargo... bueno los profesores siempre recurrían a mi para el tema no sé... de pedirme autorizaciones, cosas que el mismo director me había asignado anteriormente, años anteriores, entonces, de un de repente

comenzaron a quitarme responsabilidades, hacían reuniones a parte con los inspectores y les decían casi a mi no me hicieran caso en nada..., entonces, me llamaban la atención por todo, cosas que hacía...

Hubo clara discriminación por la edad y por ser mujer, tengo igual al leer la entrevista, recuerdos, sensaciones o impresiones, un aire algo machista para cargos de poder y yo me desempeñaba bien, pero eso se veía mal al parecer, aunque la jefa de UTP era mujer era mayor y le hacía caso al director.

Y esas reuniones... ¿Eran un grupo de profesores de confianza de otras autoridades...?

Los inspectores que yo tenía a cargo esperaban que yo me fuera en mi horario de salida y hacían reuniones con ellos a parte... eh... no sé, yo llegaba... Me refiero al director y a la jefa de UTP, los dos... yo llegaba y no me saludaban, de un día para otro me sacaron el... llegaron al punto de sacar el computador institucional donde yo tenía mi correo institucional, donde yo daba las instrucciones, todo ese tipo de cosas... Claramente eran hechos de violencia, que me provocaron mucha angustia, no dormía bien, me podía encontrar con sorpresas al día siguiente, como que fueron cosas de a poco.

Yo me fui con licencia médica y cuando regresé de mi licencia médica no estaba ni mi escritorio, nada... me habían sacado todas mis cosas y eh... los inspectores tenían la instrucción de que yo, desde ese momento en adelante, yo iba a ser una inspectora más y, por lo tanto, tenía que hacer todo lo que ellos hacían, me tocó lavar, me tocó ir a tender frazadas, me tocó limpiar baños... eh... todo eso me tocó... fue un... fueron como un año de infierno que yo llegaba llorando a mi casa... eh... después de yo... de verdad, después de que yo hice el diplomado, yo llegué con muchas nuevas ideas que... no sé... mi jefa de UTP me decía “Daniela hazme esto” “Daniela hazme esto otro” yo le hacía los informes, le hacía los proyectos, pero, como usted sabe, le ponían el nombre de los directivos... mi nombre ahí no existía, entonces, fue como bien extraño todo lo que pasó... como de un de repente yo ya no existía. Entonces, ahí me tocó hacer denuncias en la inspección del trabajo... Realmente un trato indigno que ahora al leerlo que avergüenza un poco, no haber tenido una reacción a tiempo, porque las humillaciones fueron muchas, y en un internado se pueden dar estas situaciones, no es frecuente que se confundan los roles, pero en mi caso lo hicieron, casi fui auxiliar.

¿En qué año más o menos estamos hablando de esta situación?

Esto fue... a ver... estamos en 2021... fue el 2018 aproximadamente... y eh... bueno con todo esto de la inspección ahí sí que fue el infierno máximo porque yo tenía que ir igual a trabajar y de la inspección iban y entrevistaban al director, entrevistaban a la jefa de UTP y ellos negaban todo... todo... hasta que ya tuvieron que empezar a hacer las entrevistas a mis colegas, a los otros profesores, a los inspectores que yo tenía a cargo y ahí salió de que efectivamente si sufría acoso laboral, que yo si tenía un cargo en el liceo eh... y que de un momento a otro les pidieron de que no, yo era ahora era una inspectora... o sea me bajaron de rango, ni siquiera que me ofrecieran “no, sigue con tu labor de profesora” porque yo soy profesora de matemáticas... eh... al final de todo tuve que estar con abogados y ellos para quedar con sus papeles limpios me ofrecieron que me fuera y que me pagaban todos los mis años... yo como estaba tan.. yo estaba deprimida, tuve que ir a psiquiatra porque fue demasiado... fue demasiado... el acoso que recibí ahí... eh... no sé me mandaban a buscarme a reuniones ellos para darme las instrucciones de que yo iba a ser inspectora y yo como estaba tan mal... no sé... de repente me ponía a llorar y después se reían en mi cara porque estaba llorando... así que fue bien terrible todo... la inspección les paso, creo, una multa... porque me llegó el papel de que había sido efectivo el acoso laboral pero yo no seguí con demanda por el desgaste emocional más que nada y preferí que me pagaran todos mis años y me fui, me salí de ahí, eh... Hubiera sido un desgaste seguir con demandas, estaba demasiado mal, afectaron mi salud mental, recuerdo esa sensación nítidamente.

Yo lo relaciono mucho al tema de... uno de ser mujer porque mi director siempre, siempre, siempre fue como... muy machista y como comencé a estudiar a lo mejor empecé a aportar mucho... mi jefa docente también empezó a dejarme como un poco de lado... no sé si por el director para quedar bien él o porque pensó que a lo mejor podían cambiarla... no sé... pero fue como todo muy extraño...

Y luego de ese periodo... ¿buscaste otro lugar para trabajar?

O sea... después de ese periodo me ha costado incorporarme a la labor docente sólo un par de reemplazos y luego vino la pandemia, entonces... yo quedé frenada...

Perfecto... o sea ¿tu última experiencia tiene que ver con esto de la violencia?

Si

Y ahora... Si tú tuvieras que identificar algo que pueda haber ocurrido en pandemia... ¿Hay focos que tu identifiques de eventos de violencia? ¿situaciones que te han tocado vivir a ti, a otros? Y también desde lo institucional ¿no? a veces la violencia también se focaliza, por ejemplo, en la infraestructura en los espacios, en las políticas, en los sueldos, en fin... en miles de otros lugares que son como simbólicos ¿no?

Bueno... el tema de sueldo está claramente que era distinto... los sueldos de los varones al los sueldos de las mujeres eh... yo de hecho siempre también reclamé yo por eso... porque el valor de la hora que me pagaban a mí, con el valor de la hora que le pagaban a mis otros colegas varones era inferior... siendo que yo tenía los mismos títulos, incluso yo después tenía mis diplomados y siempre fue menos, siempre... siempre... hasta que salí de ahí, siempre fue inferior el tema del sueldo, el valor de la hora.

¿Esta era una institución municipal? ¿de qué tipo era?

Era una institución de delegación... administración delegada, pertenecen a la SNA Educa.

Perfecto, y ahí... ¿Existían esas diferencias en remuneración?

Si, el valor de la hora era distinto. Entiendo que sigue siendo igual.

Y eso ¿es normal en estas instituciones o tú ves que en los otros tipos de dependencias también ocurren lo mismo?

La verdad es que ahí no manejo mucho como es el tema porque esta institución es de administración delegada igual tiene muchas políticas distintas, tienen sus normas... su... no sé por ejemplo... en esa institución no es que uno vaya y tenga solo un jefe, ahí hay como que uno tiene 10 jefes y tiene

que recurrir a todos ellos para poder obtener algo, eh... las normativas, los reglamentos... todo es aparte, es distinto. A lo mejor uno puede tomar un poco de lo que envía el ministerio, pero se crea ahí, al interior, por ejemplo, los reglamentos... de disciplina todo eso, reglamento de los internados... todo eso, había que crearlo ahí, entonces, era como un mundo aparte. Pero veo en mis otros colegas que igual hay sufrimiento similar y por los mismos motivos, remuneraciones desiguales, jefaturas un poco tiranas.

Y respecto de estas situaciones de violencia, y también como uno las significas ¿no? ¿cómo te defines estos conceptos de violencia? o sea a parte de la violencia física, verbal se acompañan otros tipos de violencia que al parecer te han impactado tanto que a ti te han impactado desde el orden de la salud mental también, has tenido que recurrir a ayuda médica... ¿sientes que la violencia ha cambiado a lo largo del tiempo? a lo mejor tú que llevas bastante tiempo trabajando en educación... ¿antes era de una manera y ahora es de otra? ¿se han ido suavizando a lo mejor algunos elementos? ¿se han ido acrecentando otros? ¿Qué piensas tú?

Bueno en mi experiencia, yo creo que antes... la violencia yo creo que siempre ha estado, el tema es que antes estaba más oculta o en mi caso particular, en las mujeres... en lo que yo ví, en lo que viví allá... eh... sobre todo, sigo insistiendo que es con las mujeres, estaba oculta, habían personas que no se atrevían a contarlo... se lo callaban, se lo guardaban y, entonces, por eso muchas veces nadie sabía lo que estaba ocurriendo porque igual de ese establecimiento ha salido más gente con temas de salud mental por acoso de las autoridades del establecimiento, más que los alumnos, más que los apoderados, porque como yo digo... bueno... lo otro es tema de violencia en cuanto a estudiante eran puntuales y se resolvían y no volvían a ocurrir porque como venían alumnos desde los campos son un poco más pacíficos, no traen como tanto mundo, entonces, uno los puede como manejar más a ese tipo de estudiante, los puede guiar... es como que llega un huevito y allá nosotros tenemos que empezar a... a entregar valores, mucho... mucho valor sí, vienen muy carentes de valores pero son fáciles de..., como dirían...por ahí de domesticar como decían en un libro.

Pero en cuanto a los profesionales ahí sí hay carencia e incrementando, aumentando como que mientras más confianza, más pasar el tiempo eh... con una primera instancia de denuncia de una persona... comienzan a salir las otras... yo creo que eso es importante que tiene que haber como alguien que rompa el esquema para que los demás se atrevan a denunciar o a no aguantar que a uno

la basureen o le produzcan algún tipo de maltrato, como decía usted... hasta en el tema de infraestructura en que no sé... es un colegio super grande, de mucho terreno, entonces... También se puede considerar violencia que a una la tengan en un metro cuadrado, por ejemplo. Entonces, yo creo que fue aumentando, pero si también dándose a conocer.

Parece que esta experiencia realmente me marcó, y sí, así lo siento, fue terrible, son instituciones asfixiantes, si tengo compañeros que igual cuentan de jefaturas que son un poquito tóxicas.

Han ido cambiando un poquito y se ha ido naturalizando menos el fenómeno de la violencia, al parecer, con el tiempo... nos estamos dando cuenta de los verdaderos derechos, a lo mejor, que tenemos los seres humanos... ¿tú crees que eso ha servido para que la gente se atreva más a denunciar?

Sí, yo creo que sí, el querer ser uno mismo... el darse la importancia, el ver que el... no sé... que la otra persona es igual que uno, un ser humano que respira que hace todo lo que hace uno, entonces, no tiene por qué alguien venir a realizar acoso o dar malos tratos, malas palabras... o... el simple hecho de no saludar, creo que uno al darse esa importancia comienza a querer... no sé si cambiar... porque uno si quisiera cambiar a esas personas, no que los cambien de lugar o que le quiten el puesto, sino que abrir un poco los ojos y que se den cuenta de que tienen que cambiar su trato a las personas... para también así... yo lo encuentro un poco, que no son muy inteligentes porque si... yo siempre lo comente y se lo dije antes de irme del colegio que si ellos cambiaran el trato a sus trabajadores, a la gente de la cocina, en ese colegio trabaja mucha gente, van a obtener muchos más beneficios porque van a tener a sus trabajadores contentos trabajando, con gusto de ir a trabajar, con gusto de ir a enseñar, con gusto de ir a cocinar a los niños, entonces, van a obtener mucho más beneficios... ahora que uno ve también hartos el tema de los puntajes en SIMCE, en PSA, en tantas evaluaciones que ahora tenemos los profesores... obviamente van a tener muchos mejores resultados.

Es ese otro tema... que los resultados se fueron a pique en temas de convivencia escolar, en temas de SIMCE... les empezó a ir muy mal en los resultados, pero simplemente era porque sus profesores no estaban contentos, porque los alumnos no estaban contentos... por temas de trato solamente, entonces... Ahora yo sé que ha cambiado un poco, que espero que con las denuncias que hubieron... por eso yo digo que el tema de denunciar, de dar a conocer las cosas... no es

solamente para perjudicar a la otra persona que uno está denunciando, sino que también sirve para que ellos abran los ojos y vean que están haciendo las cosas mal porque ellos a lo mejor son así... lo toman como natural pero uno tiene que hacerlo y para poder mejorar la educación, si al final lo único que uno quiere es eso, que los niños salgan bien preparados, que vayan contentos porque un niño que no está contento no va aprender, así que todo parte de la base de los establecimientos, más que nada de la gente que está dirigiendo eso, ellos tienen que saber tener a toda su gente contenta para poder obtener mejores beneficios.

Bueno es muy cierto que la convivencia incide en los aprendizajes de los estudiantes y en la motivación de los profesores.

Claro... y al parecer esto también se destapa a partir de que antes no se evaluaba, por ejemplo, la convivencia en el SIMCE... Hoy día se da la oportunidad, se da voz ahí a los actores, cierto, para que también tengan otras vías de denuncia que antes no existían. Considerando eso... los cambios, las políticas educacionales... ¿Consideras que las políticas y los cambios que se han suscitado a partir de distintos instrumentos que evalúan son violentas para el sistema educativo, para los profesores principalmente?

Los temas que se evalúan... a ver... el tema de la evaluación docente, eh... a ver... es que uno la puede tomar desde dos perspectivas porque hay una que es beneficiosa porque si sabe que uno le va bien aumenta el tema del sueldo pero no la encuentro necesaria porque yo sé... soy profesora, he tenido colega maravillosos como profesores que creo que no necesitan ser evaluados para que les puedan pagar más, es como no sé... yo creo que bastaría solo con ver la calidad de los estudiantes, a lo mejor los resultados de los estudiantes... más terreno de parte del ministerio, uno... bueno el tema de los ministerios o de las autoridades que tenemos en educación es como un milagro que vaya alguien a visitar los establecimientos, sobre todo en el tema de las escuelas rurales... así que yo creo que bastaría con eso... que vieran un poco la calidad, se dieran una vuelta a ver una clase pero estar evaluando a cada profesor es un tema estresante. A mí... aun no me toca evaluarme, pero si he visto a mis colegas y he ayudado a mis colegas en el tema de las evaluaciones y andan todos estresados, siendo que son buenos profesores y muchas veces hay otros... hay otros factores que influyen en que a lo mejor la grabación de la clase no salió como esperaban y les fue mal y no pudieron optar al aumento de sueldo, entonces, lo encuentro innecesario...

Es injusto para las personas que les pasan esas cosas... como la grabación...

Si, si, por lo tanto, si encuentro que es un tema violento porque influye en el estado anímico de una persona que no debiera... tener por qué pasar por tener que estar mirando mi clase y yo estudié mis cinco años, yo hice mis magister, hice mis diplomados... ¿qué más quieren? es como eso... Mi pregunta es si siempre va a ser igual, es bastante injusto, se sufre y los resultados son totalmente injustos para algunos.

Bueno ahí hay dos puntos que tú señalas, claramente, uno tiene que ver con al parecer por estar en zonas rurales están más lejos de las supervisiones ¿no? y eso obviamente puede ser un foco o un gatillante de que se sitúan ciertas violencias, que se perpetúan por largo tiempo, a diferencias de otras zonas que pueden estar supervisadas, como las zonas urbanas, ¿no? el estar lejos... ¿tu consideras que hay distinciones que pueden existir? Respecto a la ruralidad y las zonas más urbanas, respecto a los temas de violencia...

Si, claramente, claramente es un factor importantísimo eh... no sé... para... a carabineros, por ejemplo, carabineros demora muchísimo en llegar cuando ya todo ha pasado, el tema de los beneficios que uno puede optar en una escuela rural es más trámite porque hay que ir a la ciudad, hay que viajar a Santiago, son muchas horas de viaje, entonces, de repente por todos esos factores igual... los directivos dejan de hacer eso porque mucho trámite, mucho tiempo perdido... y en una escuela rural tampoco uno puede ausentarse mucho tiempo porque son hartos niños los que hay que atender, pasan igual hartas situaciones, entonces, no se puede abandonar y es mucha jerarquía que hay que ir ahí... mucho trámite, tiempo... No sé, el tema de salud también porque en el tema rural tenemos solo posta, entonces, ante cualquier dificultad... todo es más complicado.

Ahí está el tema de las oportunidades que es violento para las zonas alejadas, el mismo trámite en lugares cercanos a la ciudad es cuestión de menos tiempo, es un desgaste viajar, y como le comentaba también es un tema la protección ante situaciones difíciles.

Y antes era más complicado aún parece... ahora igual estamos más cerca por la tecnología, pero, sin embargo, sigue siendo complicado...

Si, es que antes no teníamos, por ejemplo, ni asfalto en los caminos, no pasaba tanta locomoción, ahora tenemos más locomoción... en ese tema hay más facilidades de que llegue un colectivo, por ejemplo, a la puerta del colegio... porque antes no por, antes había que caminar desde la plaza de la comuna hasta el colegio pucha que era... no sé... unas veinte cuadras, treinta cuadras caminando en invierno, en verano... en todo tiempo, entonces... y ahora, como dice usted, con la tecnología que antes tampoco teníamos internet, o sea no llegaba a las escuelas rurales... Ahora los vemos con los niños que están con clases online que en los campos están sin internet, tienen dificultades para sus clases, entonces, si es más complicado con lejanía.

O sea, la ruralidad tiene su tema ahí también y para que se fermenten situaciones violentas ¿no?

Si, falta más intervención, más apoyo de parte de... no sé... de más capacitaciones... o dar el tiempo para los... porque acá yo me enfoco netamente en el tema docente porque los alumnos tienen su vías de escape... falta más intervención... más apoyo de talleres de psicólogos que a lo mejor vayan a dar charlas o instancias para que los profesores puedan hacer... no terapia pero si, a lo mejor, un poco de enseñanza como respirar, el tema de la voz porque como los alumnos son jóvenes... ellos tienen vías de escape saben cómo un poco... liberar el estrés juegan, gritan, los profesores no, los profesores de clase ya tienen su recreo, pero en su recreo tienen que estar rellorando libros... tienen que estar haciendo otras cosas, sacando fotocopia, entonces, es como bien estresante el mundo de la docencia y faltan esas vías de escape, eso, a lo mejor, quiebres para un poco liberar estrés y vamos continuemos...

No hay espacios de autocuidado en estas zonas, es algo monótono , entonces como que no se sale del trabajo.

Ya... tú me hablabas de género... me hablabas de sueldo, diferencia entre hombres y mujeres... ¿Eso se está dando ahora? o ¿se ha dado siempre?... ¿ha cambiado un poquito el tema? ¿se está regularizando más? ¿Cómo lo ves tú? en cuanto a trayectoria... el antes y el ahora.

Yo creo que se está regularizando más, por el hecho de que se dio a conocer... uno ve noticias y también sale que los sueldos de mujeres y de hombres son distintos y que están el tema de las leyes que todos sean igualitarios eh... pero sí, en cuanto a trayectoria, por lo menos, yo... nunca me pagaron lo mismo que a un hombre, pero fue aumentando, pero en ambas partes igual...

Seguía la desproporcionalidad...

Por menos... por menos desproporcionalidad, pero igual hubo... ahora... eh... yo creo que eso, espero..., que vaya disminuyendo cada vez más la brecha entre sueldos.

Tienes una expectativa ahí... de que la cosa avance para que sea más igualitaria... digamos...

Claro, sí porque en mi caso fue disminuyendo, pero nunca fue igual, era menos la diferencia, pero siempre hubo...

Y cuéntame algo... respecto de otros tipos de violencia o situaciones que tu hayas visto antes y ahora respecto de hombres y mujeres, hablamos de la conciencia que tenía a ahora... era más sensible por el tema del feminismo... de que hay cambio... ¿Hay un cambio de antes a ahora? a partir de estas nuevas concepciones, tal vez que tienen las personas...

Si, si hay cambio por lo que comente anteriormente porque uno ya... se valora, sabe lo que uno es... ya no se calla porque uno es importante, uno es igual que cualquiera persona, entonces, se da más a respetar, entonces, ya no viene cualquiera y el tema de mujer ya no es muy fácil de pasar a llevar porque también se sabe que cualquier cosa uno puede denunciar, entonces, está esa otra parte también, que el hombre, ya no es llegar y no te voy a bajar de cargo o te voy a decir una mala palabra porque sabe que también puede tener consecuencias y uno como... decía que uno ya tenía más... sabe sus derechos, uno ya conoce... ese es el tema, que uno ya conoce sus derechos, uno se informa... no sé por... hasta alguien que no sepa y ve noticias, ya sabe que a uno no le puede hacer cualquier cosa, entonces, yo creo que es eso... la información que uno le ha servido para valorarse para no dejar pasar a llevar...

Por lo menos ahora me doy cuenta, no soportaría tanto como en el principio, me valoro más y conozco de lo que soy capaz como profesional, antes como que me quedaba con las impresiones de otros, eso puede haber sido parte de la juventud.

¿Sientes que tus colegas también lo han asimilado de esa manera?

Si, si, pero en ese establecimiento eh... no hubo de parte de colegas, profesores de varones a mujeres, no hay temas de maltrato, no de hecho... eh... apoyo más que nada, porque la persona que hacía maltrato era nuestro director y los varones siempre apoyaron a profesores, a docentes... siempre...

Independiente del género... digamos...

Independiente del género... si, era más violencia en cuánto a cargo, a jerarquía que a hombre y mujer...

Y ¿las políticas han afectado más a hombres que a mujeres? ¿te sientes tu? las políticas educativas, o ¿es igual? o ¿sientes que no hay diferencia?

No, en cuanto a eso, yo creo que no, que no hay diferencia.

Ya, perfecto, y si... yo te preguntara de quién se recibe más violencia... Lo recibía antes y ahora, cierto, de autoridades, de profesores, de estudiantes y cómo eso ha ido cambiando a lo largo del tiempo... ¿Qué piensas tú?

O sea, cien por ciento de autoridades, si, cien por ciento de autoridades y creo que por lo que yo he conversado ahora con mis ex colegas, porque todavía tengo contacto con ellos, si ha ido cambiando... a lo mejor, no cien por ciento pero ha ido cambiando por el tema de las personas que hablaron, que denunciaron... la autoridad tuvo que sí o si... como bajar un poco el ritmo y adaptarse y comenzar a tratar mejor a la gente y ha cambiado en general... acá en nuestro país también se ha visto que... que con el tema de las movilizaciones, de los estallidos sociales al uno

hacerse escuchar... si, uno tiene beneficios, si, uno obtiene beneficios... si uno tiene un cambio pero si uno calla... eso es imposible, hay que hablar... hay que conversar... hay que denunciarlo... si requiere, si llega a tal punto... pero hay que hacerlo...

Y existen más posibilidades de ser escuchado, parece, antes existían menos...

Claro, es que también... hay más opciones, esto mismo de las redes sociales, las redes sociales favorecen mucho, uno puede autodenunciar, puede publicarlo en Instagram en tantas... tantas... plataformas que hay ahora... La funa ahora es una posibilidad.

Y ahí queda un poco... también... el ojo público ¿no? puesto en las instituciones, en las personas... entonces, ahí se detiene un poquito la violencia ¿no?

Si, se da a conocer... ya no solamente queda en lo verbal o porque antes uno lo hacía conocer directamente con la persona que tenía el problema, en cambio ahora, uno... eh... no sé... es mucho más la gente que puede ver eso y, además, que uno se da cuenta que uno puede publicar algo pero debajo de esa publicación hay muchos más comentarios apoyando o dando a conocer otras cosas que le han pasado, entonces, es como que se abre una puerta para que otras personas también lo puedan dar a conocer sus hechos de violencia...

Eso es una buena alternativa frente a situaciones que antes quedaban invisibilizadas ¿no? y naturalizadas muchas veces ¿no? tú... ¿crees que ahí hay algo de responsabilidad de antes, de que la gente naturalizaba por una cuestión...? por miedo, tú me decías... ¿no? principalmente... a las consecuencias...

Si, por miedo a perder el trabajo más que nada porque... bueno la mujer comenzó a trabajar antes, antes la mujer estaba en la casa con los niños, entonces, yo tengo súper claro que... bueno... como le decía, de parte de colegas nunca hubo temas de violencia, sino que apoyo pero... pero por lo que uno sabe, por lo que uno escucha... la mayor parte de violencia es hacia la mujer, entonces, la mujer antes... la mujer claro, calla, calla o no, no le digas, por favor, al jefe porque me van a echar porque yo necesito el trabajo, tengo que mantener a mis hijos... porque no tengo... a mi edad no

tengo más opciones, la gente ya es mayor que no tiene más opciones de buscar trabajo en otras partes, entonces, necesita que no se sepa, o sea, necesitaba en esos entonces que no se supiera y aguantaban... aguantaba... aguantaba...

Por lo menos me siento joven aún, y con ventaja respecto de otros colegas.

Claro, ahora, al parecer... bueno... esto viene a favorecer y esperamos que no sigan existiendo injusticias al respecto... ¿no? Entonces, tu me dices que efectivamente a nivel de género, la cosa ha cambiado del antes al ahora, cierto, hay más respaldo ahí para las mujeres ¿no?

Si

Entonces, a partir de esto, y de los tipos de violencia ¿no? que se manejan, que existen... bueno... de la violencia, hemos hablado de todo tipo de violencia... física, psicológica, pero existe un tipo de violencia simbólica ¿no? aquella que viene de la institución, viene del ministerio de educación... y tú me mencionabas ahí que, claro, hay un tema ahí con las evaluaciones docentes... ¿consideras que eso es injusto para la carrera pedagógica? ¿debiese cambiarse? Y tal vez... ¿cómo? piensas tu que debiese cambiarse, porque simboliza algo el que existan estas supervisiones y estas evaluaciones...

Si, las encuentro innecesarias la evaluación docente eh... el beneficio de que a uno le puedan subir el sueldo pero atrás queda todo el estrés de la evaluación... eh... el tema del estrés de que alguien te tiene que estar grabando la clase, que uno ha hecho tantas veces y que por una clase dependa todo el futuro de uno... de que si puede seguir haciendo clases... de si sale mal evaluado... de que si puede salir factores externos que a uno le perjudiquen a esa evaluación eh... lo encuentro innecesario y con un peso en la espalda para todos nosotros los profesores... ¿Cómo cambiarlo? No sé... con mayor presencia de las autoridades en las escuelas para que vean, verdaderamente, como funcionan porque una evaluación docente van a evaluar una clase pero detrás de esa clase hay muchos otros factores, esta... no sé... la infraestructura de los colegios, si tienen... a lo mejor... más facilidades para tener... no sé... computadores, ahora que están las pizarras multiusos, no todas las escuelas tienen esa tecnología, entonces, eso también influye en calidad de

la clase que uno pueda darle a los niños... no tener tantas herramientas, uno tiene que crear... no sé... un mundo mágico para poder hacerle las clases, en las escuelas rurales suele pasar eso, que uno tiene que hacer maravillas para que el aprendizaje del niño sea significativo y no pasajero, y para eso hay que tener cosas concretas... encantarlos en la clase y sin herramientas se hace difícil.

Faltan recursos...

Faltan recursos... y es harta la diferencia de una evaluación docente en una escuela rural a una escuela que tenga todo ese tipo de tecnología, obviamente, le irá mejor a ese profesor... va a tener ahí a los niños más pendiente, que les va a captar más la atención... acá es un poco más complicado, entonces, eso es otro punto que no debieran evaluar que debiera haber más presencia de ellos en las escuelas...

La evaluación tendría que considerar las desventajas, el acceso y la frecuencia con que se usan recursos que son escasos en zonas rurales, me cuesta un poco ver que las autoridades no vean eso, y todos seamos medidos por la misma vara.

Como para ir cerrando... de repente se dice que las zonas rurales existen una cierta... bueno... He escuchado diferentes definiciones de lo que pasa entre las relaciones interpersonales con las autoridades y que eso hace que las personas entren con menos mérito a ocupar ciertos cargos y, por lo tanto, se dejan de lado a las personas que tienen mérito, producto de esta afinidad personal que se tiene... ¿eso tu lo has visto?

Sí, de hecho las autoridades... yo siempre he sido de la idea de que un director siempre tiene que haber sido antes un profesor para saber realmente todo lo que sucede en una escuela y todo tipo de cargo en un colegio, jefe de UTP, los inspectores generales... bueno la parte administrativa ese es como otro ámbito que ahí tiene que ser un profesional calificado para eso pero por ejemplo acá... nuestro director era un ingeniero, no sé... jefa de UTP era ingeniera, entonces, no conocen el mundo, no tienen la pedagogía, no tienen la psicología que uno sí le enseña... a uno cuando a uno... la vocación... sí es la vocación más que nada... que les falta porque no es fácil estar en un colegio con tantos niños, todo niño tiene su mundo distinto, vienen de una realidad distinta y los profesores sabemos cómo llevar a esos niños, sabemos cómo enseñarle, sabemos que si tienen alguna

dificultad la comprendemos porque nos ponemos en su lugar, tenemos empatía... un directivo debe... haber sido antes profesor... un ministro de educación tiene que haber sido antes profesor... porque si no es así, va a ser imposible que tengamos un escuela, un colegio, un ministerio con todo lo que necesitamos que pueda cubrir todas nuestras necesidades...

En otras carreras se respeta el tema de las profesiones, es bien raro esto, bueno ministros que tampoco son profesores, espero que eso cambie.

Claro, y esto se debe dar el tipo de administración que se tenía este establecimiento ¿no?

Sí, sí...

Bueno... porque se privilegia el pedagogo para hacer director de escuela en los municipales, por ejemplo, o en otros establecimientos ¿no?

Acá no, acá no...

El elegir la carrera docente, Daniela, tu dirías que ha sido violento para tu vida personal...

No, por el tema de la vocación... no sé... yo creo que con todos los profesores con los que he conversado compartimos como el que desde chiquititos nosotros le enseñábamos a nuestros compañeros o nos reuníamos antes de las pruebas y era uno el que le enseñaba o jugaba a ser profesor, eso uno lo trae, por lo tanto, temas de violencia o imposición...

Siento que elegí bien, me gusta lo que hago , pero no me han tocado buenos lugares ni personas, he sufrido pero , no por mi profesión.

¿Cómo se haya podido afectar tu familia? tal vez... por tu carrera...

La ausencia... uno como mujer... yo tengo tres hijos y si po... la ausencia de la mamá en la casa, yo veo mucho la diferencia ahora con este tema de la pandemia en que he podido estar acá que la mamá no se reemplaza con nada para el tema de la educación de los niños, entonces, a lo mejor... pero también va en todo trabajo... que la mujer saliendo a trabajar, no solamente el tema de ser

profesora, de las mujeres que somos profesoras, todas las mujeres las que salimos de casa a trabajar de cierta manera si les perjudica a nuestra familia porque los niños necesitan de uno también... Además este es un trabajo, la docencia es un trabajo que continúa en la casa, por lo que uno no está el cien por ciento con la familia tampoco.

Al parecer... tus colegas hombres, digamos, identifican este doble rol que tiene la profesora versus el profesor...

“Si, si y pasa hasta en el colegio porque hay temas que lo tienen que ver las profesoras porque el profesor no se puede meter, por ejemplo, cuando hay temas de carencia afectiva con los alumnos... ahí nos mandan a nosotras, a las profesoras “sabe que este niño anda triste... o tiene problemas en su casa... ¿por qué no conversa con él?” Entonces, las mujeres tenemos más afinidad, sobre todo las que somos mamás, podemos contener, podemos aconsejar más que un varón. Se tiene más confianza en las mujeres, pero nos sobrecargan evidentemente con las labores de cuidado.”

Tenemos más entrenamiento, al parecer, en eso...

Si

Y eso también sobrecarga el trabajo y eso puede resultar... yo le pongo violento porque en el fondo es sobrecargar producto de tu condición de género, digamos...

Si, y uno... uno lo nota porque uno... Hay días que llega super bien a la casa, hizo las clases... si está cansada porque es muy agotador, pero hay otros días donde uno llega con el peso en la espalda, con el dolor acá en la espalda por los problemas que tuvieron los niños y que uno se los lleva a la casa... porque hay niños que, por ejemplo, no tienen sus útiles de aseo y “pucha que hago con este niño, le falta la polera... ¿cómo lo puedo ayudar?” y uno se hace cargo de esos problemas.

Claro... y uno queda con una carga emocional importantísima ¿no?

Si, o sea el tema de la docencia no termina... no sé... a las seis de tarde cuando uno sale del trabajo, uno sigue trabajando en casa... uno sigue resolviendo los problemas... en los colegios rurales hay muchos con carencias porque carencia monetarias... afectivas... que viven con la abuelita, que viven solo con el papa o cuando llega el fin de semana tienen que llegar a trabajar, entonces, eso pasa mucho, pasa mucho, en los colegios rurales que uno tiene que traer, a parte de tema de la educación, el tema emocional es mucha sobrecarga que uno llega a la casa y que a lo mejor uno también... eso también le afecta a la gente que vive con uno... porque no les prestamos mucha atención, porque empezamos a tratar de resolver los temas del colegio antes que estar resolviendo los temas de casa, le tengo que llevar... no, le voy a comprar una polera a este niño porque anda sin la ropa... el desodorante ya se lo compró... y así son hartas más.

Además, que son niños que viven relativamente cerca, que uno se lo puede encontrar alrededor de donde uno vive porque viven todos como en el mismo sector ¿no?

No, como allá era una escuela rural... pero con internado, teníamos niños de sectores lejanos.

Hay una preocupación ahí, un deber moral, por último, qué..., y valórico que trazar.

Si

ANEXO G.

Entrevista María Lorena

Recuerdo claramente una vez que un profesor le preguntó por algo a la jefa de UTP, que aun no recuerdo qué, y ella le dijo que “hay que tener tres dedos de frente para hacer tal tipo de pregunta”, entonces, yo quedé... no puedo creer que fuera tan normal y para mi no lo era, yo crecí en un hogar donde mi papá me enseñó que todos éramos iguales... todos, todos, todos, por lo tanto lo único que nos diferenciaba era que cada uno estaba haciendo algo distinto a lo que hacía el otro, nada más... o sea el tema jerárquico no existía en mi casa, éramos todos iguales, entonces, eso él me lo fomento mucho mucho, mucho que hasta el día de hoy es así, en mi vida cotidiana todos somos iguales. Entonces, no hay nadie que sea más que yo, nunca él me dijo que me sintiera inferior solo porque a lo mejor yo estaba trabajando en un lugar y otro trabaja... no sé po... él siempre me ponía “si hay alguien que barre la calle es igual tú, tú tuviste la oportunidad de estudiar y tiene otro trabajo, tú haces algo distinto” él me decía eso, entonces, él nos decía “nunca debemos mirar bajo el hombro”, entonces ya, cuento corto, cuando yo veo esto en una jefa de UTP yo quedo para adentro y más ver cómo mis colegas lo normalizaron y era como normal que ella respondiera de esa forma, para mí era una violencia, pero... porque si yo hago una pregunta espero una respuesta y si pregunto por segunda vez es porque no me quedo claro. Entonces, responder “hay que tener tres dedos de frente” yo quede... y a un colega, a un varón, o sea que ahí... uno puede decir porque somos mujeres, de repente hay algo... pero yo quedé para adentro cuando le dio ese tipo de respuesta.

Esas primeras impresiones fueron fuertes, no esperaba encontrarme con cosas así en el mundo laboral, pensé que había respeto, el mismo con que a mí me habían criado, pero es trato despectivo me dejó mal.

Y otra... otra de las cosas que yo o... de lo que recuerdo porque me dejó muy marcado cuando recién llegué... yo no sé para qué hay... no recuerdo bien el contexto, claramente, no recuerdo a qué hacía alusión pero si dijo que “si habían mujeres que no hacían bien su trabajo en la escuela...” de que qué hacíamos ahí, mejor nos dedicábamos a cocinar... y eso fue grabe, fue grabe para mí, así fue el colmo, cómo... ah... ahora recuerdo “si no éramos capaces de leer y de estar actualizadas, entonces por qué no seguíamos... como... en la cocina y habíamos tomado ese tipo de carrera si no íbamos a ser capaces de actualizarnos...” o sea asumiendo que todas las estábamos ahí... de no

sé... de bonito, lo único que sabíamos era de lavar platos o cocinar no sé... y eso fue grave, para mi... fuera de todo profesionalismo, ética, no sé cómo llamarlo pero eso fue para mi el colmo... pero aun así estaba de recién llegada después con el tiempo ella tenía este mismo lenguaje mmm... y... y... bueno ya ahí ya... yo siempre tengo un carácter fuerte, no sé si lo comento M, yo tengo un carácter muy fuerte, entonces soy capaz de decir las cosas con el respeto que se merecen las personas pero soy capaz de decirlo, no me quedo callada ante una injusticia y eso pasa... es parte de mi vida, es parte de mi vida si yo veo algo que sucede a mi alrededor me cuesta quedarme callada y no soy ni rota por decirlo de alguna forma... soy super respetuosa, en la vida me han pasado bien... ocasiones en donde he visto creo...

Ese tipo de comentarios a las mujeres puede ser muy pasado de moda, pero siguen ocurriendo.

Una vez vi una pareja y al niño le tiraron la mochila al suelo y la niña se la saco y se la tiró al suelo... iba en mi auto y pare, y pare, y le dije... ¿estás bien?, entonces, el niño sigue caminando y la deja con la mochila botada y la niña recogiendo su mochila así llorando... no sé si eran pareja... no sé, qué eran pero el caballero salió caminando rápido porque donde me pare en el auto, me bajé a preguntarle ¿estás bien?. Entonces, eso es como parte de mi vida y no tolero la violencia, no tolero de ninguna índole porque como le digo fui criada de esta forma que todos somos iguales por lo tanto todos nos merecemos respeto, no tiene por qué invadir alguien ese espacio con una falta de respeto... o sea mi espacio con una falta de respeto cuando yo soy respetuosa con el exterior, con los demás.

Este fue un caso que me ocurrió fuera del colegio, pero que me servía para ejemplificar la intolerancia que tengo por mi formación, aunque no es intolerancia, igual uno tiene que apoyar a quienes están siendo mal tratados, la complicidad también es parte del maltrato... creo.

Entonces, eso me pasó con ella... y de ahí obviamente empecé a sacar la voz y empecé a increparla en realidad, a decirle que no correspondía la forma en que se dirigía, que me hablaba porque esos dos eventos que recuerdo que fueron a nivel masivo como en consejo de profesores para todos, en forma personal cuando yo iba a su oficina o en el pasillo siempre había una forma de denigrar, de tratar mal... siempre, siempre siempre me la encontré, entonces... nos encontrábamos en realidad porque le exigía el respeto que yo le brindaba a ella también... no sé... una vez había una tarea de un estudiante, de una apoderada que fue a reclamar “que no entendía la tarea” no sé qué yo era muy exigente no sé qué sé yo y ella me pidió que hiciera un escrito, sin embargo, la apoderada había llegado al colegio y yo me pongo a hablar con la apoderada mmm... y me dice “¿hiciste el escrito?”

y yo le dije no... no alcanzo a decirle por qué no lo hice y me dice “que eres porfiada, tu no entiendes”, entonces, tratándome inmediatamente mal. Entonces yo... mmm... uno tiene sus espacios, entonces, yo prefiero que las personas hablen, que tenga su turno para hablar y después hable yo, yo le dije que no correspondía en la forma que me hablaba porque si bien era la persona que estaba a cargo de la parte... eeh... notas de qué se yo... de UTP, no tenía por qué hablarme así y bueno... un sinfín de cosas... no le digo que... pero más que nada con ella... con la jefa de UTP y en la escuela de nosotros en realidad siempre no tuvimos director... siempre no hubo director, siempre llegaba uno y se iba, ganaba concurso se iba y así... Entonces, siempre nuestra relación más próxima era con la jefa de UTP en realidad, así que eso...

Yo podría pensar que era un trato maltratador de las jefaturas, pero esta era una persona bien especial en su maltrato con nosotros, era un poco parejo para todos los maltratos.

¿Y de parte de estudiantes, apoderados...?

Aaah... bueno si, de los estudiantes si... yo creo que antes más que ahora. Antes los niños bajo una crianza del golpe, del grito, puede ser... que tenían esa misma cultura de repente de respondernos a nosotros... mmm.. estudiantes que estuvieron a punto de golpearnos... mmm... no sé porque cuando se exige... mmm... sobre todos estos estudiantes y que no cumplen, obviamente su reacción es violenta, no responden como los demás... no sé... con un sentimiento de culpa... no hice la tarea, no hice esto... sino que ellos responden de manera agresiva pero nunca llegué a que alguien, un estudiante me golpeará por ejemplo... que tuviera una violencia en cuanto a la parte física pero si... mmm... tuve momento bien complicados, falta de respeto, como por ejemplo, que recuerdo una vez que robaron un audífono y... como para resumir... y recuerdo le dije que no iban a salir hasta que no apareciera porque el ladrón, la persona que lo había robado porque lo saco sin mi autorización... estaba en mi escritorio, estaba ahí, entonces, le dije y aquí hay varios que pueden ser cómplices, entonces, una de las estudiantes me dice “o usted, usted esta haciendo el show para... para dejarnos castigados” y ahí ser armo un poco el... pero cómo se te ocurre decirme tal cosa y la niña era muy agresiva mmm... comenzó a gritar... ay... yo recuerdo también que por autoridad que guardara silencio, que no iba a salir... en realidad como una lucha de ahí de... no sé... de quien... quien... dominaba la situación en realidad pero ella me superó, me superó de tal forma que yo salí después y me fui al baño a llorar... nada más, no pude hacer nada más y al final cedi,

no importa que se hayan sacado... el... unos audífonos que estaban nuevos, si al... al... el momento malo que pasé fue complicado pero no... no... nunca ningún estudiante me ha golpeado, solo violencia verbal pero creo que a sido de... antes ha sido más que ahora.

Fue una situación muy tensa y como que en grupo se van respaldando y todo lo que uno siente es que eres contra ellos, y uno siente que ya con el robo hubo violencia y luego continuó con la discusión y con cómo esta niña me increpó. Pero tal como señalé antes la reacción era muy cercana a que sintieras que te iban a golpear, ahora es una actitud más contestataria.

Antes... ¿Cuánto tiempo? que se daba...

Yo creo que diez años, ocho años... ahora creo que no... que no sucede así... no... al menos... no hemos tenido en la escuela casos tan graves como en ese entonces... unos ocho... a diez años atrás, como ahora y eso se refleja en que antes había muchos niños suspendidos por ese tipo de conductas y eso fue mermando, o sea no, al día de hoy fue... o sea... bueno... dos años que estamos en casa, pero antes de venirnos a casa... no existía tanto, como ahora...

¿Y con los apoderados?

Y con los apoderados mmm... básicamente lo mismo, con los mismos estudiantes que eran agresivos, los mismos son los papás que después venían a justificar o a defender las posturas de sus estudiantes... de sus hijos, de sus pupilos, y claro, de la misma línea, o sea la misma agresividad, la misma forma...

¿Verbal?

Siempre verbal, nunca tuve un evento de violencia física... jamás

¿Había gritos, cambio de palabra...?

Si, creo... recuerdos dos apoderados ni más, una mujer eh... gritos y un hombre... que no era ni el papá, era un tío del niño, un tío del niño que lo veo en la parte de la entrada de la escuela... estaba

sentado y recuerdo que su pupilo, que era su sobrino, me debía un trabajo, entonces, cuando lo veo pasar yo voy para otro lado y lo veo y le digo “ah mira aprovecho que te veo... sabe que quería comentarle que... no sé... Pedro se llamaba... Pedro debe el trabajo tanto...” y ya habían pasado como tres meses que el niño no lo entregaba y yo tenía que cerrar semestre... y él me dice “perdón? ¿usted quiere que yo le haga la pega?” pero era muy... era un apoderado muy... violento, agresivo de inmediato, no terminó de escucharme, sino que me dice “perdón? ¿usted quiere yo le haga el trabajo a usted?” y yo le dije “no sé si usted me escucho bien... pero era... el niño tenía que entregarme un trabajo...” pero ahí fue en plena escena de... frente a varios apoderados también, entonces, ahí tuvo que llegar una asistente que se acercó y para no dar para ningún lado, bueno... creo yo... porque no sabía que pasaba, dijo “que bajáramos la voz porque habían más... estábamos en presencia de varios alumnos que habían ahí y de varios apoderados que también estaban por ahí esperando...” qué se yo... bueno un sinfín de actividades que se producen dentro de la escuela, entonces... y creo que es vez yo le pedí a la directora de ese entonces que hiciera algo... porque los apoderados... no podían tratarnos de esa forma, más que nada... y más encima por un favor... recordar un trabajo, que fue con toda la... porque uno no puede salirse de su rol como profesor, no puede uno... insultar... no puedo uno levantar la voz y que uno pide el respeto, entonces eso, pero bueno... mmm... fue un evento bien desagradable y... pero... nunca se hizo nada en realidad... acá... porque más encima la misma directora después dejó el establecimiento, entonces, quedó como en nada. Nunca sentí un respaldo de parte de la dirección de la institución en la cual yo trabajaba... trabajo, sino que como siempre los profesores tenemos que aguantar no más, como que siempre no se le mide lo que se le hace al profesor sino que si el profesor... no sé... si le habló fuerte a un estudiante, de inmediato a la oficina, a encarar... el apoderado exige una reunión con uno... en fin, bueno... no he pasado por eso, como una reunión, pero si he notado que los profesores no tenemos el respaldo de los directivos cuando nos sucede algo porque más bien se escucha al apoderado y para que el apoderado se vaya tranquilo, no para que el docente quede tranquilo trabajando, no es ese como el objetivo de hacer alguna reunión... no...

El tema es que los gritos que uno puede recibir son parte normal desde la dirección, lo que pase con los apoderados es para sancionar al docente o por lo menos que el apoderado sienta que se le da la razón.

Y... ¿eso ha sido transversal... ha sido siempre así O ahora ha cambiado más esta... esta desconsideración al profesor?

Yo creo que eso ha ido en aumento, eso sí... como que el profesor cada vez tiene que tener la evidencia de que no hizo nada y si no, está jodido... esta... mmm... no hay cómo... eh... justificarse, no hay cómo defenderse si no tengo la evidencia...

O sea, como que ha pedido credibilidad el profesor como en los otros tiempos, antes era más creíble para la autoridad que ahora...

Exactamente, así es, eso sí... de parte, yo creo, de la institución... así lo veo yo.

Y desde la institución, mirando la institución claro... Es una realidad del colegio, pero también tenemos esta institución pública, política, las normas, las leyes porque ahí también está la ley de convivencia, la ley violencia que efectivamente apunta más al estudiante, ¿no?, pero institucionalmente, por ejemplo, a remuneración, respecto a comunidad laboral... ¿sientes... que a lo mejor hay elementos que pueden violentar desde ahí?

mmm... a ver... es que no para donde dirigir mi respuesta porque en realidad, nosotros sentimos que los profesores, en general, y bueno hablo ahora en lo particular, cada vez recibimos más trabajo... más trabajo... no se piensa en cómo nos sentimos, cómo lo vamos a hacer sino que es imponer... imponer... e imponer... todo trabajo que realiza en la escuela lo hacen los profesores... si los... eh... no sé... si los directivos tiene que entregar tal cosa... nos toman a nosotros, nosotros tenemos que hacer ciertos talleres, hacer un resumen y ellos de eso extraen su trabajo... no sé si me entiende, pero al final lo concretamos todos los profesores. Entonces, yo siento que no... no se... escucha, siento que cada vez se nos carga más responsabilidades ehh... que estamos perdiendo como credibilidad... mmm... ¿Qué más puedo decir? Mmm... como para... eso... y menos respaldo desde los directivos, entonces... no sé si me puede ayudar ahí... a...

Se van sumando muchas cosas y es injusto.

Hay como un desajuste entre el nivel de trabajo que ha ido en aumento y estas remuneraciones que están bajas... ustedes también están sometidos a lo que es la carrera

docente ¿no? y eso también... es cada cuatro años... y que también es un periodo bastante tensión también...

Eso también... hasta eso... yo lo encuentro increíble que los profesores que los profesores tengamos que demostrar cada cuatro años que los profesores somos profesionales, no lo puedo concebir porque eso no da en otra carrera eeh... no sé po... el que estudió medicina salió y no tiene por qué ser evaluado para acreditar que puede ejercer. Entonces, me da la sensación de que es eso con la evaluación... y esto... de que mmm... ser evaluado para mi es... como el colmo porque... mmm... mire yo puedo pagar para que me hagan un portafolio y eso no indica si yo soy más o menos profesional o si tengo los conocimientos o no los tengo, lo puedo hasta pagar... porque un papel no indica nada... Para mí una buena evaluación sería que llegaran a mi clase así... de manera sorpresiva y que quisieran ver cómo hago mi clase y punto... porque lo otro es algo fabricado, algo que yo... algo que yo... no sé... escribo las palabras más bonitas, no sé... incluso las puedo copiar de otro lado, no sé... pero para mi eso es una violencia porque es un estrés, a un estrés que me someten cada cuatro años, de hecho este año me toca, y si no se cancela, porque hasta el momento se ha dicho que sí pero oficialmente no lo es..., mmm... yo o sea... yo voy a pedir licencia porque no me da el tiempo, no me da... o sea yo sí.. sigo este ritmo y vamos a seguir en clases online porque dudo que podemos volver a clases presenciales, da para que no tengamos la tecnología suficiente para para hacerlo, si me anexan esa tarea de estar sometida a tres... cuatro meses a un portafolio a esta evaluación, no me da el tiempo porque estoy durmiendo la nada, yo todos los días digo “al otro día voy a ponerme al día con todo lo que debo” pero empiezo con la clases, que la reunión, que preparar las clases porque mi prioridad es preparar el material, le debo a mis estudiantes, por amor a ellos... no... no... por otra cosa... sino que por ellos, por la enseñanza y... llego para la noche, y... me falta tiempo para lo de mañana, entonces, ya lo dejo postergado para pasado mañana y así, un círculo vicioso que no termina... o sea, si me colocan una evaluación docente... yo muero... yo sencillamente no podría, tendría que tirar licencia para poder rendir eso. Ahora estoy con licencia, estoy pronta a la evaluación, ahí lo veía lejos pero esto continúa siendo un desgaste, estoy pidiendo apoyo de puro bloqueada, no se trata de no ser capaz en mi caso; pero se de muchos que no lo son y que les hacen todo el proceso.

O sea, esto de las exigencias a los docentes ha ido de menos a más...

Si, eso si... de menos a más... exactamente.

Al parecer al inicio de la carrera, cuando estamos hablando hace doce años... claro, había exigencias que eran parte del quehacer de un docente... hoy día se acrecienta a otra laborales y otras funciones que sobre exigen al profesor y, también, usted evalúa mal esto de ser evaluado... “¿por qué tienen que ser evaluados para tener continuidad en una profesión que legítimamente ustedes tienen también?”

Exactamente, si, y bueno... Aparte de eso, los profesores siempre estamos estudiando... siempre... siempre, yo terminé de estudiar el año pasado un magister, entonces, así nos vamos porque uno... uno... quiere mejorar, quiere indagar en otras áreas también, ver... pero es tanta la carga horaria, tanta la carga de actividades, tanta la carga de papeleo y más la evaluación docente y que no se compensa con lo que ganamos tampoco porque, en definitiva, cuando... cuando... eh... eh... está nuestro sueldo tampoco es un... claro me permite vivir tranquila pero tampoco es un tremendo dineral para poder decir “uh... me sobra para...” no, sino que uno lidiar justo con lo que uno gana. Y cuando uno tiene vacaciones de verano o de invierno me dicen “ah pero tú tienes dos meses de vacaciones” y yo hago “perdón, punto a parte... tengo dos meses pero no de vacaciones sino que es una devuelta de horas extra que hice pero que no me pagaron” así le digo yo... porque uno trabaja más que las horas que les pagan, en cualquier otro trabajo que se quede la persona son... horas extras, para nosotros no lo es, no hay horas extras... a nosotros se nos paga por cierta cantidad de horas y nosotros tenemos que hacer todo dentro de esa hora y no da el tiempo, no se da el tiempo, entonces, uno trabaja a des horas y uno invade el espacio personal y más ahora con las clases virtuales, ya se perdió así... completamente.

Todos hablan del beneficio de trabajar en colegio por las vacaciones, pero realmente es explotarse durante el año, son horas de trabajo y estrés que no tienen otros trabajos, y por lo que le he contado hasta ahora también de malos tratos y ratos de desprotección.

Ni siquiera a veces se condice con la capacidad que tenemos como seres humanos... o sea... porque sobrepasa nuestra capacidad humana que es... son veinticuatro horas al día que uno tiene que dormir, que tiene que comer, tiene que... tiene que tener tiempo...

No, y un espacio distinto al de la escuela... yo... en la tarde no sé... me invitan “oye ven al cumpleaños de tanto” y yo diga “ya, voy” pero después que voy digo... ah... pero que empiezo antes de salir... mire en lo que... lo que... provoca en uno, cada vez que uno va a salir “ah pero... ¿qué tengo mañana?” primera pregunta antes de salir o si tengo que la decisión de salir “ah pero... ¿qué tengo mañana? Ah... tengo octavo año A, ah... tengo que hacer... hacer... no sé” uno ve los cursos que tiene y ve si puedo salir o no puede salir, si digo no puedo porque tengo que hacer tres ppt y no me va a dar tiempo porque por cada ppt me demoró hora y media, me hago ese análisis..., hora y media... si llego a las diez, voy a estar hasta las tres de la mañana, chuta... no... ya, voy no más, pero... estoy allá con el cargo de consciencia “no hice los ppt” y después vuelvo y digo “ah... ¿por qué fui?” como casi uno arrepintiéndose de disfrutar...

Culpa...

Eso, un sentimiento de culpa por hacer otra cosa que no sea el trabajo...

Por tener derecho a la distracción, a hacer algo bueno, ¿no?

Si, exactamente, si yo estoy colapsa, yo... este año, como nunca en mi vida, he colapsado hasta... en reuniones se me han caído las lágrimas porque no sé po... se me provoca algo que... ya estoy demasiado complica... complica de tiempo... no... no sé qué hacer... entonces es un... y... y... cada vez son más cosas y ahora todo, hasta “por favor, avísenles a los apoderados que vengán a buscar la canasta” y ¿qué tengo que ver yo con el apoderado vaya a buscar la canasta familiar? Perdóneme, pero yo... claro... y... lo que pasa es que yo siento un poco de traición también en parte... por parte de los colegas porque si uno raya la cancha, uno dice “no permitamos que también nos digan qué tenemos que avisarle a cada uno de los niños que no fue a buscar la canasta” pero el profesor corazón por ahí... y “¿cómo el profesor “tanto” si lo hace y usted no lo hace?” Entonces, al final se traduce en una competencia... ¿Cuál es más bueno? y ¿cuál se sacrifica más? Entonces, nosotros no tenemos lineamientos claros de hasta dónde llegar... en realidad... nosotros parecíamos que asumimos que todo lo tenemos que hacer y punto, entonces, cada vez son más... las... actividades que tenemos que hacer, sobre todo ahora... más, como le digo, en pandemia ha sido... atroz... atroz... atroz... no... el tiempo... no... sencillamente no hay tiempo.

Se tornó una especie de competencia, desde la conexión hasta quien repartía más canastas, creo que todos esos temas como bien los dije antes, se manejan con la culpa.

Siente que esto de situaciones de violencia, porque igual incomodan todas estas situaciones que tú te relatas han cambiado durante el tiempo, me dices usted, que alguna se ha acentuado de algunos actores, otras han disminuido, cierto..., pero también... ¿Cuál es el concepto que usted manejaba antes de violencia? y si... ¿ha cambiado en el transcurso del tiempo? porque antes uno como que no se daba cuenta, usted misma me relataba una situación donde, al parecer los profesores naturalizaban un maltrato de una jefa ¿no? y como que no lo dimensionaban como usted... a lo mejor eso... ¿ha ido variando? Desde los otros, desde usted misma, ¿ha estado más sensible a eso ahora respecto a los temas de violencia?

Yo pienso que como está todo normado ahora se nos habla más bonito, yo creo que es eso, se nos habla con un lenguaje un poco más técnico... puede ser... un poco más eh... no sé... no sé cómo llamarlo, pero... porque pareciera...

Porque nadie tiene la connotación de lo simbólico... de repente eso que se dice con palabras más técnicas, se dice con una ironía tal que provoca...

Si, puede ser porque a lo mejor... Incluso me voy a contradecir con lo que ya había afirmado porque sí... si... uno explica algo, a mi me ha pasado... si yo explico algo y digo... no sé... de repente uno dice dos veces lo mismo de otra forma... entonces, a uno le dicen “usted lo ha dicho dos veces” así como bien cordialmente pero le está diciendo “por favor pare” como en un lenguaje que no es tan directo pero sí irónico, eso es verdad... pero... se me pierde un poco porque si a lo mejor... hubiera tenido la entrevista antes me pongo como a pensar bien... pero me pasa eso... que uno ve eh... como los directivos como... reyes... no sé si pueda entenderlo... ya...

Me recuerdo ahora de muchos episodios de ironía, cuando tuve la entrevista la primera vez me puse a pensar, pero creo que queda claro, se usa un lenguaje más coloquial, el tema es que uno se da cuenta después, cuando analiza la situación que le trataron de decir otra cosa.

Como seres superiores, no hay como una relación horizontal, sino que vertical, de frentón...

Claro, nosotros tenemos que hacer no más y sin derecho a consensuar eh... lo que se va a hacer, si derecho a... o se maquilla que se va a consensuar, pero al final no se realiza, sino que se impone no más y de inmediato se nos encara la normativa, inmediatamente eso sí... si uno dice “sabe, yo considero ustedes no están pensando en cómo nosotros estamos trabajando, cierto, porque lo hemos explicitado en muchos consejos que estamos más que agobiados, más... más que agobiado..., sin embargo, dice la normativa dice... que usted debe hacerlo, usted tiene que hacerlo, entonces, no saca nada con alegarme aquí” eso es lo que yo puedo decir, la normativa inmediatamente, o la... si po... es casi como una amenaza... usted, mire, “está haciendo cuatro horas y son seis horas las que tiene que hacer, no alegue” no alegue de lo que está... entonces, como que no se nos ven, como seres humanos, sino como seres...

También hay una amenaza implícita...

Exacto, claro...

Como que podemos decir que lo que usted trabaja es menos...

Ahora si usted alega mucho, lo que va a suceder es que si usted sigue alegando... Entonces, vamos a hacer las seis horas que tenía que hacer. Entonces, es como chuta... ahí... en su mayoría los... profesores son pasivos, al menos en mi escuela, yo los considero pasivos sino que dentro de las reuniones son tres o cuatro y, no sé cómo será en otras escuelas, pero son como tres o cuatro los capaces de decir tal como se sienten “porque soy un ser humano, puedo decir cómo me siento” y los demás es como “ya ella lo dijo, yo no voy a decirlo” tal vez apoyaran o no apoyaran que se yo pero... pero..., no obstante, en otro grupos donde no están los directivos buu... ahí todos apoyan, todos hablan pero cuando hay consejo y están los directivos ahí no, que se queme uno... dos... o tres... y los otros no.

Siempre uno va a terminar debiéndole al sistema.

Porque se sienten amenazados, tal vez... ¿por eso tratan de ocultar su opinión...?

Mire yo... yo... siempre, siempre los... los que están a contrata y los que vienen llegando a reemplazo o a contrata que vienen recién llegando, o hay algunos que llevan dos o tres años... siempre con temor a hablar y siempre han declarado que en estos otros grupos que ellos no opinan mucho porque tiene mucho miedo a... a que pueda ser mmm... a que los puedan sacar del... del... de la escuela. Yo recuerdo una vez, yo estaba mmm... a contrat... no, a ver... estaba a reemplazo, yo entre cuatro años de puros reemplazó... en esa escuela, solo en reemplazo y la primera vez que fue contratada, a contrata o sea que ya yo tenía de marzo a febrero ya... un contrato mmm... el jefe del DAEM me hizo una entrevista especial ya, lo que antes de eso, llegaba un... no sé... ¿cómo se llamaba?... llegaba a la escuela no más, uno ni siquiera tenía que ir al DAEM porque ellos se evitaban que fueran todos en marzo para allá, era mucha gente, entonces, al final enviaban a la escuela un... cómo se llamaba... no sé... una circular... no sé... donde indicaban mis horas, la cuales yo iba, hasta cuando yo iba... que se yo... y esa vez se me hizo una entrevista personal a la sala del jefe del DAEM, o sea a la oficina de él y me dijeron que iba a ser contratada de marzo a febrero mmm... pero que tuviera presente de que no iban a haber paros... o sea que yo lo tuviera claro que sí habían paros... yo no podía participar o tenía que decir que no y yo recuerdo en un consejo de profesores... y yo le dije que “o sea que era primer año que... yo no tengo..” en realidad como siempre, le digo, yo fui criada de esa forma... no tengo temor de que si de repente me dicen... “usted, no haga esto” y si yo creo que hay que hacerlo, lo hago. Entonces, si estaba en primer año a contrata me da exactamente igual quedar sin trabajo, pero... en mi... no... no me quedo... ¿cómo se dice?... atemorizar, ya, entonces, yo me acuerdo de que en ese consejo le dije que, porque había varios colegas que tenían miedo irse al paro porque podían ser... mmm... despedidos y qué se yo y no iban a considerar contratarlos este otro año. Entonces, los directivos empiezan “no se preocupen... sino va a pasar...” no era el directivo, eran las encargadas del... de la parte del colegio de profesores “no se preocupen si a nadie van a cortar, ni siquiera tengan miedo” y ahí yo expuse “primera vez que a mí me pasa que se me lleva a una oficina y se me indica que no van a haber paros... o sea, claramente... entonces... ¿qué hay de eso?” y... “no... sino va a ser así” o sea como le digo, desde el mismo jefe de DAEM fue como la amenaza de que si yo participaba de los paros, o sea que no iba a ser consideraba el año que seguía... en realidad, no fue así.

Cosas explícitas que se dicen para amedrentar, ¿no?

Para amedrentar, exactamente.

Son sistemas que mantienen por años para amenazar, tienen mucho temor a lo que podamos demandar, además que en pueblos eso políticamente es muy dañino.

Tengo una última pregunta que me interesa especialmente desarrollarla, porque parte de la perspectiva que tiene esta investigación, también es el género, ¿no? Entonces, saber la influencia e importancia de la violencia, para hombres, para mujeres... ¿cierto? En estas distintas etapas también... si al principio se centraban más en las mujeres, si... ¿ha ido cambiando eso...? o ¿es igual para hombre y mujeres? A lo largo del tiempo ¿cómo ha sido eso?

Es difícil porque en la escuela donde yo trabajo hay solo mujeres. Cuando llegué había dos profesores varones, lo que sí me llamaba la atención... o lo que me llamaba la atención en forma general en realidad... que siempre los cargos directivos estaban ocupados por varones... mmm...

Eso también es violento, o ¿no? desde el punto de vista femenino

Y... pero no diría ahora lo mismo... y creo que eso ha variado un poco...

Y ¿habrá variado por estos cambios legales? como paridad de género, ¿se habrán anticipado a eso?

mmm... eso no lo sé, específicamente no lo sé... pero en realidad... Es difícil hacer un... o sea, no he notado diferencias entre hombre y mujeres, al menos en la escuela donde yo trabajo... mmm... si... mmm... y la violencia se provocaba de una jefa de UTP, como le digo, también de los inspectores generales, como patrones de fundo, casi... pero...

¿También eran hombres?

Claro, también eran hombres, pero... pero... en general la escuela, nosotros éramos puras mujeres, o sea solo dos, como le digo, solo dos profesores hombres, nada más, que recuerde. Y ahora hay más... de hecho hay un profesor de integración, primera vez que mmm... a ver... ¿hace cuanto

tiempo que llegó P? unos... siete años más o menos, un profesor de integración, pero siempre hay mujeres en el área de educación.

Y eso ¿es una tendencia en las zonas rurales? o... bueno, siempre la educación docente ha sido mirada desde las mujeres ¿no? se toma en parte de las profesiones de cuidados, se toma ese rol...

Si, es que en general en las escuelas, el profesor de educación física, hombre, directivo, mayormente, hombre y los demás profesores, mujeres. Pero en la escuela donde yo entré... la violencia desde una mujer... jefa de UTP, también de los varones y la profesora de educación física era mujer, así que... no, no lo he notado tanto, no podría... que note una diferencia, pero si es solo eso, más que más... directivos hombres que mujeres...

Y respecto de antes... usted diría que los establecimientos educativos y si usted conoce historias previas al inicio de su vida profesional... ¿la violencia se ejercía más hacia profesores hombres o profesores mujeres? de parte de apoderados, estudiantes, autoridades

Yo creo que, a las mujeres, eso sí... hacia la mujer, como que a los profesores hombres no era el llamado de atención como se le hacía a las mujeres, eso sí, lo recuerdo, sobre todo de los apoderados. Pareciera que... porque los apoderados son mujeres... no apoderados varones... las mujeres hacia los profesores hombres tenían una forma de hablar, pero hacia las mujeres era distinto... era extraño...

Con más perspectiva del tiempo, no es tan extraño, es más bien lo típico de nuestra cultura machista, se respeta más al hombre que a la mujer, aunque venga de mujeres el trato.

Mire que interesante... y eso ¿se mantiene ahora? Por ejemplo, las mujeres tienen un trato más frontal con las mujeres que con los hombres... ¿usted diría?

Que recordar... en general...

O de los niños hacia profesores hombres y profesores mujeres, ¿hay una diferencia?

Si, también, también pareciera que los varones, que los profesores varones, los niños tienden a hablar con mayor respeto que hacia una profesora...

Y... ¿las niñas también hacen una diferencia? o ¿no?

Creo que las niñas no, las niñas no, creo que los varones si, los estudiantes varones.

Sí, creo que las niñas tienen más conciencia en el trato igualitario a hombres y mujeres, las apoderadas no tanto.

Interesante ese plano, de cómo parece que hay más libertad de expresarse con las mujeres, en términos de desahogarse, que con un profesor hombre.

Si... ¿por qué se da? no sé... si se porque... estamos acostumbrados en esta sociedad donde... bueno... los varones siempre han sido como autoridad y las mujeres hemos ido ganando ese espacio... como los hombres centrados en sus... en su... en lo tradicional y las mujeres tomando... haciendo historia, en realidad, ¿cierto? y tomando cada vez más espacios... no sé si es una carga que llevamos de... desde que nacimos, en realidad, no sé... es algo que lo llevamos natural, naturalizamos.

Eso, lo mismo que le decía antes

Super interesante entrevista, agradezco mucho su colaboración

Sí, me cuesta si, o sea porque el tema yo... me imaginaba que era matemáticas, porque yo soy profesora de matemáticas claro... ahí uno se puede explayar y decir... cuales son mi dificultades... o sea cuáles son las dificultades que yo veo, pero en cuanto a la violencia cuesta meterse en este tema y visualizarlo

Hay que pensarlo, ¿no?

Hay que pensarlo... hay que recordar, ciertos hechos... lo que, si le digo, inmediatamente me acordé de eso porque me marcó mucho.

Te dejó marcado...

Si, me dejó muy marcado porque llego y veo eso... y yo como era nueva yo lo encontraba... así como... o sea... esto ya está normalizado aquí... porque... yo no... si yo llevaba el tiempo que llevaba los demás colegas y me hablan de esa forma, yo no lo puedo concebir, no puedo concebir que las personas denigren a otras... por el lugar que yo tenga, por el trabajo que yo tenga...

Por supuesto, hay una situación de horizontalidad de lo humano, ¿no?, que no tenemos por qué diferenciarnos, que parece que eso... la gente con más conflictos, con más problemas interpersonales parece que no lo dimensiona, yo creo que ahí tiene que ver con felicidad e infelicidad en la vida, porque uno no tiene porque estar tratando mal al resto...

Claro, exactamente y bueno... lo mismo... uno les inculca a los estudiantes, el respeto obviamente de hombres hacia mujeres y de mujeres hacia hombres y también hacia todas las personas que trabajan en una comunidad educativa porque hasta los mismos estudiantes reconocen al profesor como autoridad pero... por ejemplo... como una autoridad... que le enseña... qué se yo... no sé cómo definir la palabra autoridad... pero sí un auxiliar les habla, me ha tocado muchas veces decir “y... ¿por qué no... cuando el...?” porque me ha tocado muchas veces me ha tocado correr esa cosa de la caída del agua... y caía el agua y... “oye no lo hagas” y no los niños, eran de octavo básico, y lo agarraron para el leseo era don D... y les decía “y... ¿por qué ustedes hacen eso? Si, él les habló... y ¿por qué cuando yo les hablé me hicieron caso?” entonces, me dijeron “ah, pero es que...” “ah, pero ¿qué?” les dije... “¿el respeto es gradual para ustedes o es para algunos y no para todos?” entonces, claro, marcar bien que todos somos iguales. Por lo tanto, si hay una persona mayor, obviamente que está indicando que ese acto no es correcto... ¿por qué no hacer caso? Si está pidiendo que me comporte de una manera correcta, entonces... ¿por qué a mí sí? porque soy profesora y él porque era el auxiliar, entonces... no, no me parecía.

Así uno tiene que ir educando, para que lo que a mí me pasó al inicio de mi vida profesional no se repita.

Bueno, son... son... yo creo que influye mucho como es la familia ¿no? tiene que ver con que de repente los padres no transmiten bien esa horizontalidad en el trato... Los chiquillos tienen

un discurso muy aprendido desde lo inclusivo, pero, al parecer, en práctica no lo aplican mucho...

Exactamente

Viven aprendiendo la inclusividad, pero, bueno... en la hora de hacerlo... les complica...

Si, ¿sabe lo que pasa? es que, sobre todo con los apoderados dicen “no, pero si yo le digo, yo le digo” y bueno... los estudiantes vienen de un hogar, entonces, más que decir, es como se es en ese lugar... así uno aprende, no es con el decir... “yo te dije”, “yo le digo...” sino que es como se es, cual son los valores, cómo se enfrentan la mamá con el papá o el tío con abuela... que se yo, no sé... ellos viven y respiran eso... y así... Ellos son en la escuela. Por lo mismo, si yo veo que un estudiante me falta el respeto, lo más probable es que el apoderado venga y me falte el respeto también... o sea... es lo mismo...

Se debe predicar con el ejemplo, yo creo que eso falta en muchas familias, que dicen hacer lo correcto con lo que le dicen a sus hijos, pero no actúan en consecuencia.

Claro, se replica la conducta con una facilidad y es natural, a veces, lo consideran, los chiquillos, gritarse o tratarse mal, es parte de su cotidiano...

Si...

Muchas gracias por la entrevista, se me han hecho cortas y es muy bueno recordar para continuar haciendo las cosas bien.

ANEXO H.
Entrevista a Patricia

Aló? Hola Patricia me escuchas

Sí, perfecto, Cómo estás.

Qué bueno, voy a voy a poner un un aparato aquí para yo no tener sonido ambiente porque tengo una mascotita que se ha vuelta Mil gracias y me

Ya

Ah qué bueno Mil gracias Patricia por acceder a la entrevista Eh bueno primero pedir tu autorización, si es que puedo, eh? Grabar la entrevista que va a hacer vista solo por mí mí perfectos de transcripción.

Ya sí, no hay problema.

Ya entonces bajo ese compromiso voy a voy a iniciar la grabación, vale? Bueno Patricia contarte, que esto se sitúa obviamente en una entrevista que estoy realizando para mí mi proceso de doctorado cierto que tú ya algo ha sabido Al respecto porque

Ya

Jacqueline no. Tiene que ver un poco con experiencia de profesores y profesoras en general, ¿eh? Considerando algunos temas, ¿eh? De violencia que pueden haber ocurrido en sus trayectorias, o sea, vale decir que la idea también es evaluar el antes con el durante y el después digamos cómo han sido los cambios que se han podido ver cierto, ¿eh? De escenarios de violencia, ¿eh?

No gracias a ti Patricia Bueno entonces como te iba contando esto tiene que ver con trayectoria, por lo tanto, me interesa saber primero Patricia Cuántos años, Tú llevas

trabajando en educación y aquí hay más bien, te dedicas En la actualidad, ¿no?

Ya mira Yo empecé el 90. Y comencé a trabajar de inmediatamente más o menos entonces aproximadamente 20 y tantos años, casi 30. 27 más o menos de aula en el aula, como profesora de lenguaje y comunicación. Enseñanza básica, yo soy profesora estudié licenciatura en castellano y filosofía y luego educación básica estuve 10 años en primero básico porque mi miedo era enfrentarme al proceso lector y al final tuve 10 años ahí y luego, eh? De quinto a octavo, eh? Trabajando con lenguaje y comunicación y folklore .

Perfecto perfecto Patricia entonces mira calzas perfecto con el perfil que yo requiero para poder realizar esta entrevista entonces, eh? Te voy a hacer una primera pregunta que como ya te digo ya te dije ya es la idea. Es que tú me cuentes más o menos, eh? Lo que tú sientes has vivenciado cierto desde desde el inicio de tu de tu trayectoria docente durante y hasta ahora que ha sentido qué pasa con los temas de violencia hacia los profesores y profesora, eh? En el nivel que tú te encuentras Me parece muy interesante cierto y que me puedas describir, eh? alguna situación de violencia hacia docentes identificada por ti cierto en tu trayectoria que en tu trayectoria que quien el fondo me hables del evento de protagonista del tipo de violencia tal vez que tú percibiste de los factores que consideras que pueden haber influido

Ya, bueno durante mis 10 primeros años, eh? Yo estaba recién egresada, por lo tanto, tenía mucha fuerza muchas ganas y la verdad es que no recuerdo una violencia ejercida. violencia ejercida. Eh, en el colegio, o sea, sí, En realidad, eh, por parte de apoderado. Por parte de los apoderados, eh, No todo obviamente, pero sí mucha agresión porque Yo trabajé inicialmente mi trabajo en un en un colegio particular subvencionado, pero en una realidad, ¿eh? Bien vulnerable. Ya y la violencia estaba ejercida hacia los profesores en relación a al contacto con apoderado de bajo, nivel intelectual porque muchas veces tenemos apoderados de bajo nivel económico, pero que son respetuosos claro entonces durante mis primeros 10 años. Con eso me refiero a maltrato verbal e incluso yo yo considero, no sé si estoy equivocada, ¿eh? Un maltrato de por omisión, es decir, no me interesa lo que usted diga no, no acompaño a mi hijo porque no me interesa No no es válido lo que usted dice etcétera.

Entonces creo que por ahí un maltrato verbal y psicológico en realidad, Porque al no mediar

palabra 1 céntimo en lo que es la colaboración que uno como profesor requiere, además con los más pequeños.

Bastantes cosas y situaciones se me vinieron a la memoria luego del primer encuentro, cosas que no recordaba ni dimensionaba siquiera, pero me puse a revisar por así decirlo, y creo que existían muchas situaciones que en ese tiempo no veíamos como violentas, me pregunto acerca de eso; eran como otros tiempos y ahora pienso en que viví situaciones de violencia que no sentí.

¿Y violencia de otros estamentos?

Claro, eh, Bueno en lo que es unidad técnica dirección Eh sí, un poco de violencia en en el aspecto de de exigir para para ayer. Exigir para ayer lo que tenía que haber sido, ¿eh? Consensuado lo que tenía que haber sido planificado, quizás de otra manera.

El no evidenciar los logros también generaba situaciones difíciles ahí. Yo ahora me voy a saltar a mi segundo periodo de quinto octavo, ya pasaron los 10 años en realidad fueron los mejores para mí y de quinto a octavo, eh? Se ejerció una violencia por competitividad. Y eso, eh, Se generó en la en la dirección. Y por el asunto de conseguir el CR acreditado como colegio, eh? Los parámetros, eh, Para evaluar, eh, No eran no eran claro y al final se produjo yo recuerdo una situación muy especial y era que yo todavía estaba en primero básico Sí y trabajaba con un asistente de aula. ¿La verdad que nos dieron, eh? Una rúbrica para evaluar, nuestro trabajo y dentro de esa rúbrica que fue muy anecdótico para mí salía presenta carpetas de evaluación de sus alumnos o mantiene carpetas de evaluaciones y la verdad que yo aprendí y agradezco mucho a mi jefa de unidad técnica que era muy exigente era porque trata educación diferencial y era una de las Dueñas del colegio, pero a pesar de eso excelente profesional yo aprendí mucho de ella y lo que aprendí también fue a hacer muy rigurosa y responsable en el tratamiento de la evaluación de los niños, cómo evaluarlos y yo me recuerdo que ya estaba recuerdo que ya estaba muy contenta porque yo lo graba tener todo el día. Y la asistente de una me dice profesora, me dice mandan pedir las carpetas de evaluaciones, era donde uno registraba los instrumentos que iba aplicándole a los niños estaban primero básico y yo le digo, ¿eh? . Mira Susi para que va a llevar las 45 carpetas lleva una sola porque yo me había dedicado a ponerle color, ¿eh? Bien destacado el niño, ¿eh? En la evaluación estaban todas archivadas por orden secuencial había sido un trabajo de Chino y Susana Claro. Ella obedeció mi

instrucción y se llevó una sola carpeta de las 45 que yo había logrado tener todas. Porque era un plan muy exigente y cuando se produce un un período de vacaciones de por decir de invierno y a la vuelta y vamos a hacer, eh, premiado que era un Bono era plata y todos decían. No yo quiero un seis, yo quiero un siete ya yo dije, no yo quiero un siete porque yo para eso trabajo que los siete y el día viernes nos fuimos toda mirándonos no hay quien le iba a llegar el bono y cuando volvimos el día lunes recibimos un sobre Horrible Horrible porque yo me acuerdo que en el sobre decía que yo ya he sido evaluada con la nota mínima que era un cuatro, exigía explicaciones Eh, Y le dije yo señora a la señora Gina señora, Gina le dije yo quiero que usted me explique. Porque si de todos los criterios los descriptores yo a lo mejor voy a fallar una dos, pero no para un cuatro que también malo: entonces me dice no me dice tú solo fallaste. Me dijo que tú no no presentaste las carpetas de evaluaciones, pero cómo le dije yo sí, yo mandé una carpeta como evidencia, porque para mí era el riesgo que yo manejara una sola carpeta y no la otra. No entiendo porque yo no tenía, entonces me dice, pero es que las reglas del juego fueron así y se produjo una división enorme entre lo que habíamos ido a un cuatro y los que habían sido evaluados con un seis porque nadie tuvo siete. O sea, las reglas no estuvieron claras, me sentí engañada y no merecía en ningún caso un cuatro, yo contaba con todo mi material, mis evaluaciones eran casi perfectas, pero quedé en un tramo que no merecería y todos lo sabían.

Y empezó, ¿eh? Como yo no, yo no me junto contigo entiende un aislamiento terrible, entre todos, Pues sí sí de los por decir de los 20 profesores que habíamos, ¿eh? 15 fueron evaluados sobre seis y los demás todos quedamos como hermanos pobres. Los discapacitados no sé, yo me sentía, pero horrible. En realidad, y entre nosotros, ¿eh? Comentamos los colegios. Me decían es que la tal me quitó el saludo ya no compartimos un café, ya no es lo mismo como que me mira por el hombro O sea al final terminamos como muy divididos muy divididos.

Los amigos dejaron de ser amigos, o sea fue el grupo de los competentes e incompetentes, uno se sabe cómo trabaja y también como lo hacen los compañeros, era una situación muy irreal.

¿Eso fue generando otro tipo de escenarios violentos?

Eh sí, yo creo que sí bueno yo lo personal, ¿eh? Lloré, llegué a mi casa lloré y mi marido me dijo tranquila, me dice tú no vales un Bono, tú vales más que un bono pero yo tenía a mi hijo estudiando

y ese bono para mí era importante y más encima el que me hayan eh? bajado por algo que que no tenía razón de ser y la respuesta fue que bueno ya se evaluó punto como diciendo siga participando. Entonces creo que, eh yo me sentí y del grupo que quedó que quedamos como discapacitado, digamos entre comillas, pues eh, quedamos como los resentidos, pero sí tuvimos que recibir la superioridad entre comillas del otro grupo. Tipo discriminado sí y el ambiente el clima laboral cambió porque la conversación y el trabajo colaborativo, eh? se hizo más parcializado.

Tiempos muy difíciles, uno tenía la sensación que había que pagar algo, pagar, pagar no sé qué, pero te hacían sentir la diferencia

Y Bueno luego vino una situación muy difícil en el colegio donde se tomaron los alumnos, eh, de séptimo y octavo se tomaron el colegio. colegio. Y no hubo una mano firme que tomara las riendas de la de la escuela digámoslo así y nosotros como profesores quedamos como pidiendo explicaciones porque los alumnos tomaron un empoderamiento, esto fue el 2010 y no había motivos para esa toma. Es que es que hubo una una revolución, eh bueno regional antes de en qué año fue lo de los pingüinos.

¿en el año 2008?

Ya claro, entonces más o menos antes de... Ey cuando se empieza a agitar después vino, ¿eh? La chica que le tira el vaso de agua a la ministra de Educación se acuerda, la que él llama música. O sea, es en ese período en donde la televisión, estaba generando a mi entender, ¿eh? Una visión equivocada en los jóvenes y los profesores siento que empezamos a perder autoridad, dentro de la escuela y dentro de la sala.

Para mi esa fue una etapa que marca un antes y un después en términos de empoderamiento del rol, quedó una impresión definitiva respecto a cómo se tenían que manejar las cosas.

Claro, claro y yo recuerdo perfectamente que ellos usaban un tema de Queen para evitar que se iniciara la clase. Y cuando uno pedía apoyo a la unidad educativa, eso se potenciaba. O por lo menos no nos hacían ver que al pedir apoyo, eh? Nosotros quedamos, eh? Cómo se dice perdíamos autoridad frente al alumno.

Claro, ¿y a la vez fueron teniendo un poco de temor?

Sí, mucho temor porque en realidad los niños de séptimo, por lo menos en mi realidad educativa, en esos años eran agresivos verbalmente, no... Por último, que hubiese tenido no sé pues el apoyo de un padre que diga no, hija, te estás equivocando, para no pero aquí hasta los padres, ¿eh? Avalaron conductas inapropiadas.

¿ Y había un temor también a violencia física en ese momento?

Y la verdad que no la verdad no, pero mi esposo que también es profesor en mejillones, el profesor de música de educación media y Lleva más de 30 años en en el ejercicio él me contaba en ese en esa época que en mejillones a una profesora apoderados la habían esperado a la vuelta de la esquina y le había pegado apoderados, entonces creo que yo Bueno yo asocié lo que pasó con la ministra lo que lo que lo que genera la televisión en los jóvenes, etcétera; vino una corriente muy extraña muy muy difícil los niños tomaron la corriente Pokémon.

La sensación era extraña, pero era de cambio y no un buen cambio, era tensa la situación.

Ah y ahí conocí yo lo que es el zumbido de que es un es un ring que no sé dónde, o sea, me parece que fue en Estados Unidos que una empresa hizo una un experimento en una tienda para jóvenes de ropa de ropa y puso un ring, que sólo los jóvenes lo podían ir. Y yo fui objeto como proceder el lenguaje Yo me acuerdo que estaba en mi clase de literatura y todo se reían y yo no soy chistosa, yo soy alegre, ¿eh? alegre con los niños en realidad y yo dije, ¿Qué pasó? Quién cuenta el chiste y todos se ríen se reían y cuando vi que la cosa era, ¿eh? Se podía, eh, salir de control. Yo lo tiré al chiste, le dije yo a ver, eh? Si alguien tiene un chiste riámonos todo. Y que se me ve algo, y una niña pequeña me dice profesora es que usted no escucha nada. Y ahí me hablaron del del zumbido, que es un zumbido que solo se puede escuchar de los 20 para los jóvenes en realidad. Ya, y después claro, Yo investigué y es así, pues fue una experiencia, pero fui objeto de esa clase de de situaciones en donde los niños, ¿eh? Como que estaban aprendiendo a manejar situaciones y a controlarlas. Y a mí me llevó a tomar una decisión fuerte decir yo prefiero trabajar con los niños de primero a cuarto, porque las uniones de primer cuarto siempre están dispuestos a lo que la profesora dice los niños de quinto a octavo, eh?

Me era un poco inmanejable la situación, imagina la incomodidad, ya que ese tipo de situaciones eran inmanejables, era tener que estar alertas a todo, era tensionante.

Fue por eso por esa situación que yo volví a a de primero a cuarto. Ya y luego eh, por Romanticismo me cambié, ¿eh? A la escuela, ¿eh? Pública y en mejillones porque dije Bueno si yo puedo lograr cosas con niños, eh, mejillones, que que yo conocía a una realidad, ¿eh? Muy abandonados educativamente mejillones niños con poca resiliencia niños sin metas. Yo dije, voy a terminar mi año y tengo 58 años, quiero trabajar con niños que me necesiten. Y o que yo pueda hacer un aporte para ello y postulé gané el concurso en mejillones y en el año 2000 18, yo entro a trabajar a mejillones, el director llevaba un año antes que yo era nuevo y él había sido ser de la secretaría Ministerial de Educación y no sé por qué razón estaba como director, pero llegó como director un año antes que yo, por lo tanto mi trayectoria nunca la conoció, eh, yo fui objeto de violencia verbal, eh? Y psicológica por parte del director. Producto de que al final del año yo hice mi lista de útiles y puse dos, eh? Una marca que fue dos plumones Pilot y es porque yo su profesor de lenguaje yo tengo la manía de hablar con el plumón abierto. Y los niños usan sus plumones y los papás no invierten en calidad, ellos economizan y sus plumones de mala calidad con niños de primero no hacían su biografía correcta, entonces yo dije, eh? Es mejor gastar en un Pilot que me dure, no sé por tres un mes a que tenga que comprar cada semana un lápiz o un plumón de mala calidad. Y lo puse en la lista y la señora que multicopiaba en las listas, no me llamó a mí, sino que fue y le dijo al director que yo había puesto marcas. Y me parece que ella sabía de antemano que los profesores no podían poner marcas. Y yo le había mostrado la lista a mí paralelo a la otra profesora, pero ella no hizo referencia la marca que yo puse por lo tanto yo fui a dejar mi lista cuando al otro día el director, eh, manejo a mi juicio de mala manera, eh? .

...y empezó a gritarme en el patio. En presencia del encargado de convivencia y un inspector, eh de patio y yo en vista de que estaban observando, le dije director usted me está gritando . le aclaré que me estaba gritando y eso provocó mayor agresividad en él y negativa me dicen yo no le estoy gritando, y yo le digo sí mire mírese y el mírese provocó incendio. Al final yo le dije mire director, yo puedo recibir cualquier indicación suya, pero en un buen tono y en su oficina, no en medio del patio. Y hasta aquí llegó la conversación y todo el trato cambió.

Al al fin de año yo iba a hacer, eh? Reconocida como profesora de primero a cuarto con mis 44 horas y resulta que dieron las cargas y a mi el el director con la unidad técnica me bajaron a 30 horas. Y yo al al año siguiente habían sido mis 44 titulares y perdí eso. Eh, sin previo sin una sin mediar explicación me dijeron que eh, Por mis, eh? Por mi habilidades y capacidades yo iba a desempeñarme de quinto a octavo el próximo año. Pero me bajaron las horas. Y estuve en un taller

de lenguaje, ¿eh? Con logrando buenos resultados porque de hecho se ganó en el sistema de evaluación. Pero eh, generó una una descomunicación completa y ya yo no me he levantado con la alegría para ir a trabajar y de ahí, ¿eh? Un hermetismo que yo he llegado a pensar que el director ya no me quería la escuela entonces, ¿eh? Como no tenía comunicación buena comunicación con el director y yo pedí al jefe de DAEM porque nosotros somos DAEM cambio de unidad educativa. Y el jefe DAEM Eh me dijo que no, que no había opción sabiendo que había porque en el Liceo faltaban profesores de lenguaje y de hecho faltan eh, yo fui a hablar con el alcalde. Y el alcalde ahí yo le presenté la situación que yo vivía porque me dijo ,por qué se quiere cambiar. Yo dije porque no tengo un buen un buen pasar con el de con el director y me dijo mire, me dijo yo he recibido muchas quejas del director y quiero ser bien, claramente es más es más caro echar un director que un profesor. Ya entonces me dijo que incluso la escuela, había estado siendo asesorada por un por estas entidades que que acreditan ya.

Todo está manejado y no privilegian la calidad, hay otras cosas que amarran el sistema educativo, los recursos, hay que saber sacar a la gente mala de los sistemas, además que desmotivan las explicaciones.

Con la evaluación de la agencia de la calidad concordamos todos los profesores en los talleres que el colegio tenía una mala comunicación. Eso terminó con el director y al director lo echaron. La unidad técnica Eh no quería que lo echaran y como a mí el director me había puesto a un lado yo decidimos No abanderizarme por nada, pero sí, eh?

Otro episodio que recuerdo fue que, siendo yo profesora de lenguaje en séptimo había una una niña que tenía muchos problemas, ¿eh?, familiares con muchos problemas, y costaba mucho que ella fuera a clases porque hay mucho ausentismo y yo, ¿eh?, fui a hablar con con la curricularista para que entre las dos pudiéramos, ayudar a esta niña, y la curricularista al verme llegar con esta chica. Hace un gesto despectivo y me cierra la puerta “Ah no mames” y yo no había dicho nada y nos miramos con la chica y nos tuvimos que quedar conversando en el patio. porque no tuve apoyo para... yo contigo, ¿eh? Ya no sé qué hacer, no puedo hacer nada arréglatelas como pueda, el mensaje que yo recibí y que es de una niña de 17 años. Y ya pensante me dice ve yo le dije para qué me trae, para qué busca para para qué pierde el tiempo me dice.

Quizás cuántos desprecios ya había vivido, ya tenía desesperanza de todo y yo la llevaba a vivir

una experiencia más de ese tipo, era muy fuerte el tema, ese tema también me violentaba a mí, nos violentaba a ambas.

Yo creo que eso pasa, eh, no solo en mejillones pasa en la mayoría de las escuelas, sí hay mucha violencia, creo yo porque no hay no hay una mejora en en la conducta del niño. Miren, me trae me trae a la memoria, eh? Un episodio de una profesora de ciencias naturales. Yo entré a hacer un reemplazo en la escuela como profesora de lenguaje y tengo que enseñar a hablar. Yo tengo que enseñar a a tener una postura correcta O sea no solo mi trabajo, es leer y escribir Ya y a mí me llamaba poderosamente la atención que la profesora, eh No volara, una mosca en su clase. Y ella ella a grito pelado y era muy joven a grito pelados, eh? Fórmate, siéntate y así. Y yo entré al mismo curso, eh?. Buenos días niños, nadie me contestó, por favor, pueden sentarse nadie me hizo caso, entonces yo pensaba, yo decía estos chicos no les gusta a las personas mayores. Puede ser y al final, ¿eh? Claro, ellos ellos eran muy muy vulnerados, eran hijos de delincuentes de presos la mayoría y ese día lamentablemente sacaron al profesor entre cinco , al profesor de matemática entre cinco y lo sacaron entre cinco de la sala. En presencia de él le robaron dinero a otra chica. y la violencia se ejerció en que uno denunció el hecho y si se tomaron medidas nadie supo, si se hizo una mesa técnica una mesa de orientación nadie se enteró. No había retroalimentación y al final, eh? Uno que uno quedaba como no sabe manejar el curso.

Es muy impactante ver que no se hacía nada ante tanta violencia, que terminamos siendo víctimas de nuestros estudiantes.

Claro en la zona, ¿eh? Más bien rurales eh, Hay una especie como de amparar a las autoridades usted algo me relata por ahí con el director los alcaldes hay una hay una especie como de compadrazgo.

Sí, yo creo que sí, yo creo que sí, en los Colegios Rurales eh, como es tan pequeño todo el mundo se conoce, ¿eh? Incluso, ¿eh? En el propio colegio donde trabajó, el hecho de ser amiga del alcalde a los propios e inspectores de patio que son apoderados contratados. le genera cierto autoritarismo incluso yo tengo el caso de una de un profesor que porque su padre trabaja en la secretaría Ministerial de Educación este profesor puede decir lo correcto y lo incorrecto y nadie lo va a parar, también maltratar por las espaldas que tienen.

Pueblo chico infierno ... usted sabe,

Las postulaciones no son transparentes, pero verdaderamente el profesor por cuidar su trabajo y por y por también mantener un clima un clima laboral aceptable, puede que permita para en su en su quehacer, a lo mejor muchas cosas que no debiera, por ejemplo, el ser capaz, ¿eh? , de estar en desacuerdo en una mesa de trabajo. Es complicado empiezan a como a dejarte a un lado no es conflictiva, es conflictivo, no hizo mucho trabajo, no, no, no, no, no le hagamos caso.

Prefieren no ser conflictivos, porque son ignorados si exponen sus puntos de vista y esto no está de acuerdo con lo que va señalando la autoridad.

¿Cuál es el concepto de violencia que usted maneja, o que usted piensa que es violento?

Ya yo el concepto de violencia que que he vivido y que es que, no hay respeto, por la postura de uno.

Antes había un bueno, hoy día el concepto empatía está como muy manipulado. No soy empático y al final no eres empático, eh?. Buscas conveniencia, el concepto de violencia tiene que ver con ya está bien. Yo estoy en desacuerdo o tú estás en desacuerdo conmigo, pero eso no te hace una mejor o peor persona. Nosotros hemos perdido la capacidad de confrontar las situaciones problemáticas para buscar una solución un acuerdo en común, aquí habla el que es del círculo del director.

No se permite el consenso, prima la autoridad.

Es muy violento, aparte de que se politiza. El gremio digámoslo así ya no hay gremialista, no hay quien lucha por el bien común, sino que Ah ya ya ella se opuso al paro o ella está de acuerdo con el paro allá es mi amiga o no es mi amiga. Me entiende, porque, por ejemplo, mi hija está estudiando educación parvularia, en tercer año con práctica presencial en un jardín, junji y claro, como en pucón hubo un caso de violencia maltrato, no sé, todos se pararon, pero por qué? ¿Por qué? Yo voy a dañar a los niños de mejillones de antofagasta, si las cosas si el problema es puntual. Ah pero si tú no estás de acuerdo, Ah no no eres de lo nuestro. Ya y ahora ella se va, se va la cambiaron por motivo de paro la cambiaron de práctica a un jardín, eh? particular subvencionado, y es todo distinto me dice mamá y el ambiente laboral es tremendamente distinto no se tiene que ver con la violencia, tiene que ver con una empatía mal entendida. Yo soy empático porque tú eres mi amigo o porque tú manifiestas los mismos colores que yo. yo. Pero no, porque tú seas persona.

Las situaciones son explicativas por sí mismas de la injusticia y los conceptos malentendidos, pero eso se acomoda a clases sociales y establecimientos públicos y privados.

Bueno hay un tema ahí con la inclusión parece mal mal mal concebido, no? Porque obviamente eso tiene que ver con que seamos capaces de aceptar las diferencias, ¿no y valorarlas de hecho por lo tanto mantener relaciones con los otros que son distintos a uno no?

Claro aparte que bueno la violencia ejercida por, por liderar con malentendidos. Porque yo decía, pucha yo, si mi jefe, eh, me da un voto de confianza, ¿cómo voy a defraudarlo? Y yo todavía creo, eh? En mi información en donde todos remamos a una y llegamos con mejor resultado al puerto y no al no al revés entonces, eh, Será porque cada profesor. una es un mundo Y cuando llega alguien. Mire voy a hacer bien gráfica, ¿eh? Cuando yo estaba iniciándose en el trabajo, ¿eh? Yo tenía toda la fuerza y colegas muy muy antigua ya para jubilar se refirieron a mi persona como “Ay esta niña”, trae el circo de Chamorro y yo no entendía el término y recuerdo muy claramente la defensa del orientador Don Julio que dice “calma colega”, esto no puede ser entendido de esta manera. Nosotros debemos ser mentores de nuestros colegas que vienen recién iniciándose y no detractores y ahí entendí el término el circo de Chamorro entonces, la envidia generacional provoca violencia. Son prácticas distintas, más innovadoras y eso les afectaba, era como quedarse en el pasado, había tema, igual muchos colegas se quedaron en la comodidad.

Yo soy víctima de la evaluación docente del 2018, ¿eh? Yo fui en el 2014, o sea, en el antes de la evaluación docente hubo un proceso voluntario y yo yo accedí ese a esa evaluación voluntaria por la universidad de chile, me acuerdo empezó el trabajo y era, tenía otra sigla no me puedo acordar como es pero, eh? Se se daba la prueba de excelencia académica que era la de conocimientos específicos ahora. Y yo salí destacada en la prueba y en mi portafolio. Y por ignorancia del sistema yo trabajaba en el particular subvencionado mencionado. Eh, con ese con ese cartel de destacada, yo me quise ir a la a la pública. No, perdón, me fui a una a un organismo de niños Down a una escuela, de niños Down pensando en que se me iba a reconocer mi destacado que eran 4 años de un bono y perdí todo. Yo tuve que pelear, ¿eh? En la en la superintendencia de en la secretaría Ministerial de Educación y me extendieron un cheque miserable, pero, pero lo que me dolió no fue

la plata. Me dolió mi torpeza de haberme cambiado si perdí todo por ignorar y por no preguntar y después vino el 2016 la evaluación docente en en la en el colegio público y yo salí competente competente. Ah me me vine a mejillones y y yo en el 2018 me evalúe de nuevo. Con mi esposo y nos ayudamos y resulta que mi evaluación, eh? fue un un desastre Ahí salió el copy pega. Y me recuerdo perfectamente el primer descriptor cuando me hicieron la retroalimentación por correo y me dice su objetivo no concuerda con con lo exigido, y será la observación, tenía un objetivo competente y otro satisfactorio y en la observación que hace el director en mi trabajo por mi trabajo que era el modo el último módulo, el profe el director, Eh no hizo ningún comentario ninguno. Mi unidad técnica, eh? Ofreció un argumento de apoyo, pero mi director nada. Y yo salí básica.

Y yo me reí en realidad, me causó mucha pena, mucha tristeza mucha ¿eh? sensación de impotencia. Después me reía sola porque yo le decía a mi marido, entonces tú también vas a salir básico porque yo te redacté. El trabajo él me propuso de su actividad porque es su especialidad, pero yo fui redactando y mi marido salió competente en la media.

Te das cuenta lo injusto y perverso que es el sistema, con evidencias uno lo puede demostrar, la evaluación docente definitivamente es una mafia, se privilegia a quienes se quiere y aceptan evidencia falsa.

Entonces ese que pasó acá y después se descubrió que en el 2018 los ¿eh? , los revisores habían sido mano negra para no, eh? Para no subirnos de tramo porque como yo venía con destacar y competente Y si volvía a salir destacado yo iba a subir de tramo, era mucha plata entre comillas. Entonces eso ejerce una violencia inaudita.

Había más autoridad y había más credibilidad en el trabajo docente porque yo, ¿eh? Yo inicié mi trabajo guiada por una docente, de dónde había un seguimiento y una tutoría, ¿eh? Lo que yo nunca tuve miedo a decir. Manifestaba lo que creía nunca, me nunca me creí superhéroe, al contrario. Creo que siempre cuando entro a un a un colegio o un grupo es decir “Oye si yo me equivoco”, por favor, dígame. De hecho mi sala, yo soy de sala abierta el que quiera vaya, y cuestióneme según su mirada, porque algo bueno, tendrá que hacer entonces.

Sí, yo creo que uno es bastante más abierto a la crítica, pero las autoridades nada, responden a la defensiva y eso violenta bastante.

Sí sí, pensáramos desde ahí así antes durante y ahora digamos que también en el escenario pandémico se han vivido. Yo sé situaciones de violencia. Usted diría que eh, los estamentos

más violentos son los compañeros los estudiantes los directivos las políticas institucionales, qué diría el respeto o todos diga.

Le pongo en la máxima desaprobación a las políticas. Por qué razón, porque yo participé de la última charla del director del CEIP. Vino a Antofagasta y se y la dirección provincial había dado orden de que todos los directores, eh? Dejaron la tarde libre para que todos los profesores pudieran acceder a las nuevas políticas educacionales el director iba a dar, una charla sobre las nuevas políticas de la evaluación docente y que yo misma empecé, ¿eh?. A los colegas jóvenes chiquillos tene tienen que ir hay que informarse que viene para la la nueva política de educacional y los jóvenes no, no que me voy a ir a horrible bla bla y yo insistí tanto y como ese día yo no tenía horario, no requería permiso de la dirección, Pero yo en la charla que se dio en el Juan Bosco en tenía horario, no, requería permiso de la dirección pero yo en la el Bosco antofagasta. Yo no, yo no tenía idea que me iba a encontrar con el director del CPEIP y me encontré con solo la planta de directivos. Había muy pocos profesores, dos de mejillones y yo trabajaba en Antofagasta y cuando él abre la plenaria para preguntas. Eh, yo interviene y yo le dije mi apreciación de la política, eh? de educación, y de esta política de la nueva evaluación docente y no miento los directivos que habían que yo no conocía, a nadie, porque nunca fui de contacto de nada, yo entré a mi sala y esa era mi pega, aplaudieron. Pero nadie más dijo nada.

Y como yo seguía preguntándole, el señor dijo, bueno dijo, hasta aquí las preguntas porque mi vuelo tengo que tomar el vuelo y me quedé con la sensación de qué, a qué vino. Porque yo le dije cuando nos llamaron a nosotros como profesores a dar la realidad que uno vive porque mi realidad no es la misma que la que viven en Santiago, que la que se vive en el sur. Porque para tomar una política una unidad debe haber una unidad más, si voy a instalar un tipo de evaluación nacional, verdad y yo estaba en contra del SIMCE encima a pesar de que que gracias a Dios, eh mi curso había salido con un 98% de logro en lenguaje con un 78% de matemáticas. Yo no tenía problema de rendimiento. Pero, pienso que es una prueba estandarizada que no cumple su objetivo.

Porque la realidad son distintas, entonces creo que ellos como como entidad superior no, no buscan aceptarse a la realidad es que se viven, no sé si por un por tiempo no sé por coordinación, no sé, no sé.

Como que no están dispuestos a hacer ningún cambio, están para esperar que los saquen de los cargos y punto, entonces nos vienen a escuchar, no anotan y no toman nada enserio, entonces no

sirve de nada, uno tiene que quedarse con estas frustraciones y sentir que nos vienen a ver la cara.

Al parecer lo bueno de estos cargos igual ministeriales tienen su connotación política, ¿no? Pues saben que van a terminar Entonces para qué hacer más no no hay una verdadera vocación de servicio

Hay que navegar contra la corriente, hay muy pocos con vocación, y cuando uno como profesor quiere, ¿eh? Innovar, o que o quiere plantear un desafío empiezan, a decirle que no, o que empuje sólo, eso resta absolutamente la motivación.

Bueno eh, las políticas educativas luego en violencia, Uff los alumnos los alumnos, los apoderados, los directivos y al final uno cae en el saco, los colegas, sí

Sí, yo recuerdo el día del profesor ya que el 16 se celebra, eh?. La alcaldesa en esos años invitó a un almuerzo a los profesores y en la fila donde estábamos había una colega que era de school acá en Antofagasta es un colegio particular y ella se había jubilado. Por eso estaba ahí como profesora de escuela pública y ella hizo el siguiente comentario, dijo, yo toda mi vida trabajé en una burbuja; Y ahora que llevo un poco más de un año en la escuela pública, recién vengo a entender la labor de un profesor. Y yo le decía, pero, ¿eh? ¿Por qué? y ella me decía, claro, me dice tú en un colegio particular el niño no tiene, no entiende lenguaje, señora, necesita refuerzo profesor particular. Señores un niño tiene un problema en matemática profesor particular, pero en la realidad pública tanto urbana como rural, ¿eh?; con suerte hay alguien que se hace cargo del niño, entonces yo debo destacar sí, a pesar a pesar de que que no todos nos llevamos bien, yo después destacar que sí hay profesores que que luchan.

Hay que saber destacar la vocación de profesor, dónde está cada uno, son distintas trincheras, no somos todos iguales, creo que la disciplina en todas es mirada en menos, pero en el escenario público es más expuesto, es más humillante.

Verdadera vocación yo creo y pero lamentablemente por políticas, eh, No no nosotros no generamos, eh? la toma de decisión porque dentro del equipo directivo están designados con el dedo. Y si al director le gusta azul a todos los demás les gusta . Siendo que a lo mejor la

combinación entre amarillo y rojo no da azul da naranja.

Pero igual terminan diciendo azul

¿Hay distinción entre hombres y mujeres en cuanto a eventos violentos en educación?

En mi experiencia yo no, no he visto, ¿eh? discriminación por lo menos en mi trayectoria no, no creo que, el respeto a los varones el respeto a las damas, eh?, siempre lo he llevado delante, por lo tanto en mi experiencia No no he tenido problemas con eso.

¿Y respecto de lo que son los cargos, por ejemplo, de lo que son Los sueldos, hay diferencias entre hombres y mujeres?

Sí sí, yo esa es otra violencia que, Sí sí, sí el o o o quizá, quise olvidar. Porque cuando yo llegué a mejillones con un sueldo, ¿eh? comprobado, Aún no me pagaban por título y por mención y resulta que cuando yo llegué a gestionar mi contrato, el director, el jefe de ahí me dice, llama a la a la señora de de contable y le dice, mire le dice, como diciendo mire lo que ganaba ella en Antofagasta y le dice no esto no se paga acá y era mi mención. Y yo tuve que ir al CPEIP a pelear mi mención, viajé a Santiago a que me explicaran qué por qué en mejillones no me iban a pagar la mención, y después descubrí accidentalmente por qué. Había hecho mi mención con un colega que estaba en mejillones. Y me dijo y cómo no te van a grabar pagar la mención, si a mí me la pagan. Y a él como varón le pagaban la mención y a mí como mujer yo tuve que pelearla. Pero no sé si eso fue un caso puntual o que o que suceda con otra.

Pero siempre se ve a los hombres como proveedores y ahí la injusticia, la mirada discriminatoria, ¿acaso las mujeres necesitamos menos? Todo lo que tuve que hacer para que se igualara el tema y al colega sin moverse de su escritorio, se cumplió sin mayores trámites en su caso.

¿Que me podrías contar de la violencia de apoderados?

Yo creo que antes la violencia era manejada o resuelta por orientación y listo, hoy en día es difícil, hoy día en una pelea de niños, aparecen los apoderados, cuando en una pelea de niño basta que el profesor medie o un orientador o un psicólogo puede a mediar, y nos vamos de la mano como

amigos, antes era así, incluso yo gracias a Dios por mi área filosófica tal vez siempre logrado que los niños se vayan en paz viendo que que podemos tener diferencia, pero eso no nos hace, ¿eh? mejor ni peores; pero hoy día el profe el profesor se ve a batallado por el apoderado, y el apoderado ya no va a la reunión de apoderados a escuchar, en qué podemos apoyar a su hijo, va a denostar o solo a criticar, y además se salta el conducto regular. Va la superintendencia y el apoderado manipula eso, ¿eh? Se va la superintendencia. Sí, sin haber hablado con el profesor, sin hablar con todos los estamentos que hay para resolver un asunto.

Todos los sistemas hoy están alertas para denunciar al profesor, estamos más expuestos, hoy tanto estudiantes como apoderados manejan esa situación de denuncia y ejercen poder sobre uno.

¿Qué opina de la sobrecarga a las mujeres, por ejemplo, en labores de contención, por el hecho de ser mujeres?

Sí, sí por un lado, pero pero pienso aquí eso también es un es una debilidad, eh? Como persona porque si yo no no estoy capacitada, tengo que decir no nomás, o el hecho de decir no me siento apta porque cuando se tienen que cubrir las plazas docentes se recarga al más débil entre comillas, porque se le dan tareas, que no le competen y eso es más fácil verlo en una mujer que en un hombre, como que el hombre sabe decir no. A pesar que no no, no dejó no dejó de ver que que tu jefe sea un dictador, y con un pensamiento machista me entiende, cómo en una reunión el que ordena la mesa y pone el mantel son las mujeres. Y no es no es la culpa de los hombres, porque los hombres son ayudadores, si le digo a un colega, necesito su ayuda el colega va y lo hace y sin problemas, sin diferencia de género.

Hay que diferenciar que algunos hombres son más colaboradores que otros, pero definitivamente depende la persona no del género según yo puedo apreciar.

¿Ve alguna diferencia entre zonas rurales y urbanas, respecto al machismo?

Es que yo es que yo pienso que en la zona Rurales hay un un no sé como un concepto de paternalidad que se maneja en la familia. El papá sale a trabajar, la mamá cría los hijos, verdad Y todo lo que pasa en la casa y la mamá y el y el papá llega a descansar a bañarse y a descansar y a

comer, pero hoy en día, ¿eh?. Yo me siento muy respetada por los varones profesores, porque Bueno yo me hago respetar también y yo los respeto a ellos y los varones son muy accesibles, oye necesito esto, pero, pero al momento de negociar. Yo creo que nosotros somos más maternalistas y decimos que bueno, no sabemos negociar. De hecho una colega de Bolivia me decía que dentro de su malla curricular tenía un ramo que era negociación. Y nosotros no? Entonces nosotros tenemos que demostrar y eso se ha ido normalizando. Yo no sería así enfática en inculpar a los varones. Al contrario mi experiencia ha sido yo tengo más afinidad con varones, que con mujeres, porque las mujeres sabemos dónde nos aprieta el zapato en cambio los varones son más delicados a pesar de que la feministas digan que no necesitamos varones. Yo creo que sin varones no tiene sentido mi vida y viceversa, prueba de esto, es que tengo que hablar y ponerle un 10 a los colegas los colegas como personas, eh, son adorables.

Patricia se, eh es muy importante para mí lo que usted me ha reportado como información creo que me va a hacer mucha utilidad, eh? Le quería pedir una autorización en algún momento Eh bueno, yo voy a transcribir esta entrevista a lo mejor voy a hacer en fascinan algunos aspectos. Yo se la podría mandar para en su en su correo para que ustedes me dijera si está bien no está mal o me quiere hacer alguna apreciación Al respecto porque yo voy a hacer algunas interpretaciones entonces puede que esa esa interpretaciones que haga no sean las correctas entonces usted y me puede corregir Podría ayudarme en eso.

Sí y bueno agradecerle el que usted me considere para poder revisar porque es verdad A lo mejor yo no, no me supe expresar o no, manejo.

O de repente yo yo hago interpretaciones que no corresponde también, o sea, que aquí tiene que

Y sí

79:13 carola pezoa: ser consensuado y lo real real, no?

79:16 Patricia Aliaga: Y sí sí, cómo no

79:17 carola pezoa: Otra Patricia se lo agradezco muchísimo entonces Patricia en cuanto tenga transcripción le voy a hacer llegar esa información.

79:26 Patricia Aliaga: Ah usted tiene mi correo, verdad ya ya.

79:30 carola pezoa: Y la otra consulta Usted cree que su marido que usted me dice que el profesor me podría dar una entrevista o no.

79:37 Patricia Aliaga: Sí sí, yo voy yo, yo voy a hablar con él, eh?

79:40 carola pezoa: por favor

79:42 Patricia Aliaga: De acuerdo a su horario si

79:43 carola pezoa: En el horario que él me debe usted sabe yo me acomodo ustedes son para mí lo principal Así que cuando ustedes puedan si puede hablar con

79:49 Patricia Aliaga: ya

79:51 carola pezoa: él, yo se lo agradecería un montón.

79:54 Patricia Aliaga: Sí, sí, cómo no Sí no.

79:55 carola pezoa: Muchas gracias Patricia ha sido muy agradable y le agradezco mucho y ojalá que estás investigaciones sirvan para poner el el acento en algo que que sirva también para los profes, pues, o sea, yo lo hago porque mis padres fueron profesores y obviamente que tengo ahí mi lealtad con la profesión docente y por eso me dedico a investigar lo que está pasando.

80:17 Patricia Aliaga: Bueno yo doy gracias a Dios por esta oportunidad y espero haberle servido A lo mejor con un granito no muchas

80:24 carola pezoa: Muchísimo Patricia más de lo de Así

80:26 Patricia Aliaga: gracias.

80:26 carola pezoa: que muchas gracias Bueno yo espero noticias suya a ver si su marido y me ayuda sería fantástico.

80:32 Patricia Aliaga: Ya y bueno y yo y yo espero que le vaya estupendo independientemente de lo que yo pueda haber portado, pero sí, sí usted cuando sea doctorada, eh, Y si su publicaciones algún día salen a la luz, eh? Usted tiene mi correo y a mí me gustaría que me honrase con una publicación suya.

80:59 carola pezoa: Perfecto, tengo una de violencia. Se la voy a enviar a ver qué dice,

81:02 Patricia Aliaga: Ya ya Muchas gracias, Que tenga una

81:03 carola pezoa: vale para dar tu opinión. Para

81:09 Patricia Aliaga: buena jornada mañana.

81:10 carola pezoa: Muchas gracias, quedamos en contacto entonces y me cuentas si su

marido

81:13 Patricia Aliaga: sí

81:14 carola pezoa: accede la entrevista Gracias Patricia

81:15 Patricia Aliaga: y gracias a usted.

81:16 carola pezoa: un abrazo Gracias chao, chao.

81:19 Patricia Aliaga: Un abrazo, chao.

ANEXO I.

Entrevista a Alexander

Hola Alexander, un gusto verte nuevamente y agradezco la consideración de este nuevo espacio. A continuación, procederé a leer tu entrevista con los últimos ajustes realizados y en el orden que hemos pre definido, de manera de recibir si existen nuevos comentarios o ajustes.

Mi nombre es Alexander ... Soy profesor de educación física y salud, mi desempeño profesional ha sido siempre en la comuna de Cabrero, llevo ya 15 años en el servicio, acá en la comuna, inicié el año 2010 e ingresé como profesor, como docente, como profesor del área.

En el año 2013 pasé a lo que es la coordinación extraescolar, y desde ahí me he desempeñado en esa área, he pasado ya por tres establecimientos en la comuna (Alto Cabrero, Monte Águila y ahora estoy hace 5 años en el liceo Arístides Zañartu de Cabrero).

¿Al parecer esta experiencia ha sido más extensa?

Si ha sido la más extensa y ha tocado vivir la pandemia, eso me ha hecho recordar algunos temas vinculados a los que hemos ido conversando, relatos de colegas que se sintieron violentados por lo que aparecía en la prensa de su quehacer profesional, como que eran vistos como flojos; pero ellos también se sentían desmotivados porque al principio, por la novedad yo creo, habían estudiantes que encendía cámaras, luego podrían no estar o no conectarse simplemente, el docente igual se sintió pasado a llevar. Aparte de eso está la presión laboral, todo eso era un tipo de violencia psicológica, muchas que muchas veces veo a los colegas en varias situaciones, por ejemplo; se sienten colapsados, presionados con ciertas situaciones, sobre todo ahora en pandemia, que..., se ha hecho mucho más fuerte todo; partiendo cuando estaban en casa, hubo colegas que las dos primeras semanas de pandemia no hacía nada... Después se empezó a presionar, a presionar, a presionar, sin tener los recursos del gobierno, cierto, porque eran nuestros propios recursos y el colega... , no, al inicio se le decía , haga lo que usted pueda; pero con el tiempo, a medida que pasó, se empezó a exigir, a exigir.

Bueno y sostengo el tema de la presión laboral, quizás se puede mencionar como un tipo de violencia psicológica, Ahora que volvimos a la presencialidad, por ejemplo, yo, muchas veces me

he sentido presionado, para hacer las cosas, que hay que cumplir sí o sí, o muchas veces los cargos jerárquicos, no toman mucho la opinión de la persona de abajo; es cómo funciona el sistema hoy en día, o sea si la persona de arriba lo dice, el de abajo tiene que cumplir. muchas veces sin pensar cómo se siente la persona. Para mí como docente, ese es el tipo de violencia que yo he visto, tanto yo, como otros colegas...

Además, creo que sí, recordé episodios de peleas y discusiones entre estudiantes, nada grave eso sí, aunque ahora si uno conversa con los chicos, ellos saben que las consecuencias de la violencia pueden ser más graves que antes.

¿Tú relato se centra en la violencia psicológica como un tema importante de analizar en los profesores?

Sí creo que es lo más concreto en términos de violencia, como que es menos evidente por eso se ejerce, todos se cuidan y en ese sentido sostengo lo que dije antes, esto de que,, yo no sé si pasará en otras comunas, yo creo que sí, yo creo que con esta investigación usted lo ha visto, veo que muchos colegas están estresados, mucha licencia médica, de hecho, hay mucha licencia médica acá, y debe ser propio de esto también; en mi vida creo que yo he pedido dos licencias médicas, he estado enfermo y las he pedido, jajá ... Pero en algún momento yo veo que estoy sobrepasado de carga, carga psicológica, más que nada... entonces, siento que la salud mental del docente está mal, y la mía también se afecta por ciertas presiones.

¿Te gustaría comentar más al respecto?

Hay claros momentos en que uno se desmotiva, no tiene ganas de ir a trabajar, aunque los chicos a mí me motivan, pero ver el desgaste alrededor es complejo, uno conversa con los colegas, los entiende y se identifica claramente.

¿Esto que refieres en la actualidad, depende del establecimiento, o es independiente al establecimiento?

No ehhhh... yo, en el primer establecimiento que tuve, nunca me sentí colapsado, ni con tanta presión, yo hacía mis clases y... pero en lo que yo me desempeño ahora, coordinación extraescolar, es muy importante, porque yo... por como uno proyecta su establecimiento, por medio de redes sociales, o por los distintos actos que hay, conmemoraciones, actividades extraescolares, entonces, este liceo, Liceo MÁS, en ese sentido, ehhhh, proyecta mucho la imagen, ¿entiende?; entonces uno tiene que estar siempre muy a la vanguardia, lo que es algo que a mí también me ha servido para desarrollarme como profesional, estar bajo el reloj, la presión, yo la mayoría de las veces, saco las actividades adelante, ¿me entiende?; pero llega un punto, y yo este año lo sentí, ¡no, estamos muy acelerados!, hay que dar un poso de freno a las cosas y hacerlo más tranquilo; los años de experiencia, me han permitido también plantear mis puntos de vista, ¿me entiende? , pero muchas veces no se da eso... de que hay como una brecha, sino, hay que hacerlo y hay que hacerlo, eso es como lo que yo he vivido. Tampoco creo que sea mucha carga, pero si la siento, este año por lo menos la he sentido, yo Alexander...

¿Entonces, antes era mejor que ahora?

Eran distintas funciones yo creo, ahora es más movimiento, más presión, más competencia en la educación, igual como lo dije me siento más competente como profesional, todo ha servido, sería de todas formas más agradable con tiempos justos que permitieran estar más relajados, ha ido aumentando la carga y creo que eso lo hemos ido sintiendo todos.

Estas situaciones, ¿afectan tus relaciones interpersonales?

No ehhhh..., yo hablo por mí, siempre he tenido buenas relaciones con mis colegas, no muestro mis situaciones, ni expreso como yo me siento dentro del establecimiento, siempre teniendo una buena cara. Pero si lo veo, que colegas, cosas que están viviendo, lo proyectan poh, o se nota en su carácter, o cómo están actuando durante el día, ¿me entiende?, eso como que lo he visto. Yo tampoco comparto mucho la sala de profesores, porque mi labor aquí dentro, no da el momento como para compartir, pero en ciertas situaciones que yo he visto y se ha comentado si pasa eso...

¿Hay problemas en el cuerpo docente?

Como en todas partes yo creo, hay algunos que les cuesta dejar los temas de pega en la pega, y en zonas como estas que todos nos conocemos es un problema, llevar a otros planos las cosas, por eso yo trato de mantenerme al margen y por lo general no tengo problemas.

¿Sientes que la institución te ha violentado?

Ehhh, noo

Por ejemplo, ¿hay cosas que podrían estar y que no están y que podrían hacer de tu trabajo algo mejor?

Pasó en un momento, cuando llegué a este establecimiento, muchas veces se solicitaban cosas, para que estuvieran bien los talleres extraescolares, implementación deportiva, y no llegaba, pero siempre tuve el apoyo del director, de la jefa de UTP, me preguntaban; Alexander, ¿llegaron las cosas?, no, no han llegado; pucha, entonces mandemos un correo para que lleguen. En ese sentido, este establecimiento siempre ha sido como proactivo; por lo que le comentaba anteriormente, siempre se proyecta una imagen, entonces, siempre, en ese sentido la idea es ir mejorando, mejorando, mejorando; quizás yo no me he sentido presionado, estas situaciones a mí no me llevan a achacarme digamos... o bajonearme, sino que hay que conversarlo, hay que pedir las cosas si no llegan, pero siempre van mejorando, ahora este año, nosotros lo que hemos solicitado ha llegado, tenemos cancha sintética, yo estoy hablando en mi área, tenemos buena infraestructura en el gimnasio, entonces no es algo que me genere algún tipo de violencia.

¿Al parecer estar en zonas rurales, genera cercanía con autoridades superiores?

O sea, sí, uno conoce a la gente, a las autoridades, hay un vínculo que permite que las cosas de repente fluyan, puede ser, pero también el que todos se conozcan interfiere las relaciones. Yo soy de aquí, nacido aquí, por eso tengo un mayor conocimiento de la gente.

Con los apoderados, ¿que nos podrías contar?

Yo no he tenido problemas con los apoderados, lo que pasa, es que este año me voy a evaluar, yo no hago clases, en este momento, entonces estoy todo el día haciendo otra función, que es la coordinación extraescolar, entonces este año volví al aula para poder evaluarme y no he tenido problemas con los apoderados, sí con los estudiantes. Muchas veces el estudiante... hoy en día es muy sedentario, no le gusta participar de las clases, hay que andar buscando como lo, lo llevo a la clase, lo llevo a que practique, eso me lleva a andar buscando muchas cosas, como para que participe, el tema de los trabajos, hay estudiantes que se eximen del ramo, entonces tienen que traer certificado médico, los papás no traen el certificado médico, entonces uno está ahí en la disyuntiva, que es lo que hago con el chico; pero conflictos con apoderados no he tenido, no ha llegado ningún apoderado de manera agresiva, o si yo tengo algo que decirle al apoderado, lo llamo, viene y le planteo la situación de su hijo, y de esa manera lo corregimos, pero no se me ha dado la circunstancia que un apoderado llegue de mala manera.

Aunque sí han llegado al establecimiento, de eso yo me he enterado por otros colegas, a veces llegan de manera agresiva, pero el establecimiento. Siempre ha prestado el apoyo hacia el docente, de controlar las situaciones.

En este punto insisto en que la motivación del estudiante perturba y pienso que molesta, uno se desgasta intentando que se motiven y que participen, muchas veces los apoderados colaboran con esa actitud con el tema de los certificados médicos.

¿Qué sientes ante la situación de tener que ser evaluado?

Yo personalmente siento que la situación, no me genera como un tipo de presión, pero sí creo que no es bueno, jajaja; que es algo como de otro planeta, porque da para generar una situación ficticia que como que no es poh. No es lo que evalúa al docente, porque el docente está en aula todos los días, de lunes a viernes y ese es el verdadero trabajo que hay que evaluar, porque quizás a un docente no le va bien en su evaluación, por distintos motivos, pero en sí su desempeño laboral tiene resultados, el curso anda bien, mejora, cumple con las metas dentro del establecimiento; pero una evaluación docente, una evaluación, una clase grabada, una evaluación de un par, no representa lo que debiera ser o cómo debiera ser, este tipo de evaluación...

¿no me queda claro si te genera o no presión?

A mí no me genera esta situación en especial presión, pero si me siento cansado por muchas otras situaciones, y como que en situaciones puntuales es un exceso, hay una presión por mostrar y validarse, a mí me gusta eso mostrarnos bien, pero es desgastante.

¿Te refieres a que sería una fotografía del momento a la cual podríamos ponerle filtro?

Correcto, de hecho, hay docentes que no se desempeñan bien y aprovechan la oportunidad de cómo se plantea esta evaluación y les va bien, ¿me entiende?, y hay otros que son secos en su área, que tienen distintas formas de enseñar y hacen que funcione el establecimiento, pero que en la evaluación no les va bien; entonces, para mí no es una evaluación que represente el cómo es el desempeño del docente.

A mí no me genera un tipo de presión, porque yo ya me evalúe una vez, y no pienso que tenga que pedir licencia para una evaluación docente, porque pasa mucho que el colega pide dos semanas antes licencia médica, para terminar su portafolio y terminar lo que le va quedando; pero a mí no me pasa, pero si lo veo en distintos colegas que se evalúan todos los años, que se tienen que sentir presionados, porque igual pasa.

¿Crees que hay que cambiar el sistema?

Sería bueno para que fuera más auténtico y sin tanta presión, no se puede preparar algo para un momento, se debe intentar lo mejor siempre, aunque hay días y días, o sea días buenos y malos

¿Identificas violencia entonces?

Puede ser una violencia política hacia los docentes, por las situaciones que le mencionaba anteriormente, igual pasa lo que le digo yo; en el retorno a clases ahora, cuando el ministro de educación decía , hay que volver, hay que volver, hay que volver, sin importarle lo que estaban viviendo los docentes, porque eran realidades diferentes, entonces pasa que la jerarquía toma decisiones, sin tomar en cuenta las opiniones de los que van a hacer los que están en el aula, les da lo mismo, si todo tiene que moverse y ejecutar. Entonces sí creo que la política no piensa y genera presiones en los colegas y en el profesorado.

¿Cómo violenta lo no situado?

El gobierno local va a dar la posibilidad de tomar algo más diferenciado, más situado a la realidad que vive cada uno, usted me preguntaba si ¿se violentaba al docente con las decisiones políticas sin estar situado?. Creo que sí, porque muchas veces al docente se le solicita algo, que tiene que utilizar algo y eso no está, entonces el colega se va a sentir presionado de tener que cumplir la meta, pero no cuenta con los recursos, ¿me entiende?, entonces el no estar situado en la realidad que se vive en cada establecimiento genera eso, genera ese tipo de violencia.

¿Eso sientes que pasa más en regiones o zonas rurales?

De repente, como que no ven las otras realidades, sólo es Santiago de repente.

¿Qué opinión te merecen las remuneraciones?

Eso va a depender del tipo de evaluación que usted rinda, jajjaa , si rinde una buena evaluación, va a tender a mejorar su sueldo, pero la evaluación no se enmarca en lo que uno vive como docente; es súper injusto; cuando uno recién ingresa, aunque te vaya súper bien y te vaya bien en todo, quedas en el tramo inicial, sí o sí, no da la oportunidad de mejores remuneraciones y por varios años se permanece así. Es algo normal que dentro de una institución a medida que pasan los años, uno vaya teniendo mejores remuneraciones, pero cuando uno es joven invierte mucho tiempo, hay una carga laboral tremenda y no se da la oportunidad de acceder a mejores remuneraciones.

¿Entonces no es justo?

No, hay que evaluarse para mejor remuneración y ese proceso tampoco es justo.

¿Y cómo se afecta la motivación con esto que relatas?

Yo creo que se afecta la motivación de la persona, osea si alguien piensa que está haciendo un trabajo que quizás no es valorado ... porque creo que docencia es una labor fundamental dentro de la vida de las personas, osea lo que nosotros hacemos es fundamental dentro de la formación de un pequeño, de un adolescente, eeee y es súper importante, muchas veces nosotros damos más del tiempo que debiéramos dar en un trabajo; por ejemplo, un funcionario de un CESFAM, son las cinco de la tarde y se va para su casa y vuelve al otro día a trabajar, se desconecta; en el caso del docente no pasa eso, que el apoderado lo está llamando, que tiene que estar revisando material,

generando material, ahora uno tiene que trabajar en planificación y se da el tiempo, pero no alcanza para que alcancemos la desconexión. Entonces si hablamos de remuneración, si influye en la motivación.

Yo no me proyecto toda mi vida trabajando en docencia, me gusta, pero creo que es un sistema como que no importa mucho lo que está viviendo el colega. No me proyecto 30 ni 20 años en educación, veo como terminan los colegas, cansados, queriendo retirarse de la educación, yo no quiero llegar a ese punto; yo en mi área que es la educación física, el tema de salud... no me genera mucha proyección en educación, por las distintas cosas que hemos conversado también.

¿Hay situaciones de violencia que expongan diferenciadamente a hombres o mujeres?

No se si a violencia, pero si a situaciones que se dan, dentro del establecimiento, por ejemplo; hoy en día hay que cuidarse mucho del trato con el estudiante, puede generarse una violencia de ellos hacia nosotros, como hablamos o como nos expresamos frente a los estudiantes, hay que tenerlo muy en cuenta hoy en día, porque se pueden tergiversar muchas cosas... Lo he visto en colegas que han vivido situaciones, por ejemplo, antes, por lo que me comentan, porque mis papás ambos son docentes, no pasaban estas cosas y quizás también se escondían muchas cosas, ¿me entiende?, pero hoy en día encuentro que el estudiante, tiene mucho poder sobre el docente, puede hacer que el docente se caiga a pedazos o dejar mal a un colega, simplemente por hablar.

Tanto mujer como hombres, ambos están expuestos a eso, no creo que por ser mujer están más expuestos unos, o por ser hombre están más expuestos otros, yo creo que ambos, creo que las situaciones se dan para ambos casos.

Cualquier caso acá que suceda lo toma convivencia escolar, se sigue un protocolo, si hay que hacer una denuncia se hace la denuncia, creo que en algunos casos está bien, pero en otros casos, se pierde la autoridad del docente, o sea la palabra del docente muchas veces no vale, siendo situaciones que quizás no se cometió un error, pero se le condena y ahí se le genera una violencia psicológica tremenda para el colega.

Un director se siente presionado si tiene que cumplir una orden o ciertos protocolos, y eso va para abajo, entonces se desencadena en los colegas, en los asistentes de la educación.

¿Consideras entonces que hay un escenario más amenazante?

Si, más que antes.

ANEXO J.

Entrevista a Mario Eduardo

Cuéntame de experiencias en tu carrera, ¿que hayas podido percibir como violentas?

Llevo 35 años como docente, mis principios como docente fueron en plena precordillera en Yungay, en una escuelita muy chiquita, que tenía 45 alumnos, donde nevaba y las condiciones eran muy, digamos, muy agrestes, malas. Pero ahí el sistema de la violencia, era casi nula, no había problemas entre docentes, bueno entre docentes menos, porque éramos dos... pero entre los alumnos no había violencia casi. Había un respeto único por el docente, entonces ahí uno puede decir que la gente de cordillera, que la gente humilde tienen un respeto hacia el profesor, valoran la educación que se les está entregando con sacrificio allá en la cordillera, y después con los años, después de 10 años que estuvimos allá en la cordillera, bajé a otro sector que era de acá de Yungay, que era Campanario, que ya era un pueblo donde había luz eléctrica, había agua potable, había otro tipo de vida... y el alumno a pesar de ser un pueblito chico, ya empezaban a notarse algunos signos de violencia, pero mínimos, eran los típicos intentos de pelea, algunas faltas de respeto al profesor, pero le llamábamos falta de respeto, porque el niño no quería hacer las tareas por ejemplo, entonces los profesores se molestaban porque el niño no les hacía caso, entonces esas eran las conductas que uno reprochaba, entonces los consejos de escuela se basaban en actos de violencia de ese tipo. Peleas a golpe eran mínimas, yo podría decir en el año, unas 4 o 5 peleas a golpe, pero que uno pegaba un golpe y se paraba al tiro, porque llegaba el profesor, se paraba la pelea y había un respeto único porque el alumno lo único que pedía era que no le llamáramos al papá, porque si le llamábamos al papá, se le agravaba la situación a él.

Así pasó el tiempo y llegué a una especie de ciudad como Cabrero, donde la escuela tenía 1400 alumnos, y la diferencia se notó inmenso, o sea un alcance, Campanario tenía 400 alumnos y nos trasladamos a una escuela de 1600 alumnos, con una cantidad enorme de profesores, asistentes de la educación, auxiliares, una escuela muy bien preparada para entregar educación en ese momento, tenía todas las condiciones, tenía computadores, todo.

Pero empezamos a notar un poco de violencia, ya no era la misma violencia que se vivía acá, las faltas de respeto eran más grandes con los profesores, el apoderado también, quedé impresionado porque el apoderado tenía faltas de respeto con los docentes, con los directivos, algunos no todos,

entonces, así como que empezó suave y a medida que pasaba el tiempo, las cosas se iban agravando más, se le empezó a perder el respeto al docente y los alumnos se empezaron a perder mucho el respeto entre ellos, ahora la pregunta que yo siempre me hice, porque cada día nosotros trabajábamos más convivencia, trabajábamos más sistemas para mejorar la convivencia; nos llegaban del ministerio programas para trabajar la convivencia y en vez de aminorar la violencia, cada vez iba en aumento, siempre me voy a acordar un sistema que había, donde la orientadora a las partes las llevaba a consejo, a un consenso y había alumnos, no me acuerdo el nombre, como mediadores de los conflictos, y se hizo una tremenda asunto y resulta que a la larga, no sé si los docentes o la gente del programa por validar sus programas, hacían que estos los validaran muy bien, pero la realidad es que efectos en el tiempo, en nuestras escuelas no perduraban, era una cosa que por un momento se le daba, haber, me explico, se le da mucha audición, mucha... como fue la palabra, mucho color... estamos viejos, se me olvidó la palabra, mucha tribuna, llegaba el alcalde, llegaba el jefe del DAEM, llegaba el del Seremi ; El gran programa que se instala, la foto y toda la cosa, pero no había un seguimiento, y el seguimiento que se hacía era malo, era como el proyecto, yo no sé si ganaría alguien plata con ese proyecto, porque después uno empieza a durar, y ese proyecto no había un seguimiento de que realmente fuera bien evaluado. ¿Me entiende? Y yo digo un seguimiento, porque si yo digo un seguimiento, en el año x , 20, 30, 40 peleas graves, cuantas peleas graves con ese programa disminuyeron?, porque debían disminuir, entonces nunca se hizo un cuantificado de la situación, ni una comparación; entonces siempre me quedó la duda, y la razón me la daba el tiempo, porque yo ya llevo 35 años, nosotros la violencia la fuimos aumentando y después viene una baja de la violencia, más que nada porque la matrícula también disminuyó, o sea de los 1600 alumnos, nosotros en la escuela Enrique Zañartu Prieto, tenemos 550, ahí tu puedes ver que hay una variable, que puede estar influyendo en la disminución de casos, pero no por el programa, no sé si me ... ahí hay una interrogante, porque no hay seguimiento ni se han hecho proyectos que realmente sean evaluables en un 100%. El ministerio para mi lanza muchos proyectos educativos, con muy buenas intenciones, pero me gustaría saber cuantos de esos proyectos, con un seguimiento especializado, no con seguimientos así, como...muéstreme las estadísticas usted profesor, muéstreme las estadísticas usted como escuela, porque las escuelas también, lamentablemente ocultamos entre comillas la violencia, por matrícula, porque una escuela, que tenga mucha matrícula... el apoderado no va a ir a matricular a esa escuela en que ve que hay niños que andan con cuchillo y cosas por el estilo, se hace una imagen y más en un pueblo

de una población como Cabrero que no es un pueblo como Concepción , y Cabrero tiene ya , tiene 2 escuelas básicas municipales , tiene como 4 escuelas particulares , entonces la competencia entre lo municipal y lo particular, también viene a agarrar el disminuir los casos de violencia o las cosas negativas que existen en la escuela, para que el apoderado no se entere de lo que está pasando y ese error lo cometimos nosotros los profesores también, por muchas cosas, es como antiguamente, la asistencia, se pagaba por numeración, y había profesores que para tener mejor remuneración poco menos que te cambiaban la asistencia, no sé si me comprendes.

Antes uno andaba por el pueblo tranquilo, todos te saludaban, uno se sentía bien, jamás me imaginé que eso iba a cambiar cuando en cierto modo nos sentíamos respetados, incluso aconsejábamos por distintas situaciones, y luego éramos el problema, según la actitud que nos mostraban y la rabia que empezaron a tener a nosotros.

Te hice un análisis más o menos de lo que yo he vivido como violencia, ahora, sí hay que nombrar casos específicos, hay algunos que sí se podrían nombrar.

¿Podrías nombrarme algún caso?

Sí, yo realmente hay una situación que me dejó marcado, incluso me mandó a Psiquiatra, me mandó a tener un decaimiento como docente y un desinterés, incluso llegué a dudar de seguir ejerciendo la profesión, fue un caso muy especial con un niño de KInder, al niño lo habían operado y le habían sacado una parte de su cerebro, por lo tanto, el niño era muy... no era normal... estaba en el programa de integración, ¿me entiendes?, de acuerdo a la dificultad que tenía, pero el niño era violento. Era muy violento, a tal punto que el departamento de integración tuvo que contratarle una persona exclusivamente para andar con él tomado de la mano, ¿me entiendes?, y los papás reclamaban todos los días, yo en ese tiempo estaba en la función de director; los papas reclamaban que el niño rasguñaba a los otros niños, que los mordía, les pegaba , y al último se instaló una persona exclusivamente para el niño, pero el algún momento la niña se descuidó, por que no puedes andar todo el rato tomado de la mano, ¿me entendí? . Y el niño fue y mordió en la cara, ya con una agresividad única a otro chico, al cual le sacó un pedazo casi de la cara, entonces y ya de antemano, nosotros habíamos perdido por ese niño, ya casi 6 alumnos que se habían retirado, porque para ellos ese niño era un peligro y ellos no iban a dejar a sus hijos en esta escuela, por los peligros que

corría el niño; y vuelvo a repetir, integración en el kínder, con una persona exclusivamente. o sea, estaba la tía parvulario, más la ayudante del parvulario, y más esta niña exclusivamente como asistente del niño, entonces anduvimos bien y quedó la escoba, sucedió cuando. bueno eso de poner la niña, sucedió porque estábamos perdiendo matrículas por el niño, entonces yo fui a conversar con el departamento de educación, con el jefe del DAEM, y de primera no querían, pero al final yo les dije que iba a perder toda la matrícula del kínder e íbamos a quedar sin alumnos, a lo que accedieron y se hizo, pero lamentablemente este niño... bueno nosotros ya después hicimos el reglamento de convivencia y todo ese tipo de situaciones, pero ... ante la mordida que tuvo el niño y que fue confirmada en el departamento de salud, que hubo exámenes médicos, todo, lo que concluyó que nosotros a nivel de profesores, el consejo directivo y todo, incluso consultándolo con el departamento de educación, la situación, lo más conveniente del niño, era transferirlo a otro colegio, y se tomó la decisión de partida de suspenderlo, por tres días. Para calmar la situación que ocurría con los apoderados y todo; bueno, conclusión final que esta situación siguió, y la mamá era amiga de un diputado o hermano de un diputado, que no lo voy a nombrar en este caso, y la denuncia de hizo en la superintendencia de educación, y nosotros mostramos todos los antecedentes a la superintendencia de educación. La superintendencia nos entendió, pero después se metió una senadora de Cabrero, no la voy a nombrar, pero ... que le había pedido el diputado... y fui a hablar y me dijo... no don Mario si aquí vamos a tener que hacer un sumario más grande porque aquí está llamando todos los días una senadora, que, que pasa con el caso, que pasa con el caso, que no podía ser que un niño así, que un niño de esos fuera suspendido... ¿pero ustedes vieron nuestro reglamento de convivencia?, teníamos que aplicarlo. El departamento de educación también nos ayudó, con la encargada del programa de integración, con la psicóloga del departamento y eso fue lo que aconsejamos, ¿me entiendes?, y resulta que, a final de cuentas, con todo me hicieron responsable a mí como docente, o sea a mí como director de la escuela, y... lo que pedía él, eran unas disculpas públicas y no sé qué otra cosa, al final eso sí, la situación como que no quedó en nada eso sí, porque resulta que la... una hermana, le halló la razón a la escuela, y convenció a estas personas, para que retiraran al niño, el cual se fue a una escuela particular, a la parroquial de Cabrero, y ese niño allá dejó la escoba, y le tenían dos asistentes de la educación para él, o sea el niño no estaba para trabajar en una escuela pública, en una escuela normal, él tenía que haber trabajado en una escuela diferente, ¿me entiendes?, en una escuela diferente.

Eso me hizo pensar que uno puede querer hacer mucho, pero cuando hay influencia, resulta que el profesor, queda... no hay respeto, no hay respeto.

¿Esa situación te llevó al médico?

Me llevó a médico, me llevó al psiquiatra, yo no quería seguir trabajando... yo no había tenido nunca en toda mi carrera educativa, un problema de ese tipo, o sea si había suspendido niños, y los papás me valoraban y me entendían, porque yo siempre para suspender a niño, yo nunca lo suspendí sin avisarle al papá, o sea, yo primero llamaba al papá a la escuela, y decía, su hijo hizo esto y por tal motivo según el reglamento que yo tengo aquí, el niño tiene que irse suspendido, a mí me duele, yo le decía, pero tiene que haber un castigo, entonces me decía... no profesor yo lo entiendo, ningún problema. Y además yo siempre, a ese niño le entregábamos guías de trabajo, o sea se iba suspendido entonces las clases que él se iba suspendido, tenía que realizarlas en la casa mediante guías, entonces no había mayores problemas.

Pero acá se notó una presión que no, fue indebida, y el tiempo demostró, si el chico ahora está en una escuela especial, por que al papá le costó mucho entender a él que su hijo no era, no había quedado normal, entonces el quería meterlo a una escuela normal, que el hijo no era tonto, no era aquí... pero el hijo tenía problemas.

Además, la tía del kínder también quedó por el suelo, porque también fue acusada, que no se había preocupado, que no lo había cuidado, bueno, y se dio una situación de licencias médicas en ese grupo... hasta a la asistente, porque a la asistente la hicieron sentir culpable, por que le dijeron si usted está a cargo de él, cómo no darse cuenta... y dice el asistente que ella lo llevaba de la mano y el chico de repente pega el mordisco y el arañón para atrás al otro niño...ahhh y el arañón casi le sacó el ojo, ahora me recuerdo que le hizo así (gesticula), le metió y le rompió el parpado de arriba, ahora me acuerdo, casi le sacó el ojo al otro niño.

Y la mamá del niño agredido me decía, y ¿qué decisión va a tomar usted como escuela?, si yo ahora tengo a mi hijo en el hospital, le tengo que hacer una operación, yo voy a traer a mi hijo y ese niño va a estar ahí, ¿me lo va a golpear de nuevo? Entonces tú como docente te encuentras en varias disyuntivas, que a veces no sabes cómo prepararlas, y para mí lo más lógico era que el niño se fuera suspendido y que evaluara su permanencia en la escuela, lo que el departamento de educación me dio toda la razón, pero la superintendencia de educación no la dio, ¿pero no la dio por qué?, porque fue presionado por un diputado y un senador.

¿Respecto de otros ámbitos, como los que evalúan a los docentes, qué opinas?

Personalmente a mí no me ha tocado hacer portafolio, porque según la ley que salió, los inspectores generales o los directivos, no quedamos con una evaluación específica hacia directivos, a tal punto que nosotros quedamos en inicio por el sueldo y todavía no hay una carrera directiva estipulada. Pero si mis docentes, mis docentes si tienen el portafolio, y sí, ahí sí se ve una tensión, una tensión grande, porque además de hacer clases, tienen que hacer sus famosas clases filmadas, preparar clases y hacer todo eso.

Pero para mí eso, y lo digo personalmente, no le veo una claridad desde el ministerio, a la evaluación que se le hace al docente, esto logra tensarlo, logra licencias médicas de los docentes que están siendo evaluados, porque piden licencias para poder hacer su portafolio, y varias cosas más que perjudican a la evaluación del colegio por esta situación; ya que un profesor que va a ser evaluado en matemáticas, ese profesor prefiere irse 15 días 20 días con licencia psiquiátrica para preparar bien su portafolio, pero ese profesor hace en tres cuatro cursos matemáticas, por lo tanto la educación se ve perjudicada en otros cursos, y realmente, como te explico, se transforma en hacer algo, que se hace una vez y no se hace más... ¿me entiendes?, se prepara la clase ideal, se filma la clase ideal se hace todo perfecto, y así ha sucedido que a profesores, que yo como director los evalué bien, porque sus resultados en el SIMCE, porque sus resultados en la forma de manejar los cursos, de disciplina, en el manejo de apoderados, es excelente; y salen básicos.

Y profesores que son mal evaluados por nosotros, que faltan a clases, que no se preocupan, que tienen problemas con los apoderados, que el curso es indisciplinado, que todas esas cosas... salen destacados. Entonces, si tú vas y los pones en el peso, hay varios profesores destacados, que puedes ser más malos que uno básico; porque el destacado, ha llegado la desfachatez de algunos que han sido evaluados como destacados, que mandan a hacer el portafolio a algunos otros docentes que han sido destacados.

Entonces el impacto de la evaluación, no sé cómo van ... y ahí están los resultados, los avances en la educación municipal, pero no he tenido la oportunidad de ver un gráfico estadístico de cómo hemos mejorado, yo creo que no hemos mejorado nada, para la inversión que se hace en educación.

¿Si evaluamos la mirada de violencia de género, que opinión te merece?

Yo no he notado la diferencia entre hombres y mujeres, si que en las escuelas siempre existen grupos, se hacen grupos, grupos del primer ciclo, grupos del segundo ciclo, los grupos de hombre, porque juegan baby, juegan futbol. Pero a la hora de hacer una convivencia, un asado donde participa gente, comúnmente participan todos, los hombres preparan y todo; entonces no me ha tocado, problemas de diferencia entre varón y mujer.

Ahora, si se han dado diferencias a nivel pedagógico, a nivel técnico, que se da entre una profesora mujer y otra profesora mujer y también entre un hombre y una mujer, pero a nivel técnico pedagógico.

¿Ahí te refieres a violencias?

No he notado faltas de respeto a nivel de consejo que es lo que uno dirige, hay discusiones sí, hay puntos de vista diferentes y a veces puntos de vista que no se pueden reconciliar, pero de violencia, estoy hablando de garabatos, gritos o golpes; no lo he visto, sé que en algunas escuelas se puede haber dado, pero yo no lo he visto.

Yo la única diferencia que tuve que enfrentar, fue entre profesores y auxiliares, esa es otra área, ¿me entiende?, que el profesor encontraba que su sala esta cochina, acusaba al auxiliar, lo acusaba conmigo, yo tenía que llamar al auxiliar, ¿Qué pasó Don Sergio?, yo tenía que decirle, la sala está cochina o la estufa no la prendió, y después don Sergio salía ...;pero esta cuestión a mí no me gusta! Y don Sergio iba y enfrentaba al profesor y le decía ¡para que lo andaba acusando! Y ahí se daba un conflicto. Ahí sí que yo vi varios tipos de conflictos.

¿Temas de acoso?

No, por lo menos acusación formal de que hubiera habido algún acoso, no.

¿Hay cosas no formales?

Claro... haber mucho tiempo atrás, ahora me estoy acordando de un caso, a un profesor de matemáticas, no me acuerdo el nombre, hubo una... sí, ahora me estoy acordando, dos situaciones.

Una de un profesor, un profesor de matemáticas, no me acuerdo, andaba con una profesora, como que el profesor se pasó muy rápido la película... y él llegó y la besó a la fuerza a una profesora y la profesora se fue a quejar y se abrió un sumario contra el profesor y al último le costó la pega al cabro, pero la lola era bien... ¿no se si me entiende?, le daba lado al profesor, pero el profesor que era más viejo, tenía que haber tenido un comportamiento más adecuado, o no en la escuela, salir o haberla invitado a comer y haber tenido toda esa experiencia fuera y no en la escuela, pero acá lo hizo en la biblioteca, la forzó a un beso, entonces, pero eso le costó la pega.

Y otro profesor de apellido... bueno no lo vamos a nombrar, pero también fue sacado porque miraba a las niñas, les tocaba las piernas, las hacía sentarse en las piernas, y después cuando se hizo la denuncia, le pillaron en la cámara fotografías, donde les fotografiaba las piernas a las niñas, también ese profesor estuvo preso pero después salió.

¿Hace cuánto ocurrió esto?

Eso tiene que haber ocurrido hace 8 años, 10 años, después ya nunca más; aunque de ese profesor siempre se comentaba, a nivel de colegio se comentan muchas cosas, pero se comentaban cosas y él era el encargado de computación, entonces... al último, nunca se confirmó si fue verdad o no, pero por las fotografías... porque se requisaron los computadores, el PDI vino a revisar todas las cuestiones de la escuela y después llegó la orden de alejamiento, estuvo preso y después salió.

¿Con las jefaturas?

Si, si... a ver, no sé si denominarlo violencia o no, pero... Yo he sido director varias veces y he sido inspector general varias veces; pero últimamente llegó a la escuela un director que venía de un colegio particular, que había sido simple director de colegio particular, y la forma de tratar al personal, es como de gerente a empleado, ¿me entiende?, a lo cual nosotros no estamos acostumbrados, yo por ejemplo con los docentes era una conversación... porque el título dice profesor, la función es diferente, el cargo es diferente, para mí, pero mi título es de profesor, ¿te das cuenta?, entonces a veces llegan gente más joven, que llegan con un ímpetu, que van a cambiar toda la educación de un momento a otro, solamente dando órdenes, acostumbrados en los colegios particulares que si no se obedece una orden lo cortan, entonces el profesor siempre anda

atemorizado que lo van a echar ; a nivel municipal es otra cosa... Pero si está bien esa cuestión, esa presión que si no cumples tus funciones, tienes que tener un castigo, un demérito u otra cosa, pero cuando el tono de voz es de patrón de fundo, tienes dos cosas, o las aguantas o las respondes. Entonces en mi caso mío, yo respondí, el departamento de educación me respaldó, no hubo ningún drama, pero era siempre un tema de conflicto entre los directivos, y ese conflicto entre directivos, recae igual entre los docentes, ¿te das cuenta?, entonces, es muy notorio cuando los directivos están molestos o chocan y tratan de aparentar, pero se nota en las caras y se nota en la gente que está abajo.

Los profesores empiezan a tener un temor, y no expresan lo que sienten, lo comentan por fuera, y ese comentario por fuera, a la larga le hace daño a la institución ¿no sé si me doy a entender?.

¿Piensas que se vivía más violencia antes o ahora?

Bueno de partida yo creo que la violencia antes era menor, la violencia se veía en un partido de fútbol, en que te quitaban la pelota y había un palmetazo, y quedaba ahí, inspección, suspensión y se acababa.

La violencia de ahora, te voy a poner con el mismo ejemplo, para que tú la dimensiones, el mismo partido de fútbol, la misma pelea, no se acaba en la escuela y sigue en la calle, se juntaron tres amigos, y ¿porque me pegó este?, y empiezan los problemas ya podríamos decir, grupal, o patota como le puede llamar uno, y que afuera ya no se dimensiona, y que vemos en la televisión, que ya puede salir un cuchillo, puede salir una pistola, porque al lado afuera ya no hay ningún control. Pero a la larga la pelea de los alumnos de la escuela Enrique Zañartu Prieto, voy a decir el nombre de mi escuela, la gente del pueblo, la gente que son nuestros clientes, ¡mira, esos son alumnos de la escuela Zañartu Prieto, mira esos alumnos andan con pistola!, por lo tanto, esa violencia, también interviene en nuestro colegio, de una u otra manera, ¿pero ¿cómo lo paras tú?, entonces la violencia de ahora, es más grande.

Y lo otro que no hay que dejar de dimensionar, que es la droga, que la droga ya ha llegado hasta a las escuelas básicas, lo que antes no se veía, y eso está transformando ya la educación en algo difícil para los docentes, e incluso en algunas partes en algo peligroso para los docentes.

Y yo te lo puedo, yo tengo mi propio estudio digámoslo, de, ¿Por qué se produce este tipo de violencias?, y es una cosa bien especial, porque yo me he dado el lujo de ir a ver las poblaciones,

¿Qué pasa en las poblaciones?, acá tú lo puedes hacer porque te conocen, no hay problemas y te saludan ¡hola profe!, ¿que anda haciendo?, y he ido a las casas de esas poblaciones y me he encontrado con casas de 3 m³, casas donde los alumnos no tienen un espacio para jugar, y casas donde el papá salió a las 7 de la mañana y la mamá salió a las 7 de la mañana, y el niño llegó a las 4 de la tarde a la casa, y no hay nadie, ni siquiera un fuego prendido, y al último, ¿Dónde está el niño jugando?, en la calle, y la calle produce una educación que no es la mejor que deseamos para nuestros alumnos, ¿no sé si me voy, me voy entendiendo?, ahora muchos me dicen a mí, ¡pero para eso están las jornadas escolar completas! .

La jornada escolar completa para mí, era una cosa cuando yo la escuché, donde el alumno iba a trabajar las mismas horas de clases que teníamos nosotros cuando los chicos se iban a las 2, y en la tarde una jornada donde los alumnos... educarlos, tenerles talleres deportivos, proponerles cosas que a ellos les gustaran, y recrear a nuestros alumnos, ¿te das cuenta?, con taller de fútbol, de tenis, de deportes, discusión. ¿y qué es lo que ha pasado en nuestras escuelas?, la competencia del famoso SIMCE, teníamos 6 horas de lenguaje, 5 de matemáticas y las subimos a 8, y en algunos casos, algunos colegios camufladamente tienen hasta 10, 12 horas de lenguaje y 10 y 12 horas de matemáticas, porque a ellos no les interesa la educación integral de los alumnos, les interesa la imagen que venden hacia el exterior, y lamentablemente los apoderados dicen, ¡miren, esta escuela tiene los mejores resultados de la comuna!, ¿te das cuenta?, entonces las jornadas escolar completa, ha sido una cosa para mí desilusionante, como docente ya con 35 años, porque nosotros lo que esperábamos era estar más con nuestros alumnos, divertirnos, nosotros como docentes que también nos hace falta, hacer un taller de scout y hacer una excursión con nuestros alumnos, así como lo hacíamos en la cordillera; yo a mis chicos de la cordillera, trabajaban sus 5, 6 horas, pero jugábamos a la pelota, jugábamos al luche, había una integración. Y de los chiquillos fíjate de un colegio hasta sexto básico, tengo el orgullo de decirte que de ese curso, cuando estuve 3 años allá, salieron profesores de matemáticas, salió un tecnólogo médico, y venían con zapatitos plásticos, o sea ellos tuvieron el interés, o sea uno les creó el interés por educarse, demostrar que la educación... valía la pena hacerlo.

Pero ahora, nosotros en los colegios actuales, ¿les demostramos a los chicos que es importante educarse?, ¡pero mostrárselo!, porque fíjate, en mi escuela se hizo una encuesta, y que la mandé a hacer yo, ¿Qué quería hacer el alumno de quinto básico o cuarto básico en el futuro? Que querían ser como profesionales, y me encontré con una sorpresa enorme, que más del 40%, 35 o 40%,

querían ser soldados, ¿soldados de qué?, patriótico, del ejército, ¡no!, soldados de las poblaciones, del narcotráfico, ¿y por qué?, ¿Por qué motivo?, porque quedé sorprendidísimo con el estudio que hice, porque en su población el soldado tiene prestigio, andan con buenas zapatillas, anda con buenos Jean, buenas casacas, anda en auto, niños de 14 y 15 años andan en auto y para más remate, les tienen miedo porque andan con armas, y eso les da una plusvalía a nivel de su población, ante las mujeres, ante las minas como dicen ellos, cachai, tienen eso; entonces si tú me preguntas a mí. ¿Cómo miramos la educación chilena?, yo creo que los grandes especialistas, los grandes no han bajado realmente al suelo, a tocar las raíces de la educación chilena, y los programas que se hacen, los hacen los grandes pensantes, pero yo siempre lo he dicho, no conocen la realidad de un profesor rural, los grandes pensantes todavía no conocen que existe la escuela unidocente, con dos alumnos, o con un alumno, donde no hay luz ni agua y esa es una realidad. Y esa escuelita que tiene uno o dos alumnos, ese cabro siempre termina saliendo adelante, pese a todas las dificultades, o sea la educación para mí no es ponerle plata, plata, plata, porque ponerle plata para mí es bueno, pucha, tenemos calefacción, tenemos todo, pero yo creo que lo que le está faltando a la educación chilena, es ponerle amor, o sea que la persona que esté haciendo estos programas educacionales, lo haga realmente con amor y pensando en lo que están haciendo, no pensando en lo que van a ganar, en que les van a palmetear la espalda por el gran programa que hicieron, ni que va a salir en la televisión, sino que bajen a la realidad, es como el estallido social, tú lo viste, habían grandes políticos chilenos que reconocieron que ellos no conocían que en su país habían esas cosas, y si los grandes políticos chilenos que uno los ve cada noche en la televisión, no conocen que existe una población “la victoria”, donde no tienen agua, donde no tienen luz, no tienen que comer, no tienen trabajo y que tienen que vivir de la delincuencia; es lo mismo que está pasando con la educación chilena, nos llenamos de programas, los supervisores provinciales de la educación, yo los he tratado a todos, y existen supervisores provinciales de la educación que la meta se les termina mañana, te voy a contar un secreto, yo he tenido que firmar documentos, que nunca lo han hecho... entonces me estoy saliendo del tema, pero me hiciste emocionarme, ¡yo amo mucho la educación!, ¡me gusta mucho, me encanta!, pero me desencanté, no por nuestros alumnos, porque el cabro que sea drogadicto, toda la cuestión, uno puede ayudarlo, es a veces las situaciones que te rodean, y a muchos docentes les está pasando eso; el profesor que tiene ya 20 años, 25 años, ya está cansado, y el cabro nuevo que llega, llega a cumplir su horario, no da más por la escuela, antiguamente yo hacía un consejo y nos daban las 9 de la noche y ni un profesor decía, ¡me quiero ir!, porque todos

estábamos interesados en mejorar, ahora llegan las 6 y dicen ¡disculpe director, mi horario dice hasta las seis, me voy!, ¿y cómo lo dejas tú ahí?, no puedes, porque él tiene razón.

OBSERVACIONES FINALES DE ENTREVISTA CONSENSUADA

Luego de leer la entrevista presencialmente con el entrevistado, este no agrega observaciones, pese a habernos detenido en párrafos que podrían haber tenido otros comentarios, el entrevistado se ve conforme y asiente en cada uno de los párrafos de su entrevista, agradece al finalizar el espacio y haber podido recordar muchas etapas de su vida profesional, señalando.

Yo no quería estudiar pedagogía, estudié por indicación de mi madre, sin embargo, me enamoré de la docencia y ahora me siento algo desmotivado por todo lo que le expliqué.

Consentimiento informado para rendir examen de grado o título de manera remota

Yo Carolina Patricia Pezoa Carrillos, Rut 12.463.813-5, través del presente documento expresoconocer el Instructivo Especial de Telegestión de Exámenes de Grado y Título, donde se encuentran las condiciones, a raíz del estado de excepción constitucional de catástrofe por calamidad pública decretado por la situación de pandemia del COVID-19, que regularán miexamen de grado/título, asumiendo los deberes y derechos que dicho documento contempla.

Sin perjuicio de ello, reitero aquí que:

a) Acepto que mi examen de grado o defensa de tesis se rinda de manera remota mediante la plataforma digital dispuesta por la Dirección de Escuela o Jefatura de Programa;

b) Acepto sea grabado dicho examen de grado o defensa de tesis en reemplazo del mecanismo de publicidad contemplado normalmente en las disposiciones que regulan la obtención de grados de licenciatura, magíster o doctorado;

c) Cuento con las condiciones físicas y tecnológicas necesarias para tal efecto.

d) Me comprometo a rendir el examen o defensa en un lugar aislado, sin presencia de terceros, y con una herramienta que le permita estar conectado el tiempo que dure el examen o defensa, demostrándole a la comisión examinadora que está rindiendo la examinación sin recurrir a materiales de apoyo no permitidos y sin ayuda de terceros.

e) Acepto que la comisión examinadora pueda definir si se da cumplimiento o no a estas condiciones, comisión que tendrá la potestad, si así lo encuentra necesario, de postergar la instancia para una segunda y última posibilidad para realizarlo online o dejarla para cuando se pueda realizar presencialmente.

f) Acepto que, de no concurrir copulativamente todas estas circunstancias, no se podrá rendir el examen de grado o defensa de tesis, quedando postergada esta instancia por razones de fuerza mayor y sujeta a los calendarios aplicables en tiempos de normalidad definidos por cada Escuela o Programa.

Con pleno uso de mis facultades, firmo el presente consentimiento:

